

**UN OBJETIVO
UN PENSAMIENTO**

UN OBJETIVO UN PENSAMIENTO

FIDEL CASTRO

TOMO I



EDITORIA POLÍTICA
La Habana, 2016

Edición: *Rosa Alfonso Mestre*
Diseño de cubierta: *Yalier Pérez Marín*
Diseño interior: *Emilio Gómez Cruz*
Corrección: *Olga M. López, Alicia Pérez y Leydis Balbuena*
Composición: *Lisset Herrera Acosta*

© Sobre la presente edición:
Editora Política, 2016

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción
de esta obra sin la autorización de la Editora.

ISBN 978-959-01-1017-7 Obra General
ISBN 978-959-01-1018-4 Tomo 1

Editora Política
Email: editora@epol.cc.cu
Internet: www.editorapolitica.cu
Belascoaín No. 864, Ciudad de La Habana, Cuba

Si un día me preguntaran qué es lo que yo más puedo destacar de Fidel [...] hay una que desearía resaltar. En él se unen la capacidad de un gran estratega con una virtud muy poco común, a su vez un gran táctico que va del detalle a la estrategia en el orden militar y en el orden político.

Raúl Castro Ruz
21 de enero de 2001

INTRODUCCIÓN

Un objetivo, un pensamiento, obra relacionada con aspectos del pensamiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en tres tomos, que integran y sistematizan el ideario de uno de los protagonistas principales de la Revolución cubana en torno a la acción, la teoría y la práctica de más de medio siglo al lado de las reivindicaciones de los pobres de esta tierra, trayectoria en la que hizo suyo el legado martiano de que Patria es Humanidad.

Guiar a un pueblo por las sendas de la libertad, la independencia, la soberanía, la igualdad de derechos, el socialismo y la paz, significa, en el caso de Cuba, no solo afrontar agresiones, amenazas y riesgos en las más disímiles esferas, sino también enfrentar al más poderoso de los imperios y demostrar que cuando se lucha se triunfa, que cuando un pueblo unido abraza un ideal alcanza los objetivos deseados.

El precio de llevar a cabo, en la época del imperialismo, la Revolución iniciada por Carlos Manuel de Céspedes y continuada por José Martí, en el convulso planeta de la globalización capitalista, impuso retos como quizás a ningún otro estadista del orbe. El mérito mayor de Fidel radica, precisamente, en saber enfrentar esos peligros, amenazas y desafíos, con valentía e inteligencia, y sobre todo con la participación del pueblo.

En la conducción de las masas hacia el ideal supremo de la unidad, la resistencia, el enfrentamiento al imperio y la conquista de la esperanza posible, el magisterio de Fidel ha sido determinante.

Para esta compilación fueron consultadas 4000 fuentes bibliográficas que abarcan el período comprendido desde octubre de 1953 hasta abril de 2011, en discursos, comparecencias, entrevistas, artículos, cartas y mensajes, encuentros con personalidades y con hombres y mujeres del pueblo, de las que se seleccionaron cerca de 8000 citas.

En un capítulo introductorio apreciará el lector las valoraciones de Raúl sobre el Comandante en Jefe.

En esta obra se recogen las apreciaciones acerca del capitalismo como sistema, los problemas globales que afectan a la humanidad y la necesidad de encontrar vías para desarrollar la integración, la solidaridad y el internacionalismo entre los pueblos y nuestra decisión de construir el socialismo. Asimismo, se hace un acercamiento a la ética de la Revolución, el valor de las ideas y el papel de los medios de difusión masiva y de la historia como fuentes de educación.

Las cualidades de un cuadro revolucionario, el sentido humano del proceso de dirección y los métodos y estilos de trabajo, el papel del Partido en la dirección de la sociedad, su vinculación con las masas, sus relaciones con las organizaciones sociales, con el Estado y el gobierno, son otros de los aspectos recogidos en el volumen.

Los fundamentos del pensamiento económico, político y militar, se aprecian en esta compilación que demuestra la coherencia y profundidad de un pensamiento revolucionario validado por la historia.

Abril, 2011

HERMANOS DE IDEAS

RAÚL SOBRE FIDEL

[...] Fidel está aquí porque hace falta, porque la nave de la Revolución necesita un timonel como él, para que los traidores no puedan detener la maquinaria de su Revolución, para que los traidores no puedan desviar el curso de la nave de su revolución. Para cumplir el cometido de nuestra Revolución, hace falta Fidel.

[Discurso en la concentración campesina para conmemorar el VI aniversario del asalto al cuartel Moncada y en apoyo a la Reforma Agraria, Plaza Cívica, La Habana, 26 de julio de 1959, en Archivo Histórico de la Oficina del Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.]

[...] Fidel más que una figura de un movimiento determinado era una figura nacional. Y así es en la realidad. Fidel no puede encerrarse en los marcos de un movimiento, ni por grande que sea éste, en este caso como el del 26 de Julio, sino Fidel es una figura completamente nacional, y la fuerza de su figura misma por encabezar esta Revolución se proyecta fuera de nuestra propia frontera.

[Entrevista del periodista mexicano Gerardo Unzueta, de la revista *Siempre*, Ciudad Libertad, 30 de agosto de 1959, documento en Archivo Histórico, Oficina del Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.]

Fidel está dondequiera que se trabaje, Fidel espiritualmente está dondequiera que la Revolución avance. Fidel está dondequiera que una intriga se destruya, dondequiera que un cubano se encuentra laborando honradamente, dondequiera que un cubano, sea el que fuere, se encuentre haciendo el bien, dondequiera que un cubano, sea el que fuere, esté defendiendo la Revolución, allí estará Fidel.

[Discurso en el acto conmemorativo por el levantamiento del 5 de septiembre de 1957, 5 de septiembre de 1959, en periódico *Revolución*, 2da. ed., La Habana, 7 de septiembre de 1959.]

Si Fidel Castro es hoy el líder más popular, más conocido y que más entusiasmo y adhesiones despierta en toda la América Latina, se debe no solo a la lucha armada de [...] años, sino también y principalmente a que el poder revolucionario instituido bajo su dirección reivindicara resuelta y firmemente la soberanía nacional [...] castigó severamente a los torturadores, asesinos y criminales de guerra, inhabilitó a los políticos venales y traidores, a los dirigentes sindicales corrompidos, cómplices de la tiranía, y les confiscó sus bienes robados al pueblo, y disolvió los órganos del poder reaccionario [...] emprendió de inmediato medidas radicales de beneficios populares [...] y sobre todo y ante todo la Ley de Reforma Agraria radical [...].

[Conferencia “El mensaje revolucionario de Cuba”, Casa de las Américas, 11 de septiembre de 1959, en periódico *Hoy*, 16 de septiembre de 1959, p. 2.]

Fidel no habla el lenguaje difícil de otros oradores, que hablan muy bonito pero que el pueblo no los entiende; Fidel habla claro para que lo comprenda su pueblo.

[Palabras en la clausura del I Curso de Alfabetización y Superación del Ejército Rebelde, Campamento de Managua, 18 de diciembre de 1959, en periódico *Revolución*, 19 de diciembre de 1959.]

[...] Esa fe que siempre tiene Fidel en todas las cosas, y que una de sus cualidades excepcionales es jamás darse por vencido, como en aquella oportunidad, donde yo, sinceramente, confieso que no tenía esperanza de ningún tipo de triunfo, sino, sencillamente, la esperanza de cumplir la promesa de “libertad o muerte”, y decía: “no hubo libertad, fue muerte, porque aquí nos vamos a morir”; pero él siempre mantuvo esa fe, que supo inculcárnosla a nosotros.

[...]

[...] Fidel, que si no hubiera sido revolucionario, hubiera sido un gran maestro, porque muy concretamente, con un tipo de enseñanza popular [...] ha llevado al pueblo una serie de conocimientos que antes lo ignoraban hasta los gobernantes [...].

[Comparecencia en el programa “Universidad Popular”, 15 de mayo de 1960, en *Obra Revolucionaria*, No. 2, 17 de mayo de 1960, pp. 27 y 30.]

Luchar contra el ejército batistiano, apoyado y sostenido, además de instruido y armado por los yanquis, fue una tarea dura; pero, más duro fue para nosotros, durante los dos años de guerra civil, tratar de sepa-

rar a Fidel de los combates y de la línea de fuego. Al final, esa pelea se hacía más dura. Por fin, los compañeros oficiales que en aquellos meses finales estaban junto a él aceptaban o se transaron, con que Fidel dirigiera al menos, además de las operaciones, las baterías de morteros. En Guisa, una de las más grandes batallas que la Columna No. 1 José Martí, bajo su mando, libró, fue necesario —aunque esté mal el decirlo— que una tropa, la misma que lo obedecía hasta la muerte, se le sublevara para que él no diera ni un paso más al frente.

[Palabras durante la clausura del I Congreso Latinoamericano de Juventudes, 6 de agosto de 1960, en periódico *Revolución*, 8 de agosto de 1960, p. 4.]

Fidel no se eleva a la dirección nacional de Cuba solo porque demostrara valor y arrojo, firmeza y decisión en la organización del asalto al cuartel Moncada, sino porque expuso, junto a eso, el programa de la patria, el programa del pueblo. Y no solo expuso ese programa sino que demostró la voluntad de realizarlo y enseñó el camino para conquistarlo.

[“En el VIII aniversario del 26 de Julio”, en Fidel Castro y Raúl Castro: *Selección de discursos*, Editora Política, La Habana, 1978, p. 30.]

[...] ¡Nuestro pueblo cada vez se agrupa más alrededor del líder del pueblo y del líder de la revolución, compañero Fidel Castro! ¡Cada vez se agrupa más alrededor del Capitán que supo conducirnos en los momentos oscuros, del compañero que supo guiarnos hacia la victoria incontenible, y del aparato político que conjuntamente rodeado por nuestro pueblo ha de llegar, sencillamente a donde el pueblo cubano le dé la gana de llegar, no donde le interese a los imperialistas!

[Discurso en la despedida del duelo del obrero Rubén López Sabariego, asesinado por manos imperialistas en la Base Naval de Guantánamo, 20 de octubre de 1961, en periódico *Revolución*, 21 de octubre de 1961, p. 5.]

[...] tiene además la virtud que antes de dar una orientación por arriba, va a la masa, está en contacto permanente con ella para estudiar mejor el problema con ella, antes de dar un tipo de orientación si a algo importante se refiere. Y que está, por lo tanto, constantemente recogiendo los problemas del pueblo y enseñándonos a nosotros, incluso a dirigentes; no solo le enseña al pueblo sino que los dirigentes y los mejores serán los que también sepan aprender de las enseñanzas del pueblo y tenga la habilidad suficiente para captarlas [...].

[Clausura del III Curso Básico para Oficiales, Escuela de Oficiales de Matanzas, 24 de junio de 1963, documento en Archivo Histórico, Oficina del Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, p. 21.]

[...] no podemos dejar de recordar, muy especialmente, a nuestro Jefe, que por cuestiones de trabajo no pudo encontrarse con nosotros en la noche de hoy. El Comandante que nos enseñó a combatir, a resistir, a imponernos ante las dificultades. El que nos ha dirigido, de victoria en victoria, hasta estos días.

[Discurso en la inauguración de los Juegos Deportivos Militares, 2 de diciembre de 1963, en *Obra Revolucionaria*, No. 34, Editora Política, La Habana, 1963, p. 17.]

Una de las virtudes más grandes de Fidel es la de nunca darse por vencido.

[Discurso en el acto de inicio de la construcción del Partido en el Ejército del Centro, 6 de septiembre de 1964, en Archivo Histórico, Oficina del Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.]

Y aquí hemos tenido valentía para enfrentar críticamente los errores, empezando por Fidel, en la Plaza de la Revolución el 26 de julio. Ejemplo que sirvió para medir la gran estatura de nuestro Jefe. No cualquier dirigente en el mundo hace lo que él hizo. Y más severa que esa crítica o autocrítica han sido decenas de ellas que se han hecho en asambleas de cuatro o cinco mil obreros en el teatro de la CTC, por sectores reunidos, en el transcurso del año 71 y parte del 72. No siempre se suele actuar tan honestamente. No siempre se suele tener tan ilimitada confianza en las masas y vinculación con las mismas, de lo cual entre otras cosas, nuestro jefe ha sido un verdadero maestro [...].

[Clausura de la Asamblea de Balance del Partido Comunista de Cuba de la provincia de Camagüey, 7 de marzo de 1973, documento en Archivo Histórico, Oficina del Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.]

Pero al contrario de lo que anhelaban nuestros enemigos, no lograron humillarnos ni desalentarnos, porque para todos los que integrábamos aquel reducido grupo de supervivientes, resultó un impacto de fuerza extraordinaria la actitud de Fidel que con la cabeza erguida, firme, indómito, nos miró pasar trasmitiéndonos la convicción de que no estábamos derrotados y que la lucha solo había comenzado.

[Discurso en la graduación de nuevos oficiales de las FAR y Revista Militar XX aniversario del asalto al cuartel Moncada, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 22 de julio de 1973, en periódico *Granma*, 23 de julio de 1973, p. 2.]

[...] Ese papel de guía, forjador de la unidad revolucionaria y genial visión política a lo largo de los difíciles combates librados y vencidos por el pueblo de Cuba ha sido y es —ahora al frente del Partido Comunista de Cuba— el del compañero Fidel Castro Ruz.

[“Consideraciones sobre el significado histórico del 26 de julio de 1953”, *Revista Internacional*, No. 7, 1983, p. 17.]

[...] es un hecho irrefutable que en Fidel confluyen los rasgos y las virtudes que debe reunir un jefe militar, muy bien definidas por Engels, y que en síntesis son absoluta identificación con los intereses del pueblo, profundos conocimientos militares, elevada cultura, dada no solo por una vasta preparación profesional, sino por su dimensión política, militar e ideológica; modestia y sencillez en el trato, capacidad para formular con precisión sus ideas y habilidad para transmitir las.

[...]

Junto a él y bajo el influjo de su singular personalidad se han formado, como es conocido, numerosos cuadros revolucionarios, algunos de los cuales no llegaron a ver hecho realidad el triunfo de la Revolución [...].

El talento y la capacidad para llegar a conocer en lo esencial a los revolucionarios, le ha permitido descubrir los valores que ellos encierran y coadyuvar a enriquecer sus cualidades, limar sus deficiencias, en fin, ejercer una profunda influencia educativa en los hombres. En ello ha desempeñado un papel de primordial importancia el aliento de su ejemplo personal, que antecede siempre al sacrificio ajeno y nos sirve de inspiración y acicate permanente.

En el orden personal, entre las muchas cualidades que he valorado altamente en él he distinguido con frecuencia su gran capacidad para prever el peligro y percibir, con una exactitud asombrosa, cuáles son los planes e intenciones del enemigo, cuando aún estos puedan parecer confusos o inapreciables para otros compañeros.

[...]

Pero una de las cosas que más he admirado de él y que más hondamente ha influido en todos los que hemos tenido el privilegio de estar junto a él durante los años de la lucha armada y después del triunfo de nuestra Revolución, es su fe en el pueblo y en la capacidad de este

para recuperarse de cualquier revés transitorio, su absoluta confianza en la victoria.

[...]

Su enorme confianza en el triunfo y su fe inquebrantable en él, sumado a su recia postura de líder revolucionario, contribuyeron de manera decisiva al real y significativo hecho de que un destacamento pequeño, exhausto, sobreviviente de un duro revés, que pasó posteriormente por situaciones muy difíciles, se convirtiera en un poderoso ejército guerrillero victorioso.

[Entrevista concedida a Ricardo Martínez, en ocasión del homenaje al XXX aniversario de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, diciembre de 1986, en revista *Moncada*, La Habana, 20 de diciembre de 1986, p. 19.]

[...] a raíz del fracaso de la Huelga de Abril de 1958, cuando la tiranía, alentada y envalentonada por ese duro revés, creyó que había llegado el momento del asalto final contra el Primer Frente de la Sierra Maestra, y se dispuso a lanzar una ofensiva, que resultó la mayor de toda la guerra, con el propósito de aplastar definitivamente la Revolución.

En aquellos instantes de profunda tensión y peligro, el mando del Ejército Rebelde no perdió la calma, y serenamente, con creatividad y audacia, con profunda conciencia de sus fuerzas, su moral y su justa causa, se preparó para resistir, rechazar al enemigo y pasar más tarde a la contraofensiva revolucionaria.

Un jefe adversario, en gesto que quiso ser caballeroso, se dirigió a la Comandancia General del Ejército Rebelde para pedirle que depusiera las armas y evitara así lo que consideraba un sacrificio inútil. El Comandante en Jefe le respondió entonces que de negociaciones solo podría hablarse después de los combates que se avecinaban, y que no se apenara por la suerte de los combatientes rebeldes, porque si les tocaba caer dejarían antes tal ejemplo de valor, que hasta los hijos de los soldados de la tiranía se inclinarían un día con respeto ante los picos de la Sierra Maestra.

El espíritu indomable de Baraguá tuvo entonces una de sus más altas expresiones. Con la agrupación estratégica de las fuerzas rebeldes que el enemigo creía dispersas, la fortificación del terreno, la creación de refugios, el acopio de alimentos, el mejoramiento de las comunicacio-

nes, y la aplicación de una táctica defensiva firme, activa y flexible, el Ejército Rebelde, a pesar de encontrarse virtualmente cercado, logró imponerse a la abrumadora desventaja en medios y fuerzas —que fue al comienzo de la ofensiva de 100 soldados de la tiranía por cada combatiente rebelde, y no menor de 30 a 1 al término de esta— y le propinó una aplastante derrota que —como bien dijo el Che— dejó al ejército batistiano con la espina dorsal rota.

[Intervención en el acto con motivo del llamamiento al IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, Santiago de Cuba, 15 de marzo de 1990, en *El futuro de nuestra patria será un eterno Baraguá. Llamamiento al IV Congreso del PCC*, Editora Política, La Habana, 1990, pp. 18-19.]

[...] Fidel [...] está fuera de serie, tiene un radar que no lo limita la curvatura del planeta, sino que en muchas cuestiones le da la vuelta entera. Es un ser muy previsor, muy inteligente y de una energía envidiable [...] Él tiene una voluntad de hierro [...].

[Entrevista concedida a la periodista María Asunción Mateo, en revista *Tiempo*, No. 521, España, 27 de abril de 1992.]

Lo más importante que tiene la Revolución son este pueblo y su Comandante en Jefe. En nombre de ellos, trabajemos para resolver valientemente los problemas o condenaremos el futuro.

[Referencia de Arleen Rodríguez Derivet: “Lo mejor que puede pasarle a una provincia. Apuntes de una visita del Buró Político del Partido a Granma y Guantánamo”, mayo de 1992, *Juventud Rebelde*, 10 de mayo de 1992, p. 3.]

[...] en Cuba tenemos un líder, el pueblo y todos nosotros confiamos en él, lo respetamos y nos sentimos representados por él.

[...]

[...] para mí esa actitud de Fidel no era nueva, desde que tuve uso de razón lo que más admiré en él fue su honradez, su gigantesca fuerza de voluntad a quien no le arredró nunca obstáculo alguno. Jamás se ha dado por vencido. Ese Fidel se me revelaba ahora en toda su grandeza al desafiar con 7 fusiles a 70 mil de la tiranía.

[...]

Ser hermano de Fidel es un privilegio. Siempre fue, desde la infancia, mi héroe; porque de todos los hermanos, yo soy el cuarto. Está una hermana, la mayor, después Ramón, un año después Fidel, cinco años

después yo. O sea, que él, llevándome cinco años, era mi hermano inmediato superior. Y siempre fue mi héroe, mi más cercano compañero, pese a la diferencia de edad.

[...]

En la celda estaba la pequeña cama de él y pusieron otra para mí. La comida del presidio [...] era malísima, nos permitían una pequeña hornilla eléctrica. Con lo que nos mandaba la familia y con la comida del presidio, todos los días me arreglaba el almuerzo. Él lo hacía para que yo me alimentara, porque era muy delgado y por la inactividad nunca tenía apetito, por tal motivo él me cocinaba. Así que puedo decir que yo tuve uno de los cocineros más famosos del mundo, que se llama Fidel Castro.

El problema era que cuando yo no quería comer, me buscaba un problema, una discusión con él. Allí estudiábamos y leíamos mucho, jugábamos al ajedrez y también empezamos a estudiar *El capital*, de Marx.

A veces, de madrugada, Fidel me despertaba a las 3 ó 4 de la mañana: “Raúl, Raúl” —¿qué hay?— “se me ocurrió tal idea” —¿qué idea?— “cuando triunfemos vamos a hacer esto y esto”. Y “tal problema que estuvimos discutiendo ayer, se resuelve así” y yo le decía Fidel, déjame dormir, y me viraba para el otro lado, tan pronto me era posible.

[Entrevista al periódico *El Sol de México* por Mario Vázquez Raña, 7 de abril de 1993, Editorial Capitán San Luis, 28 de abril de 1993, pp. 4, 9, 10, 13.]

[...] El más preclaro hijo de Cuba en este siglo, aquel que nos demostró que sí se podía intentar la conquista del cuartel Moncada; que sí se podía convertir aquel revés en victoria; que sí se podía llegar a las costas de Cuba en el yate *Granma*; que sí se podía resistir al enemigo, al hambre, la lluvia y el frío, y organizar un ejército revolucionario en la Sierra Maestra tras la debacle de Alegría de Pío [...] que sí se podían derrotar con 300 fusiles la ofensiva de más de 10 000 soldados; que sí se podía repetir la epopeya de Maceo y Gómez extendiendo con las columnas del Che y Camilo la lucha desde el oriente hasta el occidente de la isla; que sí se podía derrocar, con el respaldo de todo el pueblo, la tiranía batistiana apoyada por el imperialismo norteamericano.

Aquel que nos enseñó que sí se podía derrotar en 72 horas la invasión mercenaria de Playa Girón y proseguir al mismo tiempo la campaña para erradicar el analfabetismo en un año.

Que sí se podía proclamar el carácter socialista de la Revolución a 90 millas del imperio y cuando sus naves de guerra avanzaban hacia Cuba tras la brigada mercenaria.

Que sí se podía mantener con firmeza los principios irrenunciables de nuestra soberanía sin temer al chantaje nuclear de Estados Unidos en los días de la Crisis de Octubre de 1962.

Que sí se podía enviar ayuda solidaria a otros pueblos hermanos en lucha contra la opresión colonial, la agresión externa y el racismo.

Que sí se podía derrotar a los racistas sudafricanos, salvando la integridad territorial de Angola, forzando la independencia de Namibia y asestando un rudo golpe al régimen del *apartheid*.

Que sí se podía convertir a Cuba en una potencia médica, reducir la mortalidad infantil a la tasa más baja del Tercer Mundo y, a su vez, elevar considerablemente la esperanza de vida de nuestra población.

Que sí se podía transformar a Cuba en un gran polo científico, avanzar en los modernos y decisivos campos de la ingeniería genética y la biotecnología, insertarnos en el coto cerrado del comercio internacional de fármacos, desarrollar el turismo pese al bloqueo norteamericano, construir pedraplenes en el mar para hacer de Cuba un archipiélago cada vez más atractivo, obteniendo de nuestras bellezas naturales un ingreso creciente de divisas.

Que sí se puede resistir, sobrevivir y desarrollarnos, sin renunciar a los principios ni a las conquistas del socialismo, en el mundo unipolar y de omnipotencia de las transnacionales que surgió después del derrumbe del campo socialista de Europa y de la desintegración de la Unión Soviética.

La permanente enseñanza de Fidel es que sí se puede, que el hombre es capaz de sobreponerse a las más duras condiciones si no desfallece su voluntad de vencer, hace una evaluación correcta de cada situación y no renuncia a sus justos y nobles principios.

[Discurso por el 41 aniversario del asalto al Moncada, Isla de la Juventud, 26 de julio de 1994, en periódico *Granma*, 27 de julio de 1994, p. 5.]

Aspiramos no a una obra temporal, sino eterna, y para ello es indispensable consolidar un baluarte del que ha sido siempre ejemplo supremo nuestro Comandante en Jefe: la honestidad.

[Entrevista concedida a Luis Báez, 11 de septiembre de 1994, en Luis Báez: *Si se perdiera la Revolución perderíamos la independencia*, Editora Política, La Habana, 1994, p. 8.]

[...] Comandante en Jefe hay uno, y en la historia de este siglo y en los siglos por venir, será el único, lo demás será el Partido Comunista de Cuba fundado por él [...].

[Intervención en la Asamblea Provincial del Partido Comunista de Cuba en La Habana, 21 de noviembre de 1999, en *Raúl Castro, Asamblea Provincial del Partido Comunista de Cuba, Ciudad de La Habana*, Editora Política, La Habana, 1999, p. 13.]

[...] Fidel nos ha ido educando, nos ha demostrado con múltiples ejemplos a lo largo de este medio siglo, que el pueblo cubano con una buena dirección se crece, y más mientras mayores son las dificultades [...].

[Entrevista concedida a la periodista Alina Perera Robbio durante un receso de la Asamblea Provincial de la UJC en Ciego de Ávila, "Si la Revolución perdura, viviremos", en periódico *Juventud Rebelde*, 13 de mayo de 2001, p. 5.]

[...] En esta investigación, como elemento esencial, surge la figura del Comandante en Jefe, que desde meses antes, con el fracaso de la huelga de abril, previo a la ofensiva en ciernes, concibió la idea de la actuación futura de las fuerzas del Ejército Rebelde, y bajo cuya dirección se libraron las acciones combativas. Corresponde, pues, la mayor responsabilidad por esa victoria a su pensamiento y acción. Mostró cómo empleando la inteligencia, la astucia, la audacia y la tenacidad se puede vencer la superioridad numérica del enemigo y anular o disminuir la superioridad tecnológica del armamento.

Fidel fue un maestro en el empleo de las pequeñas fuerzas disponibles. Supo poner a cada hombre en el lugar y el momento preciso, y sobre todo evitar que le causaran bajas. O sea, nos enseñó a combatir lo mucho con lo poco, lo fuerte con lo débil, la superioridad tecnológica con la inteligencia [...].

[...]

Una vez más en la historia de nuestras luchas revolucionarias, se puso de manifiesto el principio de obtener las armas arrebatándoselas al enemigo [...].

[...]

Además de su talento innato, haber sido siempre un insaciable estudioso de la historia militar explica su capacidad en tal sentido. En el pensamiento político militar del Comandante en Jefe se resume lo mejor de la experiencia combativa de nuestro pueblo, desde los brillantes generales mambises hasta los comandantes rebeldes.

Este pensamiento ha continuado enriqueciéndose en las acciones de la lucha contra bandidos, la batalla de Girón, las misiones internacionalistas y el resto de las actividades que conforman hasta hoy la preparación para la defensa del país, frente a un enemigo que, al igual que el colonialismo español y la tiranía batistiana, tiene una evidente superioridad en la cantidad y calidad de su armamento. Todas esas concepciones constituyen la raíz y base que sustenta nuestra doctrina militar actual, basada en la concepción de la guerra de todo el pueblo.

[Prólogo al libro *Un triunfo decisivo* de Amels Escalante Colás y Juan Sánchez Rodríguez, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2003, pp. 10, 11, 12 y 13.]

[...] Nuestro Caguairán hace honor al nombre de ese recio árbol por la calidad y voluntad moral que posee.

[Intercambio con la población del distrito electoral de Fidel, 24 de diciembre de 2007, en periódico *Granma*, 25 de diciembre de 2007, p. 1.]

Fidel es Fidel, todos lo sabemos bien, Fidel es insustituible y el pueblo continuará su obra cuando ya no esté físicamente. Aunque siempre lo estarán sus ideas, que han hecho posible levantar el bastión de dignidad y justicia que nuestro país representa.

[...]

[...] Fidel está ahí, como siempre, con la mente bien clara y la capacidad de análisis y previsión, más que intacta, fortalecida, ahora que puede dedicar al estudio y al análisis las incontables horas que antes empleaba en el enfrentamiento a los problemas cotidianos.

A pesar de la paulatina recuperación, sus condiciones físicas no le permitirían aquellas interminables jornadas, con frecuencia separadas por escasas horas de descanso, que caracterizaron su trabajo prácticamente desde que emprendió la lucha revolucionaria y aún con mayor intensidad durante estos largos años de período especial, en que no se permitió siquiera un solo día de vacaciones [...].

[Discurso en las conclusiones de la sesión constitutiva de la VII legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Palacio de las Convenciones, La Habana, 24 de febrero de 2008, en periódico *Granma*, La Habana, 25 de febrero de 2008, p. 2.]

CAPÍTULO I: UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE

EL CAPITALISMO NO TIENE PERSPECTIVAS

Cuando un niño se enferma y muere por falta de asistencia y por falta de medicinas, o por falta de justicia, eso es consecuencia del orden social; eso es consecuencia precisamente de la miseria en que está viviendo el pueblo; eso es consecuencia de que el pueblo no está organizado como debe estar; eso es consecuencia de que las cosas no están como deben estar.

[Discurso en la distribución de tierras a los campesinos en Las Martinas, Pinar del Río, 2 de marzo de 1959, en periódico *Hoy*, 3 de marzo de 1959, p. 5.]

[...] La revolución del mundo, ¿cómo van a impedirla? ¿Es que acaso están tan miopes y tan ciegos, que no ven el grito de libertad que surge de los pechos de África, de los pueblos arábigos? ¿Es que no han visto el grito que surge de los pechos de América? ¿Es que no han visto esa solidaridad superior a todo el poder de sus agencias, a todo el poder de sus mentiras en la América nuestra? ¿Es que están tan ciegos que no comprenden que la revolución es una realidad que no hay fuerza humana capaz de impedirla, y que la liberación de los pueblos, es una verdad en todos los continentes de la Tierra?

La liberación de los pueblos del coloniaje y de la explotación es un hecho que no podrán impedirlo los yanquis [...].

[Discurso en la clausura del I Congreso Latinoamericano de Juventudes, 6 de agosto de 1960, en periódico *Revolución*, 8 de agosto de 1960, p. 7.]

¡Desaparezca la filosofía del despojo, y habrá desaparecido la filosofía de la guerra! [...].

[Discurso ante el XV período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU), Estados Unidos, 26 de septiembre de 1960, en *Obra Revolucionaria*, La Habana, 26 de septiembre, de 1960, p. 30.]

[...] Del futuro hay algunas cosas que pueden decirse a ciencia cierta, del futuro puede decirse, por ejemplo, que el colonialismo desaparecerá del mundo; del futuro puede afirmarse, con toda seguridad, que el imperialismo desaparecerá también de la faz de la Tierra; del futuro puede decirse que la humanidad seguirá adelante; del futuro y de la humanidad puede decirse también que vencerán.

[Discurso en el acto frente al Palacio Presidencial para recibir a los milicianos que se encontraban en las trincheras, 20 de enero de 1961, en [http:// www. Cubagob. cu/](http://www.Cubagob.cu/)]

Desde que culminó la segunda guerra mundial, las naciones de América Latina se han ido depauperando cada vez más; sus exportaciones tienen cada vez menos valor; sus importaciones precios más altos; el ingreso per cápita disminuye; los pavorosos porcentajes de mortalidad infantil no decrecen; el número de analfabetos es superior; los pueblos carecen de trabajo, de tierras, de viviendas adecuadas, de escuelas, de hospitales, de vías de comunicación y de medios de vida. En cambio, las inversiones norteamericanas sobrepasan los 10 000 millones de dólares. América Latina es, además, abastecedora de materias primas baratas y compradora de artículos elaborados caros. Como los primeros conquistadores españoles, que cambiaban a los indios espejos y baratijas por oro y plata, así comercia con América Latina Estados Unidos. Conservar ese torrente de riqueza, apoderarse cada vez más de los recursos de América y explotar a sus pueblos sufridos: he ahí lo que se ocultaba tras los pactos militares, las misiones castrenses y los cabildeos diplomáticos de Washington.

[...]

[...] Ahora, esta masa anónima, esta América de color, sombría, taciturna, que canta en todo el continente con una misma tristeza y desengaño, ahora esta masa es la que empieza a entrar definitivamente en su propia historia, la empieza a escribir con su sangre, la empieza a sufrir y a morir. Porque ahora, por los campos y las montañas de América, por las faldas de sus sierras, por sus llanuras y sus selvas, entre la soledad, o en el

tráfico de las ciudades, o en las costas de los grandes océanos y ríos, se empieza a estremecer este mundo lleno de razones, con los puños calientes de deseos de morir por lo suyo, de conquistar sus derechos casi 500 años burlados por unos y por otros. Ahora, sí, la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia. Ya se les ve por los caminos, un día y otro, a pie, en marchas sin término, de cientos de kilómetros, para llegar hasta los “olimpós” gobernantes a recabar sus derechos [...].

[Discurso en la Segunda Asamblea Nacional del Pueblo de Cuba, Plaza de la Revolución José Martí, 4 de febrero de 1962, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Nosotros les podemos decir a todos los jóvenes procedentes de diversos países de Asia, de África y de América Latina nuestra convicción de que para desarrollarse hay que hacer la revolución. Mientras haya terratenientes y latifundistas, mientras haya oligarcas, mientras haya capitalistas, mientras haya monopolios extranjeros dominando la economía, no podrá haber solución a los problemas sociales. Luego el mundo en los años futuros necesita la revolución, la revolución que está por hacer en muchos pueblos del mundo.

[...]

Cuando se piensa en tales hechos tenemos un ejemplo claro de adónde condujo la filosofía del liberalismo burgués, adónde condujo la filosofía del mercantilismo. Y nosotros y ustedes tenemos que pensar que aún subsisten en grandes zonas del mundo esas ideas, que aún imperan esas ideas criminales e inhumanas, que aún hoy se cometen crímenes parecidos, y que es deber de la humanidad, es deber de la juventud, luchar en el terreno de la solidaridad, luchar en el terreno de la conciencia, luchar en el terreno de la ideología, a fin de que algún día sean barrios de la faz de la Tierra hasta los últimos vestigios de tales ideas retrógradas, de tales ideas que son indignas de la especie humana.

[Discurso en el acto con los estudiantes universitarios en la ciudad académica de Cracovia, Polonia, 8 de junio de 1972, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Y los problemas del mundo de mañana serán problemas serios. Una gran parte del mundo vive en condiciones de lo que se llama subdesarrollo, de pobreza, de miseria, de incultura, de hambre. La población

del mundo crece extraordinariamente, y la humanidad futura tendrá que enfrentarse a problemas muy graves.

[Discurso en la inauguración del Campamento Internacional de Pioneros 26 de Julio, Varadero, Matanzas, 17 de julio de 1977, Versiones Taquigráficas del Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

No es necesario demostrar aquí hasta qué punto el sistema económico internacional existente, es profundamente injusto e incompatible con el desarrollo de los países subdesarrollados. Las cifras están ya tan popularizadas que son innecesarias para nosotros [...].

[...]

Lo que nadie duda es que todas las esperanzas que se habían desplegado ante los países en vías de desarrollo aparecen fracasadas y canceladas al terminar este segundo decenio del desarrollo.

[...]

[...] el intercambio desigual en las relaciones económicas internacionales, enunciado como característica esencial del sistema, se ha hecho, si cabe, aun más desigual. Mientras los precios de la manufactura, los bienes de capital, los productos alimenticios y los servicios que importamos de los países desarrollados se incrementan de continuo, se estancan en cambio y están sometidos a fluctuaciones incesantes los precios de los productos primarios que exportamos. La relación de intercambio se ha empeorado [...].

El intercambio desigual, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

La inflación que se nos exporta, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

El proteccionismo, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

El desequilibrio que existe en cuanto a la explotación de los recursos marinos, es abusivo. ¡Y debe ser abolido!

Los recursos financieros que reciben los países en desarrollo, son insuficientes. ¡Y deben ser aumentados!

Los gastos en armamentos, son irracionales. ¡Deben cesar y sus fondos empleados en financiar el desarrollo!

El sistema monetario internacional que hoy predomina, está en bancarrota. ¡Y debe ser sustituido!

Las deudas de los países de menor desarrollo relativo y en situación desventajosa, son insostenibles y no tienen solución. ¡Deben ser canceladas!

El endeudamiento abruma económicamente al resto de los países en desarrollo. ¡Y debe ser aliviado!

El abismo económico entre los países desarrollados y los países que quieren desarrollarse, en vez de disminuir se agranda. ¡Y debe desaparecer!

[...]

Se ha propuesto que en lugar del espíritu de enfrentamiento utilicemos el sentido de la interdependencia económica mundial que permita conjugar las fuerzas de todas las economías para obtener beneficios comunes, pero el concepto de la interdependencia solo es aceptable cuando se parte de admitir la injusticia intrínseca y brutal de la actual interdependencia. Los países en vías de desarrollo rechazan el que se les proponga como "interdependencia" la aceptación de la injusta y arbitraria división internacional del trabajo, que el colonialismo moderno les impuso a partir de la revolución industrial inglesa y que el imperialismo profundizó.

[...]

[...] el derroche irracional de bienes materiales y el consiguiente despilfarro de recursos económicos de la sociedad capitalista desarrollada era ya insostenible. ¿Cuál ha sido si no la causa de la dramática crisis energética que estamos viviendo? ¿Y quiénes tienen que soportar las peores consecuencias, sino los países subdesarrollados no petroleros?

[...]

[...] La tarea de ayudarnos a salir del subdesarrollo es, pues, en primer término, una obligación histórica y moral de aquellos que se beneficiaron con el saqueo de nuestras riquezas y la explotación de nuestros hombres y mujeres durante décadas y siglos [...].

[...]

Es, por ello, la hora de que todos nos unamos en la tarea de sacar a pueblos enteros y a cientos de millones de seres humanos del retraso, la miseria, la desnutrición, la enfermedad, el analfabetismo, que les hace

imposible disfrutar a plenitud de la dignidad y el orgullo de llamarse hombres.

[...]

La historia del comercio internacional ha demostrado que el desarrollo es el factor más dinámico del comercio mundial. La mayor parte del comercio de nuestros días se realiza entre países plenamente industrializados. Podemos asegurar que mientras más se extienda la industrialización y el progreso en el mundo, más se extenderá también el intercambio comercial, beneficioso para todos.

Es por ello, que pedimos en nombre de los países en vías de desarrollo y abogamos por la causa de nuestros países. Pero no es una dádiva lo que estamos reclamando. Si no encontramos soluciones adecuadas, todos seremos víctimas de la catástrofe.

[...]

¡Basta ya de palabras! ¡Hacen falta hechos! ¡Basta ya de abstracciones, hacen falta acciones concretas! ¡Basta ya de hablar de un nuevo orden económico internacional especulativo que nadie entiende; hay que hablar de un orden real y objetivo que todos comprendan!

[...]

En la revisión de los principales problemas que afectan a los países en vías de desarrollo en el ámbito económico mundial, no podía faltar el examen del funcionamiento de las empresas transnacionales. Una vez más se declararon inaceptables sus políticas y sus prácticas. Se imputó que en busca de beneficios agotan los recursos, trastornan la economía y violan la soberanía de los países en desarrollo, menoscaban los derechos de los pueblos a la libre determinación, interfieren los principios de no injerencia en los asuntos de los estados y recurren con frecuencia al soborno, a la corrupción y a otras prácticas indeseables, a través de las cuales pretenden subordinar, y subordinan los países en desarrollo a los países industrializados.

[Discurso en el XXXIV Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU), Nueva York, 12 de octubre de 1979, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Si se hiciera un cálculo estadístico de cuántos niños y cuántas personas deben haber muerto por abandono, por falta de asistencia médica, a lo

largo de 50 años, cuando mueren 100 pudiendo el hombre salvar a 80 de los 100 niños que estén muriendo, de cada 1 000. Esas son las estadísticas que el imperialismo no saca, las víctimas que le ha cobrado su dominio a este hemisferio; porque ya cuando hablamos del hemisferio hay que hablar de millones y millones porque son muchos los países que tienen ese índice, de 100, y de 80, y algunos tienen más. No sé cuánto es el de Haití, pero creo que es altísimo, hay algunos más altos que el de Nicaragua; y los de Brasil, con toda su propaganda de desarrollo industrial, hay lugares en que tienen 200, lugares del país donde tienen 200; y en otros 100, por el estilo, resultado de la explotación.

Esas son las secuelas del capitalismo, del colonialismo, del neocolonialismo y del imperialismo, porque se mide en eso: en que los pueblos no son dueños de su país, no son dueños de su destino y están sometidos a los más indolentes gobiernos, a los más corrompidos gobiernos, a los más sumisos gobiernos, y que se traduce en esa inmensa pérdida de valores humanos y de valores morales. Y luego los imperialistas hablan de derechos humanos y ayudan a matar de hambre a millones de personas con su sistema, ¡simplemente son crímenes del sistema!

[...]

[...] son hechos preocupantes, porque estas situaciones de tirantez internacional afectan a todo el mundo, y el mundo se encuentra en este momento con una serie de crisis: crisis económica, crisis energética, inflación, recesión. Entonces, ¿cuáles podrán ser las consecuencias, si tenemos, además, de nuevo, guerra fría y auge de la carrera armamentista, para todos los pueblos, para todos los pueblos sin excepción? Especialmente, para los países subdesarrollados, todos estos problemas son sumamente serios. En momentos en que precisamente hay que luchar más por la paz, en el momento en que hay que luchar por la colaboración internacional, en el momento en que hay que movilizar recursos económicos para el desarrollo de gran número de países, que fue lo que nosotros planteamos en las Naciones Unidas, lo que está resultando es esta situación realmente grave y preocupante para todos los pueblos del mundo.

Nos preguntamos si el mundo puede darse ahora el lujo de nuevas carreras armamentistas, el lujo de la guerra fría otra vez, en medio de los problemas económicos que tiene.

Los gastos de armamentos [...] rebasan ya los 400 000 millones de dólares por año, ¡cuatrocientos mil millones de dólares por año! Es algo verdaderamente increíble en una situación de problemas económicos y de pobreza que afecta a miles de millones de personas. Es una cosa loca.

[...]

Son evidentes los propósitos intervencionistas de Estados Unidos en todas partes, pero sobre todo en esta área, en el área del Caribe y en el área de Centroamérica; sus propósitos intervencionistas en Granada, en Nicaragua, en El Salvador, en Cuba, en el Caribe y en Centroamérica. Se ven claros, evidentes, los propósitos intervencionistas para frenar el movimiento revolucionario.

[Discurso en la clausura del III Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, teatro Karl Marx, 8 de marzo de 1980, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Los imperialistas se asustan si hay marxista-leninistas, se horrorizan, y si ven a un marxista-leninista están viendo una especie de fantasma, el demonio en persona, pierden el sueño; y nosotros no nos asustamos cuando vemos burgueses, nos reímos. Los reaccionarios cuando ven a un socialista, un comunista, un marxista-leninista, creen que se acabó la burguesía; y nosotros cuando vemos un burgués no creemos que se va a acabar el socialismo ni se va a acabar el comunismo. Porque la sociedad burguesa pertenece al pasado ya, igual que lo fue la sociedad esclavista, igual que lo fue la sociedad feudal. Llegará la época en que la humanidad diga: ¿y qué locura era aquello del capitalismo?

[Discurso en el acto conmemorativo del XXVII aniversario del asalto al cuartel Moncada, Ciego de Ávila, 26 de julio de 1980, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Ya los pueblos saben que hay posibilidades de luchar no solo en las montañas, no solo en las áreas rurales, sino también en las ciudades. Ya saben abrir túneles, romper las paredes, comunicar unas casas con otras dentro de una misma manzana, y convertir las ciudades sublevadas en fortalezas [...].

Los pueblos saben ya que es una mentira el mito, aquel viejo mito de la época de Mussolini, de que la revolución se puede hacer con el ejército o sin el ejército, pero nunca contra el ejército.

Vivimos un momento internacional realmente peligroso, y eso afecta a nuestra área y afecta a todo el mundo. Los analistas, los estadistas, los hombres que piensan serenamente, comprenden y se dan cuenta de las sombrías perspectivas del mundo en los próximos años: los problemas energéticos que tiene el mundo, y sobre todo el mundo subdesarrollado; los problemas alimentarios; los problemas de crecimiento incontrolado de la población; los problemas educacionales; los problemas sanitarios; los problemas ecológicos, es decir, no solo la destrucción del paisaje, sino el envenenamiento progresivo de las aguas y de la atmósfera.

Aun si se logra evitar una guerra, el esfuerzo necesario para abordar estos problemas es verdaderamente impresionante, y no tendrían solución en absoluto sin una colaboración internacional no solo un clima de paz, sino de colaboración.

[...]

[...] situación terrible tiene todo el resto de América Latina, esa sí es terrible de verdad: países que tienen millones y millones de niños abandonados en las calles, sin padres y sin familias; un analfabetismo tremendo, donde ni la mitad, ni a veces el 40% de los muchachos llegan a sexto grado o terminan la primaria; prostitución, hambre, desnutrición, insalubridad.

[Discurso en la Sesión Extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Palacio de las Convenciones, 20 de febrero de 1990, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Nos saquean por muy diversas vías, mediante intereses usurarios o mediante el intercambio desigual, en virtud del cual nos compran cada vez más barato nuestros productos y nos venden cada vez más caro sus bisuterías, y las medidas proteccionistas, aranceles y cuotas, ¡miles de formas! Los brasileños lo saben, los latinoamericanos lo saben muy bien, nos llevan el dinero; pero nos lo llevan también de otras formas, que son invisibles, a través de la fuga de capitales. En una situación de inflación crónica en cada una de las economías de América Latina —y la de menos inflación tiene entre un 18% y un 20% al año, y la que más es de 3 500% por año; hay muchas economías que tienen 500%, 700%, 1 000%, 1 500% de inflación al año—, ¿cómo puede haber estabilidad económica? ¿Cómo pueden retener los capitales? De modo que el que tiene la moneda de su país, corre deses-

peradamente a cambiarla por dólares para protegerla, porque el dólar está protegido, y se escapa el dinero del país. Si se adoptan medidas para preservar ese dinero a través del pago de altos intereses, entonces ese dinero que no se escapa no se invierte en fábricas, sino que se invierte en operaciones especulativas, no en la producción. De modo que cuando se habla de unidad y de integración, se está hablando de cuestiones que son vitales para el futuro de nuestros países.

[...]

[...] de nuevo estamos nosotros financiando el desarrollo de los países desarrollados, de los países ricos, y serán ellos entonces, en el futuro, superricos, en la medida en que nosotros vamos a ser cada vez más pobres.

[...]

Si se analizan los índices de nutrición, de vivienda, de condiciones de salud en general —porque estamos hablando de los que mueren—, hay una cifra que aterra: los niños que mueren entre 0 y 5 años, son alrededor de 85 por cada 1 000 nacidos vivos; es decir, en esas edades, antes de llegar a los 5 años, porque a los que no se murieron en el primer año hay que añadirles los que se mueren en el segundo, en el tercero y en el cuarto [...].

[Discurso en el acto de entrega del Premio Estado de Sao Paulo al etnólogo Orlando Villas Boas en el Memorial de América Latina, Sao Paulo, Brasil, 17 de marzo de 1990, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Calculé cuánto nos robaban, y saqué una curiosa cuenta, aunque pedí que me ayudara algún investigador histórico a comprobarla; calculaba cuánto oro sacaron los españoles, los europeos y los portugueses en tres siglos de colonización, y creo que no me equivoco si digo que están sacando cada año más oro ahora que el que sacaron todas las metrópolis en tres siglos [...].

Lo triste es que sus mentiras y su veneno se lo transmiten a las masas, se lo transmiten a mucha gente, incluso a mucha gente noble. Es por eso que digo que tenemos que recapacitar, pensar, meditar en todas estas cosas; pensar con nuestras propias cabezas, y pensar en las realidades históricas de este mundo donde vivimos. ¿Hasta cuando vamos a seguir así?

Sí, nos hablan con entusiasmo de la apertura democrática. Decimos: ¡Magnífico! Nosotros somos los más felices, y en todos esos países donde se produjo la apertura democrática, fuimos los más solidarios con ellos en su lucha. Pero, desgraciadamente, la apertura democrática está en el aire. ¿Sobre qué base se sustenta? ¿Adónde van a conducir estos problemas sociales, esta deuda, estas inflaciones imparable? Expulsan al capital de nuestras propias sociedades, cambia la gente el dinero en divisas; y si se pagan muchos intereses para que no los cambien en divisas y se las lleven, entonces invierten el dinero en especulación financiera y no en la producción.

¿Cómo podemos nosotros soportar esta situación de exportadores netos de capital hacia el mundo capitalista desarrollado? ¿Cómo podemos soportarla? ¿Por cuánto tiempo más? ¿Por cuánto tiempo más vamos a estar entregando las 3 000 toneladas de oro todos los años? ¿Adónde vamos a parar? Y creciendo cada vez más y más, con una deuda social —como le llaman los brasileños— cada vez más grande. ¿Qué porvenir tiene esa democracia que está en el aire? ¿Cómo vamos a seguir creyendo estos cuentos, y no ver que si nuestros problemas no tienen solución vamos a tener todo tipo de evoluciones, en un sentido u otro, en los próximos tres o cuatro años? Es que esto no se soporta y no se puede soportar.

[Discurso en el Encuentro con Intelectuales Brasileños, Palacio de las Convenciones de Anhembi, Sao Paulo, Brasil, 18 de marzo de 1990, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] la calamidad social llega a todas partes. Hay no menos de 20 millones de niños sin hogar en América Latina, otros dan la cifra de 30 millones de niños sin hogar en el conjunto de América Latina, por las calles. Hay millones de niños en edad escolar que trabajan más de ocho horas.

[Discurso en el acto central por el XXXVIII aniversario del asalto al cuartel Moncada, Plaza Victoria de Girón, provincia de Matanzas, 26 de julio de 1991, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] ellos creen que el derrumbe del campo socialista les dio ya la victoria, ¡también se equivocan!, porque con el hambre que hay en el mundo, en el Tercer Mundo, en América Latina, en África, en Asia, si creen que va a haber paz en el mundo, si creen que la era de las revoluciones finalizó, ¡se equivocan de nuevo! Este tipo de fenómeno

[...] esas emigraciones incontenibles, son una prueba de la situación del mundo, de la miseria del mundo y de los problemas que esperan al mundo.

[Discurso en la clausura del VIII Congreso de la FEEM, Palacio de las Convenciones, 6 de diciembre de 1991, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿Qué ocurrirá en los próximos quinientos años? ¿Será de nuevo una gran parte de la humanidad sometida a las peores formas de dominación? ¿Será ignorada, aplastada, absorbida en el orden político, económico y cultural, esta vez no únicamente por el poder que emana de las armas más sofisticadas, sino también por el monopolio de tecnologías avanzadas, el control absoluto de la economía mundial y el dominio total de los medios de comunicación masiva? ¿Podrán sus derechos ser garantizados por las Naciones Unidas, cuyas funciones han sido usurpadas por un Consejo de Seguridad que hoy es manejado a su antojo por la mayor potencia militar, que impone su política en el minúsculo grupo de los que ostentan el anacrónico derecho al veto, irritante y antidemocrático privilegio que es indigno de nuestra época?

Preguntémosnos, incluso, si la humanidad podrá sobrevivir a la destrucción del medio ambiente, propiciada por las sociedades de consumo, despilfarradoras y enajenantes; sociedades que no resuelven los problemas sociales y económicos fundamentales [...].

[Discurso en la sesión inaugural de la Segunda Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, Madrid, España, 23 de julio de 1992, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Nunca antes hubo más pobres y marginados en nuestro continente; nunca antes los países latinoamericanos fueron sometidos a un mayor saqueo. En los últimos doce años, por solo dos conceptos: el pago del servicio de la deuda externa y las pérdidas asociadas al intercambio desigual, la América Latina se ha desprendido de 700 000 millones de dólares. La famosa deuda, sin embargo, hoy se eleva a más de 450 000 millones.

[...]

Siempre me he preguntado si es posible el futuro, si es posible la independencia, la seguridad y el desarrollo de nuestros países; si son posi-

bles sus sueños de bienestar y de justicia social, sin la más estrecha unión de sus economías y de sus fuerzas.

[Discurso pronunciado en la Sesión Inaugural de la Tercera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en Salvador de Bahía, Brasil, 15 de julio de 1993, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] parecía que la pobreza se había descubierto, que la injusticia se había descubierto por primera vez, que la desigualdad se había descubierto por primera vez en tanto tiempo, y desde que se descubrió este hemisferio —ya que dicen que se descubrió, y fue este hemisferio el que descubrió a los conquistadores y a los esclavizadores—, existe la injusticia, la pobreza, la explotación, el hambre, la enfermedad.

[Discurso en el Encuentro con Organizaciones de Solidaridad con Cuba, hotel Bahía Othon, Salvador de Bahía, Brasil, 19 de julio de 1993, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿Qué quedará en ese mundo para los países que constituyen la inmensa mayoría de la humanidad, que constituyen las tres cuartas partes de la humanidad? ¿Qué garantía tienen, qué seguridad tienen? ¿Es que acaso van a competir con las tecnologías más modernas, más desarrolladas? ¿Cuáles van a ser sus mercados? ¿Qué será de los precios de sus productos? ¿Qué lugar tendrán en el mundo? Y no se trata ya de los antiguamente llamados países del Tercer Mundo, se trata, incluso, de países que no estaban conceptuados como del Tercer Mundo [...].

[...]

Matar a animales es asesinar hombres por hambre; destruir plantaciones, limitar y subsidiar la no producción de granos, ¿qué racionalidad tiene todo eso en un mundo que crece, que sufre problemas alimentarios cada vez más graves? Tales noticias no son buenas para los países pobres del mundo.

[...]

Pero es el hecho real que existen fundamentos sólidos para albergar la convicción de que este mundo que nos están diseñando para el próximo siglo no tiene porvenir alguno. Entrará en crisis, tendrá que entrar en crisis, y en ese mundo es donde ustedes tendrán que tratar de llevar adelante las ideas contenidas en los análisis de las comisiones sobre

educación, salud, medio ambiente, la mujer, el niño, la cultura, el empleo, la democracia y la participación [...].

[Discurso en la clausura del Festival Juvenil Internacional Cuba Vive, teatro Karl Marx, 6 de agosto de 1995, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Los portentosos avances de la ciencia y la tecnología se multiplican diariamente, pero sus beneficios no llegan a la mayoría de la humanidad, y siguen estando en lo fundamental al servicio de un consumismo irracional que derrocha recursos limitados y amenaza gravemente la vida en el planeta. ¿Hasta cuándo habrá que esperar para que haya racionalidad, equidad y justicia en el mundo?

[...]

Queremos un mundo sin hegemonismos, sin armas nucleares, sin intervencionismos, sin racismo, sin odios nacionales ni religiosos, sin ultrajes a la soberanía de ningún país, con respeto a la independencia y a la libre determinación de los pueblos, sin modelos universales que no consideran para nada las tradiciones y la cultura de todos los componentes de la humanidad, sin crueles bloqueos que matan a hombres, mujeres y niños, jóvenes y ancianos, como bombas atómicas silenciosas.

Queremos un mundo de paz, justicia y dignidad, en el que todos, sin excepción alguna, tengan derecho al bienestar y a la vida.

[Discurso en la sesión conmemorativa extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas por el 50 aniversario de la ONU, Nueva York, Estados Unidos, 22 de octubre de 1995, en <http://www.cubagob.cu/mapa.html>]

Esta colosal explosión demográfica no ha tenido lugar en un mundo justo. Siglos de colonialismo, de esclavitud y explotación económica la precedieron. Unos lo tuvieron todo y otros no tuvieron nada. Con la sangre y el sudor de los explotados se crearon las hoy llamadas sociedades de consumo, que constituyen un insulto a las cuatro quintas partes de los habitantes hambrientos y pobres que ya somos. La medicina fue capaz de salvar vidas; la política y la economía fueron incapaces de alimentarlas y ofrecerles una vida decorosa.

[...]

Hablamos [...] de asentamientos humanos en las ciudades, pero no podemos olvidar que las zonas rurales, donde deben producirse los alimentos y es necesario crear asentamientos dignos del hombre, son

cada vez más abandonadas. El intercambio desigual entre el campo y la ciudad es similar al que existe entre países pobres y ricos. Los habitantes desesperados de esas zonas emigran hacia las ciudades a vivir en villas miserias, favelas y barrios deprimentes.

Solo en América Latina se estima que en un lapso de poco más de dos décadas el 85 % de la población se aglomerará en las ciudades. ¿Cómo resolveremos los pueblos de América Latina y el Caribe los terribles problemas que encierra esa proyección alarmante? ¿Dónde encontraremos las fuentes de agua necesarias? ¿Cómo garantizaremos los alimentos indispensables? ¿Qué empleo podremos ofrecer a esos cientos de millones de brazos? ¿Qué educación seremos capaces de brindar a esas legiones de seres humanos? ¿Cuáles serán las condiciones de vida de esas masas incontables? ¿Qué vivienda decorosa podremos garantizarles? ¿De qué manera podremos evitar el deterioro irreversible del medio? ¿Cómo podremos controlar en esas metrópolis monstruosas el crecimiento desenfrenado del delito, de las drogas, de la explotación de los niños, de la depauperación moral de la sociedad? ¿Hasta cuándo será posible en esos conglomerados inmanejables resistir la pobreza, la insalubridad, la muerte, el hambre, la explotación?

Debemos proclamar con toda energía que tenemos derecho a respirar aire puro, a beber agua que no esté contaminada, a que se nos asigne un empleo digno, a alimentarnos y que esos alimentos sean sanos, a que se nos eduque, a que se atienda nuestra salud, a ser menos pobres cuando otros son cada vez más ricos.

Debemos proclamar que no somos el hombre de la selva, puesto que las selvas ya ni siquiera existen. Es justo que cada familia tenga una vivienda decente y que ello se considere un derecho universal del hombre. Tenemos, en fin, derecho a vivir, y a vivir en paz y con honor, a que se nos deje a todos trabajar por nuestros pueblos y que no se admitan injustos ni criminales bloqueos económicos, que no se nos explote, que no se nos saquee, que no se nos desprecie ni nos traten con repugnante xenofobia.

Seguiremos reuniéndonos, seguiremos luchando, seguiremos proclamando al mundo nuestras verdades. Al fin y al cabo nosotros somos el mundo, y el mundo no admite dueños ni políticas suicidas, ni admite que una minoría de egoístas, de locos e irresponsables nos lleve al exterminio.

[Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (Habitat-II), Estambul, Turquía, 14 de junio de 1996, en <http://www.cubagob.cu/>]

Reine la verdad y no la hipocresía y la mentira. Hagamos conciencia de que en este mundo debe cesar el hegemonismo, la arrogancia y el egoísmo.

Las campanas que doblan hoy por los que mueren de hambre cada día, doblarán mañana por la humanidad entera si no quiso, no supo o no pudo ser suficientemente sabia para salvarse a sí misma.

[Discurso en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, en la sede de la FAO, Roma, 16 de noviembre de 1996, en <http://www.cubagob.cu/>]

El comercio de armas, que son para matar, no se detiene, y los medicamentos, que debieran ser para salvar vidas, se venden cada vez más caros. El mercado de medicamentos en 1995 ascendió a 280 mil millones de dólares. Los países desarrollados, con el 14,6 % de la población mundial, 824 millones de habitantes, consumen el 82 % de los medicamentos; el resto del mundo, 4 815 millones, consume solo el 18 %. Los precios son realmente inaccesibles para el Tercer Mundo, donde solo los sectores privilegiados pueden consumirlos. El control de las patentes y los mercados por las grandes transnacionales, les permite elevar esos precios hasta más de diez veces sus costos de producción. Algunos antibióticos de última generación tienen en el mercado un precio 50 veces mayor que su costo.

Pero la humanidad sigue creciendo. Somos ya casi 6 000 millones. Crecemos a un ritmo de 80 millones por año. Los primeros mil millones tardaron en alcanzarse dos millones de años; los segundos mil millones, 100 años; los últimos mil millones, 11 años. En 50 años más habrá 4 000 millones de nuevos moradores en el planeta.

Viejas enfermedades volvieron a emerger. Surgen otras nuevas: SIDA, Ébola, Hantavirus, Encefalopatía Espongiforme Bovina. Más de 30, según los especialistas. O derrotamos el SIDA, o el SIDA acabará con muchos países del Tercer Mundo. Ningún enfermo pobre puede pagar los 10 000 dólares por persona al año que cuestan los actuales tratamientos, que aunque prolongan la vida, no curan la enfermedad.

[Discurso en la sesión conmemorativa del 50 aniversario de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Palacio de las Naciones, Ginebra, Suiza, 14 de mayo de 1998, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

No somos nosotros los responsables principales de los fenómenos que hoy acechan a todos los países del Tercer Mundo, y entre ellos a los del

Caribe. El verdadero desarrollo sostenible, al que nuestros pueblos aspiran, se funda ante todo sobre la liquidación de un orden económico internacional injusto que mantiene a nuestros pueblos en el subdesarrollo y el atraso.

[...]

Distribúyase mejor la riqueza a nivel mundial, redúzcase el despilfarro en las sociedades más ricas, impídase la transferencia al Tercer Mundo de hábitos de consumo que agreden al medio y distorsionan nuestras economías, bríndese acceso a todos los pueblos a las tecnologías disponibles, y se habrá hecho algo concreto en favor del desarrollo de las dos terceras partes de la humanidad.

[Discurso en la Marcha por la Libertad, Estatua de la Emancipación, en Bridgetown, Barbados 1ro. de agosto de 1998, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

No podemos resignarnos a la idea de que los países pobres no tengan otra alternativa que seguir compitiendo entre sí en una loca carrera por hacer cada vez más y más concesiones para atraer los capitales y las tecnologías imprescindibles para su desarrollo.

[Discurso en la Reunión Especial de Jefes de Estado y de Gobierno del Cariforo, República Dominicana, 21 de agosto de 1998, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Una crisis económica inevitable y profunda, tal vez la peor de la historia, nos amenaza hoy a todos. En el mundo, convertido en un casino, se realizan cada día operaciones especulativas por valor de un millón y medio de millones de dólares que no tienen relación alguna con la economía real. Jamás en la historia económica del mundo ocurrió semejante fenómeno.

[Discurso ante el Parlamento de Sudáfrica en Ciudad del Cabo, 4 de septiembre de 1998, Departamento de Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿Cómo se va a producir la transición? No lo sabemos. ¿Mediante amplias revoluciones violentas o grandes guerras? Parece improbable, irracional y suicida. ¿Mediante profundas y catastróficas crisis? Desgraciadamente es lo más probable, casi inevitable, y transcurrirá por muy diversas vías y formas de lucha.

¿Qué tipo de globalización será? No podría ser otra que solidaria, socialista, comunista, o como ustedes quieran llamarla.

¿Dispone de mucho tiempo la naturaleza, y con ella la especie humana, para sobrevivir la ausencia de un cambio semejante? De muy poco.

¿Quiénes serán los creadores de ese nuevo mundo? Los hombres y mujeres que pueblan nuestro planeta.

¿Cuáles serán las armas esenciales? Las ideas; las conciencias. ¿Quiénes las sembrarán, cultivarán y harán invencibles? Ustedes. ¿Se trata de una utopía, un sueño más entre tantos otros? No, porque es objetivamente inevitable y no existe alternativa [...].

[Discurso en la clausura del Encuentro Internacional de Economistas, Palacio de las Convenciones, La Habana, 22 de enero de 1999, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Hay en el terreno político ideas absolutistas, pensamiento único que se le trata de imponer al mundo, y promueven rebeldías e irritaciones por todas partes.

No se salva este mundo —y ya esto no tiene que ver con el terrorismo— si continúa desarrollándose o aplicándose este orden económico y social injusto que conduce al mundo a la catástrofe, a un camino del cual no podrían escapar los 6 200 millones ni los futuros hijos de los habitantes que hoy tiene este planeta, que está siendo cada vez más destruido y conducido a la pobreza, al desempleo, al hambre y a la desesperación. Lo demuestran las masas en distintos lugares ya históricos, como Seattle, Québec, Washington, Génova.

[...]

Nosotros observamos cómo están los teóricos y los analistas inventando cosas, remedios viejos y nuevos para parar la crisis y no tienen efecto, se llevan nuevas y nuevas sorpresas. Nadie puede predecir, pero les aseguro que la situación es bien compleja para la economía mundial, para el neoliberalismo, para la globalización neoliberal.

[Discurso en el día de los trágicos hechos ocurridos en Estados Unidos, 11 de septiembre de 2001, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿Qué va a hacer ese mundo? No le pueden empezar a lanzar bombas atómicas. Ese mundo presiona por emigrar hacia los países desarrollados, casi casi por invadirlos a riesgo de morir. Solo en la frontera mexi-

cana se calcula alrededor de 500 que mueren cada año tratando de emigrar. La presión migratoria crecerá porque no tendría otra alternativa que la del desarrollo del Tercer Mundo, y nada de lo que se hace contribuye a eso sino, por el contrario, a hacerlo cada vez más pobre, medidas para esquilmarlo y explotarlo cada vez más.

Hay millones de conciencias, en los propios países desarrollados, que se han ido formando en torno a la magnitud y la gravedad de los problemas y de los peligros que amenazan el mundo.

[Discurso en el acto de inauguración del Curso Escolar para Trabajadores Azucareros, CAI Eduardo García Lavandero, Artemisa, 21 de octubre de 2002, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

El orden económico impuesto a la humanidad por el poderoso vecino del norte es insostenible e insoportable. De nada servirán para impedir el curso de la historia las más sofisticadas armas.

Los que durante siglos han suministrado o suministran plusvalía y mano de obra barata son hoy miles de millones. No pueden ser exterminados como moscas. Van tomando cada vez más conciencia de las injusticias de que son víctimas a través del hambre, los sufrimientos y humillaciones que como seres humanos sufren, más que a través de las escuelas y la educación que les niegan y por encima de las mentiras desgastadas con las que el monopolio, el uso y el abuso de los medios masivos de comunicación tratan de mantenerlos en eterna e imposible sumisión. Han aprendido lecciones elocuentes bastante recientes como las de Irán, Indonesia, Ecuador y Argentina. Sin disparar un solo tiro y aun sin armas, las masas pueden barrer gobiernos.

[Discurso en la clausura de la Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo, en homenaje al 150 aniversario del natalicio de nuestro Héroe Nacional José Martí, 29 de enero de 2003, en periódico *Granma*, 30 de enero de 2003.]

Eso somos: “Oscuros rincones del planeta”. Así ven algunos a los países del Tercer Mundo. Nunca nadie nos definió mejor, ni lo hizo con más desprecio.

Las antiguas colonias de potencias que se repartieron y saquearon el mundo durante siglos, hoy constituimos el conjunto de países subdesarrollados. Para ninguno existe independencia plena, trato justo e igualitario, ni seguridad nacional alguna; ninguno es miembro permanente del Consejo de Seguridad, ninguno tiene derecho a veto, ni decide algo

en los organismos financieros internacionales; ni retiene sus mejores talentos, ni puede protegerse de la fuga de sus capitales, de la destrucción de la naturaleza y el medio ambiente, ocasionada por el consumismo despilfarrador, egoísta e insaciable de los países de economía desarrollada.

Después de la última matanza mundial en la década del 40, se nos prometió un mundo de paz, reducir la distancia entre ricos y pobres y que los más desarrollados ayudarían a los menos desarrollados. Todo resultó una enorme falsedad. Nos impusieron un orden mundial que no se puede sostener ni se puede soportar. El mundo es conducido hacia un callejón sin salida. En solo 150 años se habrán agotado el gas y el petróleo que el planeta tardó 300 millones de años en acumular.

[Discurso en la XIII Conferencia de Jefes de Estado o Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, Kuala Lumpur, Malasia, 25 de febrero de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

Las puertas de Japón al comercio fueron abiertas a cañonazos de la misma forma que hoy, aun después de una guerra que costó cincuenta millones de muertos en nombre de la democracia, la independencia y la libertad de los pueblos, se abren a cañonazos las puertas para la OMC y el Acuerdo Multilateral de Inversiones, el control de los recursos financieros mundiales, la privatización de empresas de las naciones en desarrollo, el monopolio de patentes y tecnologías, y la pretensión de exigir el pago de deudas ascendentes a millones de millones de dólares, imposibles de cobrar por los acreedores e imposibles de pagar por los deudores, cada vez más pobres, más hambrientos y más alejados de los niveles de vida alcanzados por las que fueron sus metrópolis durante siglos y vendieron a sus hijos como esclavos o los explotaron hasta la muerte, como hicieron con los nativos de este hemisferio.

[...]

[...] ¿En qué mundo idílico estamos viviendo? ¿Dónde están las mínimas condiciones de igualdad que hagan posibles las soluciones que nos enseñan en las escuelas de economía para el desarrollo de los países del Tercer Mundo? ¿Existe acaso verdaderamente la libre competencia, igual disponibilidad de recursos, libre acceso a las tecnologías pertinentes, monopolizadas por aquellos que poseen no solo los frutos del talento propio sino también del ajeno, sustraído de los países menos desarrollados, sin pagar por él un solo centavo a los que con

sus magros recursos lo formaron? ¿En manos y bajo el control de quiénes están las instituciones financieras internacionales y los grandes excedentes de fondos? ¿Quiénes son los poseedores de los grandes bancos? ¿Dónde, cómo y quiénes lavan y depositan las enormes sumas derivadas de las especulaciones financieras, evasiones de impuestos, comercio de droga en gran escala y los frutos de las grandes malversaciones? ¿Dónde están los fondos de Mobutu y otras decenas de grandes malversadores de bienes públicos, que con el beneplácito de sus tutores occidentales entregaron los recursos y las soberanías de sus países al capital extranjero? ¿Cómo, por qué vías y dónde están los cientos de miles de millones de dólares escapados de la antigua URSS y de Rusia cuando los asesores, técnicos, especialistas e ideólogos de Europa y Estados Unidos la condujeron hacia el brillante y bienaventurado camino del capitalismo, en el que una plaga de buitres salidos de todas partes se apoderó de gran parte de los recursos naturales y económicos del país? ¿Quién rinde cuenta moral de que hoy su población disminuya y sus índices de salud —incluidos mortalidad infantil y materna— hayan empeorado, y muchos ciudadanos, entre ellos ancianos que lucharon contra el fascismo, sufran hambre y pobreza extrema, que afectan a millones de personas? ¿Quiénes destruyen las culturas nacionales de otros pueblos a través del monopolio de los medios masivos y siembran el veneno del consumismo en todos los rincones de la Tierra? ¿Cómo juzgar el gasto de un millón de millones de dólares en publicidad comercial cada año, con los cuales podrían resolverse los principales problemas de educación, salud, falta de agua potable y techo, desempleo, hambre y desnutrición que azotan a miles de millones de personas en el mundo? ¿Se trata simplemente de un problema económico y no político y ético?

[...]

La fuga de capitales es una de las peores formas de sangría económica que han estado sufriendo los países de América Latina en las últimas décadas. No se trata de remesas de ganancias obtenidas por inversionistas extranjeros; no se trata del saqueo que se deriva del pago de una deuda externa contraída muchas veces por gobiernos tiránicos y corruptos que despilfarraron y malversaron los fondos recibidos, o para asumir responsabilidades derivadas de deudas privadas y en ocasiones de robos o negocios turbios de la banca privada, ni tampoco de las pérdidas crecientes que ocasiona el conocido fenómeno del intercambio desigual; se trata de fondos creados dentro del país, plusvalía

arrancada a los obreros mal pagados, o ahorros bien habidos de trabajadores intelectuales y profesionales, o ganancias de pequeñas industrias, comercios y servicios.

[Discurso en la clausura del V Encuentro sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, Palacio de las Convenciones, La Habana, 14 de febrero de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Los pilares y valores de toda una civilización están en crisis. Ideas como soberanía e independencia son ya apenas una ficción. La verdad, la ética, que debieran ser el primer derecho o atributo del ser humano, tienen cada vez menos espacio. Los cables, los medios de prensa, la radio y la televisión, los teléfonos celulares y las páginas Web aportan un torrente de noticias que llegan de todas partes cada minuto. Seguir el curso de los acontecimientos no es nada fácil.

[...]

Nunca todas las naciones del mundo se vieron sometidas al poder y los caprichos de quienes dirigen una superpotencia con un poder al parecer sin límites, de cuya filosofía e ideas políticas y nociones de ética nadie tiene la más mínima idea. Sus decisiones son prácticamente impredecibles e inapelables. La fuerza y la capacidad de destruir y matar parecen estar presentes en cada uno de sus pronunciamientos. Esto lógicamente trae temor e intranquilidad a muchos hombres de Estado, de modo especial si se tiene en cuenta que al inmenso poder militar se unen el poder político, económico y tecnológico de los que no desean ser desobedecidos.

El sueño de un mundo regido por normas y de una organización que expresara la voluntad y el deseo de todos los pueblos se esfuma.

[...]

Un número creciente de personas en el mundo se rebelan cada vez más contra la idea de la globalización de una tiranía universal.

[...]

[...] Algunos de nosotros hemos sido testigos de lo que ha ocurrido durante los últimos dos tercios del siglo xx. Hemos visto en toda su pujanza el nacimiento de una nueva forma de imperialismo, abarcador y total, mil veces más poderoso que el famoso imperio romano y cien veces el de su actual aliado incondicional, la sombra del que fuera el

imperio británico. Solo el miedo, la ceguera o la ignorancia impedirían verlo con toda claridad.

[...]

[...] Jamás en tan breve tiempo se han desarrollado tan gigantescas manifestaciones en todas partes del mundo y en tiempo verdaderamente récord, como ha ocurrido con la anunciada guerra contra Iraq.

[...]

La economía mundial, sometida a profunda crisis de la cual no ha podido recuperarse, sufrirá inevitables consecuencias y no habrá después seguridad ni tranquilidad para ningún país del planeta.

[...]

El decadente sistema capitalista imperialista en su etapa de globalización neoliberal carece ya en absoluto de soluciones para los grandes problemas de la humanidad, cuya cifra de habitantes se ha cuadruplicado en apenas un siglo. No tiene porvenir posible. Destruye la naturaleza y multiplica el hambre. Nuestra experiencia noble y humana en numerosos campos será útil a muchos pueblos del mundo.

[Discurso sobre la actual crisis mundial, al tomar posesión de los cargos de Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, La Habana, 6 de marzo de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

Las catástrofes avanzan de una en una. Hoy hay enfermedades que no existían hace 25 ó 30 años. El SIDA no existía hace 25 años, y los que poseen los mejores laboratorios están dedicados a la terapéutica, no a la prevención, no a las vacunas, porque un tratamiento —se conoce muy bien— que se vende a 10 000 dólares por año y cada año tiene que repetirlo, produce más. Sencillamente, produce mucho más la medicina terapéutica que la medicina preventiva.

[...]

Hay que meditar en la enorme suma de nuevos problemas que han ido apareciendo en el mundo, aparte de amenazas de guerra y del empleo de esas armas brutales y bárbaras, en una etapa de la historia donde el hombre no ha demostrado todavía su capacidad de sobrevivir, y que puede ser destruido diez veces por una sola potencia, sobre la base de su monopolio tecnológico y de armas que serían suficientes para aplastar a todos los demás estados del mundo.

[...]

Entonces, todos ustedes han oído hablar del ALCA y yo me hacía, en mi fuero más íntimo, una pregunta, ¿y si les da por decir que el ALCA es la salvación de todos los dolores y de todas las calamidades? Es decir, cómo puede decidir alguien que no sepa leer y escribir, o que apenas tenga cuarto, quinto o sexto grado, lo que es el ALCA; lo que es abrir todas las fronteras de países que tienen un nivel muy por debajo de desarrollo técnico a los productos de aquellos que tienen los más elevados niveles tecnológicos y de productividad, de aquellos que fabrican aviones del último modelo, de aquellos que dominan las comunicaciones mundiales, de aquellos que quieren garantizar de nosotros tres cosas: materia prima, fuerza de trabajo barata, y, además, clientes.

[...]

Un profesional que reunió 50 000 ó 100 000 dólares y lo tiene en la moneda de su país, y de repente aquella moneda, por ley de la gravedad, como aquella que descubrió Newton, se cae hacia Estados Unidos —esta es una especie de ley de gravedad lateral, no hacia el centro de la Tierra, sino hacia una dirección geográfica— y se tiene que ir porque nuestras monedas no pueden sostener la llamada paridad.

[...]

Se tienen los datos del dinero que se fuga, sea cual sea su origen, algo que no tiene que ver con la deuda ni con los intereses usurarios de una deuda, sino algo que tiene que ver con esa ley de la fuga de las monedas débiles.

[...]

¿Y para dónde va el dólar? No se va para el Caribe. Bueno, puede haber alguna islita con paraíso fiscal, pero esas son excepciones. Bien, ¿para dónde se marcha? No se va para el África, no se va para un país vecino latinoamericano, porque a todos les pasa exactamente lo mismo.

[Discurso pronunciado en la Facultad de Derecho, Buenos Aires, Argentina, 26 de mayo de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

La Unión Europea carece de suficiente libertad para dialogar con plena independencia. Sus compromisos con la OTAN y Estados Unidos, su conducta en Ginebra, donde actúa junto a los que quieren destruir a

Cuba, la incapacitan para un intercambio constructivo. A ella se unirán pronto países procedentes de la antigua comunidad socialista. Los gobernantes oportunistas que los dirigen, más fieles a los intereses de Estados Unidos que a los de Europa, serán caballos de Troya de la superpotencia en el seno de la Unión Europea. Están llenos de odio contra Cuba, a la que dejaron sola y no le perdonan haber resistido y haber demostrado que el socialismo es capaz de alcanzar una sociedad mil veces más justa y humana que el podrido sistema que ellos adoptaron.

[...]

Nuevas fuerzas emergen por todas partes con gran pujanza. Los pueblos están cansados de tutelajes, injerencias y saqueos, impuestos a través de mecanismos que privilegian a las más desarrolladas y ricas a costa de la creciente pobreza y la ruina de los demás. Una parte de esos pueblos avanza ya con fuerza incontenible. Otros se sumarán. Entre ellos hay gigantes que despiertan. A esos pueblos pertenece el futuro.

[Discurso por el Aniversario 50 del asalto al cuartel Moncada, Santiago de Cuba, 26 de julio de 2003, Versiones Taquigráficas, Consejo, Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿A lo largo de cuánto tiempo no hemos estado viviendo las distintas formas de explotación que hoy son atroces? Nadie crea que aquellos hombres que vivían en la esclavitud estaban llamados a ser más desgraciados que los miles de millones de pobres que hay en el mundo de hoy, los miles de millones de enfermos sin asistencia médica, los miles de millones de hambrientos, los miles de millones de analfabetos totales o analfabetos funcionales. Han sido miles de años en que la sociedad humana no ha conocido otra cosa. Esta sociedad que cobra más conciencia cada vez de esas realidades; esta sociedad humana que se hace ingobernable bajo los efectos despiadados de la llamada globalización neoliberal. Esta humanidad que se rebela cada vez más, de modo tal que incluso aquellos que creían que apretando botones y dando órdenes pondrían de rodillas a los miles de millones de personas que habitan el planeta, y demuestra cada vez más, como se está demostrando también en otros lugares, que ni siquiera un solo pueblo se puede gobernar sobre la base de la fuerza.

[...]

Un día el mundo tendrá que trabajar para el mundo, y ese día vendrá más temprano que tarde en la medida que ese grotesco sistema se hace insostenible. Es decir, el mundo marchará hacia la unión, hacia la cooperación, y, en todo caso, nosotros somos algo así como un ejemplo de lo que pensamos que debe ser el mundo de mañana.

[Discurso en la clausura del VI Congreso de los CDR, teatro Karl Marx, 28 de septiembre de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] podría demostrarse, matemáticamente, que la especie humana, con las armas criminales que se han desarrollado y aun sin ellas, con la destrucción de las condiciones naturales de vida, puede desaparecer; lo que no desaparecerá mientras haya conciencia y personas capaces de portarla, es la idea del deber de luchar para que la especie no perezca y, con ella, las maravillas que la inteligencia humana puede crear.

[Discurso con motivo del cumpleaños de Elián González y el cuarto año del inicio de la Batalla de Ideas, Escuela Primaria Marcelo Salado, Cárdenas, Matanzas, 5 de diciembre de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

En realidad los derechos de los pueblos nunca han sido respetados a lo largo de la breve historia conocida de la humanidad, repleta de guerras de conquista, imperios y las más variadas formas de saqueo y explotación de unos seres humanos por otros [...].

[...]

Hace menos de 60 años se hizo evidente, al estallar sobre Hiroshima el primer artefacto nuclear equivalente a 20 mil toneladas de TNT, que la tecnología había creado un instrumento cuyo desarrollo podría poner fin a la existencia de la vida humana sobre el planeta. Desde entonces no ha parado un solo día el desarrollo de nuevas y hasta cientos de veces más poderosas, variadas y certeras armas y sistemas de este carácter. Hoy existen decenas de miles de ellas, solo muy pocas han sido eliminadas en virtud de engañosos y limitados acuerdos.

Un reducido grupo de países de los que monopolizan tales armas se arrojan el derecho exclusivo de producirlas y mejorarlas. Las contradicciones e intereses de sus miembros sufren cambios, y la humanidad se desenvuelve bajo un tinglado de armas nucleares que amenaza su existencia. Alguien podría afirmar algo parecido a lo que aquel emperador persa exclamó al aproximarse con un enorme ejército a los 300

espartanos que defendían el paso de las Termópilas: “Nuestros misiles nucleares oscurecerán el Sol”.

Las vidas de miles de millones de seres humanos que habitan el planeta dependen de lo que piensen, crean y decidan unas pocas personas. Lo más grave es que los que poseen tan fabuloso poder no cuentan con psiquiatras. No podemos resignarnos. Tenemos derecho a denunciar, presionar y exigir cambios y el cese de tan insólita y absurda situación, que nos convierte a todos en rehenes. Nadie debe poseer jamás semejantes facultades, o nadie en el mundo podrá volver a hablar de civilización.

[...]

[...] No existe otro planeta adonde podamos mudarnos. En Marte no hay atmósfera, ni aire ni agua. Tampoco una línea de transporte para emigrar en masa hasta allí. O salvamos la que tenemos, o habrán de transcurrir muchos millones de años para que surja tal vez otra especie inteligente que pueda iniciar de nuevo la aventura que ha vivido la nuestra. El Papa Juan Pablo II ya explicó que la teoría de la evolución no era inconciliable con la doctrina de la creación.

[Discurso en ocasión del Aniversario 45 del triunfo de la Revolución Cubana, teatro Karl Marx, 3 de enero de 2004, Departamento de Versiones Taquigráficas del Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

El vecino del Norte, el campeón olímpico de las libertades y de los derechos humanos, tiene 42 millones de ciudadanos sin seguridad social y tienen como 7 u 8 millones de desempleados, gente que sobra y se mueven. Por dondequiera que se mire y se analice con seriedad, esas sociedades son ya insostenibles e insoportables, sobre todo aquellas que están siendo dominadas por esa súper potencia.

[Discurso en la clausura del IV Congreso de Educación Superior, La Habana, 6 de febrero de 2004, en Fidel Castro: *Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2004.]

[...] las ideas justas y realmente humanas a lo largo de la historia han demostrado ser mucho más poderosas que la fuerza; de esta van quedando polvorosas y despreciables ruinas; de aquellas, rasgos luminosos que nadie podrá apagar. A cada época le han correspondido las suyas, tanto buenas como malas, y todas se han ido acumulando. Pero

a esta etapa que vivimos, en un mundo bárbaro, incivilizado y globalizado, le han correspondido las peores y más tenebrosas e inciertas.

[“Proclama de un adversario al gobierno de Estados Unidos”, 14 de mayo de 2004, en <http://www.cubagob.cu/>]

Lo que se practica contra la humanidad es un crimen permanente de genocidio [...].

[...]

No han sido estas las condiciones más propicias para el desarrollo, en los países ricos y poderosos, de líderes capaces, responsables y dotados de los conocimientos y los principios políticos y éticos que un mundo tan extremadamente complejo requiere. No hay que culparlos, porque ellos mismos han sido frutos y a la vez instrumentos ciegos de aquella evolución. ¿Serán capaces de manejar con responsabilidad las situaciones políticas sumamente complicadas que en número creciente surgen en el mundo?

[...]

En la disyuntiva a que ha sido arrastrada por el sistema, no hay otra alternativa para la humanidad: o la actual situación mundial cambia, o la especie corre el riesgo real de extinción. Para comprenderlo no hay que ser científico o experto en matemáticas; basta la aritmética que se ofrece a los niños en la enseñanza primaria.

Los pueblos se harán ingobernables. No existen métodos represivos, torturas, desapariciones ni asesinatos masivos que puedan impedirlo. Y en la lucha por la supervivencia, la de sus hijos y los hijos de sus hijos, estarán no solo los hambrientos del Tercer Mundo; estarán igualmente todas las personas conscientes del mundo rico, sean trabajadores manuales o sean trabajadores intelectuales.

De la crisis inevitable, y mucho más temprano que tarde, saldrán pensadores, guías, organizaciones sociales y políticas de la más diversa índole que harán el máximo esfuerzo por preservar la especie. Todas las aguas se unirán en una sola dirección para barrer obstáculos.

[Mensaje a la XI Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en Sao Paulo, Brasil, 13 de junio de 2004, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Lo importante es eso, no olvidarlo. El mundo exige que se juzgue la injusticia, el mundo exige que se juzgue la hipocresía, el mundo exige

que se juzguen los métodos imperiales para engañar y dominar o mantener un dominio cada vez más insostenible sobre el mundo.

[Discurso por el Día Internacional del Trabajo, Plaza de la Revolución José Martí, 1ro. de mayo de 2005, en <http://www.cubagob.cu/>]

Pero qué fuerte es Cuba ya, que puede mirar de frente a los cómplices del imperio en Europa, puede sostenerles la mirada y acusarlos, decirles: Ustedes son hipócritas, ustedes son corruptos, ustedes son inmorales, ustedes son explotadores, ustedes crearon la esclavitud moderna, en los últimos siglos, después de lo que se llamó el descubrimiento de América. Ustedes crearon el colonialismo y lo mantienen hasta hoy. Ustedes, junto a Estados Unidos crearon el intercambio desigual; ustedes se roban las divisas de todos los países mediante el mecanismo de obligarlos a depositar tanto las reservas como el dinero particular en los bancos de los países ricos, huyendo de la inflación, y refugiándose allí; así disponen de todo el dinero del mundo. Por eso les digo: Ustedes son saqueadores, son ladrones y a pesar de eso, no pueden disponer a su antojo del dinero de Cuba. Todavía, sin embargo, el dólar insolente del imperio, que ya ha recibido algunas lecciones, nos saquea de una manera brutal.

[Discurso de la segunda graduación nacional de las Escuelas de Instructores de Arte, Ciudad Deportiva, 28 de octubre de 2005, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

El agotamiento acelerado de las reservas petroleras y su empleo irracional es uno de los problemas más graves, serios y peligrosos del mundo de hoy. Ante la escasez de esta materia prima, y la poca disponibilidad de reservas físicas mundiales, el mundo corre el peligro de quedarse sin energía.

[...]

Quizás somos los primeros en entrar en el cuestionamiento público de los riesgos que corre la humanidad debido al derroche de petróleo, cuando se van agotando las reservas de ese recurso no renovable, lo que hace impostergable cambiar los actuales patrones de consumo capitalista.

[Intervención en la Mesa Redonda Informativa sobre las nuevas medidas relacionadas con las tarifas eléctricas y los incrementos en los salarios, la seguridad y asistencia social, ICRT, 23 de noviembre de 2005, en periódico *Granma*, 24 de noviembre de 2005.]

[...] me atrevo a afirmar que esta especie está en un real y verdadero peligro de extinción, y nadie podría asegurar, escuchen bien, nadie podría asegurar que sobreviva a ese peligro.

[...]

[...] este mundo insensible que extrae de las masas empobrecidas, de la inmensa mayoría de los habitantes del planeta, varios millones de millones de dólares cada año, y permanece indiferente cuando le dicen que allí han muerto alrededor de 100 000 personas, entre ellos, tal vez, 25 000 ó 30 000 niños, o donde hay más de 100 000 heridos, y la gran mayoría sufriendo fracturas de hueso en los miembros superiores e inferiores del cuerpo, y de los cuales, si acaso, se habrán operado un 10%, donde hay niños con miembros mutilados, jóvenes, mujeres y hombres, ancianos.

Ese es el mundo en que estamos viviendo, no es un mundo lleno de bondad, es un mundo lleno de egoísmo; no es un mundo lleno de justicia, es un mundo lleno de explotación, de abuso, de saqueo, donde un número de millones de niños mueren cada año —y podrían salvarse—, simplemente porque les faltan unos centavos de medicamentos, un poco de vitaminas y sales minerales y unos pocos dólares de alimentos, suficientes para que puedan vivir. Mueren cada año, a causa de la injusticia [...].

[...]

En este mundo real, que debe ser cambiado, todo estrategia y táctico revolucionario tiene el deber de concebir una estrategia y una táctica que conduzcan al objetivo fundamental de cambiar ese mundo real. Ninguna táctica o estrategia que desuna sería buena.

[Discurso en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la Universidad, Aula Magna de la Universidad de La Habana, 17 de noviembre de 2005, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

La idea de poner los alimentos a producir combustible es trágica, es dramática. Nadie tiene seguridad de a dónde van a llegar los precios de los alimentos, cuando la soya se esté convirtiendo en combustible, con la falta que hace en el mundo para producir huevo, para producir leche, para producir carne, y es una tragedia más de las muchas que hay en este momento.

[...]

[...] es duro lo que hay que luchar para salvar la especie, porque hay problemas nuevos, muy difíciles [...].

[...]

[...] hay un montón de detalles que yo todos los días leo y reviso, y estoy muy al tanto: peligros de guerra, peligros climáticos, peligros alimentarios, porque [...] hay miles de millones de personas pasando hambre y son realidades.

Por primera vez en la historia los gobiernos se han puesto a pensar en eso, gobiernos que tienen facultades, que tienen autoridad moral para hacerlo.

[Conversación telefónica con el presidente Hugo Chávez Frías, durante el programa Aló Presidente, No. 269, el 27 de enero de 2007, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] En la región de América Latina la diferencia entre los sectores de la población más favorecida y los de menos ingresos es hoy la mayor del mundo.

Mucho antes que lo que ahora se debate, las luchas del Tercer Mundo se centraban en problemas igualmente angustiosos como el intercambio desigual [...].

[...]

Las antiguas colonias o neocolonias, a quienes se les prometió un porvenir maravilloso después de la segunda guerra mundial, no despertaban todavía de las ilusiones de Bretton Woods. El sistema estaba diseñado de pies a cabeza para la explotación y el saqueo.

Al inicio de esta toma de conciencia no habían aparecido todavía otros factores sumamente adversos, como el insospechado derroche de energía en que caerían los países industrializados. Estos pagaban el petróleo a menos de dos dólares el barril. La fuente de combustible, con excepción de Estados Unidos donde era muy abundante, estaba fundamentalmente en países del Tercer Mundo, principalmente en el Oriente Medio, además de México, Venezuela y ulteriormente en África. Pero no todos los países calificados en virtud de otra mentira piadosa como “países en desarrollo” eran petroleros, 82 de ellos son los más pobres y como norma necesitan importar petróleo. Les espera por tanto una situación terrible si los

alimentos se transforman en biocombustibles, o agro-combustibles como prefieren llamarlos los movimientos campesinos e indígenas de nuestra región.

La idea del calentamiento global como terrible espada de Damocles que pende sobre la vida de la especie, hace apenas 30 años ni siquiera era conocida por la inmensa mayoría de los habitantes del planeta; aún hoy existe gran ignorancia y confusión sobre estos temas. Si se escucha a los voceros de las transnacionales y su aparato de divulgación, vivimos en el mejor de los mundos: una economía regida por el mercado, más capital transnacional, más tecnología sofisticada, igual a crecimiento constante de la productividad, del PIB, del nivel de vida y todos los sueños del mundo para la especie humana; el Estado no debe interponerse en nada, no debiera incluso existir, excepto como instrumento del gran capital financiero.

Pero las realidades son tercas. Uno de los países más industrializados del mundo, Alemania, pierde el sueño ante el hecho de que un 10 % de la población está desempleada. Los trabajos más duros y menos atractivos son desempeñados por los inmigrantes que, desesperados en su creciente pobreza, penetran en la Europa industrializada por todos los agujeros posibles [...].

["La tragedia que amenaza a nuestra especie", 7 de mayo de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 1, ed. cit., pp. 57-58.]

Lo peor es que por cada mil personas hay más de 500 automóviles individuales. En Estados Unidos casi mil. Viven o trabajan en lugares distantes. Cada uno con su garaje. Cada centro de trabajo con su parqueo. No alcanzan las refinerías. Muchas necesitan ampliarse y además deben construirse nuevas plantas. La materia prima de la refinería es el petróleo; mientras más pesado más se requiere y hace rato no aparecen grandes yacimientos del ligero. Una huelga en Nigeria, la guerra de Iraq, las amenazas a Irán, los viejos conflictos políticos en Europa, un maremoto, un ciclón, disparan los precios. Los viejos y nuevos grandes consumidores demandan cada vez más millones de barriles diarios. Crecen por supuesto simultáneamente los planes de construir nuevas plantas nucleares. No discuto ahora los efectos o peligros ambientales o climáticos, sino las incertidumbres que desatan en la economía real.

["Autocrítica de Cuba", 10 de julio de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 2, ed. cit., p. 103.]

La teoría del crecimiento continuo de la inversión y el consumo, aplicada por los más desarrollados a los países donde la inmensa mayoría es pobre, rodeada por lujos y derroches de una exigua minoría de ricos, no solo es humillante sino también destructiva. Ese saqueo y sus desastrosas consecuencias es la causa de la rebeldía creciente de los pueblos, aunque muy pocos conozcan la historia de los hechos.

Las inteligencias más dotadas y cultivadas se incluyen en la lista de recursos naturales y están tarifadas en el mercado mundial de bienes y servicios.

[“Los superrevolucionarios”, 3 de septiembre de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 3, ed. cit., p. 92.]

En la actualidad, el mundo está amenazado por una desoladora crisis económica. El gobierno de Estados Unidos emplea recursos económicos inimaginables para defender un derecho que viola la soberanía de todos los demás países: continuar comprando con billetes de papel las materias primas, la energía, las industrias de tecnologías avanzadas, las tierras más productivas y los inmuebles más modernos de nuestro planeta.

[“Mentiras deliberadas, muertes extrañas y agresión a la economía”, 18 de septiembre de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t.3, ed. cit., p. 150.]

[...] muchos países latinoamericanos lo que tienen son millones de ciudadanos con salarios de hambre produciendo café, cacao, vegetales, frutas, materias primas y mercancías a bajo precio para surtir a la sociedad de Estados Unidos, que ya no ahorra y consume más de lo que produce.

[“Lula” (tercera parte), Reflexiones del Comandante en Jefe, en periódico *Granma*, 26 de enero de 2008.]

A nuestro mundo no solo lo amenazan las crisis económicas cíclicas cada vez más graves y frecuentes. El desempleo, la ruina y las pérdidas fabulosas de bienes y riquezas, son inseparables compañeras de las ciegas leyes del mercado que rigen hoy la economía mundial. El neoliberalismo proscribiera toda injerencia del Estado como elemento perturbador de la economía, cual si pudiese existir orden interior, ejército, salud, educación, cultura, ciencia, tribunales, jueces, y otras muchas actividades sin el Estado y sus leyes.

[“Una pregunta que no tiene respuesta”, Reflexiones del Comandante en Jefe, 6 de mayo de 2009, en periódico *Granma*, 7 de mayo de 2009.]

PROBLEMAS GLOBALES QUE AFECTAN A LA HUMANIDAD

Armas de exterminio en masa

[...] Todo el mundo sabe el riesgo que entraña para nuestro país el que una potencia agresora y guerrerrista, mantenga una base en nuestro territorio; los riesgos que implica para nuestra población, en caso de una guerra atómica, la presencia de una base militar yanqui en territorio cubano.

Pero, además, todo el mundo sabe cómo ello para nosotros, ha sido un motivo de permanente preocupación, y que aquí mismo hemos denunciado más de una vez que cualquier cosa que allí ocurra, será siempre una autoprovocación, porque nosotros no vamos a incurrir jamás en el error de darles pretextos para que invadan a nuestro país. Si ellos quieren invadir nuestro país, que lo invadan sin el menor pretexto, sin la menor justificación, que nunca la tendrán, y ya saben lo que les espera si invaden nuestro país. Pero que nosotros, que conocemos bien las dobleces y las truculencias del Departamento de Estado norteamericano; nosotros que sabemos bien los procedimientos de que se han valido; nosotros, por eso, hemos advertido al pueblo y hemos advertido al mundo que nosotros jamás atacaremos la base [...].

[Discurso en la magna asamblea popular celebrada por el pueblo de Cuba en la Plaza de la República, 2 de septiembre de 1960, en *Obra Revolucionaria*, No. 22, 6 de septiembre de 1960, p. 30.]

La paz, por ejemplo, es el gran anhelo hoy de todos los pueblos del mundo, y entre ellos, nuestro pueblo. La palabra paz no adquiere un sentido real en la idea de los hombres, y en la idea de los pueblos, sino cuando se han tenido que vivir minutos como los que hemos vivido nosotros; y el sentimiento de paz ha crecido en los últimos años en todo el mundo, en la misma medida en que el mundo se ha visto en peligro de la catástrofe de una guerra atómica.

[Discurso en el acto frente al Palacio Presidencial para recibir a los milicianos que se encontraban en las trincheras, 20 de enero de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Quien pone en peligro la vida de millones de familias, de decenas de millones de norteamericanos, son los que están jugando a la guerra ató-

mica, son los que están jugando —como decía el general Lázaro Cárdenas—, a que les conviertan Nueva York en una Hiroshima; los que están jugando a la guerra, a la guerra atómica, con su política agresiva, con su política violadora de los derechos de los pueblos, sí están poniendo en peligro la seguridad de la nación norteamericana y la seguridad de la vida de no se sabe cuántos millones de norteamericanos.

[...]

[...] Porque no pueden sentirse preocupados por el destino del pueblo americano los que están llevando al pueblo americano al borde de la guerra, los que están llevando al pueblo americano al borde de una guerra atómica.

Y una guerra atómica costaría millones de vidas a cualquier pueblo, costaría pérdidas incalculables de riquezas y de vidas humanas. Y los que están llevando, o no les importa llevar al pueblo norteamericano al borde de la guerra, no están sintiendo con el pueblo americano, se están dejando arrastrar por pasiones, se están dejando arrastrar por intereses mezquinos, se están dejando arrastrar por odios, están derivando hacia el fascismo agresor, están derivando hacia la reacción, están derivando hacia el nazismo, pero no están preocupados en absoluto por la suerte del pueblo norteamericano.

[Discurso resumiendo los actos del Día Internacional del Trabajo, Plaza Cívica, 1ro. de mayo de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] con relación a los gigantescos gastos militares que se realizan en el mundo: “Con 300 000 millones de dólares se podrían construir en un año 600 000 escuelas con capacidad para 400 millones de niños; ó 60 millones de viviendas confortables con capacidad para 300 millones de personas; ó 30 000 hospitales con 18 millones de camas; ó 20 000 fábricas capaces de generar empleo a más de 20 millones de trabajadores; o habilitar para el regadío 150 millones de hectáreas de tierra, que con un nivel técnico adecuado pueden alimentar a 1 000 millones de personas”.

[...]

En un [...] informe elaborado a instancias del gobierno de Estados Unidos por una comisión de especialistas de ese país sobre los serios problemas que se avecinan a la humanidad en las próximas décadas,

estos, después de profundizar en las aterradoras perspectivas, afirman: “Los cambios que se requieren van más allá de la capacidad y responsabilidad de esta o aquella nación por separado. Es indispensable que surja una era de cooperación y compromisos sin precedentes”.

Yo me pregunto, si hace falta una era de cooperación y compromisos sin precedentes para salvar a la humanidad de un desastre seguro, ¿qué sentido tiene la carrera armamentista, la guerra fría, la política de fuerza y la agudización de las tensiones internacionales? ¿No es acaso una descomunal locura? Como dije en una ocasión, las bombas podrán matar a los hambrientos, a los enfermos, a los analfabetos; pero no podrán matar el hambre, las enfermedades, la ignorancia.

[Discurso en la sesión inaugural de la XVI Conferencia Regional de la FAO para América Latina, La Habana, 1ro. de septiembre de 1980, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Es verdaderamente absurdo que en esta época, y con las realidades de este mundo, los países imperialistas alienten todavía ambiciones, o haya en el seno de los países imperialistas corrientes que propugnen la superioridad militar [...] Es conocido que en el mundo de hoy se ha alcanzado lo que se conoce por la paridad, más o menos el equilibrio de fuerza militar. Hay, sin embargo, en el seno del imperialismo, corrientes que propugnan la carrera armamentista y que propugnan la superioridad militar.

[...]

Sigue desarrollándose el comercio de armamento y la industria de armamento, y los negocios de miles de millones se hacen así, como si tal cosa. Claro, hay algunos que tienen, ¡muchos millones, demasiados millones! Pero no hay que olvidar que el mundo está pagando en parte ese armamento, ¡en parte!; porque cuando los países subdesarrollados tienen que pagar esos precios por el petróleo, precios que están virtualmente fuera del alcance de sus recursos, y cuando tienen que estar pagando más caro no solo el combustible, sino tienen que pagar más caras las materias primas semielaboradas y los productos de las industrias de los países capitalistas desarrollados, no hay duda de que esos países están pagando también parte de esas armas.

Siguen dedicándose miles de inteligencias, decenas de miles, cientos de miles, a desarrollar sistemas de armas cada vez más mortíferas, de

armas cada vez más exactas, cada vez más precisas, cada vez más destructivas. Y estamos viendo este espectáculo que parece realmente un espectáculo de locos, así, de locos.

Por este camino que tratan de imponer al mundo los países imperialistas, por este camino de la carrera armamentista, va a llegar el momento en que ya no se medirá por toneladas de explosivos el per cápita que le corresponde a cada ser humano en este mundo; por este camino, cada ser humano va a terminar teniendo una bomba atómica sobre su cabeza. Y hay que ver, ¡y está por ver!, si el hombre es capaz de sobrevivir a los medios de destrucción que ha desarrollado. Porque no hay duda de que la tensión internacional y la carrera armamentista, tarde o temprano conducen a la guerra; no hay duda de que los problemas en el mundo y los focos de conflicto, lejos de disminuir, aumentan. No vivimos en los tiempos prehistóricos; no vivimos en los tiempos antiguos, ni en la Edad Media, ni en la época feudal. Antes lo que un hombre hacía podía afectar al clan o a la tribu; lo que una tribu hacía podía afectar a varias tribus. Hoy lo que un hombre con poder haga puede afectar a todo el mundo, hoy lo que una nación haga puede afectar a todas las naciones del mundo y el problema no consiste solo en el peligro de guerra, sino que hay otros problemas asociados a toda esta situación internacional, problemas muy preocupantes y cada vez más preocupantes.

[Discurso en el acto por el Primer Vuelo Conjunto soviético-cubano al cosmos, Palacio de las Convenciones, 15 de octubre de 1980, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] la humanidad nunca vivió una época semejante a esta: con la existencia de enormes arsenales nucleares, con decenas de miles de armas nucleares apuntando en todas direcciones. Sabemos que el peligro de que un día pueda desatarse un conflicto universal es grande; pero pensamos que esta humanidad, y pensamos que en especial nuestro pueblo debe estar consciente de esos peligros para movilizarse, para luchar contra ellos, cada cual en la medida de sus fuerzas. Pero también frente a esas realidades hay que tener una actitud.

[Discurso en el acto clausura del II Congreso del Partido Comunista de Cuba, Plaza de la Revolución José Martí, 20 de diciembre de 1980, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Sí existe una filosofía de que al mundo hay que mantenerlo bajo el saqueo, y como el saqueo no se puede mantener más que por la fuerza, eso es lo que explica esa filosofía y esa fe ciega en las armas.

[Discurso en la clausura del Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe, Palacio de las Convenciones, 3 de agosto de 1985, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Estamos conscientes de la importancia que tiene evitar los riesgos de una guerra nuclear; estamos conscientes de la importancia de parar la carrera armamentista; estamos conscientes de la necesidad de que prevalezca en el mundo una política de paz, de distensión y de coexistencia pacífica entre los estados con distintos sistemas sociales.

[...]

Nosotros, por supuesto, no podemos ser partidarios de las armas químicas, somos partidarios de que desaparezcan todas las armas químicas de la tierra [...].

[Discurso en el acto central por el XXX aniversario del triunfo de la Revolución, Exposición permanente del desarrollo económico y social de la República de Cuba (EXPOCUBA), 4 de enero de 1989, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

A lo largo de la historia, casi todas las acciones por alcanzar la independencia nacional, incluidas las del pueblo norteamericano, se llevaron a cabo mediante el empleo de las armas, y nadie cuestionó ni podría cuestionar jamás ese derecho. Pero el empleo intencionado de las armas para matar a personas inocentes como método de lucha es absolutamente condenable y debe ser erradicado como algo indigno e inhumano, tan repugnante como el terrorismo histórico de los estados opresores.

En la actual crisis, a pesar de las posibilidades reales de erradicar el terrorismo sin guerra, el obstáculo fundamental es que los principales dirigentes políticos y militares de Estados Unidos no quieren escuchar una palabra que descarte el empleo de las armas y busque una solución verdadera y efectiva al preocupante problema, sin tener en cuenta que sería sumamente honroso para el pueblo norteamericano alcanzarlo sin derramar una gota de sangre. Los que toman las decisiones solo apuestan a las acciones bélicas. Han asociado honor y guerra. Algunos hablan del empleo de armas nucleares cual si fuese algo tan sencillo como tomarse un vaso de agua; otros afirman que usarán tácticas de guerra de guerrillas con fuerzas especiales; alguien incluso

filosofó sobre el uso de la mentira como arma, aunque no faltan los que se expresan con más racionalidad y sentido común, todos dentro de la línea de la guerra. No abundan la objetividad y la sangre fría. En muchos ciudadanos se ha sembrado la idea de fórmulas únicamente bélicas, sin que importen las pérdidas de vidas norteamericanas.

Cuba fue el primer país que habló de la necesidad de una lucha internacional contra el terrorismo. Lo hizo a pocas horas de la tragedia sufrida por el pueblo norteamericano el 11 de septiembre [...].

A Cuba no la mueve ningún interés económico, ningún oportunismo, ni mucho menos temor alguno por amenazas, peligros y riesgos. Un pueblo que, como es bien conocido, ha resistido con honor más de 40 años de guerra económica, bloqueo y terrorismo, tiene derecho a exponer, reiterar e insistir en sus puntos de vista. Y no vacilará en hacerlo hasta el último minuto.

¡Estamos y estaremos contra el terrorismo y contra la guerra! ¡Nada de lo que pase nos hará apartar de esa línea!

[Discurso en la Tribuna Abierta de la Revolución, Ciego de Ávila, 29 de septiembre de 2001, en *Cuba: contra el terrorismo y la guerra*, Editora Política, La Habana, 2001, pp. 38 y 43.]

Entre 1959 y el 2001 un total de 51 aviones cubanos fueron secuestrados y casi sin excepción desviados hacia Estados Unidos. Muchos de esos aviones secuestrados nunca fueron devueltos al país. No pocos pilotos, custodios y otras personas fueron asesinados o heridos; varios aviones quedaron destruidos o seriamente dañados en intentos de secuestro frustrados.

La consecuencia fue que la plaga de secuestros de naves en pleno vuelo no tardó en extenderse a los propios Estados Unidos, donde por las más variadas motivaciones, en su inmensa mayoría personas desequilibradas, aventureras o delincuentes comunes, tanto de origen norteamericano como latinoamericano, comenzaron a secuestrar aviones con armas de fuego, cuchillos, cocteles molotov y no pocas veces con simples botellas de agua, aparentando ser gasolina, con las que amenazaban incendiar las naves.

[...]

Desde 1959 hasta hoy, las autoridades norteamericanas no han sancionado a una sola de los cientos de personas que han secuestrado y

desviado a ese país decenas de naves aéreas cubanas, ni siquiera a las que cometieron asesinatos para llevar a cabo el secuestro.

No se puede concebir mayor falta de elemental reciprocidad, ni mayor estímulo al secuestro de aviones y embarcaciones. Esa política inflexible, sin una sola excepción, se ha mantenido y aún se mantiene a lo largo de más de 42 años.

El constructivo acuerdo entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos sobre secuestros de aviones y naves marítimas, cuyos resultados se pudieron apreciar de inmediato, fue aparentemente acatado por los principales líderes de los grupos terroristas. Unos habían cooperado o participado activamente en la organización de la guerra irregular a través de bandas armadas que en determinados momentos se extendieron por las seis antiguas provincias del país. La mayoría de ellos habían sido reclutados por el gobierno de Estados Unidos en los días de la invasión por Playa Girón, la Crisis de Octubre y los años posteriores, para participar en todo tipo de acciones violentas, de modo especial en planes de atentados y acciones terroristas que no excluían ninguna esfera de la vida económica y social, ningún medio, ningún procedimiento, ningún arma.

Pasaron por todo tipo de instituciones, escuelas y entrenamientos, en ocasiones para entrenarlos y en otras para entretenerlos.

[...]

Así ocurrió a fines de 1975 [...] La Agencia Central de Inteligencia no podía seguir asumiendo la responsabilidad directa de los planes de atentados y acciones terroristas contra Cuba. La fórmula era sencilla: el personal terrorista más confiable y entrenado asumiría la forma de grupos independientes, que actuarían por su propia cuenta y bajo su propia responsabilidad. Surge así, de repente, una extraña organización coordinadora llamada CORU, compuesta por los principales grupos terroristas que, como norma, estaban fuertemente divididos por ambiciones de protagonismo e intereses. Se desata una ola violenta de acciones de ese carácter [...].

[...]

Los grupos que integraban el CORU —que comenzó a operar desde los primeros meses de 1976, aunque no fue constituido formalmente hasta junio de ese año— hacían declaraciones públicas en Estados Unidos adjudicándose cada uno de los actos que realizaban. Enviaban

los partes de guerra —así los calificaban— desde Costa Rica a la prensa de Miami. Uno de sus órganos publicó en el mes de agosto un artículo titulado con ese mismo nombre: “Parte de guerra”, que narraba la destrucción de la embajada cubana en Colombia. Ese fue el día que no vaciló en publicar un comunicado que es clave, firmado por los cinco grupos terroristas que formaban el CORU: “Muy pronto atacaremos aeronaves en vuelo”.

Para ejecutar sus golpes, los terroristas del CORU utilizaron sin dificultades como principales bases de operaciones los territorios de Estados Unidos, Puerto Rico, Nicaragua bajo el gobierno de Somoza y Chile bajo el de Pinochet.

[...]

Albergo la más profunda convicción de que las relaciones entre los grupos terroristas creados contra Cuba en Estados Unidos en los primeros 15 años de la Revolución y las autoridades de ese país, nunca se rompieron.

[...]

No es mucho pedir que se haga justicia con los profesionales del terrorismo que desde el propio territorio de Estados Unidos no han cesado de aplicar sus deleznable métodos contra nuestro pueblo para sembrar terror y destruir la economía de un país hostigado y bloqueado, desde cuyo territorio no ha salido nunca un artefacto terrorista, ni siquiera un gramo de explosivos para hacerlo estallar en Estados Unidos. Jamás un norteamericano ha sido muerto o herido, ni una sola instalación, grande o pequeña, en ese inmenso y rico territorio, ha sufrido el menor daño material por alguna acción procedente de Cuba.

En la lucha contra el terrorismo a escala mundial con la que estamos comprometidos a participar junto a la Organización de Naciones Unidas y el resto de la comunidad internacional, nos asiste toda la autoridad moral necesaria y el derecho a reclamar que cese el terrorismo contra Cuba. La guerra económica a que ha sido sometido nuestro pueblo durante más de 40 años, una acción genocida y brutal, también debe cesar.

[Discurso en la Tribuna Abierta de la Revolución, en conmemoración del XXV aniversario del crimen de Barbados, Plaza de la Revolución José Martí, 6 de octubre de 2001, en *Cuba: contra el terrorismo y la guerra*, ed. cit., pp.52, 55, 56, 57, 58, 62-63.]

Por primera vez en la historia humana, nuestra especie corre un riesgo real de extinción. La amenazan no solo la destrucción de su medio natural de vida, sino también graves riesgos políticos, armas cada vez más sofisticadas de destrucción y exterminio masivo y doctrinas extremistas que podrían apoyarse en mortales y aniquiladoras fuerzas.

[Discurso en la clausura del V Encuentro sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, Palacio de las Convenciones, La Habana, 14 de febrero de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] se disminuye la ayuda al desarrollo; se exige al Tercer Mundo el pago de una deuda de 2,5 millones de millones de dólares que es absolutamente impagable en las condiciones actuales; se gastan en cambio un millón de millones de dólares anualmente en armas cada vez más sofisticadas y letales [...].

[Discurso en la XIII Conferencia de Jefes de Estado o Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, Kuala Lumpur, Malasia, 25 de febrero de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

Si hubo holocausto del pueblo judío hace apenas 60 años, hoy se trata de impedir el holocausto de decenas de pueblos amenazados de ser atacados e incluso exterminados, ya que según se anuncia, todas las armas pueden ser utilizadas para atacar preventiva y sorpresivamente “en cualquier oscuro rincón del planeta”.

[Comparecencia especial en la Mesa Redonda sobre los más recientes acontecimientos en nuestro país y el incremento de las acciones agresivas del gobierno de Estados Unidos contra nuestro pueblo, 25 de abril de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

No es exageración, ni uso excesivo de palabras, por nuestra parte, cuando escuchamos un día decir que 60 países o más podían ser blanco de ataques sorpresivos y preventivos; nadie jamás en la historia, ningún imperio, hizo semejante amenaza.

Cuando se hablaba de estar preparados para lanzar cualquier ataque a cualquier oscuro rincón del mundo, no recuerdo haber escuchado jamás esas palabras.

Cuando se dijo que cualquier arma podía ser utilizada, lo mismo armas nucleares, que armas químicas, que armas biológicas, aparte de las súper sofisticadas armas que ya no tienen nada de convencional, por-

que son capaces de causar cualquier tipo de destrucción, recordábam-
os eso: ¿Qué derecho tiene alguien para amenazar de esa manera a
los pueblos?

[Discurso en la Facultad de Derecho, Buenos Aires, Argentina, 26 de mayo de
2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

A usted le bastaría pedir a sus ayudantes los datos precisos de las
decenas de miles de armas nucleares, químicas, biológicas, aviones
de bombardeo, misiles de certera puntería, gran alcance y precisión,
acorazados, portaaviones, armas convencionales y no convencionales
con que cuentan sus arsenales, suficientes para poner fin a la vida en
el planeta.

[“Proclama de un adversario al gobierno de Estados Unidos”, 14 de mayo de
2004, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

Hoy en el mundo existen decenas de miles de esas armas, que son
decenas de veces más poderosas y precisas.

Se siguen produciendo y perfeccionando. Hasta en el espacio se pro-
graman bases de proyectiles nucleares. Nuevos sistemas de mortífie-
ros y sofisticados armamentos surgen.

Por primera vez en la historia el hombre habría creado la capacidad
técnica para su total autodestrucción. No ha sido en cambio capaz de
crear un mínimo de garantías para la seguridad e integridad de todos
los países por igual. Se elaboran, e incluso se aplican teorías relativas
al uso preventivo y sorpresivo de las armas más sofisticadas “en cual-
quier oscuro rincón del mundo”, “en 60 o más países”, que hacen pali-
decer la barbarie proclamada en los días tenebrosos del nazismo. He-
mos sido ya testigos de guerras de conquista y sádicos métodos de
tortura que recuerdan las imágenes divulgadas en los días finales de la
Segunda Guerra Mundial.

[Mensaje a la XI Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el
Desarrollo en Sao Paulo, Brasil, 13 de junio de 2004, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Nosotros nunca nos hemos planteado la cuestión de la fabricación
de armas nucleares, porque no las necesitamos, y si fueran accesibles,
cuánto costaría producirlas y qué hacemos con producir un arma nu-

clear frente a un enemigo que tiene miles de armas nucleares. Sería entrar en el juego de los enfrentamientos nucleares.

Nosotros poseemos otro tipo de armas nucleares, son nuestras ideas; nosotros poseemos armas del poder de las nucleares, es la magnitud de la justicia por la cual luchamos; nosotros poseemos armas nucleares en virtud del poder invencible de las armas morales. Por eso nunca se nos ha ocurrido fabricarlas, ni se nos ha ocurrido buscar armas biológicas, ¿para qué? Armas para combatir la muerte, para combatir el SIDA, para combatir las enfermedades, para combatir el cáncer, a eso dedicamos nuestros recursos [...].

[Discurso en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la Universidad, Aula Magna de la Universidad de La Habana, 17 de noviembre de 2005, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿En manos de quiénes están los destinos del mundo, o en manos de quién está la seguridad de los pueblos del planeta? Ellos no podrán hacer nada bueno por un mundo mejor, pero sí pueden ser capaces de ponerlo al borde de la destrucción, e incluso crear situaciones que después no pueden controlar; desatar guerras que nadie podría evitar su extensión y generalización.

Esos riesgos los está corriendo esta humanidad, son nuevos, pertenecen a los últimos 100 años, ni siquiera esos pertenecen a los últimos 60 años, tanto el peligro de exterminio físico en virtud del poder de las armas de destrucción masiva, como la agresión masiva a los medios naturales indispensables para la vida de los seres humanos.

[Discurso en el acto de entrega del Premio Internacional José Martí, de la UNESCO, a Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Plaza de la Revolución, José Martí, 3 de febrero de 2006, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] el gobierno de Estados Unidos destina cientos de miles de millones al desarrollo de armas de tecnología altamente sofisticada, como las que utilizan sistemas microelectrónicos, o nuevas armas nucleares que podrían estar sobre los objetivos una hora después de recibir la orden.

[“La internacionalización del genocidio”, 3 de abril de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 1, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2007, p. 33.]

Hoy el mundo cuenta con decenas de miles de bombas nucleares cincuenta veces más poderosas, con portadores varias veces más veloces que el sonido y de una precisión absoluta, con las cuales nuestra sofisticada especie puede autodestruirse [...].

[“Lo que se impone de inmediato es una revolución energética”, 30 de abril de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 1, ed. cit., p. 44.]

[...] las mortíferas y sofisticadas armas que se estaban produciendo en Estados Unidos y otros países podían poner fin a la vida de la especie humana en cuestión de días.

[“Nadie quiere agarrar el toro por los cuernos”, 22 de mayo de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 1, ed. cit., p. 114.]

[...] Estados Unidos exporta más armas que el resto del mundo. Con esos mismos papeles el imperio desarrolló los más sofisticados y mortíferos sistemas de armas de destrucción masiva, con las que sostiene su tiranía mundial.

[“No tendrán jamás a Cuba. Manifiesto para el pueblo de Cuba”, 18 de junio de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 1, ed. cit., p. 164.]

De los laboratorios puede salir un medicamento que salve vidas, algo socialmente muy valioso si tal producto pudiera ponerse al alcance de todos. Pero de los laboratorios están naciendo también todo tipo de armamentos que pueden poner fin a la vida humana.

[“Sobre duras y evidentes realidades”, 3 de agosto de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 3, ed. cit., p. 16.]

[...] El tiempo político debido al odio generalizado por las brutalidades del nazismo en la nación más rica y productiva de un mundo destruido por la contienda, convirtió aquella fabulosa energía en bombas que fueron arrojadas sobre las poblaciones indefensas de Hiroshima y Nagasaki, ocasionándoles cientos de miles de muertos y un número similar de personas irradiadas que fallecieron en el transcurso de los años posteriores.

[“Mentiras deliberadas, muertes extrañas y agresión a la economía mundial”, 18 de septiembre de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 3, ed. cit., pp. 127- 128.]

Derechos humanos

La Revolución Cubana se puede sintetizar como una aspiración de justicia social dentro de la más plena libertad y el más absoluto respeto a los derechos humanos [...].

[Discurso en la magna concentración popular, Palacio Presidencial, La Habana, 21 de enero de 1959, Versión taquigráfica de las Oficinas del Primer Ministro, en <http://www.cubagob.cu/>]

Y, en realidad tanto que se habla de libertad de pensamiento, tanto que queremos la libertad del hombre, la libertad del hombre de pensar libremente y, sin embargo, nuestros pueblos han sido pueblos educados como se educan papagayos; nuestros pueblos han sido amaestrados en una manera de pensar influidas nuestras mentes por toda una serie de cosas que son presididas, sencillamente, por el interés, por el afán de negocios, por todas esas cosas... Y así han pasado, así tratan de engañar, de falsear los hechos de otros pueblos.

[Conferencia en el programa "Telemundo Pregunta", La Habana, 10 de mayo de 1959, en periódico *Revolución*, 11 y 12 de mayo de 1959.]

Cuando se trata de un régimen revolucionario justo, un régimen revolucionario humano, un régimen que tanto se ha esforzado por defender los intereses del pueblo, los intereses de nuestro pueblo sufrido y explotado —explotado por los monopolios, explotado por los latifundios, explotado por los privilegiados—, un régimen que ha librado al pueblo de todas esas injusticias, un régimen de la mayoría del país, un régimen humano, lo combaten. Al régimen criminal e inhumano, al régimen de los monopolios y de los privilegios, lo ayudaban. ¡Vaya democracia que ayuda a los criminales y ayuda a los explotadores! ¡Democracia es esta, donde el hombre vale para nosotros y valdrá siempre más que el dinero! Porque por dinero no derramaremos jamás una gota de sangre humana; por dinero, por intereses egoístas, no sacrificaremos jamás una gota de sangre humana.

[...]

[...] nuestro país tiene una estructura económica muy débil. ¿Pero por qué tiene nuestro país una estructura débil en lo económico? Porque esa fue la estructura que los amos extranjeros le dieron a nuestra economía; una economía de monocultivo, una economía de latifundio, una economía de país subdesarrollado, una economía débil, consecuencia

de la política de los amos extranjeros de nuestra economía durante 50 años. Y ahora, valiéndose de esa dependencia de la que nosotros nos queremos librar, valiéndose de esa situación de la que nosotros tratamos de independizarnos —y eso es lo que quiere decir independencia económica—, valiéndose de esa dependencia, quieren adoptar sistemas que intentan doblegar nuestros derechos y someter nuestra soberanía.

[...] si nosotros hacemos leyes aquí, si nosotros tomamos medidas en beneficio de nuestro pueblo, ellos se arrogan el derecho de matar de hambre a nuestro pueblo. Es decir que, utilizando la ventaja económica de que disfrutaban a consecuencia de la política de monocultivo y de latifundio y de subdesarrollo que siguieron aquí, tratan de restringir los derechos de nuestro pueblo a actuar de manera independiente y soberana, bajo la amenaza de matarnos de hambre.

¿Qué quiere decir eso, si no una Enmienda Platt económica? ¿Qué quiere decir eso, si no advertir que si nosotros tomamos medidas contra los latifundios, medidas contra los monopolios, medidas en beneficio de nuestro pueblo, se tomen represalias contra nosotros, porque somos país pequeño, de economía débil; y que si hacemos un esfuerzo por lograr una economía fuerte, lograr una economía propia, nos amenazan con matarnos de hambre? ¿Qué es eso, si no un intento de menoscabar la soberanía de un país, un intento de restringir la independencia de un país? ¿Qué es eso, si no que un gobierno se arroga el derecho de decidir sobre los destinos de otro país con medidas de represalia? Porque no son medidas que se tomen para defender intereses nacionales, no son medidas que se tomen para defender intereses del pueblo norteamericano, no son medidas que se tomen para garantizar el abastecimiento; no, esas medidas, al revés que las nuestras — que son medidas que tomamos para defender al pueblo, para defender intereses nacionales, pero no medidas de represalia— son medidas de represalia. No medidas para defender intereses nacionales, sino una medida de represalia contra otro país, mientras las medidas que nosotros tomamos son medidas de defensa de intereses nacionales y de intereses del pueblo. Porque ninguna de las medidas que nosotros tomamos son medidas para matar de hambre al pueblo norteamericano, todo lo más, las medidas que nosotros tomamos les restringen el bolsillo voraz a unos cuantos monopolios norteamericanos, pero nosotros no le restringimos los medios de subsistencia ni de trabajo al pueblo

norteamericano. Las medidas que nosotros tomamos son contra monopolios, son contra intereses, no contra el pueblo norteamericano. Y las medidas que ellos toman no son medidas para defender al pueblo norteamericano; son medidas de represalia contra el pueblo cubano.

[Palabras en las honras fúnebres de las víctimas de la explosión del barco *La Coubre*, Cementerio de Colón, 5 de marzo de 1960, Versión taquigráfica de las Oficinas del Primer Ministro, en <http://www.cubagob.cu/>]

Una democracia, una rara y extraña democracia en que tú, que eres la mayoría, no contabas para nada; en que tú, campesino y obrero, que eres el que produce la mayor parte de las riquezas, y que conjuntamente con los trabajadores intelectuales, produces el total de la riqueza; tú que lo producías todo ni siquiera tenías oportunidad de aprender muchas veces a firmar tu nombre [...] ni siquiera existías políticamente dentro de la sociedad. Te hablaban de derechos del ciudadano, y ese derecho consistía en que tu hijo se pudiera morir de hambre ante la mirada indolente del gobierno; en que tu hijo se quedara sin aprender una sola letra, en que tú mismo tuvieras que ir a vender tu trabajo al precio que te quisieran pagar por él, si alguien se interesaba por comprártelo. Te hablaban de derechos que nunca existieron para ti. Tus hijos no tenían asegurado el derecho a una escuela; tus hijos no tenían asegurado el derecho a un médico; tus hijos no tenían asegurado el derecho a un pedazo de pan; y tú mismo no tenías asegurado ni el derecho al trabajo.

Te inventaron una democracia en que tú, que eres la mayoría, no contabas para nada [...].

A pesar de tu fuerza, a pesar de tus sacrificios dentro de esa vida nacional, a pesar de ser tú mayoría, ni gobernabas ni contabas para nada. ¡Y a eso llamaban democracia!

[Discurso por el Día Internacional del Trabajo, Plaza Cívica, La Habana, 1ro. de mayo de 1960, en periódico *Hoy*, 22 de mayo de 1960, p. 6.]

[...] la “libertad de pensamiento”, y la “libertad de reunión”, y la “libertad de expresión”, y los “derechos” que ofrecen los llamados panegiristas del “mundo libre”, entre grandes comillas, es el ropaje con que los guerreristas, los negociantes de cadáveres, los fabricantes de armas termonucleares, de acorazados, de flotas aéreas, y de armas de todo tipo, es el mundo de los explotadores de todo género, de los que explo-

tan a los trabajadores de su propio país, y de los que aun no bastándoles eso, se apoderan de las riquezas de los demás países y explotan los recursos de otras naciones, y explotan el trabajo de otros pueblos; es el mundo de los estafadores, de los negociantes sin conciencia, de los traficantes de todo tipo, de los latifundistas, de los militaristas, de los esclavistas.

Y ese mundo ya está demasiado conocido, es ya suficientemente conocido, y lo conocerán, cada día más, los pueblos. De manera que resulta cada día más difícil vestir con palabras huecas todo lo que encierra.

Si en el mundo se implantase una ley, la ley de que ningún pueblo tuviese el derecho a explotar los recursos naturales de otros pueblos, y de que ningún pueblo tuviese el derecho a explotar el trabajo de otro pueblo, imperialismo y colonialismo desaparecerían.

¿Y quién puede negar moralmente que sería una justísima ley de la humanidad, la ley de que cada pueblo, cada nación, tuviese derecho a disfrutar de los recursos de su territorio, y del trabajo de sus hijos, y que ningún gobierno, ninguna nación, tuviese el derecho a explotar, ni los recursos naturales ni el trabajo de otros pueblos? ¿Quién podría negar que esa sería la ley más justa y más moral de la humanidad?

[Discurso en la clausura de la reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes, Capitolio Nacional, 8 de junio de 1961, en <http://www.cubagob.cu/>]

A los dirigentes imperialistas les ha dado ahora por la ridícula hipocresía de hablar sobre los derechos humanos. Claro que ellos se preocupan en primer término por el derecho burgués a la explotación del hombre por el hombre, el sistema de clase y la desigualdad social.

[...]

Para defender ese sistema inmundo los imperialistas yanquis lanzaron sobre Indochina más bombas que todas las que se usaron en la guerra mundial, y mataron a millones de vietnamitas, camboyanos y laosianos.

Los que hemos conocido el África y hemos visto la secuela del colonialismo, el capitalismo, el imperialismo y el racismo, sabemos qué derechos humanos defienden los imperialistas.

Para hablar de derechos humanos, sencillamente, hay que dejar de ser capitalistas.

[Discurso en la comida ofrecida en su honor por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Moscú, 5 de abril de 1977, en <http://www.cubagob.cu/>]

El Gobierno de Estados Unidos enarbola ahora la consigna de los derechos humanos.

[...]

¿Con qué moral pueden hablar de derechos humanos los gobernantes de una nación donde conviven el millonario y el pordiosero, el indio es exterminado, el negro es discriminado, la mujer es prostituida y grandes masas de chicanos, portorriqueños y latinoamericanos son despreciados, explotados y humillados?

¿Cómo pueden hacerlo los jefes de un imperio donde se imponen la mafia, el juego y la prostitución infantil; donde la CIA organiza planes de subversión y espionaje universal, y el Pentágono crea bombas de neutrones capaces de preservar los bienes materiales y liquidar a los seres humanos; un imperio que apoya a la reacción y la contrarrevolución en todo el mundo, que protege y estimula la explotación por los monopolios de las riquezas y los recursos humanos en todos los continentes, el intercambio desigual, una política proteccionista, un despilfarro increíble de recursos naturales y un sistema de hambre para el mundo?

¿Cómo pueden hacerlo los representantes de una sociedad capitalista e imperialista cuya esencia es la explotación del hombre por el hombre y con ella el egoísmo, el individualismo y la ausencia total de solidaridad humana?

[...]

¿Cómo pueden hablar de tales derechos los que mantienen estrechas relaciones con los racistas de Sudáfrica, que oprimen, discriminan y explotan a 20 millones de africanos; los que suministran cuantiosas cantidades de sofisticadas armas a los agresores sionistas que desalojaron al pueblo palestino de sus tierras y se niegan a devolver a los países árabes los territorios arrebatados por la fuerza?

¿Cómo pueden hablar de derechos humanos los dirigentes de un Estado cuyas agencias de inteligencia organizaron atentados contra los

líderes de otros países, y cuyos ejércitos lanzaron en Vietnam cantidades de explosivos cientos de veces equivalentes a las bombas nucleares hechas estallar sobre Hiroshima y Nagasaki, y asesinaron millones de vietnamitas sin que se hayan dignado siquiera pedir excusas a unos e indemnizar a otros; de un Estado que tradicionalmente intervino en los países de América Latina y somete a los pueblos de este continente a su yugo explotador, y por cuya culpa mueren cientos de miles de niños cada año de enfermedad y hambre?

¿Cómo puede hablar, en fin, de derechos humanos el gobierno imperialista que mantiene una base militar por la fuerza en nuestro territorio, y somete a nuestro pueblo a un criminal bloqueo económico?

[Discurso en el acto central nacional por el XXV aniversario del asalto al cuartel Moncada, Ciudad Escolar 26 de Julio, Santiago de Cuba, 26 de julio de 1978, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Sabemos por cuánto tiempo pueden hablar de derechos humanos y modelos democráticos, allí donde los aventajados alumnos de los profesores del Pentágono y la CIA les enseñaron las técnicas de la muerte, de los asesinatos, las torturas, las desapariciones y toda forma de represión; duran hasta que estos aventajados alumnos empiezan a resolver a su modo los conflictos sociales, a implantar el orden y a cuidar el sacrosanto *statu quo* e impedir que esa cosa terrible del comunismo, esa cosa fantasmal y tenebrosa se propague, avance; y hay que desaparecer a la gente para que no se hagan comunistas, fusilarlos a todos si es necesario, exterminarlos, y exigirles a los pueblos que sí, que tienen que soportar el hambre, la miseria, las enfermedades, las muertes de millones de niños por enfermedad y hambre, la ignorancia, el desempleo, la prostitución, las drogas, todos los vicios y todas las lacras que conoció esta sociedad para conservar aquel orden a sangre y fuego, ¡ah, para evitar esa cosa terrible que es el socialismo, el comunismo, el marxismo-leninismo! [...].

¡Qué duro, qué terrible! ¿Qué son los valores humanos? ¿Qué hay de valores humanos o derechos humanos donde el hombre es obligado a vivir en tales condiciones de desigualdad e injusticias sociales y es educado en tales formas de egoísmo e individualismo, que resulte difícil esperar un acto de solidaridad o, incluso, el supremo acto de solidaridad que es dar la vida por otro pueblo, por otro país no ya solo por su propio pueblo? No quiero decir que no haya potencial enorme entre

nuestros pueblos hermanos de América Latina, hay un enorme potencial moral y de solidaridad como el que tenemos nosotros, y si cabe aun más, potencial que no se ha desarrollado porque los modelos impiden que la moral se desarrolle, que los valores humanos se desarrollen; y no dudo, desde luego, que haya millones entre nuestros pueblos hermanos de América Latina, capaces de la solidaridad y el sacrificio. No estoy hablando del potencial humano de nuestros pueblos hermanos, hablo del potencial del sistema impuesto [...].

[Discurso en la clausura del IV Congreso de la FMC, teatro Karl Marx, La Habana, 8 de marzo de 1985, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

El fenómeno de las desapariciones es una de las cosas más crueles que pueda concebirse [...] no hay nada más horrible que el método de las desapariciones, y ese método lo utilizaron masivamente las tiranías impuestas por Estados Unidos en América Latina.

[Discurso en la sesión de clausura de la Conferencia Sindical de los Trabajadores de América Latina y el Caribe sobre la Deuda Externa, 18 de julio de 1985, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Y nosotros expresábamos nuestro temor de que el imperialismo, como ha hecho tantas veces, aplicara sus peculiares conceptos a la paz y entendiera la paz como paz entre las grandes potencias, reservándose, por otro lado, el derecho a oprimir, explotar, amenazar y agredir a los países del Tercer Mundo, que un día puede ser Nicaragua, otro Cuba, otro cualquier país del Tercer Mundo, como ha venido haciendo a lo largo de los años.

Si el imperialismo interpreta la paz como el derecho a aplicar su política de gendarme en el mundo, es una cuestión tan importante y fundamental para estos pueblos que debe definirse de una manera clara y categórica.

[...]

¡Queremos paz y debemos luchar por la paz, pero una paz para todos los pueblos, una paz con derecho para todos los pueblos del mundo!

Una paz con respeto, una paz con derechos, una paz con independencia y una paz con seguridad para todos los pueblos del mundo, ¡esa es la paz por la que todos debemos luchar!

Estas son las definiciones que la opinión pública internacional exige. Pienso que en estos tiempos, más que nunca, debe haber una conciencia internacional muy alerta sobre la cuestión.

[Discurso en el acto central por el XXX aniversario del triunfo de la Revolución, Exposición Permanente del Desarrollo Económico y Social de la República de Cuba (EXPOCUBA), 4 de enero de 1989, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Vaya imperio hipócrita, que habla de derechos humanos y de leyes internacionales mientras convierte la Base Naval de Guantánamo, el territorio ocupado ilegalmente a Cuba, en un campo de concentración de haitianos, tiene ya allí a miles. ¡Ah!, no los dejan entrar allá en la metrópoli, no es gusanera cubana, son haitianos, y tienen esa zona marítima llena de guardacostas para que no pase ninguno hacia allá.

[...]

[...] a todos los que recogen en el mar los llevan para la Base Naval de Guantánamo, violan todo; no solo violan sus hipócritas declaraciones sobre derechos humanos, sino que han convertido esa base en un campo de concentración de emigrantes haitianos, y quién sabe cuántos miles se reúnan allí [...].

[Discurso en la clausura del VIII Congreso de la FEEM, Palacio de las Convenciones, 6 de diciembre de 1991, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, <http://www.cubagob.cu/>]

Lo que ha hecho esta Revolución por los derechos humanos se demuestra en el hecho de haber puesto fin a toda forma de discriminación, tan repugnante, tan injusta como la que existía en nuestro país, por cuestiones de color de la piel; discriminación por cuestiones de sexo y otras similares.

Nuestro país es uno de los que puede sentirse más orgulloso por lo que ha hecho, desde los primeros días de la Revolución, por la integridad del hombre, por el respeto al hombre, por su decencia, por su ética, porque la misma política que seguimos en los días de la guerra en materia de respeto al hombre, de la integridad del hombre, es la que hemos seguido desde el triunfo de la Revolución hasta este período especial; uno de los pocos países del mundo donde no ha habido un solo desaparecido, donde no se ha practicado jamás el crimen ni la

tortura, digan lo que digan los infames, y eso lo sabe todo nuestro pueblo. Tenemos por testigo a nuestro pueblo.

[Discurso por el Día del Constructor, Planta Tres de PPG, Ciudad de La Habana, 5 de diciembre de 1992, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, <http://www.cubagob.cu/>]

[...] en nuestro país nosotros nos sentimos en la obligación de darle atención a cada ciudadano, empleo a cada ciudadano, educación a cada ciudadano, salud pública a cada ciudadano, recreación a cada ciudadano, cultura a cada ciudadano, condiciones materiales de vida adecuadas a cada ciudadano, a todos [...].

Por eso existe la Revolución, para eso existe la Revolución, para ayudar a todos los ciudadanos, no se puede olvidar de nadie [...].

[Discurso en la Segunda Reunión de Trabajo con los Candidatos a Diputados a la Asamblea Nacional y Delegados a la Asamblea Provincial del Poder Popular de La Habana y otros invitados, teatro Lázaro Peña de la CTC, 20 de febrero de 1993, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] tanto que se acusa infamemente a Cuba de violar derechos humanos y nadie ha hecho más por el ser humano que la Revolución Cubana, y no solo dentro de sus propias fronteras, sino a lo largo de la frontera del mundo [...].

[Discurso en el Encuentro con Organizaciones de Solidaridad con Cuba, hotel Bahía Othon, Salvador de Bahía, Brasil, 19 de julio de 1993, Departamento de Versiones Taquigráficas del Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

En primer lugar, es hora de exigir que entre los derechos fundamentales del hombre se respeten también y se tomen en cuenta como algo esencial y sagrado el derecho a la salud, a la educación, al trabajo dignamente remunerado y a la identidad cultural y étnica de sus pueblos. Que cese toda forma de discriminación racial o sexual. Que cesen los niños abandonados en las calles y sin hogar, víctimas de toda clase de explotación, violencia y abusos sexuales. Que cese el hambre. Que dejen de morir cada año millones de personas que pudieran salvarse.

[Discurso en la IV Cumbre Iberoamericana, Cartagena de Indias, Colombia, 14 de junio de 1994, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

No hay país en que haya habido más respeto por el ser humano que en nuestro país. Ya no [...] en los derechos sociales de la gente, hablo de todos los ángulos que se pueden considerar dentro del concepto de los derechos humanos [...].

[...]

nunca has visto aquí a la policía disolviendo una manifestación, caballos, gases lacrimógenos, mangueras de agua contra el pueblo [...]

[...]

[...] este problema y [...] estos fenómenos de los derechos humanos [...] nosotros tenemos argumentos irrefutables, no solo lo que hemos hecho por nuestro pueblo, sino por los demás; los miles de médicos que, por ejemplo, han estado prestando servicio en otros países.

Nosotros hemos enviado más médicos al exterior, a trabajar gratuitamente, que la Organización Mundial de la Salud, y muchos técnicos de otras especialidades [...].

[*Entrevista concedida a Mario Vázquez Raña, Editora Política, La Habana, 1995, pp. 40, 41-42.*]

Donde falta humanidad, no puede haber derechos humanos. Donde impera el egoísmo, no puede haber solidaridad. Donde las sociedades de consumo y despilfarro se establecen como modelos para una población que ya rebasa los cinco mil setecientos millones de seres humanos, no puede haber ni medio ambiente que se preserve, ni recursos naturales que no se contaminen o agoten, ni desarrollo social posible.

[Discurso en la Conferencia Mundial sobre Desarrollo Social, Copenhague, Dinamarca, 12 de marzo de 1995, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Qué violación repugnante de los derechos del ser humano que un niño no pueda ir a la escuela, que no tenga ni la escuela, que tenga que competir buscando un trabajo mal pagado para poder vivir o ayudar a su familia. Aquí no se ven esos fenómenos. Los fenómenos de la prostitución infantil, los de las drogas, la violencia, que se ven en otros países, no se ven en este.

[Informe Central presentado al V Congreso del Partido Comunista de Cuba, Palacio de las Convenciones, 8 de octubre de 1997, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado en <http://www.cubagob.cu/>]

¿Qué conocen las masas de los complejos problemas económicos del mundo de hoy? ¿Quién les enseñó lo que es el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la OMC, y otras instituciones similares? ¿Quién les explicó las crisis económicas, sus causas y consecuencias? ¿Quién les dijo que ya el capitalismo, la libre empresa y la libre competencia apenas existen, y que 500 grandes empresas transnacionales controlan el 80% de la producción y el comercio mundiales? ¿Quién les enseñó de bolsa de valores, de especulación creciente con los productos de los cuales dependen los países del Tercer Mundo y con la compraventa de monedas que ascienden hoy a millones de millones de dólares cada día? ¿Quién les instruyó de que las monedas del Tercer Mundo son papeles que constantemente se devalúan y sus reservas de dinero real o casi real escapan inexorablemente hacia los países más ricos, como la ley física de Newton, y las terribles consecuencias materiales y sociales de esta realidad? ¿O por qué debemos millones de millones de dólares impagables e incobrables [...].

[...]

[...] Basta una adicional para los que viven de la hipocresía y la mentira acerca de los más sagrados derechos de los seres humanos, de los pueblos y de la propia humanidad en su conjunto: ¿Por qué no se levanta un monumento vivo a la hermosa y profunda verdad contenida en el apotegma martiano “Ser culto es el único modo de ser libre”?

[Discurso en la clausura de la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, en homenaje al 150 aniversario del natalicio de nuestro Héroe Nacional, 29 de enero de 2003, en periódico *Granma*, 30 de enero de 2003.]

Ya decía cuántas vidas se han salvado en este propio país cuando redujo la mortalidad infantil a la más baja de este hemisferio y una de las más bajas del mundo, más baja que la de Estados Unidos, con los enormes recursos con que cuenta, y lo que estamos salvando todos los días, los 3 000 médicos que trabajan en los programas integrales sin cobrar un centavo a los países con los cuales cooperamos.

Es más, hoy día en el mundo no se puede hacer un programa contra el SIDA en África, un programa serio, verdadero, si no se cuenta con este país “violador de los derechos humanos”.

Imagínense cuánta hipocresía hay en todo eso, y todo eso hay que debatir y discutir para que se acaben ya los cuentos de camino asociado a eso.

[Comparecencia especial en la Mesa Redonda sobre los más recientes acontecimientos en nuestro país y el incremento de las acciones agresivas del gobierno de Estados Unidos contra nuestro pueblo, 25 de abril de 2003, en periódico *Granma*, 26 de abril de 2003, p. 8.]

[...] cuando hablo de gratitud eterna es porque este pueblo de Buenos Aires está enviando un mensaje a aquellos que sueñan con bombardear nuestra patria, nuestras ciudades; a aquellos que sueñan con destruir ya no solo la Revolución, destruir al pueblo que fue portador de esa Revolución y que fue capaz de resistir más de 40 años de bloqueo, de agresiones y de amenazas contra nuestro país.

En circunstancias como esas no se pueden calcular solo los niños muertos, o las madres que han muerto, o los ancianos que han muerto, o los jóvenes y adultos que hayan muerto. Hay ocasiones en que quedan los sobrevivientes tan mutilados y tan destrozados, que uno se pregunta si estando en esas circunstancias no preferirían cien veces más morir que seguir viviendo de aquella forma, como consecuencia de algo que se realizaba sin razón de ninguna clase, ley ni justificación, que no fuese la violación de las normas internacionales, la violación de las leyes que creíamos que regían este mundo; aunque muchos de nosotros sospechábamos que este era un mundo donde lo que menos se respetaba era la ley y donde se estaba estableciendo el principio de la fuerza como única justificación para cometer cualquier tipo de crímenes, para someter a nuestros pueblos, para conquistar nuestros recursos naturales, para imponernos lo que ustedes decían, una tiranía nazifascista mundial.

[...] en la frontera de México con Estados Unidos mueren alrededor de 500 personas por año y sufren una muerte horrible, porque le propusieron a ese país, o le impusieron —como sea— un tratado llamado TLC que implica el libre movimiento de mercancías y de capitales, pero no el libre movimiento de seres humanos, y mientras a nuestro país le aplican esa Ley de Ajuste, que nosotros no la pedimos para los demás porque es una ley asesina, sí planteamos que se le conceda al ser humano, por parte de aquellos caballeros que acusan a todo el mundo de violar los derechos humanos, algo que con relación a Cuba solo

pueden hacer sobre la base de infames calumnias y de bochornosas y ridículas mentiras [...].

[Discurso en la Facultad de Derecho, Buenos Aires, Argentina, 26 de mayo de 2003, en periódico *Granma*, 29 de mayo de 2003.]

Sería bueno preguntarles a los campeones olímpicos de los derechos humanos en el mundo occidental si alguna vez han dedicado un solo minuto a pensar en estas realidades, que en altísimo grado son consecuencia del sistema económico y social; qué piensan de un sistema que, en vez de educar a las masas como cuestión fundamental para avanzar con el apoyo precisamente de la ciencia, la técnica y la cultura en la búsqueda de soluciones viables y apremiantes, gasta un millón de millones de dólares cada año en propaganda enajenante y consumista. Con lo que se gasta en uno solo de esos años para sembrar ese singular veneno, se podría alfabetizar y elevar hasta el nivel de noveno grado a todos los analfabetos y semianalfabetos del mundo en menos de diez años, y ningún niño pobre carecería de enseñanza. Sin educación y otros servicios sociales, el delito y el consumo de drogas jamás podrán reducirse y hasta casi eliminarse. Lo afirmamos desde Cuba, el país bloqueado durante 45 años, acusado y condenado no pocas veces en Ginebra por Estados Unidos y sus socios más incondicionales, que está a punto de alcanzar servicios de salud, educación y formación cultural con niveles de calidad que jamás el Occidente desarrollado y rico ha soñado siquiera, y además absolutamente gratuitos para todos los ciudadanos sin excepción alguna.

[Discurso en ocasión del aniversario 45 del triunfo de la Revolución Cubana, teatro Karl Marx, 3 de enero de 2004, en periódico *Granma*, 5 de enero de 2004, pp. 4 y 5.]

[...] Cómo van a venir a hablar de derechos humanos si lo primero que vemos todos los días son los seres humanos sobrantes, ignorantes muchos de ellos, analfabetos muchos de ellos, sin empleos. Cuando se dice que un país tiene el 15%, el 20% de desempleo, lo único que está evidenciando es que en esa sociedad el ser humano sobra. Ningún país donde haya desempleo tiene derecho a hablar de derechos humanos [...].

[Discurso en la clausura del Cuarto Congreso de Educación Superior, teatro Karl Marx, 6 de febrero de 2004, en Fidel Castro: *Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2004, p. 29.]

[...] La nueva administración de Estados Unidos —si es que eso es una administración— junto a los estados de la Unión Europea cometieron el error de olvidar que en el extremo oriental de Cuba, en un espacio de 117,6 kilómetros cuadrados ocupado por la fuerza, donde está instalada la Base Naval de Guantánamo —lo que ya de por sí constituye un grosero ultraje a los derechos soberanos de un país pequeño y a las leyes internacionales—, existía en ese mismo instante uno de los más grotescos casos de violación de los derechos humanos que han tenido lugar en el mundo. Nunca fuimos consultados previamente. Simplemente se nos informó la decisión tomada por el gobierno de Estados Unidos de trasladar a los prisioneros a esa base.

[...] el gobierno de la nación más poderosa de la Tierra, despreciando toda norma relacionada con lo que el mundo conoce como principios elementales de los derechos humanos, creó esa horrorosa prisión donde se mantienen secuestrados cientos de ciudadanos de numerosos países del mundo, entre ellos los de los propios aliados de Estados Unidos, sin juicio, sin comunicación, sin identificación, sin defensa legal, sin garantía alguna de integridad física, sin ley procesal ni penal, y sin límite de tiempo. Pudo emplear territorio propio para tan extraño aporte a la civilización, pero lo hizo en el trozo de tierra que ocupa ilegalmente y por la fuerza en otro país, Cuba, a la que acusa todos los años en Ginebra de violar los derechos humanos.

[...]

Los bandidos que nos acusan de violar los derechos humanos no se atreverían a decir allí que Cuba es el único país del mundo —vean si es grande la proeza de este pueblo— en que no existe un solo desaparecido, no existe un solo torturado a lo largo de 45 años de Revolución.

[Discurso por el Día Internacional de los Trabajadores, Plaza de la Revolución, La Habana, 1ro. de mayo de 2004, en <http://www.cubagob.cu/>]

Todo lo que se escribe sobre derechos humanos en su mundo, y en el de sus aliados que comparten el saqueo del planeta, es una colosal mentira. Miles de millones de seres humanos viven con hambre, sin alimentos suficientes, medicinas, ropa, zapatos, viviendas, en condiciones infrahumanas, sin los más mínimos conocimientos y suficiente información para comprender su tragedia y la del mundo en que viven.

[“Proclama de un adversario al gobierno de Estados Unidos”, en *Reflexiones de Fidel*, 14 de mayo de 2004, en <http://www.cubagob.cu/>]

Una de las más cínicas medidas de Bush fue utilizar la Base Naval de Guantánamo, que ocupa ilegalmente contra la voluntad de nuestro pueblo, para crear allí un campo de concentración donde encierra a personas que secuestran en cualquier parte del mundo sin proceso ni trámite legal alguno. Para colmo, dicha prisión se convirtió en un centro experimental de torturas como las aplicadas posteriormente en la prisión Abu Ghraib en Iraq.

[Discurso en el acto central por el aniversario 52 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, teatro Karl Marx, 26 de julio de 2005, en <http://www.cubagob.cu/>]

Les hablaba de las cárceles en varios países, cárceles secretas donde envían secuestrados con el pretexto de la lucha contra el terrorismo, y ya no solo en Abu Ghraib, no solo en Guantánamo, ya en cualquier parte del mundo se encuentra una cárcel secreta donde realizan torturas los defensores de los derechos humanos; son los mismos que allí en Ginebra ordenan a sus corderitos votar uno tras otro contra Cuba, el país que no conoce la tortura, ¡para honor y gloria de esta generación, para honor y gloria de esta Revolución, para honor y gloria de una lucha por la justicia, por la independencia, por el decoro humano que debe mantener incólume su pureza y su dignidad!

[Discurso en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la Universidad, Aula Magna de la Universidad de La Habana, 17 de noviembre de 2005, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

El 8 de enero de 2002 Estados Unidos comunicó oficialmente a Cuba que utilizarían la Base Naval en Guantánamo como centro de detención de prisioneros de guerra de Afganistán.

Tres días más tarde, el 11 de enero de 2002, llegaron los primeros 20 detenidos hasta alcanzar la cifra de 776 prisioneros de 48 países [...] Cuán lejos estábamos de imaginar en aquel momento que el gobierno de Estados Unidos se preparaba para crear en esa base un horrible campo de tortura.

[“El imperio y la isla independiente”, quinta parte, 16 de agosto de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 3, ed. cit., pp. 62 y 64.]

Discriminación racial y de género

Nosotros en nuestra lucha revolucionaria, hemos dado pruebas de una absoluta identificación y hermandad entre los hombres de las distintas pieles. En ese sentido, somos continuadores de los pensamientos de Martí, el Apóstol de nuestra independencia. Y no seríamos revolucionarios ni seríamos demócratas, si no estuviéramos despojados de todo tipo de discriminación.

[Conferencia de Prensa en el hotel Habana Riviera, La Habana, 22 de enero de 1959, en periódico *Hoy*, 23 de enero de 1959.]

Todo el mundo sabe la tragedia que afronta la mujer y la que afronta el negro. Nos encontramos que son dos sectores discriminados. Se habla, por ejemplo, de la discriminación racial, que es una verdad. No se habla de la discriminación del sexo, de la cantidad de mujeres a las que tratan de explotar, de que se mire a las mujeres como a un objeto de placer más que como un valor social que está y puede estar a la altura del hombre.

[Intervención ante los obreros de la Shell, La Habana, 6 de febrero de 1959, Versiones Taquigráficas de las Oficinas del Primer Ministro, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] que cese la discriminación racial en los centros de trabajo, y que blancos y negros nos pongamos todos de acuerdo y nos juntemos todos para poner fin a la odiosa discriminación racial en los centros de trabajo. Así iremos forjando, paso a paso la patria nueva.

Hay exclusivismo en los centros de recreo. ¿Por qué? Porque se educaron separados el blanco y el negro; en la escuelita pública aprenden a vivir juntos, como hermanos, el blanco y el negro. Y si en la escuela pública se juntan, se juntan después también en los centros de recreo, y se juntan en todas partes. Pero cuando se les educa separados —y la aristocracia educa a sus hijos separados del negro—, es lógico que después no puedan estar juntos tampoco en los centros culturales o de recreo el blanco y el negro.

[...] porque es cierto que ha existido en nuestra patria, en algunos sectores, el bochornoso procedimiento de excluir al negro del trabajo.

¿Qué hacer? Dignificar a nuestra escuela pública, brindarle a nuestra escuela pública todos los recursos que sean necesarios; brindarle no

solo edificios, sino también ropa a los muchachos, desayuno, almuerzo y si es necesario comida también. Construir campos de recreo en las escuelas públicas, donde jueguen juntos el blanco y el negro, y también establecer clubes o vamos mejor, a cambiarle la palabra y ponerle “centros de recreo”, como vamos a hacer en todas las playas, que vamos a hacer centros de recreo para los niños de las escuelas públicas, donde también se diviertan, jueguen y disfruten de las ventajas de nuestra naturaleza, disfruten de la alegría que todo niño tiene derecho a disfrutar, juntos, como en las escuelas, el niño blanco y el niño negro, para que después también juntos y como hermanos, se ganen la vida en el mismo centro de trabajo, el hombre blanco y el hombre negro.

[...]

[...] Hay dos tipos de discriminación racial: una, es la discriminación en centros de recreo o en centros culturales, y otra, que es la peor, la primera que tenemos que batir, la discriminación racial en los centros de trabajo; porque si una delimita las posibilidades de acceso a determinados círculos, la otra —mil veces más cruel— el acceso a los centros donde puede ganarse la vida; delimita las posibilidades de satisfacer sus necesidades, y así cometemos el crimen de que al sector más pobre le negamos precisamente más que a nadie la posibilidad de trabajar.

Cometemos el crimen de que mientras la sociedad colonial hacía trabajar al negro como esclavo, y hacía trabajar al negro más que a nadie, y hacía trabajar al negro sin retribución alguna, en esta sociedad actual, a la que algunos han querido llamar “sociedad democrática”, todo lo contrario, se le quiere impedir que trabaje para ganarse la vida. Así, mientras la colonia lo mataba de trabajo y lo mataba a palos, nosotros queremos matar de hambre a nuestros hermanos negros.

No debiera ser necesario el dictar una ley, no debiera ser necesario dictar una ley para fijar un derecho que se tiene por la simple razón de ser un ser humano y un miembro de la sociedad. No debiera ser necesario dictar una ley contra un prejuicio absurdo; lo que hay que dictar es el anatema y la condenación pública contra aquellos hombres llenos de pasados resabios, de pasados prejuicios, que tienen el poco escrúpulo de venir a discriminar a unos cubanos, de venir a maltratar a unos cubanos, por cuestiones de piel más clara o más oscura, porque en definitiva, todos la tenemos más clara o más oscura, porque aquí, si no

la tenemos un poco morena, porque nos viene de español —y a España la colonizaron los moros, y los moros venían de África—, la tenemos más o menos morena porque nos vino directamente de África. Pero nadie se puede considerar de raza pura, y mucho menos de raza superior [...] de la misma manera que para establecer y llevar adelante una campaña en favor del consumo de productos nacionales, sin necesidad de dictarse una ley ni sanciones penales, vamos a ponerle fin a la discriminación racial en los centros de trabajo, haciendo una campaña para que se ponga fin a ese odioso y repugnante sistema con una nueva consigna: oportunidades de trabajo para todos los cubanos, sin discriminación de razas [...].

[Discurso en el Palacio Presidencial, La Habana, 22 de marzo de 1959, Versión taquigráfica de las Oficinas del Primer Ministro, en <http://www.cubagob.cu/>]

El problema de la discriminación racial es, desgraciadamente, uno de los problemas más complejos y más difíciles de los que la Revolución tiene que abordar. El problema de la discriminación racial no es el problema del alquiler, no es el problema de las medicinas caras, no es el problema de la Compañía de Teléfonos, no es ni siquiera el problema del latifundio, que es uno de los problemas serios que nosotros tenemos que encarar. Quizás el más difícil de todos los problemas que tenemos delante, quizás la más difícil de todas las injusticias de las que han existido en nuestro medio ambiente, sea el problema que implica para nosotros el poner fin a esa injusticia que es la discriminación racial, aunque parezca increíble.

[...]

Hay problemas de orden mental que para una revolución constituyen valladares tan difíciles como los que pueden constituir los más poderosos intereses creados. Nosotros no tenemos que luchar solamente contra una serie de intereses y de privilegios que han estado gravitando sobre la nación y sobre el pueblo; tenemos que luchar contra nosotros mismos, tenemos que luchar muy fuertemente contra nosotros mismos.

Me pregunto qué diferencia hay entre una injusticia y otra injusticia, qué diferencia hay entre el campesino sin tierra y el negro al que no se le da oportunidad de trabajar. ¿Es que no se muere igualmente de hambre el negro que no trabaja como el campesino que no tiene tierra? ¿Y por qué la Revolución ha de tener la obligación de resolver las otras injusticias, y no va a estar en la obligación de resolver esa?

Hay gente que va a la iglesia y es racista, hay gente que se llama revolucionaria y es racista, hay gente que se llama buena y es racista, hay gente que se llama culta y es racista.

[...]

Y yo decía: ¿qué sentido tiene que si la sociedad pasada, de la colonia, cometió la injusticia de esclavizarlos, de ponerles grilletes y de hacerlos trabajar 15 horas y de venderlos como se vende una res, cometa hoy la injusticia, en la sociedad que se llama libre, al revés de antes que los hacían trabajar como una cosa o como una máquina, ahora que nos llamamos libres, de no darles oportunidad de trabajar? Dije eso porque lo considero una de las cosas más absurdas que puedan ocurrir en un pueblo que se llame democrático y se llame justo y se llame libre; que de todas las formas de discriminación, la más cruel era aquella que le negaba al individuo el derecho a ganarse la vida decentemente. ¿Qué quieren? ¿Que roben? ¿Qué quieren? ¿Que tengan que despojar a los demás para poder vivir? ¿O que se mueran de hambre?

[...]

Todo el mundo está de acuerdo con que el problema más serio de Cuba en este momento es buscar empleo a 700 000 cubanos que están sin trabajo, todo el mundo está de acuerdo con que es necesario buscarles trabajo a estos 700 000 cubanos que hoy no tienen empleo. Y cuando todo el mundo dice que hay que buscar trabajo a 700 000 cubanos que están sin empleo, nadie dice buscarles empleo a los blancos solamente, o buscarles empleo a tales solamente; se habla de la necesidad de buscarles empleo a los 700 000 que estén sin trabajo, sean blancos o sean negros. El hecho de que, bien como profesionales, bien como obreros, en cualquier empleo, para un sector del pueblo de Cuba hayan estado limitadas sus posibilidades, constituye una grande y profunda injusticia.

Hay gente muy humilde que también discrimina, hay obreros que también padecen de los mismos prejuicios de que pueda padecer cualquier señorito adinerado. Y eso es lo que resulta todavía más triste. Porque si aquí los que hubieran protestado de que yo abordara el problema de la discriminación, hubiesen sido los mismos que tienen latifundios, que tienen rentas, aquellos a quienes las leyes de la Revolución hubiesen perjudicado, tendría una lógica; pero lo absurdo, lo que debe obligar al pueblo a meditar, es que haya levantado ronchas entre

gente que ni tiene latifundios, ni tiene rentas, ni tiene nada, que no tiene más que prejuicios en la cabeza. Y eso es realmente lo doloroso. Lacta que hay que decírsela al pueblo, lacta que hay que aquí escribirla y hablarla; prejuicios que hay que erradicar, no por la ley, porque quién le va a quitar un error de la cabeza a nadie con una ley; hay que hablarle y persuadirle, demostrarle, porque para eso es un pueblo inteligente, este es un pueblo que razona, este es un pueblo que oye. Este no es un pueblo de fanáticos. Este es un pueblo de gente de inteligencia despierta, a quienes las luces de la razón les tienen que penetrar.

¿Qué miedo tienen? ¿Que el defender al negro haya de constituir, convertirse en un peligro para el resto de los cubanos porque no se les respeta? ¡Pues digo que es falso!, porque como conozco a los cubanos y sé cómo reacciona el pueblo frente a la verdad y frente a la justicia, yo estoy seguro de que con más razón que nunca, y porque con más honestidad que nunca se está combatiendo esa injusticia, los cubanos negros serán más respetuosos que nunca, para no darles a los enemigos de la Revolución, a los que están saturados de prejuicios, para no darles el menor pretexto, el pretexto falso de combatir nuestra tarea revolucionaria, para no darles el menor pretexto. Más respetuosos que nunca han de ser, porque con eso van a estar ayudando a nuestra obra revolucionaria, nuestra siembra de confraternidad y de comprensión entre todos los cubanos. Porque yo no he tocado este problema para abrir heridas, sino para curar heridas profundas que laten desde hace siglos en el corazón mismo de nuestra nación.

[Comparecencia en el Canal 12 de Televisión, La Habana, 25 de marzo de 1959, en periódico *Hoy*, 26 de marzo de 1959.]

No hay nada más absurdo ni nada más criminal que la discriminación, porque la discriminación no distingue de nada. La discriminación aquí ha sido con el negro, y en otros lugares fue con el blanco o con el trigüeño o con el amarillo. Los alemanes, que se creían una raza superior, persiguieron a los judíos porque eran judíos, persiguieron a los yugoslavos porque eran yugoslavos, persiguieron a los polacos porque eran polacos, persiguieron a los eslavos porque eran eslavos, y en nombre de esos prejuicios cometieron los peores crímenes y las peores depravaciones.

Nosotros, que somos un pueblo en el que figuran hombres de todos los colores y de ningún color; nosotros, que somos un pueblo constituido

por distintos componentes raciales, ¿cómo vamos a cometer la estupidez ni el absurdo de dar albergue al virus de la discriminación?

Aquí en esta multitud veo blancos y veo negros, porque el pueblo es eso, ¡el pueblo está integrado por blancos y por negros y por mulatos y por hombres de todos los colores!

[...]

No hay nada más difícil que enfrentarse al prejuicio. Y es difícil porque la gente que tiene prejuicios no piensa, la gente que tiene prejuicios no se detiene a pensar.

[Discurso pronunciado en Güines, 29 de marzo de 1959, Versión taquigráfica de las Oficinas del Primer Ministro, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] la Revolución ha hecho mucho. Y sobre todo, ha hecho mucho porque la discriminación es un prejuicio que viene procedente de causas de tipo social y de tipo económico desde muy atrás.

La lucha contra los prejuicios es una de las luchas más difíciles que se le pueda presentar a ningún gobierno. Pero como la Revolución Cubana está produciendo una transformación en la mente de los ciudadanos y tan grande y en todos los órdenes, que en el orden de los prejuicios raciales se está observando un gran cambio en nuestro pueblo.

[...]

Nosotros respecto al problema racial hemos empleado, en primer lugar, la persuasión, la prédica contra el prejuicio racial. Pero al mismo tiempo le estamos abriendo oportunidades de tipo económico a todo el mundo. O sea, hemos declarado el principio de que todos los hombres, todos los ciudadanos tienen derecho al trabajo y que es criminal, es injusto privarle de la oportunidad de trabajo al hombre por motivo de su color.

[Conferencia de Prensa en el hotel Havana Hilton, La Habana, 27 de julio de 1959, Fidel Castro: *Pueblo y democracia*. Selección temática 1959-1986, t. 1, Editora Política, La Habana, 2008, p. 194.]

La discriminación hacia el hebreo y demás formas de odio y prejuicio raciales han sido siempre propios del fascismo y otros movimientos políticos que representan intereses de clases privilegiadas y reaccio-

narias, nunca de una revolución que emana del ideal de las clases humildes y de cualquier pueblo.

[Cable al corresponsal norteamericano Richard Yaffe, en respuesta a las palabras del traidor Miguel Pons, 24 de marzo de 1960, en periódico *Revolución*, 25 de marzo de 1960.]

En todos los pueblos siempre había la colonia tal, el Círculo tal; en todos los centrales había la “Sociedad”. Ni el obrero cañero ni el obrero azucarero en el central podían ir a la Sociedad; era una Sociedad privilegiada, en todas partes. En todos los pueblos había una Sociedad con discriminación, una Sociedad para los ricos, y los pobres no tenían ningún medio de recreo ni de deportes.

[Discurso en la clausura de la Plenaria Nacional de los Círculos Sociales, 16 de diciembre de 1960, en periódico *Hoy*, 17 de diciembre de 1960, p. 8.]

[...] Se humillaba al ciudadano; en una serie de lugares no permitían entrar a una parte considerable de nuestros compatriotas, porque eran negros. Y ese hombre... imagínense un niño, ¡cuántas humillaciones no sufrirían los niños negros, condenados ya por la sociedad llena de prejuicios, prejuicios que nacen ¿de qué?, de la esclavitud; y por eso eran los herederos de esos prejuicios los herederos de los esclavistas, en cuya mentalidad incubaron esos prejuicios, los fueron transmitiendo y los fueron inculcando a través de todos sus medios de divulgación.

Ese niño infeliz, sufriendo humillaciones desde que tenía uso de razón, hasta su muerte.

[Discurso por el primer aniversario del sabotaje al vapor *La Coubre*, Muelle de la Pan American Docks, 4 de marzo de 1961, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿Y al negro? ¿Qué “alianza” les puede brindar el sistema de los linchamientos y la preterición brutal del negro de Estados Unidos, a los quince millones de negros y catorce millones de mulatos latinoamericanos que saben con horror y cólera que sus hermanos del norte no pueden montar en los mismos vehículos que sus compatriotas blancos, ni asistir a las mismas escuelas, ni siquiera morir en los mismos hospitales? ¿Cómo han de creer en este imperialismo, en sus beneficios, en sus “alianzas” (como no sea para lincharlos y explotarlos como esclavos) estos núcleos étnicos preteridos; esas masas, que no han podido gozar ni medianamente de ningún beneficio cultural, social o profesional; que aun en donde son mayorías, o forman millones, son

maltratados por los imperialistas disfrazados de Ku-Klux-Klan; son ahorrados a las barriadas más insalubres, a las casas colectivas menos confortables, hechas por ellos; empujados a los oficios más innobles, a los trabajos más duros y a las profesiones menos lucrativas, que no supongan contacto con las universidades, las altas academias o escuelas particulares?

[Discurso en la Segunda Asamblea Nacional del Pueblo de Cuba, Plaza de la Revolución José Martí, 4 de febrero de 1962, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Ese odio contra la población negra lo engendró la esclavitud. ¿Quién lo ha mantenido vivo? El capitalismo. Habrá discriminación mientras haya explotación del hombre por el hombre en Estados Unidos, esa es una gran verdad.

¿Y aquí no había también discriminación? ¿Y quién importó la discriminación aquí? Ellos, todas esas familias aristocráticas, ¿qué modo de vida tenían e idealizaban?: el modo de vida norteamericano [...].

[Discurso en la conmemoración del X aniversario del 26 de Julio, Plaza de la Revolución José Martí, 26 de julio de 1963, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] ¡no desaparecerá la discriminación racial en Estados Unidos hasta que no desaparezcan el imperialismo y el capitalismo en Estados Unidos, hasta que no desaparezca la explotación del hombre por el hombre!

[Discurso por el III aniversario de los CDR, Plaza de la Revolución José Martí, 28 de septiembre de 1963, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] en África subsisten todavía problemas tan graves e inhumanos como la discriminación racial, el *apartheid* y la explotación colonial en países como Zimbabwe, Namibia y África del Sur, donde incontables millones de africanos son oprimidos, esclavizados y humillados por un puñado de racistas de origen europeo, cuyas ideas no se diferencian en nada de las de los fascistas hitlerianos.

[Palabras en la comida ofrecida por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Moscú, 5 de abril de 1977, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] en Estados Unidos y en otros países occidentales, donde a las mujeres, por el mismo trabajo, se les pagaba la mitad del salario; es un fenómeno muy generalizado, porque algunos de estos problemas no provienen de concepciones religiosas o de concepciones nacionales o de costumbres nacionales, provienen del sistema de explotación capitalista, y el sistema capitalista se las arregla bien para explotar al máxi-

mo a las mujeres; y no solo explota y discrimina a las mujeres, muchas veces explota y discrimina a los niños.

[Discurso en la clausura del IV Congreso de la FMC, teatro Karl Marx, La Habana, 8 de marzo de 1985, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] pienso que con los indígenas se ha cometido un crimen histórico que lleva ya cinco siglos. Este medio milenio que vamos a cumplir del aniversario del descubrimiento, marcará el medio milenio de injusticia y de crímenes cometidos contra la población indígena.

[...]

Vamos a cumplir el medio milenio del resurgimiento de la esclavitud de los negros, la esclavización de los indios, y pienso, realmente, que no hubo nunca justicia para el indígena. Cuando llegaron aquí los conquistadores, los privaron de sus riquezas, de sus tierras, de la libertad, y después de la independencia tampoco hubo justicia, como indígenas, como campesinos, o como seres humanos.

[...]

Yo creo que todos estamos necesitados de la liberación: los campesinos, los indígenas, los negros, los blancos, los mestizos, en todas partes, porque todos estamos, de una forma o de otra, esclavizados. Y creo que precisamente de lo que se trata, y lo que hemos estado planteando esta noche y lo que hemos estado haciendo, es la lucha amplia, unitaria, que pueda conducir a la liberación de nuestros pueblos y, sobre todo, a los sectores humildes de nuestros pueblos.

Se ha hablado de socialismo, y yo creo —voy a decir lo que pienso— que solo una sociedad socialista podía ser capaz de poner fin a todas esas injusticias y todas sus discriminaciones, como ha ocurrido en nuestro país. Porque nosotros nos encontramos muchas formas de discriminación: la discriminación de la mujer, una de ellas; los prejuicios, contra los cuales hemos estado luchando durante un cuarto de siglo ya; la discriminación por motivo de raza, que también existía en nuestro país, introducida aquí por el imperialismo. Voy a decir la verdad —y no estoy haciendo campaña aquí por ningún régimen social en especial—, el capitalismo no resuelve esos problemas.

[Intervención en la clausura del Diálogo Juvenil y Estudiantil de América Latina y el Caribe sobre la Deuda Externa, Palacio de las Convenciones, 14 de septiembre de 1985, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Hay, incluso, algo de racismo [...], porque ellos sienten desprecio por los pueblos latinoamericanos. Ellos piensan que esta mezcla de indios, españoles, portugueses y negros, es una mezcla incapaz de luchar; sin embargo, esta mezcla está demostrando excelentes cualidades como combatiente, excelentes cualidades revolucionarias, excelentes cualidades políticas, realmente lo está demostrando; pero en el fondo nos desprecian [...] la resistencia de Cuba durante más de 30 años se reduce en un verdadero odio, y se traduce en un espíritu de revancha y de venganza. Es decir, no solo son factores ideológicos.

[Gianni Miná: *Presente y futuro de una ideología en crisis analizada por un líder histórico*, (entrevista) 1ra. ed., EDIVISIÓN, Compañía editorial, S. A., México, 1991, p. 149.]

Fue barrida la discriminación de la mujer, que hoy constituye el 64% de la fuerza técnica y científica del país.

Desde los primeros meses de la Revolución no quedó en pie una sola de las formas de expresión racistas copiadas del sur de Estados Unidos. En los últimos años, la Revolución se esmera especialmente en el esfuerzo por desaparecer las huellas que la pobreza y la falta de acceso a los conocimientos dejaron en los descendientes de los que fueron esclavizados durante siglos y que crearon diferencias objetivas que tienden a reproducirse. Pronto no quedará ni sombra de las consecuencias de aquella terrible injusticia.

[Discurso por el Día Internacional de los Trabajadores, Plaza de la Revolución, 1ro. de mayo de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

Ustedes saben que no hay cosa más repugnante que las diferencias, que las discriminaciones [...].

[...]

En Cuba hubo una revolución que hizo justicia, que estableció la igualdad y la dignidad para todos los ciudadanos sin excepción [...].

[Discurso con motivo del cumpleaños de Elián González y el cuarto año del inicio de la Batalla de Ideas, Escuela Primaria Marcelo Salado, Cárdenas, Matanzas, 5 de diciembre de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] todo revolucionario sabe que, entre los más crueles sufrimientos que afectan a la sociedad humana, está la discriminación racial.

[...] Claro que desde el primer momento aplicamos medidas revolucionarias y se acabaron los clubes, las escuelas y toda institución donde

no se admitieran personas de piel negra o ni siquiera mulata, aunque las aplicamos con todo el cuidado posible.

Nosotros, después de la victoria, éramos bastante ignorantes acerca del fenómeno de la discriminación racial, porque creíamos que bastaba con establecer una igualdad ante la ley, y eso se aplicaría sin discusión.

[...]

Las investigaciones científicas han venido a demostrar lo que hay de diferente entre cada uno de los grupos étnicos, y no han descubierto nada, excepto cosas mínimas que no tienen que ver en absoluto con el talento. Ha venido la ciencia en ayuda de los que luchan contra el racismo. Pero mientras la ciencia, de forma incontestable, demuestra la igualdad intelectual real de todos los seres humanos, la discriminación subsiste.

Para nosotros los revolucionarios luchar contra la discriminación racial es un principio sagrado [...] tres veces hablé sobre la lucha contra la discriminación, que no significaba obligar a nadie a unirse con nadie, sino que se acabarían la discriminación, las injusticias, las desigualdades en el trabajo, en la recreación [...].

Éramos entonces lo suficientemente ingenuos como para creer que establecer la igualdad total y absoluta ante la ley ponía fin a la discriminación. Porque hay dos discriminaciones, una que es subjetiva y otra que es objetiva.

[...] Aun en sociedades como la de Cuba, surgida de una revolución social radical donde el pueblo alcanzó la plena y total igualdad legal y un nivel de educación revolucionaria que echó por tierra gran parte del componente subjetivo de la discriminación, esta existe todavía de otra forma. La califico como discriminación objetiva, un fenómeno asociado a la pobreza y a un monopolio histórico de los conocimientos.

La Revolución, más allá de los derechos y garantías alcanzados para todos los ciudadanos de cualquier etnia y origen, no ha logrado el mismo éxito en la lucha por erradicar las diferencias en el *status* social y económico de la población negra del país. Los negros no viven en las mejores casas, se les ve todavía desempeñando trabajos duros y a veces menos remunerados, y son menos los que reciben remesas familiares en moneda exterior que sus compatriotas blancos.

Pero estoy satisfecho de lo que estamos haciendo al descubrir causas que, si no se lucha resueltamente contra ellas, tienden incluso a prolongar la marginación en generaciones sucesivas. ¿Dónde están los orígenes? ¿Quiénes nutren las prisiones, y por qué?

[...]

¿Por qué hay marginación? [...].

Hemos descubierto la ley de la relación inversamente proporcional entre conocimiento, cultura y delito [...] a más conocimiento, cultura y acceso a los niveles universitarios, menos delito [...].

[...] para nosotros es muy importante. Favorecer el acceso de los más pobres, los que eran hijos de aquellos que no tenían una carrera universitaria, a las mejores escuelas donde se llega por expediente y por exámenes.

Te asombras si analizas cuántos jóvenes entre 20 y 30 años —y todavía estamos investigando— están en las prisiones donde, a pesar de la masa enorme ya de profesionales e intelectuales que hay en el país, solo el 2% de los que están en prisión son hijos de profesionales e intelectuales. Cuando vas a las prisiones, descubres que muchos vienen de los barrios marginales, eran hijos de aquellos cuyas familias vivían en un cuarto en esos barrios olvidados.

[...]

Al principio, nosotros acabamos con algunos barrios marginales. Pero ya existía una cultura de la marginalidad: aunque tú construyas casas nuevas, los fenómenos que se daban en aquel lugar tienden a prolongarse, salvo que surja una nueva cultura a partir de los conocimientos. Los profesionales se ocupaban de los suyos, les enseñaban, repasaban, tenían mejores condiciones, en general, para asistir a las mejores escuelas.

¿A cuántos ya ha formado la Revolución? Bueno, ha formado a millones. Creo que la Revolución cuenta actualmente, por lo menos, con más de tres profesionales o intelectuales —médicos, ingenieros y demás— de nivel superior por cada ciudadano que tenía el sexto grado aprobado en 1959 [...].

La cultura de la marginalidad y todas sus consecuencias tienden a reproducirse. ¿Qué significaban las acciones positivas?

[...] para nosotros, eso no era cuestión de leyes o algo parecido. Nosotros creíamos que era un asunto de justicia y de conceptos políticos, y aquí, en realidad, la discriminación desapareció subjetivamente.

A veces, en un programa de televisión sobre la eficiencia de tal o más cual cuerpo policiaco, aparecía un número de muchachos negros y mestizos delincuentes... Porque, además, hay dos tipos de robos: el robo ordinario que irrita mucho, y el robo de cuello y corbata cometido por aquellos que están administrando por aquí o por allá... Le han robado a la sociedad, pero nadie se ha enterado; se enteran mucho más de aquel que llega a la casa, la desvalija, roba un artículo, una joya, un producto, rompen algo, y esos son delitos que cometen los más pobres.

Llegó un momento en que hablé con los que realizan esos programas para la televisión sobre la acción de los órganos de lucha contra el delito, porque verdaderamente querían ofrecer confianza acerca de la eficacia de la policía, y les dije: “No quisiera volver a ver un programa sobre eso”. Cada uno en su oficio queriendo demostrar la eficacia... y los que aparecían en las imágenes, como delincuentes, eran sobre todo muchachos negros, mestizos, y también algunos blancos, pero por lo general minoritariamente. ¿Para qué sirve eso? Para asociar el delito que irrita más a la población a un grupo étnico determinado.

Pero hemos logrado mucho, a través de la educación ideológica, a través del comportamiento de la población negra, a través de su adhesión a la Revolución. Eran los sectores más pobres los que más apoyaban a la Revolución.

[...]

Es muy subyacente lo que pueda quedar, realmente un poco de discriminación subjetiva, en gente que tiene una cultura, que ha vivido muchos años de Revolución y ha visto los enormes logros alcanzados. Pero todavía esa discriminación se refleja en esta sociedad [...].

[...]

Hay una explosión de vocaciones y se están formando —unos 16 mil jóvenes— teniendo en cuenta la composición étnica, y por talento. Nos da mucha satisfacción ver, en todas esas carreras con una gran importancia social y que ofrecen derecho a estudiar en la Universidad casi de oficio, las composiciones étnicas [...].

[...]

Luchar contra la discriminación de la mujer fue tarea dura; hasta llegó a proclamarse un código de carácter moral, el Código de Familia: la obligación para los hombres de compartir con las mujeres las tareas del hogar, la cocina, la atención a los hijos. Se avanzó mucho en ese terreno.

La inmensa mayoría de los que ingresaban en las universidades eran mujeres. Porque en esas edades de secundaria y de preuniversitario son más estudiosas y tenían mejores notas, en dos palabras. Y como entraban por expediente...

A nuestros médicos los enviamos a muchos países del mundo. Hay algunos países en los que su cultura local hace difícil que sea una mujer la que preste el servicio médico, pero tú convocabas para estudiar medicina a hembras y varones y de cada tres, dos de los que tenían mejores notas eran muchachas.

A veces para una carrera, usted decía: “Bueno, estamos muy necesitados”, y en esos casos los varones eran exonerados, incluso, del servicio militar, pero de cada tres seleccionados por expediente, dos eran mujeres. Tuvimos que asignar una cuota, digamos, 45% de hombres y 55% de mujeres, porque la inmensa mayoría de los que reunían los requisitos eran mujeres. Ese proceso, por las causas mencionadas, se traduce en que crecía la fuerza técnica femenina, y hoy el 65 % de la fuerza técnica del país son mujeres.

Las mujeres, además, tienen el parto, una función natural vinculada a ellas. Cuando dan a luz, les concedemos un año libre para que críen a los hijos, no para buscar que haya más partos, sino porque lo mejor que puede recibir un niño al llegar al mundo es la leche y la influencia de la madre.

Existen otros planes de las llamadas vías no formales para enseñar a los niños. Hay que educar a los padres. Es mucho mejor cuando es la madre. Por ejemplo, la separación del núcleo familiar tiene mucha incidencia en el abandono de los estudios y en aquellos muchachos que van a las prisiones. Pero cuando uno de los dos padres es profesional, aunque se hayan divorciado, como en general los niños se quedan con la madre, si ella es profesional, el efecto negativo se reduce considerablemente.

[...]

[...] Así que con la presencia de la madre o del padre que tenga al niño —en general suele ser la madre, es el hábito—, si estos tienen un elevado nivel cultural, tú no te percatas del efecto adverso que suele ocasionar el divorcio, la separación del núcleo; si ambos o alguno de los dos, especialmente la madre, se ocupan de los hijos, apenas hay diferencia. Aspiramos a que las mujeres alcancen el máximo nivel profesional y técnico posible por el bienestar de la familia y la sociedad. Antes eran terriblemente discriminadas y a su alcance estaban solo los trabajos más humillantes; hoy las mujeres son ya por sí mismas un decisivo y prestigioso segmento de la sociedad que constituye, ya le dije, el 65 % de la fuerza técnica y científica del país.

Las mujeres se abren paso por sí mismas, son una fuerza abrumadora. Lo que tal vez se necesite en el futuro será una Federación de Hombres Cubanos.

[...] usted ve ya dondequiera a las mujeres ascendiendo, ascendiendo, y no han alcanzado todavía el tope, pero no han pasado en balde 46 años desde el triunfo de la Revolución.

[...]

[...] Yo organicé una unidad de mujeres en la Sierra, las “Marianas”. Demostramos que las mujeres podían ser tan buenos soldados como los hombres. Tuve que luchar duramente contra el machismo allí, porque teníamos un grupo de armas ligeras reservadas para ellas, y algunos decían: “¿Cómo le vamos a dar a una mujer un M-1 —esto fue después de la última ofensiva de Batista—, por qué no me lo dan a mí?” Yo tenía una frase para algunos de ellos, se la voy a decir. Les respondía: “Mira, ¿sabes por qué? Te voy a explicar: porque son mejores soldados que tú”.

Yo mismo entrené las primeras unidades de mujeres combatientes y tuvieron un comportamiento excelente, mejor incluso que el promedio de los hombres [...] Y fueron al combate, no estaban en oficinas ni nada parecido. No se trata de una justificación, era una realidad.

[...]

Hoy podríamos decir que somos el país menos machista [...] por lo menos, de este hemisferio. Hemos creado una cultura de igualdad y

de respeto, cosa que usted sabe que en nuestras sociedades no prevalece.

No me he puesto a comparar, porque el machismo fue heredado, y sabemos muy bien cómo se heredó todo eso y fue cultivado en la sociedad capitalista. Esa es una herencia y nosotros éramos bastante ignorantes. Mis sentimientos eran diferentes, ya acabo de hablar del pelotón de mujeres en la Sierra; yo tenía otras opiniones, albergaba un sentimiento de solidaridad, porque veía y sufría la forma en que se discriminaba a las mujeres en aquella sociedad explotadora.

[...] No diría que el machismo esté totalmente superado, pero hay una enorme diferencia con lo que ocurría en aquellos primeros años [...].

[*Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*, 3ra. ed., Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006, pp. 258, 259, 260, 261, 262, 264-268.]

Hoy las mujeres en Cuba constituyen el 66 % de la fuerza técnica del país, y participan mayoritariamente en casi todas las carreras universitarias. Antes, la mujer apenas figuraba en las actividades científicas, pues no había ciencia ni científicos, salvo excepciones. En ese campo también son hoy mayoría.

[“Las luchas de Vilma”, en *Reflexiones de Fidel*, t. 2, ed. cit., pp. 13 y 14.]

Emigración

Nosotros tampoco les prohibimos a los cubanos que vayan a Estados Unidos. Nosotros no le prohibimos a nadie que pueda conocer esas “maravillas” de Estados Unidos. Las líneas aéreas se mantienen funcionando entre Cuba y Estados Unidos y el Gobierno Revolucionario autoriza a los que deseen ir a Estados Unidos y a los que deseen quedarse incluso en Estados Unidos. No les crea obstáculos de ninguna índole.

Es decir, que al revés de lo que ellos hacen, que prohíben salir de Estados Unidos hacia Cuba, que prohíben visitar de Estados Unidos a Cuba, nosotros ni prohibimos visitar, ni prohibimos salir y quedarse en Estados Unidos ni pensamos hacerlo.

[Discurso en la conmemoración del VIII aniversario del asalto al cuartel Moncada, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 26 de julio de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cuba.gob.cu/>]

[...] Cuba no tiene convenio de asilo con ningún país de Europa. ¡Nunca lo ha tenido! Ninguna embajada de Europa tiene derecho a conceder asilo en nuestro país, y mucho menos pretender mediante el chantaje que después se le dé permiso de salida. Ninguna tiene derecho a hacer eso [...].

[...] Estados Unidos firmó hace años un acuerdo migratorio con Cuba, en virtud del cual ellos contraían la obligación de recibir a los ex presos contrarrevolucionarios y sus familiares, y a no menos de 20 000 personas por año, de aquellos que se consideraran con derecho a emigrar a Estados Unidos, porque tenían parientes o por otras causas, de acuerdo con las leyes de ese país.

¿Qué ha hecho, realmente, Estados Unidos?, una cosa péfida. Nosotros teníamos la obligación de recibir a los que ellos llamaban excluibles del Mariel, una cantidad de gente, por su nombre y apellidos —no recuerdo ahora el número exacto, si eran dos mil y tantos; ellos se comprometían a este programa para la reunificación familiar, de modo que no somos nosotros los que ponemos cortapisas para los que quieran emigrar a Estados Unidos, son ellos—, y en un período de tiempo como de tres años —no recuerdo exactamente cuándo se restableció el convenio, que se había suspendido cuando ellos iniciaron las emisiones radiales— no cumplieron y, en vez de a 20 000, les daban permiso a unos pocos cientos o tal vez a unos 2 000 ó 3 000 en algún año.

[...]

Ellos adoptaron la política de no dar salida desde Cuba hacia Estados Unidos bajo el criterio de que, al no darles entrada a Estados Unidos a esos que querían emigrar, iban a ser un elemento de perturbación y de oposición dentro del país. Incluso hay como 700 ex presos contrarrevolucionarios a quienes no les dieron salida hacia Estados Unidos, provocando irritación, indignación —creo que en días recientes algunos se declararon en huelga de hambre—, con el mismo propósito de dejar estos elementos dentro del país. En cambio, cuando alguien viaja ilegalmente en un bote, aunque sea un individuo que haya ido allí a pedir entrada y no se la dieron, entonces lo reciben con bombos y platillos en Estados Unidos. Esa es la política péfida que está siguiendo Estados Unidos. Y no aprende, porque ya esta política dio lugar a problemas serios en el pasado, ya esta política dio lugar a Camarioca y a Mariel, que son hechos bien conocidos. Y se lo advertimos más de una vez,

que no podían hacer eso, que estaban estimulando las salidas ilegales, mientras negaban la entrada legal a Estados Unidos.

[...]

Hay algo que no tiene ni pies ni cabeza: si nosotros accediéramos a que saliera cualquiera de esos elementos que entró por la fuerza o entró sin derecho de ninguna índole a asilarse en una embajada europea, las consecuencias podrían ser sumamente negativas. Ya hemos vivido esa experiencia en el pasado, lo recuerdo cuando más de una vez entraron por la fuerza en alguna embajada latinoamericana; cuando más de una vez accedimos a que salieran, escuchando solicitudes y peticiones, inmediatamente, de manera automática, se producían nuevos ingresos de esos elementos en las embajadas, y ocurría lo mismo: eran elementos a los que no les daban visa para viajar legalmente y se la daban, en cambio, cuando entraban por la fuerza en las embajadas.

[...]

[...] la posición del gobierno de Cuba: ninguno que penetre por la fuerza en una embajada recibirá jamás autorización para salir del país.

[...]

Nosotros debemos atenernos a las normas y a las leyes, no debemos dar asilo si no existe convenio de asilo [...].

[...]

[...] les sugerimos a España y al gobierno español, y le sugerimos a la Comunidad Económica Europea que, en nombre de los derechos humanos, si tendrían la amabilidad de recibir a los señores del tipo de los que han ingresado en las embajadas y que quieren ir a residir a Europa. Ahora sí que vamos a ver de verdad quién toma en cuenta o no los derechos humanos, si están tan apiadados, porque no somos nosotros los que prohibimos la salida, son ellos los que no les dan entrada [...].

Claro, en eso no entra ninguno de los que ha entrado por la fuerza, ¡ninguno!; a esos no se les dará tal derecho. Si quieren, nos ponemos de acuerdo España y nosotros, la Comunidad y nosotros, organizamos una oficinita, o dos o tres, las que quieran, y libre salida para la Europa comunitaria y progresista a los que quieran.

Esa es nuestra posición y nuestra proposición, bien clara y concreta. Y si los yanquis se embullan y quisieran recibir a tales ciudadanos tan

acosados, perseguidos de que hablan, que pongan los barcos y las visas, que actúen con vergüenza, que actúen con sentido común, que actúen consecuentemente, que les den permiso. No somos nosotros, son ellos, los “eximios defensores” de los derechos humanos los que niegan las visas. ¡Qué crueles!, que no les dan la oportunidad a aquellos que quieren abandonar un país donde existe el “socialismo malo”, la “revolución mala”, el “comunismo malo”, y quieren ir a vivir al seno del imperio, o de los países desarrollados que colonizaron al mundo, saquearon al mundo y crearon el subdesarrollo y el hambre que hoy existe en el mundo. ¡Qué crueles!, que a estos que optan por el capitalismo no les den la oportunidad [...].

[Discurso en el acto central por el XXXVII aniversario del asalto al cuartel Moncada, Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana, 26 de julio de 1990, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Si nosotros no le prohibimos la salida definitiva del país con su familia a nadie, excepto, como es lógico, si tiene alguna causa de gravedad pendiente, o si pudiera disponer de una información sensible para el país, y es un mínimo de casos, ¿por qué no les dan las visas para emigrar al “paraíso del Norte”? Si nosotros en los últimos tiempos hemos ido llevando a cabo una política todavía más amplia en este terreno y autorizamos la salida y el regreso de los que quieren viajar al extranjero o visitar cualquier país, viajar y regresar a todo el que haya cumplido 20 años y sea, por tanto, mayor de edad, tal como está dispuesto hoy, con esas poquísimas excepciones a que me he referido, a pesar de los riesgos de sabotaje y de otras acciones contra la Revolución ordenadas desde el exterior, ¿por qué estimular las salidas ilegales del país? Se ve claramente que tal política ha sido un instrumento para desestabilizar, para crear dificultades, para amparar a esta clase de gente, para hacer campañas contra Cuba, hostigar a la Revolución, ofender a la Revolución y lesionar los intereses de nuestro pueblo.

[Discurso en la despedida de duelo del combatiente Rolando Pérez Quintosa, Cementerio de Colón, 17 de febrero de 1992, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Las emigraciones al principio eran fundamentalmente políticas. Entre las personas que trataban de salir de Cuba, los primeros fueron los batistianos. Cientos, miles de gente complicadas, que formaban parte del gobierno de Batista y cometieron crímenes, asesinatos, robaron mucho dinero, todas esas se fueron para Miami, fueron la vanguardia.

Después, cuando vinieron las leyes revolucionarias, se fueron muchos que resultaron afectados por las leyes revolucionarias fundamentalmente; ya después la emigración era un fenómeno fundamentalmente económico.

[...]

A partir de un momento determinado, la inmensa mayoría de los que emigraban a Estados Unidos se iban por razones económicas, pero el pretexto político era bueno para ellos, porque les concedían una situación privilegiada, ya que la simple llegada a Estados Unidos por cualquier vía les daba derecho a permanecer allí.

Durante un tiempo Estados Unidos dio visas, casi ilimitadamente, para viajar a Estados Unidos, querían privarnos de técnicos y de personal calificado, pero en un momento dado cambiaron la política y restringieron extraordinariamente las entradas legales; en cambio, aplaudían y promovían mucho las salidas ilegales, porque les servían de materia prima para la propaganda contra la Revolución. Todo esto creó una situación especial: Cuba era el único país del mundo cuyos ciudadanos podían ir a Estados Unidos y recibían residencia automáticamente y ayuda. Ese fue un elemento que promovía las salidas ilegales, pero ya las razones fundamentales de los que emigraban eran económicas.

[...]

[...] tú puedes demostrar matemáticamente cómo, a medida que la situación se hacía más grave, los que intentaban salir ilegalmente de Cuba aumentaban; eso por un lado. Por otro, un estímulo tremendo, crearon en Estados Unidos organizaciones para auxiliar a los que querían salir ilegalmente del país. Lo mismo podían robarse un barco, que un avión, cometer un asesinato, un crimen, los recibían con mucha publicidad, con muchos honores en Estados Unidos, como elemento de propaganda y desestabilización contra Cuba.

Sin embargo, existía un acuerdo migratorio en virtud del cual ellos debían conceder 20 000 visas anuales; mas en esos años otorgaban menos de 1 000 y disminuían por años: 900; 800, iban disminuyendo [...].

[...]

Aquí todo era al revés, ellos estimulando la violación de la ley y las entradas ilegales, y nosotros haciendo grandes esfuerzos porque no se produjeran esas salidas ilegales.

[...]

Nosotros les advertimos: esto no puede seguir de esa forma. Fue cuando dijimos: no podemos seguir siendo custodios de la frontera de Estados Unidos. Advertimos y advertimos, hasta que adoptamos una política de flexibilizar. Bueno, señores, dejamos de custodiar, dejamos de ser los guardafronteras de Estados Unidos.

Un número elevado de personas comenzó a emigrar con medios propios. Entonces es cuando toman conciencia del problema y empiezan a inventar cosas para evitarlo. La responsabilidad de lo que estaba ocurriendo caía por entero sobre Estados Unidos.

[*Entrevista concedida a Mario Vázquez Raña, La Habana, 19 de enero de 1995, Editora Política, La Habana, 1995, pp. 57, 58, 59 y 60.*]

Les hemos propuesto convenio contra el tráfico de inmigrantes, cooperación plena y luchamos fuertemente contra el mismo. Ellos solo han realizado esfuerzos mínimos. De vez en cuando capturan algunos de los traficantes y los absuelven o les imponen sanciones ridículas.

Ahora debieran estar más interesados, porque han tomado infinidad de medidas por invocadas razones de seguridad que le crean dolores de cabeza ante su propia opinión pública. No se explica que no quieran adoptar un acuerdo sobre el tema, lo que constituye una prueba de hipocresía y cobardía política, temor a la mafia, que tiene influencia y, sobre todo, que influye en un Estado que decide elecciones, aun mediante fraude, por ser expertos en fraudes electorales y terrorismo, en los cuales demostraron tener habilidades, porque se sabe bien quiénes fueron sus maestros en la Cuba del pasado y en Estados Unidos, y quiénes los han sostenido y apoyado a lo largo de 44 años.

[Intervención en el Programa Especial con motivo del secuestro del avión DC-3, 22 de marzo de 2003, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Se van, porque existe una ley hace 37 años que se llama Ley de Ajuste Cubano, ley asesina —como la hemos denominado— que ha costado miles de vidas y ha creado incontables problemas.

Muy recientemente han llegado con barcos tomados a la fuerza, con aviones tomados a la fuerza y andan libres, paseando por las calles de Miami. La seguridad total de impunidad y los privilegios y ventajas que les ofrece esa ley son un poderoso estímulo al terrorismo.

¿Quién tiene la culpa de eso? Los gobiernos de Estados Unidos son los culpables, más que los propios terroristas, con una ley que se aplica únicamente a los ciudadanos de este país.

Han venido gente hasta de la India y de Pakistán a Cuba, oyendo hablar de esa Ley de Ajuste, creyendo que pueden beneficiarse de la misma; han golpeado casi hasta matar y han estado dispuestos a asesinar trabajadores del turismo, a los que les han quitado la embarcación para dirigirse a Estados Unidos. Hasta ahora no sabemos nada de lo que han hecho con ellos, si alguno está sancionado, si los han enviado a otra parte; gente que dio brutales golpes a los tripulantes, algunos de los cuales quedaron inconscientes, y no los echaron al mar a todos porque necesitaban personas que manejaran aquella nave para llegar a la Florida. Eso lo saben bien las autoridades norteamericanas.

[...]

Ya es un hábito que cualquier avión de Cuba secuestrado es confiscado: estímulo para los potenciales secuestradores y los locos.

[...]

Lo más grave de la conspiración contra Cuba del grupo mafioso de Miami y la gente ubicada por ellos en los círculos más cercanos a Bush, enemigo jurado de los Acuerdos Migratorios y de la tibia apertura a la venta de alimentos a nuestro país, después de cuatro décadas de cruel bloqueo, es el propósito de romper los Acuerdos Migratorios y forzar una emigración masiva cuyo instrumento principal es la Ley absurda y asesina de Ajuste Cubano, y cuyo potencial está constituido por ex presidiarios por delitos comunes y los peores elementos antisociales que todavía existen en nuestra sociedad, que solo desaparecerán con los programas educacionales y sociales, sin precedentes en la historia del mundo, que hoy se llevan a cabo en Cuba.

[...]

Voceros del gobierno de Estados Unidos hablan de su preocupación por un éxodo masivo de emigrantes ilegales. No puede ser más hipócrita tal preocupación cuando, deliberada y fríamente, con fines siniestros, la mafia terrorista de Miami y sus más importantes aliados en elevados círculos de poder, como Otto Reich y Roger Noriega, promueven el secuestro masivo de aeronaves y embarcaciones cubanas por parte de ex presidiarios y delincuentes comunes, tomando a pasa-

jeros y otras personas inocentes como rehenes, para trasladarse a Estados Unidos, con lo cual se busca un inevitable éxodo masivo — como ocurrió con los hechos del 5 de agosto de 1994— que sirva de pretexto para una agresión militar a Cuba.

[Comparecencia especial en la Mesa Redonda sobre los más recientes acontecimientos en nuestro país y el incremento de las acciones agresivas del gobierno de Estados Unidos contra nuestro pueblo, 25 de abril de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

La Revolución Cubana fue puesta en el dilema de proteger la vida de millones de compatriotas sancionando con la pena capital legalmente establecida a los tres principales secuestradores de una embarcación de pasajeros —estimulados por el gobierno de Estados Unidos, que trata de alentar el potencial delictivo de carácter común para asaltar barcos o aeronaves con pasajeros a bordo, poniendo en grave peligro la vida de estos, creando condiciones propicias para una agresión a Cuba, desatando una ola de secuestros ya en pleno desarrollo que había que parar en seco—, o cruzarnos de brazos. No podemos vacilar jamás, cuando se trata de proteger la vida de los hijos de un pueblo decidido a luchar hasta el final, en arrestar mercenarios que sirven a los agresores y aplicar los castigos más severos, aunque nos desagraden, a terroristas que secuestren naves o embarcaciones de pasajeros, o que cometan hechos de similar gravedad, que sean sancionados por los tribunales de acuerdo con leyes previas.

[Discurso en el acto por el Día Internacional de los Trabajadores, Plaza de la Revolución José Martí, 1ro. de mayo de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

Hay, además, una ley criminal que nosotros le llamamos la Ley asesina de Ajuste Cubano, aplicable únicamente a un país en el mundo: Cuba. A alguien que no le darían jamás visa, por tal antecedente o por lo que sea, si llega allí en un barco que se roba o un avión que se roba, o por cualquier medio, le conceden *ipso facto* el derecho a residir, e incluso a trabajar al día siguiente.

[...]

Ahora, si usted es latinoamericano, asiático o de cualquier país que llegue allí ilegalmente y se quede o se pueda quedar, lo llaman refugiado, lo llaman emigrante. Si es cubano tiene el apellido ya certificado: son exiliados.

En Estados Unidos no hay emigrantes cubanos, a pesar de que más de 100 000 todos los años vienen a visitar a sus familiares en Cuba, pero no son emigrados, son exiliados; esa es la palabra acuñada con sus pérfidos métodos de sembrar la confusión y la mentira.

[Discurso en la Facultad de Derecho, Buenos Aires, Argentina, 26 de mayo de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

En días recientes apareció una nota de un funcionario del Departamento de Estado o del gobierno [...] que decía: “Bueno, ahora estamos cumpliendo con el acuerdo migratorio; estamos cumpliendo porque hemos dado ya las 20 000 visas”, que es lo que corresponde de acuerdo con dicho convenio. Muy bien, correcto, pero dice: “Cuba no cumple, porque pone dificultades a la emigración de médicos y personal especializado en informática”.

¿Quién le dijo a ese caballero que nosotros hemos suscrito un acuerdo protector del robo de cerebros? ¿Quién se lo ha dicho? Tenemos nuestros programas, estamos cooperando con países amigos, y ellos lo que quieren es que no podamos prestar esa cooperación. Pues entonces dicen que no cumplimos. ¿Desde cuándo puede existir semejante idiotez? Sí, se ponen algunas restricciones lógicas, justísimas, siempre las hubo, y bastante tontos fuimos si no las pusimos desde el triunfo de la Revolución, porque les aceptamos el desafío; pero ahora no es que nos perjudiquemos, ya les decimos los que tenemos, pero no nos da la gana de permitir tranquilamente que nos roben sin restricción alguna los cerebros del país. Se pasan el tiempo robando cerebros de todo tipo y cuesta más de 200 000 dólares formar un médico en Estados Unidos, y muchas veces los quieren allí para barrer el hospital, porque tienen demasiadas normas y muy egoístas con relación al trabajo de los médicos.

[Discurso en la clausura del VI Congreso de los CDR, teatro Karl Marx, 28 de septiembre de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

Finalmente, el 9 de septiembre de 1994 se suscribió un Comunicado Conjunto entre la administración de Clinton y el gobierno de Cuba, mediante el cual Estados Unidos se comprometió a impedir la entrada a su territorio de los emigrantes ilegales interceptados y a otorgar un mínimo de 20 000 visas anuales para la reunificación familiar, los que viajarían por vía segura a Estados Unidos.

El 2 de mayo de 1995, como parte de las negociaciones migratorias, los gobiernos de Cuba y Estados Unidos acordaron adicionalmente lo

que esta vez se llamó Declaración Conjunta, estableciendo el procedimiento para la devolución a Cuba de todos los que continuaran intentando emigrar ilegalmente hacia Estados Unidos y fueran interceptados por los guardacostas norteamericanos.

Obsérvese cómo la referencia se relaciona solo con los inmigrantes ilegales interceptados por los guardacostas. Quedaban establecidas las bases para un siniestro negocio: el tráfico de personas. La Ley Ase-sina se mantuvo. Cuba sería el único país del mundo sometido a tal látigo. Mientras 250 000 personas aproximadamente han viajado por vía segura sin el menor riesgo, es en cambio incalculable el número de mujeres, niños y personas de todas las edades que han perecido en el próspero tráfico de inmigrantes.

[...]

Tras darse a conocer la Proclama al Pueblo de Cuba, el 31 de julio del 2006, las autoridades norteamericanas han declarado que no desean una crisis migratoria pero se preparan de forma preventiva para enfrentarla, valorándose el uso de la Base Naval en Guantánamo como campamento de concentración de los emigrantes ilegales interceptados en el mar. En declaraciones públicas se informa que Estados Unidos está realizando ampliaciones de las construcciones civiles en la Base, con el objetivo de aumentar su capacidad de recepción de emigrantes ilegales.

[“El imperio y la isla independiente”, quinta parte, 16 de agosto de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 3, ed. cit., pp. 60 y 65.]

Las guerras

[...] Las guerras, desde el principio de la humanidad, han surgido, fundamentalmente, por una razón: el deseo de unos de despojar a otros de sus riquezas.

¡Desaparezca la filosofía del despojo, y habrá desaparecido la filosofía de la guerra! ¡Desaparezcan las colonias, desaparezca la explotación de los países por los monopolios, y entonces la humanidad habrá alcanzado una verdadera etapa de progreso!

Mientras ese paso no se da, mientras esa etapa no se alcanza, el mundo tiene que vivir constantemente bajo la pesadilla de verse envuelto

en cualquier crisis, en una conflagración atómica. ¿Por qué? Porque hay quienes están interesados en mantener el despojo, hay quienes están interesados en mantener la explotación.

[Discurso en el XV período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Estados Unidos, 26 de septiembre de 1960, en *Obra Revolucionaria*, No. 26, 26 de septiembre de 1960, p. 30.]

A lo largo de la historia de la humanidad, las causas constantes de las guerras han sido la explotación y el pillaje. Desde que el hombre tiene conciencia de la evolución histórica, todas las guerras han tenido por causa esas dos razones.

Para comprender quiénes son los culpables de las guerras, y para comprender quiénes son los que luchan por la paz, quiénes son los partidarios de la guerra y quiénes son los partidarios de la paz, es necesario comprender eso perfectamente bien.

Y los partidarios de las guerras, los culpables de las guerras, han sido siempre los explotadores, han sido siempre los que intentan apoderarse de las riquezas de los demás, de los recursos naturales de los demás pueblos o del esfuerzo de las clases humildes del propio pueblo.

[...]

[...] en las Naciones Unidas, en nombre del pueblo de Cuba declaramos que cuando desapareciera la filosofía de la explotación y del pillaje, desaparecería la filosofía de las guerras.

[...]

Los peligros de guerra que amenazan hoy a los pueblos y a la humanidad no provienen de los hombres amantes de la justicia, no provienen de los hombres amantes del progreso de la humanidad, no provienen de los hombres que desean una vida mejor para el hombre, un destino mejor para el género humano; no provienen de los hombres que luchan por la libertad, por la soberanía y la independencia de los pueblos, por el derecho a la autodeterminación de cada nación, por el derecho de los pueblos a disfrutar de sus riquezas naturales y disfrutar del fruto de su trabajo.

[...]

El mundo se encuentra más cerca que nunca de la oportunidad o del minuto en que la guerra podría ser erradicada para siempre; el mundo

se encuentra también más cerca que nunca del minuto en que la explotación y el hambre podrían ser erradicadas para siempre de la sociedad humana. El mundo se encuentra en uno de esos momentos culminantes del proceso humano y, sin embargo, el mundo también ve constantemente perturbadas su tranquilidad y su esperanza en ese mundo mejor por la terrible amenaza de la guerra.

[...]

[...] ¿Por qué los imperialistas y los colonialistas tienen que amenazar con la guerra? ¿Por qué tienen que acudir a la guerra? ¿Por qué? Tienen que acudir al peligro de guerra y tienen que acudir a la amenaza de la guerra por varias razones.

[...] porque representan a un mundo que sucumbe, representan a un mundo en decadencia, representan un sistema social caduco, representan normas de vida condenadas a desaparecer. Están condenados por la historia; la historia los condena a la desaparición, la historia natural del hombre, la historia natural de la sociedad humana, los condena a la desaparición.

[...] entonces se rebelan o pretenden rebelarse contra ese hecho inexorable de la historia; pretenden detener el curso inexorable de la historia; pretenden establecer un valladar y un freno al progreso de la sociedad humana. Y entonces quieren impedir, mediante la fuerza, lo que no podrán impedir de ninguna forma, porque es una ley invariable de la historia.

[...] se rebelan contra ese destino inexorable, se rebelan contra ese hecho que inevitablemente tiene que ocurrir.

[...]

[...] los únicos que necesitan de la fuerza, es decir, los únicos que necesitan de la violencia, los únicos que necesitan de los ejércitos, los únicos que necesitan de las armas destructoras, son aquellos que defienden la opresión, son aquellos que defienden la explotación del hombre por el hombre, son aquellos que defienden el coloniaje, son aquellos que defienden al monopolio, son aquellos que defienden al imperialismo. Porque imperialismo, monopolio, coloniaje, explotación del hombre por el hombre, explotación de los pueblos por otros pueblos, solo se puede mantener en este siglo por la violencia, por la fuerza y por las armas.

[...] cuando se plantea el desarme total de las naciones, cuando se plantea la destrucción de las armas nucleares, cuando se plantea la desaparición de los ejércitos, como tales ejércitos, y su sustitución por simples cuerpos de policía interna, cuando se plantea la desaparición de las escuadras aéreas militares y de las escuadras navales, cuando se plantea la destrucción de todas las armas destructoras que la técnica del hombre ha podido crear, los únicos que se oponen a ese desarme son los que no pueden renunciar al uso de la fuerza, al uso de la violencia, al uso de las escuadras, al uso de los aviones, al uso de las armas nucleares.

Porque si los imperialistas se desarmaran, si los colonialistas se desarmaran, entonces ¿quién podría impedir la libertad de las colonias?, ¿quién podría impedir la libertad de los pueblos?; ¿cómo podría mantener Portugal el coloniaje sobre la pequeña colonia de Angola si no tuviera un ejército para estar combatiendo allí contra los patriotas?; ¿cómo podría mantener Francia su dominio sangriento sobre Argelia si no tuviese allí un ejército poderoso para imponer su dominio colonial?; ¿cómo podrían los países imperialistas mantener el dominio colonial del Congo, si no tuviesen los ejércitos coloniales para mantener allí el imperio de sus intereses por encima de las aspiraciones más legítimas del pueblo congolés?; ¿cómo podrían mantener el control monopolista del petróleo, de los recursos naturales de otras naciones, si no fuese a través de sus escuadras, de sus aviones, de su infantería de marina, de sus ejércitos, de sus amenazas de guerra?; ¿cómo podrían mantener la intervención en Lao, si no dispusiesen de sus escuadras, de sus ejércitos coloniales e intervencionistas, de sus fabulosos presupuestos de guerra, de sus cuerpos de espionaje, de sus medios de subversión internacional? ¿Y cómo podrían haber intervenido en Nicaragua, en Guatemala, en México, y en otros países hermanos de América, sin sus escuadras, sin su infantería de marina, sin sus ejércitos poderosos?; ¿cómo podrían mantener cercenada la soberanía de tantas naciones del mundo, sin sus bases militares, sin sus ejércitos, sin sus escuadras?

Es decir, que no pueden renunciar a sus escuadras, a sus ejércitos y a sus amenazas de guerra, sin renunciar al imperialismo, al coloniaje, al intervencionismo; al apoderamiento de los recursos naturales de otros pueblos, al apoderamiento del fruto del trabajo de otros pueblos, sin renunciar a la explotación del hombre por el hombre.

[...]

¿Quiénes nos atacan?, ¿acaso los humildes? ¿Acaso los campesinos explotados, o los obreros hambrientos de América?, ¿acaso el intelectual honesto, el intelectual progresista?, ¿acaso el artista brillante, el artista que es capaz de expresar el dolor y el sentimiento de los pueblos, el artista que es capaz de mostrar la entraña de la miseria y del dolor humano? No, esos no nos atacan. Los humildes, los explotados, los honrados, los honestos, nos defienden, mientras nos atacan los poderosos, los millonarios, la prensa amarilla y mentirosa, el clero oscurantista y reaccionario, los falangistas de América, los nazistas de América, los fascistas de América, los reaccionarios de América, los militaristas de América, los esclavistas de América, los discriminadores de América, los terratenientes de América, los monopolistas de América, los torturadores de América, los calumniadores de América, los partidos politiqueros de América, los ladrones de América, los pillos de América, los asesinos de América, los farsantes de América, los vendidos de América.

Los vendepatrias, los vendidos al oro yanqui, los vendidos al Departamento de Estado yanqui, los sumisos, los que se inclinan lacayunamente ante el norte poderoso, las plumas mercenarias, los espíritus corrompidos, son los que atacan a la Revolución gloriosa y heroica del pueblo pequeño del continente americano que ha sido el primero en romper definitivamente y para siempre las cadenas que lo ataban al imperialismo explotador.

[...]

[...] Solo necesitan guerra los negociantes de armas, los *trusts* armamentistas, los monopolios que necesitan defender sus intereses en todo el mundo [...].

[Discurso en el homenaje que le tributara la CTC Revolucionaria y el Movimiento Nacional por la Paz, con motivo de habersele otorgado el Premio Lenin por la Paz, 19 de mayo de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] desde que finalizó la segunda guerra mundial, los imperialistas desarrollaron una política guerrerista, una política agresiva, de intromisión e intervención en todas partes del mundo. Se dedicaron a rodear de bases militares al campo socialista, y decenas y decenas de millones en divisas fueron gastadas en construir esas bases, en mantener

ejércitos y tropas que sobrepasaban el millón de hombres fuera de las fronteras de Estados Unidos.

[Discurso en la conmemoración del X aniversario del 26 de Julio, Plaza de la Revolución, 26 de julio de 1963, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Es obligado hacer referencia en el día de hoy a ciertas situaciones internacionales. Me refiero, en primer término, a la peligrosa y grave situación creada en el Medio Oriente con la guerra entre Iraq e Irán.

[...] es una guerra entre dos pueblos que llevan a cabo procesos revolucionarios, dos pueblos islámicos, dos pueblos No Alineados, dos pueblos del Tercer Mundo, que están, además, ubicados en una de las zonas neurálgicas del planeta, por donde se dice que se transporta más del 60% de los suministros de combustible de Occidente; es una guerra entre dos grandes países petroleros. Esa guerra divide las fuerzas que se enfrentan al imperialismo; esa guerra divide las fuerzas que se enfrentan a la agresión sionista; esa guerra divide las fuerzas de los Países No Alineados y del llamado Tercer Mundo; esa guerra debilita a ambos países, causando destrucciones mutuas considerables.

Esa guerra, además, puede tener una gran incidencia de consecuencias catastróficas para los países subdesarrollados no petroleros y que ya están pagando a más de 30 dólares el barril de petróleo, cifra tan astronómica que prácticamente es inaccesible para muchos de esos países.

Si no se encuentra una pronta solución política y justa a esa guerra, las consecuencias económicas pueden ser desastrosas para muchos países del Tercer Mundo y agravar la ya crítica situación económica internacional.

[Discurso en el acto central nacional por el Vigésimo aniversario de la constitución de los Comités de Defensa de la Revolución, Plaza de la Revolución, 27 de septiembre de 1980, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

El nuevo orden económico mundial debe significar relaciones de intercambio justas para todos los países del Tercer Mundo, y eso sí habrá de implicar para las potencias industrializadas y ricas el sacrificio de despilfarrar un poco menos de recursos en armas. No hay derecho a pagar el cacao, el té, el café, las semillas de marañón, el maní, el coco, las fibras, que se recogen hoja a hoja y grano a grano, los mine-

rales y otras materias primas, a precios de hambre, para fabricar portaaviones, acorazados, cohetes estratégicos, submarinos nucleares y sufragar, además, la guerra de las galaxias. Es en la guerra contra el hambre y aquí en la tierra donde deben invertirse esos recursos.

[Fidel Castro: *La cancelación de la deuda externa y el nuevo orden económico internacional como única alternativa verdadera. Otros asuntos de interés político e histórico*, entrevista concedida al periodista Regino Díaz, director del periódico mexicano *Excelsior*, 20 y 21 de marzo de 1985, Editora Política, La Habana, 1985, p. 160.]

Las armas se han usado, sí, muchas veces, con justicia —la cuestión de las guerras justas o guerras injustas se viene discutiendo hace mucho tiempo—; pero cuando hay guerras injustas es porque ha habido dominio, supresión de las libertades, falta de justicia, falta de independencia, saqueo, explotación, agresión, y no todos los pueblos han tenido siempre la posibilidad de preservar su independencia, su progreso o su propia vida usando las armas, por lo que en realidad las armas se han utilizado en este mundo fundamentalmente para conquistar, en ocasiones, continentes enteros, para dominar, para esclavizar, para saquear y no para salvar vidas o defender causas justas.

[Discurso en la clausura de la Cumbre de Ministros de Salud del Movimiento de Países No Alineados, Palacio de las Convenciones, La Habana, 26 de junio de 1998, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, <http://www.cubagob.cu/>]

[...] La guerra no es el camino para poner fin al terrorismo y la violencia en el mundo [...]

[“Segunda epístola al señor Bush, en nombre del pueblo”, La Habana, 21 de junio de 2004, en periódico *Granma*, 22 de junio de 2004.]

Lo peor puede estar por venir: una nueva guerra para asegurar los suministros de gas y petróleo, que coloque la especie humana al borde del holocausto total.

[...]

Demoler hasta la última fábrica iraní es una tarea técnica relativamente fácil para un poder como el de Estados Unidos. Lo difícil puede venir después, si una nueva guerra se desata contra otra creencia musulmana que merece todo nuestro respeto, al igual que las demás religiones de los pueblos del Cercano, Mediano o Lejano Oriente, anteriores o posteriores al cristianismo.

El arresto de los soldados ingleses en aguas jurisdiccionales de Irán parece una provocación exactamente igual a la de los llamados “Hermanos al Rescate”, cuando violando las órdenes del presidente Clinton avanzaban sobre las aguas de nuestra jurisdicción y la acción defensiva de Cuba, absolutamente legítima, sirvió de pretexto al gobierno de Estados Unidos para promulgar la famosa Ley Helms-Burton, que viola la soberanía de otros países. Poderosos medios masivos de publicidad han sepultado en el olvido aquel episodio. No son pocos los que atribuyen el precio del petróleo de casi 70 dólares por barril, alcanzado [...] a los temores de un ataque a Irán.

[“La internacionalización del genocidio”, 3 de abril de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 1, ed. cit., pp. 33-34.]

Medio ambiente

¿Cómo se aplican los fertilizantes en la agricultura hoy? En virtud de fórmulas comerciales, en virtud de propaganda; y, sin embargo, con esos fertilizantes se está produciendo el alimento humano, y de la calidad de esos alimentos va a depender la salud humana. ¿Y qué ocurre? Pues se utilizan cantidades indiscriminadas de fertilizantes. ¿Qué ocurre con los elementos del suelo, de los cuales se nutre la planta, de los cuales se nutre el hombre? Pues sencillamente que esos elementos necesitan estar en la tierra en determinadas proporciones, las cantidades de esos elementos deben existir en la tierra y deben estar de una forma equilibrada a disposición de las plantas. Cuando hay un exceso de uno de esos elementos se produce entonces el antagonismo entre ese elemento y otro elemento y se produce un déficit. Y, por ejemplo, en el suelo puede haber un elemento determinado en cantidades suficientes para la planta, añadirse a ese suelo cantidades excesivas de otro elemento, y entonces este elemento se hace inasimilable.

[Discurso en la inauguración del ciclo de conferencias del Profesor Andre Voisin, Salón Camilo Cienfuegos, Colegio Médico Nacional, 8 de diciembre de 1964, en *Obra revolucionaria*, No. 32, 1964, p. 15.]

[...] ¡Todos tenemos que estudiar, todos tenemos que aprender, todos tenemos que superarnos! Tenemos que aprender a manejar la

naturaleza, tenemos que aprender a manejar las leyes de la naturaleza [...].

[Discurso por el VIII aniversario del combate del Uvero, 28 de mayo de 1965, en *OR*, No. 10, La Habana, 1965, p. 9.]

Y esa naturaleza es la naturaleza de la que tendrán que vivir dentro de 20, dentro de 50, dentro de 100 años, otras generaciones; es la naturaleza de la que tendrá que vivir el doble, el triple, cuatro veces, cinco veces, diez veces más población de la que vive hoy. Incluso uno se pregunta: ¿Tiene esta generación de cubanos derecho a destruir la naturaleza? ¿Tiene derecho a dejarles a las futuras generaciones la roca pelada? Y uno se responde, naturalmente, que no tiene derecho.

[Discurso en la clausura del III Congreso de la ANAP, Instituto Tecnológico Rubén Martínez Villena, 18 de mayo de 1967, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] llegará el día en que la humanidad se duela muchas veces de las cifras fabulosas de petróleo que está consumiendo [...].

[...]

Al descubrir el hombre la energía encerrada en el átomo ha descubierto la fuente de energía capaz de abastecer las más ilimitadas necesidades de la humanidad futura. ¡La energía atómica, de la cual tomó conciencia la humanidad como instrumento de guerra y de destrucción, es, a la vez, la única solución de la humanidad del futuro!

[Discurso por el VII aniversario de Playa Girón, celebrado en Playa Girón, 19 de abril de 1968, en *Ediciones COR*, No. 7, La Habana, 1968, pp. 19 y 20.]

En la sociedad, en la humanidad actual hay, por otro lado, una gran destrucción de recursos naturales. Tenemos el caso de Estados Unidos: cientos y cientos de millones de toneladas de petróleo todos los años, en una sociedad de consumo, donde a los individuos les han inculcado la absurda idea de que tienen que cambiar el automóvil todos los años. Destrucción de minerales, destrucción de hidrocarburos. Crece y crece el consumo de hidrocarburos en el mundo. Ya son miles de toneladas las que se consumen anualmente, y ese consumo crece. Todavía no está resuelto ni mucho menos cómo la humanidad va a encontrar fuentes sustitutivas de esa energía, y hoy se destruye el petróleo como antes se destruyeron los bosques. Las sociedades más avanzadas, más ricas, del mundo capitalista, hacen un derroche extraordinario de recursos todos los años.

Algún día la humanidad se lamentará de esa destrucción, porque necesitará los hidrocarburos para producir ropas, para producir zapatos, incluso para producir alimentos.

El mundo del futuro enfrenta ese reto; enfrenta el reto del envenenamiento de la atmósfera, envenenamiento de los ríos, de los mares, del aire. Se dice que hay países en que la cantidad de veneno que tienen los individuos dentro los hace no aptos para el consumo: serían tóxicos. Y esa realidad aumenta. La lucha por extraer de los mares los alimentos, la explotación descontrolada de los recursos naturales de los mares. Lo mismo pasa en la tierra con los problemas de la erosión, que seguramente todos ustedes habrán estudiado y habrán calculado los millones de toneladas de capa vegetal que se va a los mares todos los años. Y sin embargo, hay que seguir luchando contra las plagas. La agricultura moderna rompe el equilibrio biológico y determinados tipos de insectos se multiplican por cantidades no imaginables; surgen nuevas plagas o surgen mutaciones de las ya conocidas, que obligan a buscar medios más eficientes. La lucha contra las malezas es una lucha dura también —en este clima de ustedes no crecen las malezas tanto como en el clima de Cuba y en los climas tropicales— la lucha por sustituir los alimentos naturales agotados de las tierras. Todo eso forma el contenido del trabajo de la humanidad futura [...].

[...] para el que quiera ser revolucionario, para el que quiera darle un contenido a su vida, para el que quiera hacer de su existencia algo que valga la pena, tienen ese reto del presente y del futuro.

[Discurso en la Universidad de Ciencias Agrícolas de Godollo, Hungría, 5 de junio de 1972, en *El futuro es el internacionalismo*. Recorrido del Comandante Fidel Castro por países de África y Europa socialista, 3 de mayo-5 de julio de 1972, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972, p. 207.]

En momentos en que los bosques se reducen a un ritmo de casi 20 millones de hectáreas por año, proceso que tiene lugar fundamentalmente en el área de los países subdesarrollados, la posibilidad de sustituir la leña por otros combustibles se reduce para cientos de millones de familias que no disponen hoy de otro medio para preparar sus ma-gros alimentos u obtener un poco de calor. Nada permite asegurar hoy que en el futuro dispongan de leña o de combustible. Los bosques de estos países se reducirán a casi la mitad en los próximos 20 años.

En los momentos en que disponen de menos tierra per cápita, menos fertilidad en la tierra y son más inaccesibles los fertilizantes minerales, cientos de millones de toneladas de estiércol, fertilizante natural e histórico de los suelos, tienen que usarse como combustible cada año.

Los desiertos y las áreas áridas a causa de la erosión, la pérdida de materia orgánica, la salinización y otros factores, avanzan a un ritmo de millones de hectáreas cada año que equivalen a una superficie igual a todo el suelo agrícola de Cuba. Con el aumento de la población, las pérdidas de suelo por las causas mencionadas y la creciente utilización de tierras fértiles para usos urbanos e industriales, el per cápita por habitante del mundo de suelo agrícola que era hace 10 años de casi 0,5 hectárea, en los próximos 20 años se habrán reducido a 0,25 hectárea. De esa fracción de hectárea tendrá que vivir cada ser humano en el año 2000. Dudosamente podrán producirse en ese período incrementos del per cápita de productos marinos y de ríos, por el contrario tiende ya a disminuir. Pero ni las hectáreas de tierra fértil, ni los mares, ni las aguas, ni los recursos materiales están al alcance por igual de todos los países. Es decir, los per cápita no serán siquiera tales per cápita para la inmensa mayoría de la humanidad.

No hablo, para no ser extenso, de otros factores como necesidades crecientes de agua, cuyos requerimientos habrán de elevarse en un 200% en ese período; contaminación del medio ambiente por el uso cada vez mayor de pesticidas y productos químicos; los peligros potenciales de las plagas; sequías prolongadas; cambios ecológicos y otras preocupantes dificultades a las que tendrá que enfrentarse el hombre. Estas preocupaciones alcanzan por igual a todos los estadistas del mundo, pero pocas inquietudes tendrán con relación al medio ambiente los que mueren de hambre, porque no tienen un pedazo de pan que llevarse a la boca.

[“Discurso en el acto de inicio del curso escolar 1980-1981 en el Centro Nacional de Salud Animal”, *Ediciones OR*, trimestre julio-agosto-septiembre, 1980, Editora Política, La Habana, 1980, p. 60.]

[...] están los problemas del medio ambiente, están los problemas de la contaminación de las aguas, la destrucción de los suelos, la destrucción de los bosques, la destrucción de la naturaleza; existen y se acumulan tremendos problemas en el mundo. ¿Cómo pueden ser resuel-

tos esos problemas en medio de un clima de tensión internacional y de carrera armamentista?

[Discurso en el acto por el Primer Vuelo Conjunto Soviético Cubano al Cosmos, Palacio de las Convenciones, 15 de octubre de 1980, en *Ediciones OR*, octubre-noviembre-diciembre, 1980, Editora Política, La Habana, 1980, p. 14.]

Entre los enormes daños que el capitalismo ha hecho a la humanidad, no solo está el Tercer Mundo, no solo está el mundo subdesarrollado, no solo están los miles y miles de millones de gente que viven en la pobreza —y en una pobreza que crece, en una pobreza cada vez mayor—, sino que ha deteriorado la naturaleza, ha destruido el medio ambiente, ha creado problemas gravísimos, ha descuidado los bosques, ha descuidado los suelos, ha contaminado los mares, los ríos, la atmósfera; ha creado los problemas con la capa de ozono, ha creado los problemas del efecto invernadero que muchos científicos dicen que es ya irreversible, el fenómeno del calentamiento de la Tierra por exceso del consumo de combustibles fósiles.

En apenas 100 años el capitalismo ha agotado la mayor parte de los combustibles fósiles que existían, la mayor parte del carbón, la mayor parte del petróleo; y algún día la humanidad tendrá que recordar con horror estos 100 años de desarrollo capitalista, lo que ha hecho con la naturaleza, cómo lo ha envenenado todo y cómo ha creado esa situación en que usted ve crecer los desiertos y ve desaparecer los bosques, usted ve que la superficie agrícola disminuye, que las tierras se salinizan y que los recursos naturales escasean [...].

[...]

[...] cuando se acabe el petróleo la ciencia tendrá que buscar fuentes de combustible diferentes, y tendrá tal vez que usar el hidrógeno u otras materias primas para lograr un combustible no contaminante; pero la pobreza del mundo, por un lado, y el exceso de los gastos del mundo capitalista desarrollado, por otro, han ido mucho más rápido que los progresos de la ciencia. Esto es indiscutible, y el capitalismo no ha permitido un desarrollo parejo de la sociedad y de la ciencia, un desarrollo proporcional entre las necesidades del hombre y los avances de la ciencia.

[Discurso en la clausura del VI Foro Nacional de Piezas de Repuesto, Equipos y Tecnologías de Avanzada, Palacio de las Convenciones, 16 de diciembre de 1991, en periódico *Granma*, 18 de diciembre de 1991.]

Si se quiere salvar a la humanidad de esa autodestrucción, hay que distribuir mejor las riquezas y tecnologías disponibles en el planeta. Menos lujo y menos despilfarro en unos pocos países para que haya menos pobreza y menos hambre en gran parte de la Tierra. No más transferencias al Tercer Mundo de estilos de vida y hábitos de consumo que arruinan el medio ambiente. Hágase más racional la vida humana. Aplíquese un orden económico internacional justo. Utilícese toda la ciencia necesaria para un desarrollo sostenido sin contaminación. Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre.

[...]

Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo.

[Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro, Brasil, 12 de junio de 1992, en periódico *Granma*, suplemento especial, 14 de junio de 1992.]

Quiero decir que ya el hombre está empezando a experimentar los efectos, de una manera clara, de la destrucción del medio ambiente. Es aterrador escuchar el número de especies que se destruyen, especies vegetales y animales, todos los días en el mundo, y se ve, es visible el fenómeno. Es claro que la humanidad creciente se enfrentará a problemas ecológicos tremendos, y ustedes serán testigos de eso.

[Discurso en la clausura del Festival Juvenil Internacional Cuba Vive, teatro Karl Marx, 6 de agosto de 1995, en periódico *Granma*, La Habana, 9 de agosto de 1995.]

Disminuyen los bosques, se envenena el aire y contaminan los ríos. Perecen incontables especies de plantas y animales. Se empobrecen los suelos. Se extienden antiguas y nuevas epidemias, mientras crece la población, multiplicando las legiones de los desposeídos.

¿Alcanzarán las próximas generaciones la tierra prometida hace medio siglo? ¿Cuántos son los centenares de millones que han muerto ya sin contemplarla? ¿Cuántas las víctimas de la opresión y el saqueo, de la pobreza, el hambre y la insalubridad? ¿Cuántos más tendrán que caer todavía?

[Discurso en la sesión conmemorativa extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas por el 50 aniversario de la ONU, Nueva York, Estados Unidos, 22 de octubre de 1995, en Fidel Castro Ruz: *Fieles a nuestros principios*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, p. 17.]

[...] los problemas energéticos, uno de los mayores; en la lucha contra la contaminación. Una de las cosas preocupantes es que el sistema imperialista y capitalista —como dije el primer día— conduce al mundo hacia el abismo de la contaminación, que puede hacer irrespirable el aire, que puede envenenar los mares, ríos; muchos están en parte envenenados y dejan de ser fuentes de alimento, fuentes de salud.

Los problemas del agua que tiene el hombre ya y que va a tener en los años futuros son tremendos. Cada vez se toma más conciencia en el mundo de estos problemas [...].

[...]

Es cierto que se están creando especies nuevas. Pero es un crimen terrible, antes había tanta selva, tanto bosque que no se preocupaban; hoy se están agotando y a un ritmo creciente se pierden millones y millones de hectáreas todos los años, así que hay más conciencia de estos problemas del envenenamiento y la liquidación del medio natural de vida del hombre. Hace 30 años casi no se hablaba de eso en el mundo, solo algunos precursores, hombres de larga vista; hoy hay una conciencia creciente en el mundo.

[Clausura del V Congreso del Partido Comunista de Cuba, Palacio de las Convenciones, 10 de octubre de 1997, en periódico *Granma*, La Habana, 1ro. de noviembre de 1997.]

Desde mi punto de vista, no hay tarea más urgente que crear una conciencia universal, llevar el problema a la masa de miles de millones de hombres y mujeres de todas las edades, incluidos los niños, que pueblan el planeta. Las condiciones objetivas y los sufrimientos que padece la inmensa mayoría de ellos crean las condiciones subjetivas para la tarea de concientización.

Todo se asocia. Analfabetismo, desempleo, pobreza, hambre, enfermedades, falta de agua potable, de viviendas, de electricidad; desertificación, cambio de clima, desaparición de los bosques, inundaciones, sequías, erosión de los suelos, biodegradación, plagas y demás tragedias hartamente conocidas son inseparables.

Sin educación no puede haber la necesaria y urgente concientización de la que hablo [...].

[...]

[...] es posible todavía, pese a inmensos obstáculos, hacer mucho para que el medio ambiente se preserve y la humanidad sobreviva.

[Discurso en la inauguración del segmento de alto nivel del VI Período de Sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la Desertificación y la Sequía, La Habana, 1ro. de septiembre de 2003, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] hace apenas 40 años algunos comenzaron a expresar preocupaciones sobre lo que se ha dado en llamar el medio ambiente, a partir de una civilización bárbara que estaba destruyendo las condiciones naturales de vida. Por primera vez se pone sobre el tapete ese delicadísimo tema. No pocos pensaron que se trataba de personas alarmistas y exageradas, un neomaltusianismo al estilo de pasados siglos. Eran en realidad personas bien informadas e inteligentes que iniciaban la tarea de concientizar a la opinión pública sobre el tema, con la angustia a veces de que fuera demasiado tarde para adoptar las medidas pertinentes. Quienes por sus altas responsabilidades políticas debían mostrar las mayores inquietudes, no mostraban más que ignorancia y desprecio.

Han pasado ya más de diez años desde la Cumbre de Río de Janeiro convocada por Naciones Unidas, y pese a la habitual proliferación de discursos, compromisos y promesas, muy poco se ha hecho. Sin embargo, la conciencia del mortal peligro crece. Debe crecer y crecerá la lucha. No hay alternativa.

[...]

Fui testigo en Río de Janeiro de la inquietud y el temor de los que representaban a las pequeñas islas del Pacífico y a otros países amenazados por el riesgo de quedar sepultados por las aguas de forma parcial o total debido al cambio de clima. Es triste. Los primeros en sufrir las consecuencias de la afectación del medio ambiente son los pobres. No poseen automóviles, ni aires acondicionados, posiblemente ni siquiera muebles, si es que disponen de vivienda. Sobre ellos caen más directamente los efectos de las grandes emanaciones de dióxido de carbono causantes del calentamiento de la atmósfera y el efecto pernicioso de los rayos ultravioletas que atraviesan el deteriorado filtro de la capa de ozono. Cuando se enferman, bien se sabe que no

existen para ellos y sus familiares hospitales, médicos ni medicamento alguno.

[...]

[...] La gran alarma provocada por esta colosal explosión demográfica, unida a la acelerada degradación de las condiciones naturales elementales para la supervivencia de la especie, ha causado verdadera consternación en muchos países, ya que casi el ciento por ciento de los crecimientos mencionados tendrá lugar en los países del Tercer Mundo.

Conociendo el creciente deterioro y reducción de los recursos de tierra y agua, las hambrunas que tienen lugar en muchos países, la indiferencia y el despilfarro de las sociedades de consumo, así como los problemas educacionales y sanitarios de la población mundial, si no se resuelven, es como para imaginarse una especie humana en la que sus miembros se estarían devorando entre sí.

[Discurso en ocasión del aniversario 45 del triunfo de la Revolución Cubana, teatro Karl Marx, 3 de enero de 2004, en periódico *Granma*, La Habana, 5 de enero de 2004.]

No se trata de fantasías ni productos de la imaginación. Es muy real el hecho de que, en apenas medio siglo, han surgido dos grandes y mortales peligros para la propia supervivencia de la especie: el que emana del desarrollo tecnológico de las armas, y el que viene de la destrucción sistemática y acelerada de las condiciones naturales para la vida en el planeta.

[Mensaje a la XI Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Sao Paulo, Brasil, 13 de junio de 2004, en <http://www.cubagob.cu/>]

En Río de Janeiro, sede de la Reunión Internacional sobre el Medio Ambiente, hace exactamente 15 años [...] denuncié con vehemencia, en un discurso de 7 minutos, los peligros medioambientales que amenazaban la existencia de nuestra especie.

[Reflexiones del Comandante en Jefe: "La internacionalización del genocidio", 3 de abril de 2007, periódico *Granma*, La Habana, 4 de abril de 2007.]

[...] El incremento de la mecanización nada ayudaría a evitar el calentamiento del planeta, algo que está probado por los especialistas que miden la temperatura anual desde hace más de 150 años.

[...]

[...] se consumen anualmente 10 mil millones de toneladas de combustibles fósiles, lo cual significa que cada año se derrocha lo que la naturaleza tardó un millón de años en crear [...].

[Reflexiones del Comandante en Jefe: “Lo que se impone de inmediato es una Revolución Energética”, 30 de abril de 2007, en periódico *Granma*, La Habana, 1ro. de mayo de 2007.]

Los peligros para el medio ambiente y la especie humana eran un tema en el que venía meditando durante años. Lo que no imaginé nunca era la inminencia del riesgo. No se conocían todavía los nuevos datos de la ciencia sobre la celeridad de los cambios climáticos y sus consecuencias inmediatas.

[...]

Con toda claridad hemos expresado que las emanaciones de CO₂, aparte de otros gases contaminantes, conducían aceleradamente a un cambio climático rápido e inexorable.

No eran temas fáciles de abordar, por su contenido dramático y casi fatal.

[Reflexiones del Comandante en Jefe: “Nadie quiere agarrar el toro por los cuernos”, 22 de mayo de 2007, periódico *Granma*, La Habana, 23 de mayo de 2007.]

La publicidad comercial y el consumismo son inconciliables con la supervivencia de la especie. Háganse todos los cálculos posibles y se verá que los recursos naturales, el espacio, el clima, el tiempo y el sistema, al paso y en la dirección que llevan, no pueden arrojar otro resultado.

[“Reflexión sobre duras y evidentes realidades” en *Reflexiones de Fidel*, t. 3, del 3 de agosto al 18 de septiembre de 2007, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2007, p. 16.]

Es evidente que un número de factores complican la situación del planeta. Se pueden enumerar varios:

1. Crecimiento del consumo de petróleo, un producto no renovable y contaminante, por derroche de las sociedades de consumo.
2. Escasez de alimentos por variadas causas, entre ellas el crecimiento exponencial de la población humana y de los animales que

convierten los granos directamente en proteínas de creciente demanda.

3. Sobreexplotación de los mares y contaminación de sus especies por desechos químicos de la industria incompatibles con la vida.
4. La idea macabra de convertir los alimentos en combustibles para el ocio y el lujo.
5. Incapacidad del sistema económico dominante para el uso racional y eficiente de la ciencia y la técnica en la lucha contra plagas y enfermedades que agreden a la vida humana, los animales y los cultivos que la sostienen. La biotecnología transforma los genes y las transnacionales producen y emplean sus productos, maximizando las ganancias a través de la publicidad, sin seguridad para los que los consumen ni acceso para los que más los necesitan. Entre esos productos, las novísimas moléculas nanotecnológicas —el término es relativamente nuevo— que se abren paso desordenadamente por las mismas vías.
6. La necesidad de planes racionales de crecimiento familiar y de la sociedad en su conjunto ajenos a pretensiones hegemónicas y de poder.
7. La ausencia casi general de educación en temas que son decisivos para la vida, incluso en las naciones con niveles de escolaridad más altos.
8. Los riesgos reales que se derivan de las armas de exterminio masivo en manos de irresponsables, lo que el ya citado *The New York Times*, uno de los órganos más influyentes de Estados Unidos, calificó de peligros horripilantes.

¿Hay remedios para estos peligros? Sí: conocerlos y asumirlos. ¿Cómo? Serían respuestas puramente teóricas. Háganselas por sí mismos los propios lectores, especialmente los y las más jóvenes, como suele decirse últimamente para no parecer discriminador de las mujeres. No esperen a ser primero Jefes de Estado.

[“Lula (cuarta y última parte)”, 31 de enero de 2008, en *Reflexiones de Fidel*, ed. cit., pp. 38-39.]

Narcotráfico

La sociedad norteamericana es incapaz de frenar el creciente consumo de drogas y quiere por eso enviar soldados a combatir las drogas; cualquier día querrá, con esa lógica, emplear las armas nucleares para acabar con la marihuana y la cocaína en el mundo. Y resulta que donde tienen que acabar con la marihuana y la cocaína es en los propios Estados Unidos, y entonces se resolvería el problema de las drogas en el mundo.

[Discurso por el XXXIII aniversario del asalto al cuartel Moncada, 26 de julio de 1986, *Ediciones OR*, No. 2, Editora Política, julio-diciembre de 1986, p. 33.]

[...] No es poco doloroso pensar que el nombre de este país, que es entre todos los países del mundo uno de los que han tenido a lo largo de 40 años la más limpia historia, la más consecuente y la más enérgica en lo que se refiere al tráfico internacional de droga, aparezca en cables y más cables como supuesto destinatario de tales toneladas de estupefacientes. Es doloroso, ¿verdad? A mí me duele mucho; estoy seguro de que a todos ustedes les duele mucho; estoy seguro de que a todo nuestro pueblo le duele mucho.

[Discurso en el aniversario 40 de la constitución de la Policía Nacional Revolucionaria, teatro Karl Marx, 5 de enero de 1999, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Han creado ya una cultura de la droga, han enajenado a millones de personas con su voraz mercado y con su lavado de dinero, porque fueron los bancos norteamericanos los que lavaron la inmensa mayoría de los fondos salidos de la droga. No solo fueron mercado, sino prácticamente financistas; lavadores del dinero de la droga. Y, además, no quieren gastar dinero para erradicar realmente el cultivo de coca o amapola, aunque inviertan miles de millones en procedimientos represivos.

[Discurso en la Clausura del I Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo, Palacio de las Convenciones, 11 de junio de 1999, en periódico *Granma*, suplemento especial, La Habana, 17 de junio de 1999.]

En nuestro país entran y salen con más libertad millones de personas, sin visas muchas de ellas, porque el turismo es hoy necesidad imprescindible de nuestra economía, pero no un turismo de juego y de casinos, ni un turismo de prostíbulos; no lo aceptamos ni estamos dispuestos a tolerarlo, porque todo el oro del mundo vale menos que

la dignidad de una mujer y, más aún, que la dignidad de una adolescente. La venta de menores a extranjeros para prácticas sexuales o la extracción de órganos vitales se castigan severamente. La grotesca y repugnante violación de niñas o niños con circunstancias agravantes no es admisible.

El tráfico de drogas en gran escala también está sancionado con la pena capital. Son los dos casos, porque hay más libertad de moverse, algunas inversiones extranjeras —las imprescindibles—, algunas empresas mixtas, y no ha faltado quienes intentaran utilizar algunas de esas empresas para recibir contenedores de materias primas y reembarcarlos cargados de los productos de esas pequeñas industrias, llevando en sus paredes cantidades considerables de drogas. Y hemos dicho: ¡No!, el país no puede permitir ese ultraje. Y en esas condiciones, que no son las de Europa o las de muchos países de Europa, nosotros tenemos el deber elemental de defender a nuestro pueblo.

[Discurso en el encuentro con la Unión Nacional de Estudiantes, Belo Horizonte, Brasil, 1ro. de julio de 1999, en periódico *Granma*, La Habana, 6 de julio de 1999, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Nunca [...] los gobiernos de Estados Unidos aceptaron considerar un acuerdo de cooperación entre ambos países para luchar contra el narcotráfico; Cuba, en cambio, ha suscrito desde entonces fructíferos acuerdos en ese campo con 23 importantes países de América Latina, Europa, África, Medio Oriente y Asia. Y, además, coopera con los servicios antinarcóticos de otros 13 países interesados, con los que no tiene aún firmado acuerdos.

[...]

Cuba es hoy sin duda, por su ubicación geográfica, el punto más estratégico del hemisferio para la lucha contra el narcotráfico. El canal de las Bahamas, por su proximidad a las costas de Estados Unidos, se ha convertido en zona preferida de los narcotraficantes para hacer llegar sus cargamentos de drogas a las costas de ese país. Los aviones dejan caer sus cargas sobre las aguas en las proximidades de esa ruta, donde son recogidas por lanchas rápidas de tres potentes motores que se desplazan a casi 100 kilómetros por hora.

Operaciones similares se realizan entre embarcaciones de mediano porte y las lanchas rápidas. Las mismas se escapan casi todas, como

lo hacen aquellas que trafican con migrantes. Por ello en los últimos tiempos han cobrado auge las actividades del narcotráfico internacional en las aguas de esa área.

[...]

Al sabotear un acuerdo entre Cuba y Estados Unidos como el que existe contra el tráfico de migrantes, para la lucha internacional contra la droga, el senador Helms, los representantes Burton, Gilman, Smith y otros de los 10 ó 12 legisladores asociados a la Fundación Cubano-Americana, se convierten objetivamente en los más grandes aliados del narcotráfico. Es la realidad. ¿Contra quién va esto? ¿A quién daña? ¿A quién perjudica? Sobre ellos recae por entero un elevado grado de responsabilidad por las cientos de toneladas de variadas drogas que van a parar a manos de millones de adolescentes y jóvenes norteamericanos o de personas que sufren el flagelo terrible de la droga, parte importante de la cual pudiera interceptarse mediante una colaboración seria, responsable y eficiente entre Cuba y Estados Unidos.

[...]

Si una colaboración seria se estableciera, se podrían hasta cuantificar las cantidades de drogas que pudieran interceptarse. Es lo único posible. Esta isla tiene más de 1 200 kilómetros de largo, ubicada entre el canal de Yucatán y el estrecho mar que la separa de Haití. Este país es el único punto donde se pueden controlar realmente las aguas internacionales y sus propias aguas al sur de las extendidas islas de las Bahamas que, por su proximidad a las costas de Estados Unidos, se prestan más geográficamente a la actividad de los narcotraficantes; aunque nosotros cooperamos no solo contra el narcotráfico que se dirige hacia Estados Unidos, cooperamos con la lucha en general de la comunidad internacional y con todos los países con los que tenemos acuerdos en la lucha contra el narcotráfico en cualquier dirección.

[...]

[...] Sobre nuestro largo y estrecho país cruzan tres corredores aéreos utilizados cada día por un promedio de 277 naves aéreas de líneas regulares u otras naves aéreas, normalmente autorizadas cuando cumplen el requisito de la solicitud previa. Eran, sin embargo, frecuentes los vuelos irregulares, a bajas y medianas alturas, sin aviso previo ni autorización alguna. Esta era precisamente la modalidad utilizada por las

naves de los narcotraficantes. Como regla, desobedecían cualquier orden de las autoridades aéreas y se burlaban en pleno día de cualquier avión interceptor, con conocidos movimientos de alas, en los pocos minutos que se requerían para atravesar la isla de sur a norte. Ya sobre el mar, lanzaban sus cargas de venenosas drogas, dentro o fuera de las 12 millas. Era necesaria una advertencia enérgica.

[...]

La orden en definitiva no pudo ser cumplida, ni siquiera para dar un escarmiento. El tiempo que transcurre desde el momento en que los radares descubren la violación, transmiten la información a una base aérea, despegan el avión interceptor, para ser después orientado hacia el punto lejano donde se mueve un pequeño objetivo, aunque fuese de día, para poder avizorarlo con su propio radar, avisar lo que observa y esperar órdenes, es mayor que el tiempo que requiere el infractor para cruzar el estrecho territorio y salir sobre aguas internacionales. Los narcotraficantes suelen usar además, para evadir riesgos, la táctica de utilizar la noche volando a baja altura, incluso sobre terrenos irregulares. Los cientos de miles de dólares que reciben por cada vuelo los convierten prácticamente en suicidas. Nuestra Fuerza Aérea ha llegado a perder aviones de combate, e incluso vidas, en tareas de localización para interceptar violaciones de ese tipo. Una guardia intensiva y permanente, día y noche, sería ruinoso y desgastante en hombres y equipos en pleno período de paz. Además, el riesgo en tales circunstancias de derribar un avión de aventureros no mezclados con el narcotráfico era real.

[...] si los narcotraficantes entregaran 1 000 millones o 5 000 millones de dólares, si pagaran toda la deuda externa de Cuba, la Revolución no aceptaría jamás ni el paso de un kilogramo de droga porque nuestro país vale mucho más que eso, y la obra realizada en salud, educación y otras muchas cosas de elemental justicia, con el sacrificio de numerosas vidas, vale mucho más que esa cifra; que la vida de un solo hombre vale mucho más, y nosotros habíamos tenido que sacrificar muchas vidas. Que la lógica más elemental indicaba que solo un gobierno ladrón y cretino era capaz de entrar en ese tipo de negocios. Y si nosotros fuéramos un gobierno de ladrones, no necesitaríamos drogas para obtener riquezas, como lo han hecho en otras muchas partes y en distintas épocas; pero con toda seguridad tal gobierno no existiría hace

mucho rato, porque nuestro pueblo revolucionario, instruido y consciente, no lo apoyaría ni toleraría jamás. Que ningún país estaba más preparado que Cuba para luchar contra la droga dentro de nuestras aguas y de nuestras fronteras.

Finalmente, al preguntarme si ayudaría mucho un acuerdo de cooperación en la lucha contra la droga entre Estados Unidos y Cuba, le respondí que esta isla tiene más de 1 200 kilómetros de largo y 5 746 kilómetros de costas; que a mi juicio era necesaria una conversación seria entre ambos países sobre la lucha antidrogas, y que a cambio de eso no pedíamos absolutamente nada, ni siquiera la concesión del permiso a los agricultores norteamericanos de vender alimentos a Cuba. Que nosotros actuábamos por razones éticas, que durante 40 años lo habíamos hecho a pesar del bloqueo de Estados Unidos. Que no les pedíamos siquiera el cese del bloqueo como condición. Que un acuerdo de ese tipo beneficiaría a Estados Unidos cincuenta veces más que a Cuba, pero que nos beneficiaba también a nosotros, porque nos perjudicaban las drogas que en número creciente recalaban en nuestras costas.

[Discurso por el XLV aniversario del asalto al cuartel Moncada, Cienfuegos, 26 de julio de 1999, en <http://www.cubagob.cu/>]

Ante la incipiente aparición del consumo de drogas, que llegan fundamentalmente a nuestras costas como recalos procedentes del tráfico internacional, no hemos vacilado un minuto en adoptar todas las medidas pertinentes para prevenir y vencer ese terrible azote que afecta a la inmensa mayoría de las sociedades de la Tierra. Habíamos pensado de antemano que cualquier referencia al asunto traería una lluvia de publicidad cual si fuésemos el peor y no el mejor, sin comparación alguna por la pureza de nuestra sociedad, en este tema. Pero no dudamos en hacerlo [...].

[Discurso sobre la actual crisis mundial, al tomar posesión de los cargos de Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, La Habana, 6 de marzo de 2003, en Fidel Castro: *Esperamos que la humanidad pueda vencer*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, p. 16.]

Les hemos propuesto convenios, los que quieran: convenios contra el tráfico de drogas, que no se sabe a cuánta gente ha matado en Estados Unidos y que de carambola ha servido para que recalen en nuestras costas las que son lanzadas al mar por barcos y aviones en operaciones de tráfico, propiciando un brote de consumo. Cuba es el país

que menos droga consume en el mundo, pero no vacilamos en decirlo. Estudiándolo bien, creo que somos, además, el único que está en condiciones de combatirlo. Sabemos cómo se debe hacer, apoyándonos en los grandiosos programas sociales que estamos realizando. No han querido, ah, porque no pueden, porque tienen la presión de la gusanera y los terroristas de Miami.

[Intervención en el Programa Especial con motivo del secuestro del avión DC-3, 22 de marzo de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

Robo de cerebros

Casi podríamos decir que no puede haber integración sin educación, porque lo que se explota es nuestra ignorancia. Explotan la falta de conocimientos, ya no solo elementales, sino la falta de conocimientos técnicos y científicos. El desarrollo técnico-científico de los países industrializados que nos explotan es uno de los instrumentos de saqueo, aunque no el único, por supuesto. ¡Cuántos cerebros no se han robado de nuestros pueblos, de nuestro hemisferio! Decenas de miles, ¡cientos de miles! Y no sé si puede haber crimen peor que robarles los cerebros a los pueblos, los más brillantes muchas veces, aunque, afortunadamente, no todos. No solo se llevan las materias primas, el dinero, las divisas, sino se llevan las inteligencias. Y no pagan nada por ellas, en absoluto, aunque el país haya invertido grandes recursos en formarlas.

[Discurso en la clausura de Pedagogía 90, teatro Karl Marx, 9 de febrero de 1990, en periódico *Granma*, La Habana, 12 de febrero de 1990.]

El robo de cerebros es una de las cosas más tétricas y más lesivas que ha tenido que sufrir el Tercer Mundo. Todo lo que brilla un poco se lo llevan, no queda nada. Si no hay centros de investigación, si los cerebros que espontáneamente —se puede decir— se destacan se los llevan, qué les queda a los países del Tercer Mundo.

[...]

No crean que estamos exentos del peligro de ese fenómeno del robo de cerebros. En realidad contamos con una conciencia elevada y un gran patriotismo en nuestros científicos, en su inmensa mayoría; pero el enemigo trata de llevarnos algunos. Cada vez que nos vamos destacando en un área u otra trata de privarnos de científicos y trata de

conocer nuestras tecnologías, trata de conocer nuestros descubrimientos. Esa es una presión que ejerce contra nosotros, pero no es el tipo de fenómeno que se ve en el Tercer Mundo, es un esfuerzo dirigido a tratar de arrebatarnos científicos. Claro, frente a eso no cabe más que el patriotismo, no cabe más que la conciencia revolucionaria, que es con lo que nosotros contamos en estos tiempos difíciles.

[...]

Uno de los factores que determinan la gran diferencia entre el mundo desarrollado y el mundo en subdesarrollo, porque no se le puede llamar de otra forma [...] un elemento determinante de esa enorme diferencia que se creó, desde luego, por razones históricas, que no es el caso a analizar aquí, está en la ciencia. Los únicos que investigan son ellos, además, los mejores cerebros del Tercer Mundo se los llevan, y no es porque les falte patriotismo a muchas de esas inteligencias, sino que les gusta la ciencia, tienen vocación por ella, pero no tienen dónde investigar, no tienen equipos, no tienen laboratorios, no tienen nada y se van, abandonan su país y solo lo visitan de vez en cuando después.

[...]

Ni se sabe lo que valdrían en el exterior algunos de nuestros científicos, muchísimo, eso lo conocemos; científicos que llevan aquí una vida modesta junto a su pueblo, junto a la Revolución, y por los cuales darían cualquier cosa. Bueno, no solo los científicos, hay que decir también que muchos de nuestros atletas han dado elevadas muestras de patriotismo; por algunos han querido pagar millones para que se hagan profesionales, se vayan y, en general, salvo casos muy excepcionales, se mantienen firmes y viven modestísimamente en nuestro país. Tienen un gran mérito porque, desde luego, el científico tiene mucha más cultura acumulada con los años, como regla, que ellos, aunque nuestros deportistas se gradúan en las universidades; no son profesionales del deporte, pero salen con una carrera universitaria, en general, asociada con la educación física y el deporte. Algunos de ellos han alcanzado títulos científicos.

[Discurso en la Sesión Extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Palacio de las Convenciones, 20 de febrero de 1992, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Robando cerebros han despojado de muchas de las mejores inteligencias a este hemisferio, y hoy ya todo el mundo admite que la intelligen-

cia, los conocimientos, la información son el factor fundamental del desarrollo. Se han llevado realmente muchos de los mejores, no han pagado un centavo; no crean que nos saquean solo a través de las altas tasas de interés, deuda pública, intercambio desigual, explotación brutal de la mano de obra barata de nuestros países.

[Discurso en la clausura del VIII Congreso de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), Aula Magna de la Universidad de La Habana, 12 de noviembre de 1999, en periódico *Granma*, suplemento especial, La Habana, 27 de noviembre de 1999.]

La politización del fenómeno migratorio por parte de Estados Unidos, en relación con Cuba específicamente, ha sido la causa de esta y otras muchas tragedias. En su Oficina de Intereses seleccionan al personal que solicita visa, exigen documentos de salud, educación y conducta, antecedentes penales y otros requisitos; no pocas veces tratan de utilizar estos datos para seleccionar profesionales de alto nivel e importancia social, privando al país de médicos, ingenieros, arquitectos y otros graduados universitarios formados gratuitamente en nuestro país, sin que a Estados Unidos le cueste un solo centavo de las decenas y cientos de miles de dólares que le costaría formar a cualquiera de ellos en aquel país, al extremo que nos ha obligado a establecer determinadas restricciones en cuanto al plazo para la salida de algunas categorías técnicas, a fin de evitar afectaciones a importantes servicios.

[Discurso en la Tribuna Antimperialista José Martí, 27 de noviembre de 2001, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿Qué puede Europa contra nosotros? No puede nada. Por suerte hay un país que puede decir eso. No necesita al imperio yanqui, no necesita de Europa. Estamos en un mundo que está cambiando y somos una Revolución fortísima y un pueblo formidable que sabe luchar contra los adversarios y sabe luchar contra sus propios errores y contra sus propias debilidades. Que sigan en la tontería y el arte mercenario. Aquí nadie podrá venir a mercenarizar el arte en nuestro país; tratarán, sí, de robar, y roban en no pocas ocasiones talentos y artistas.

[Discurso en la segunda graduación de Instructores de Arte, Ciudad Deportiva, 28 de octubre de 2005, Fidel Castro: *Una revolución es el triunfo de la virtud sobre el vicio*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2005.]

Terrorismo

[...] Tendremos que soportar muchas ofensivas imperialistas en nuestro país, cada vez con distintos métodos, con distintas tácticas; ahora están ensayando sus grupitos de contrarrevolucionarios, sus grupos de mercenarios. Les hemos hecho difícil la agresión directa, hemos advertido al mundo contra una autoprovocación y les hemos ido poniendo difícil la intervención directa.

Por eso, al hacérseles más difícil la agresión directa están acudiendo al empleo masivo de elementos mercenarios, están acudiendo al terrorismo [...] continuarán brindándoles un apoyo cada vez mayor y más recursos a los terroristas.

[Discurso en el acto clausura del I Congreso Nacional de los Consejos Municipales de Educación, teatro del Palacio de los Trabajadores, 10 de octubre de 1960, en periódico *Hoy*, 11 de octubre de 1960.]

Poner bombas y hacer sabotajes se convirtió en un negocio lucrativo, y sin riesgo; si no los descubrían, recibían las espléndidas monedas con que la embajada americana paga aquí el terrorismo ; si no los descubrían, ahí hay un enjambre de agentes del Servicio Central de Inteligencia, del FBI y del Pentágono, que han estado operando aquí impunemente, y esos agentes son los que han dotado a los terroristas de los instrumentos más modernos de destrucción, son los que han abastecido a los terroristas de explosivos de alto poder, son los que han abastecido a los terroristas de sustancias químicas de gran efectividad, son los que han abastecido a los terroristas [...] de todos los medios de destrucción y de sabotaje, son los que han abastecido a los terroristas de bases allí, en el territorio de Estados Unidos, para que constantemente sus aviones estén hostigando nuestros campos y nuestras ciudades, son los que les han dado allí hospitalidad a los criminales, a los que aquí han asesinado soldados y se han ido a ocultar allá, a los que se roban aviones aun a costa de la vida de los pasajeros, son los que han estado enviando constantemente armas a los distintos lugares de Cuba para tratar de promover insurrecciones y son, sobre todo, los que les han dado aliento a los gusanos miserables.

[...]

Nosotros, los hombres que nos fuimos a las montañas, nunca adoptamos la táctica del terror; nosotros sentíamos verdadera alergia por los métodos terroristas.

[Discurso en el desfile efectuado en la Plaza Cívica, 2 de enero de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿Que se empeñan en introducir explosivos aquí?, ¿que se empeñan en alquilar mercenarios?, ¿que se empeñan en destruir fábricas? Pues que sepan que no hay más que una palabra para los terroristas: aniquilamiento, exterminio de los terroristas. Es un deber del pueblo y es, además, un derecho del pueblo exterminar a los criminales que, al servicio del imperialismo, quieren destruir nuestras fábricas, quieren destruir las vidas de los hombres y mujeres, jóvenes y niños de nuestro pueblo.

Ellos podrán segar alguna vida, podrán destruir alguna fábrica, pero recibirán el castigo que se merecen, y se cumplirá con ello aquello de que “el que a hierro mata a hierro muere”. Y nadie, nadie, se apiadará de los terroristas, nadie se apiadará de los traidores, nadie se apiadará de los mercenarios, nadie se apiadará de los vendepatrias, y el pueblo será duro con ellos, duro con ellos, como son ellos y los imperialistas duros con el pueblo; y si ellos son duros con el pueblo, y si ellos son despiadados con el pueblo, si ellos no se conducen ante la vida inocente que puedan segar, si no se conducen ante la destrucción criminal de las riquezas que producen los obreros con su trabajo honrado, el pueblo no se condolerá de ellos, el pueblo no se apiadará de ellos, ¡el pueblo será duro con ellos!

[Discurso para dar inicio a la Campaña de Organización del 1ro. de Mayo, teatro del Palacio de los Trabajadores, 7 de abril de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

El terrorista es un gusano improductivo, destruye, vive de lo que le paga el imperialismo.

[Comparecencia cerrando el ciclo de la Universidad Popular “Revolución y Educación”, 9 de abril de 1961, en *Obra Revolucionaria*, No. 22, mayo de 1961.]

[...] jamás ordenaremos secuestros de naves o secuestros de aviones; primero, porque eso está contra nuestros principios; segundo, porque

eso serviría solo para darles pretextos a los imperialistas, pretextos de agresión y de propaganda contra nosotros. ¡Ah!, pero si uno se roba el avión allí y viene aquí, ¿qué quieren? Ellos aquí han asesinado cubanos; tiroteos en medio de los aviones, han llevado a los escoltas muriéndose a los hospitales; han asesinado aquí soldados antes de robarse una lancha. Ellos reciben como héroes a los asesinos, los arman y los envían en sus expediciones mercenarias. ¡Ah!, si le secuestran allí alguien, violando la ley, y viene aquí después de haber cometido el delito, sí que no esperen que nosotros también les reintegremos al que cometió el delito, porque ellos se han cansado de amparar a los criminales allí.

[...]

La postura del gobierno cubano es esta: el gobierno cubano está dispuesto a devolver el avión si a su vez el gobierno norteamericano se compromete a que todo avión que en lo adelante secuestren y lleven a territorio norteamericano lo devuelvan. Es decir que a la disposición nuestra de devolverles el avión debe corresponder la disposición de ellos de devolvernos los aviones de nosotros que secuestren y lleven allí.

[...]

Nosotros no robaremos nunca aviones, nosotros no secuestraremos nunca aviones, el gobierno cubano jamás pagará a nadie ni sobornará a nadie, ni inducirá a nadie a robarse aviones, pero mientras ellos mantengan una política de piratería contra nosotros no pueden exigirnos a nosotros que devolvamos los aviones. ¿Nos amenazan los senadores?, ¿nos amenazan los guerrilleros?, ¿nos amenazan los alcohólicos senadores y directores de periódicos? Pues bien, nosotros frente a sus amenazas, nos quedamos tan tranquilos y tan ecuanímenes como frente a todos sus gritos histéricos y cobardes de amenaza contra nuestro país.

[...]

[...] ¡Ah!, cuando cualquiera violando sus leyes, comete un delito y les lleva un avión, entonces no pueden pedir que nosotros actuemos de distinta manera que actúan ellos. ¡Con la misma vara con que nos midan los mediremos!

[Discurso en la conmemoración del VIII aniversario del asalto al cuartel Moncada, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 26 de julio de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Nosotros no le vamos a preguntar en concreto a nadie, pero nos preguntamos a nosotros mismos, les preguntamos a los que nos escuchan, si acaso hay alguien en el mundo capaz de creer que la CIA no sea una organización tenebrosa, intervencionista y criminal, inescrupulosa hasta lo inconcebible. Porque el hecho de que estemos acostumbrados a los actos de vandalismo del imperialismo no debe nublar nuestra sensibilidad y nuestra capacidad de juzgar moralmente esos hechos. En cierto sentido, son cosas que ocurren casi a diario contra nuestro país. Pero analizados a fondo estos hechos, ¿cuántos principios, cuántas leyes internacionales, cuantas normas de civilización, cuántas normas morales viola oficialmente, a través de la CIA, el gobierno de Estados Unidos? El uso de banderas de cualquier país, cual vulgares piratas, más inmorales que los piratas, porque los piratas según se cuenta solían usar la bandera de los piratas, y el imperialismo yanqui es un pirata capaz de usar las banderas de cualquier país del mundo.

[Discurso en la clausura de la I Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), teatro Chaplin, 10 de agosto de 1967, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

En los actos de terrorismo perpetrados contra Cuba en todos los estados de la zona del Caribe y Centroamérica que mantienen relaciones con nuestra patria [...]. En el desarrollo de estas actividades el imperialismo ha violado descaradamente la soberanía y las leyes de numerosos países del área.

[...]

Cuba nunca hizo ni hará propaganda a los secuestradores de aviones, y está en disposición de colaborar realmente con cualquier gobierno responsable en la lucha contra la piratería y el terrorismo aéreo.

[...]

[...] la acción terrorista desencadenada por la hostilidad y la política de Estados Unidos hacia Cuba ha culminado en la increíble barbarie de destruir aviones civiles cubanos en pleno vuelo.

[...]

Podríamos preguntarnos qué se pretende con estos crímenes. ¿Destruir la Revolución? Es imposible. La Revolución emerge más vigorosa frente a cada golpe y cada agresión, se profundiza, se hace más cons-

ciente, se hace más fuerte. ¿Intimidar al pueblo? Es imposible. Frente a la cobardía y la monstruosidad de crímenes semejantes el pueblo se enardece, y cada hombre y mujer se convierte en un soldado fervoroso y heroico dispuesto a morir.

[...]

Los autores de estos crímenes se mueven impunemente por todas partes; cuentan con recursos financieros inagotables; utilizan pasaportes de Estados Unidos como ciudadanos naturalizados de ese país o documentos reales o falsos de otros numerosos países, y emplean los medios más sofisticados de terror y crimen.

[...]

No podemos decir que el dolor se comparte. El dolor se multiplica. Millones de cubanos lloramos hoy junto a los seres queridos de las víctimas del abominable crimen. ¡Y cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla!

[Discurso en el acto de despedida de duelo de las víctimas del avión de Cubana destruido en pleno vuelo el 6 de octubre, Plaza de la Revolución José Martí, 15 de octubre de 1976, Versión taquigráfica, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

En cuanto a terrorismo, digamos que en todo este hemisferio y en una buena parte del mundo no hay país más tranquilo que este [...].

[Discurso en el acto de clausura del Primer Congreso de los CDR en el XVII aniversario de su fundación, Plaza de la Revolución José Martí, 28 de septiembre de 1977, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Tales crímenes no podían surgir más que de la mente enferma, resentida y desesperada de los agentes y de los terroristas educados y formados por el imperialismo. Este los enseña a matar. Ellos, los imperialistas, los prepararon para cometer este tipo de vergonzosas fechorías. Les enseñaron los medios, las técnicas del crimen, los mantuvieron, les dieron los recursos económicos y materiales para perpetrar esos hechos.

[...] Claro que no recibirán el castigo que merecen. Quizás los condenen a algunos años de cárcel. Pero si los fusilaran una vez, tampoco pagarían el crimen. Si los fusilaran cien veces, mil veces, tampoco sería castigo suficiente para la magnitud del crimen que cometieron. Crímenes como esos no se pagan con nada.

Hay un campo, sin embargo, en que los pueblos se pueden resarcir de heridas tan profundas. Y hay un castigo para los contrarrevolucionarios peor que todos los demás castigos, y es la propia Revolución, sus esfuerzos, sus éxitos, su marcha victoriosa. Hay un castigo para los criminales mayor que ningún otro, y es cuando el crimen que pensaron convertir en un arma para desalentar al pueblo, para atemorizar al pueblo, se convierte en energía para el pueblo, en fuerza para el pueblo, y en la multiplicación del valor del pueblo [...].

[Discurso en la inauguración de la Escuela de Iniciación Deportiva Escolar (EIDE) de La Habana, 6 de octubre de 1977, Departamento de Versiones Taquigráficas del Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Hemos sido testigos de cómo el gobierno de Estados Unidos es capaz de utilizar sus más sofisticadas armas para tratar de asesinar a un Jefe de Estado y a toda su familia. Nuestro movimiento debe condenar con energía tales prácticas terroristas e infames.

[Discurso en la VIII Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, Harare, Zimbabwe, 2 de septiembre de 1986, en *Ediciones OR*, No. 2, julio-diciembre de 1986, Editora Política, La Habana, 1987, pp. 49 y 50.]

[...] desde territorio de Estados Unidos y esto es muy grave, de manera bastante descarada, se organiza y se trabaja activamente en la preparación y realización de actos terroristas contra el pueblo y áreas vitales de la economía, y una vez más planes de atentado contra los dirigentes de la Revolución, en los que trabajan frenéticamente. Centro fundamental de tales acciones es la llamada Fundación Nacional Cubano-Americana. Es absolutamente imposible que la CIA y el FBI no conozcan de estos planes cuando se supone que tengan penetradas esas organizaciones, muchos de cuyos miembros han estado en relaciones con ellos.

[Discurso en el acto central por el aniversario 42 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, Plaza de la Revolución Mariana Grajales, 26 de julio de 1995, en <http://www.cubagob.cu/>]

Occidente sí exige con toda energía y se indigna hasta lo infinito cuando ciudadanos de sus países son víctimas de cualquier hecho terrorista, entonces exigen castigo y castigo ejemplar, pero cuando los saboteadores del avión de Barbados cometieron aquel horrendo crimen, Occidente no protestó, ni protestó cuando los asesinos fueron increíblemente absueltos por los tribunales de Venezuela, ¡ni una pala-

bra de protesta! Pero esta vez fueron los tribunales del pueblo, los tribunales del Estado socialista los que los juzgaron y, ateniéndose estrictamente a las leyes, aplicaron las sanciones adecuadas.

Todo esto sirve para demostrar cuánta hipocresía existe en el mundo cuando se reclama clemencia para los que una vez más venían aquí a matar.

[Discurso en la despedida de duelo del combatiente Rolando Pérez Quintosa, Cementerio de Colón, 17 de febrero de 1992, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] las mafias organizadas que tratan de impulsar las medidas de bloqueo contra nuestro país no respetan a nadie en absoluto, y yo sé de importantes personalidades políticas y hombres de empresa que han sido amenazados, que han sido intimidados con las amenazas, con las campañas que hacen esos grupos, para defender con métodos realmente fascistas sus propósitos y sus planes.

Conozco personas en Miami que tienen que vivir clandestinas, conozco personas en Miami que cuando me cuentan lo que les ha ocurrido, uno casi no puede creerlo, cosas de todo tipo: perseguirlas en el trabajo, perseguirlas en el club donde hacen ejercicios y hacen otras cosas, perseguirlas en la casa, lanzar amenazas por teléfono, y, sobre todo, un terror de tipo psicológico: la radio y la televisión, ataques, calumnias.

Algo más, tomar familias que han estado viajando en un carro con los hijos y agitarles el carro en la calle como venganza, o porque hayan ido a una reunión en La Habana, o porque sean contrarios a medidas hostiles como el bloqueo. Han llegado a amenazar a los hijos, y yo me pregunto si esos son métodos democráticos, si son métodos humanos, o son métodos que merecen llamarse realmente como lo que son, métodos fascistas, y los han utilizado contra las personas, contra otros compatriotas. Esos métodos más tarde o más temprano tienen que fracasar.

[Discurso ante una representación de la colonia puertorriqueña, Distrito del Bronx, Nueva York, 23 de octubre de 1995, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Les hemos dicho que estamos dispuestos a cooperar, sí, porque el terrorismo se vuelve también un bumerán contra ellos. Es el país que

tiene más instalaciones, más industrias, líneas de transporte, aéreas, terrestres y de todo tipo; 800 organizaciones extremistas, de las cuales 400 están armadas, y el día que les diera por utilizar los procedimientos sofisticados que utilizaban los bandidos mercenarios para poner bombas aquí, tan sofisticados que nosotros nos hemos opuesto siempre a publicar todos los detalles, porque de extremistas, fanáticos y gente desquiciada hay un volumen considerable en ese país [...] Se conocen, se han producido suicidios masivos, han puesto bombas en el metro de Nueva York o han tratado de ponerlas, han hecho volar edificios, tienen conocimientos para fabricar explosivos, hasta armas biológicas, químicas y de todo. Ellos lo saben, y uno de sus más grandes temores es ese, y hasta incluso los riesgos del empleo de explosivos nucleares para realizar sabotajes.

[Discurso en el aniversario 40 de la constitución de la Policía Nacional Revolucionaria, teatro Karl Marx, 5 de enero de 1999, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Ellos no están interesados ni pueden estar interesados en el terrorismo. Toleraron los actos de terrorismo planeados contra Cuba por la mafia cubanoamericana, se hicieron de la vista gorda, esa es la verdad, hasta que los tipos empezaron a actuar. También los gobiernos desde donde actuaban se hicieron de la vista gorda. Pero yo pienso que esa no es su posición actual, por su propio prestigio y para defender la vida de aquellos jóvenes que contratan hasta por 1 500 dólares para poner una bomba y adoptarán las medidas pertinentes. Se hará más difícil tolerarlos. Nosotros, más o menos, sabemos dónde están los cabecillas, podemos publicar en el periódico, podemos hacer muchas cosas, avisarle amablemente al gobierno de Estados Unidos dónde están sus viejos pupilos. Pero es evidente que a Estados Unidos no le conviene, no tiene interés en el desarrollo de tales prácticas, ni puede ser de interés para los países de Centroamérica o de cualquier otro país.

[Discurso en ocasión del 40 aniversario de la promulgación de la primera Ley de Reforma Agraria, Sala Universal de las FAR, 17 de mayo de 1999, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Debo cumplir, sin embargo, el deber de informarles que, como en otras ocasiones en que viajó a estas Cumbres, elementos terroristas organizados, financiados y dirigidos desde Estados Unidos por la Fundación Nacional Cubano-Americana, que es un instrumento del imperialismo

y la extrema derecha de ese país, han sido enviados a Panamá con el propósito de eliminarme físicamente. Ya se encuentran en esta ciudad y han introducido armas y explosivos.

[...]

[...] sabemos que los elementos terroristas tienen la idea de disparar o hacer estallar cargas explosivas donde lo estimen útil a sus propósitos, sin importarles en cuál vehículo colectivo viajen los jefes de delegaciones o dónde se encuentren reunidos para alguna de las actividades programadas.

El jefe de esos elementos a quien los líderes de la Fundación Cubano-Americana encargaron la misión, es el tristemente célebre Luis Posada Carriles, un hombre cobarde, totalmente carente de escrúpulos, autor de la voladura del avión de Cubana de Aviación al despegar de Barbados con 73 pasajeros a bordo, el 6 de octubre de 1976, mediante la utilización de mercenarios venezolanos. Fugado de una cárcel de Venezuela en agosto de 1985, participa activamente en el suministro de armas para la guerra sucia contra el gobierno de Nicaragua, una operación dirigida desde la Casa Blanca que dio lugar al escándalo Irangate. Ha sido responsable de actos terroristas contra hoteles de La Habana mediante el uso de mercenarios de El Salvador y Guatemala.

[...]

Consideramos que las autoridades del país anfitrión están en el deber de localizar al jefe terrorista y sus cómplices, impedir que escapen por cualquier terminal aérea, salida terrestre o marítima, arrestarlos y someterlos a los tribunales correspondientes por haber violado leyes nacionales e internacionales. Con toda seguridad harán el máximo para preservar el honor de su país y el éxito de la Cumbre, que han sido puestos en riesgo por delincuentes internacionales que han actuado con indignante desprecio y burla hacia las autoridades y el pueblo de Panamá [...].

[Declaración oficial a la X Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países Iberoamericanos, Panamá, 17 de noviembre de 2000, en <http://www.cubagob.cu/>]

“Es conocida la posición de Cuba contra toda acción terrorista” —nuestra historia lo demuestra, eso lo saben bien todos los que conocen la historia de nuestras luchas revolucionarias. “No es posible olvidar que

nuestro pueblo ha sido víctima durante más de 40 años de tales acciones, promovidas desde el propio territorio de Estados Unidos.

[...]

[...] ninguno de los actuales problemas del mundo se puede resolver por la fuerza, no hay poder global, ni poder tecnológico, ni poder militar que pueda garantizar la inmunidad total contra tales hechos, porque pueden ser acciones de grupos reducidos, difíciles de descubrir, y lo más complicado, aplicados por gente suicida. De modo que el esfuerzo general de la comunidad internacional es poner fin a una serie de conflictos que andan por el mundo, cuando menos en ese terreno; poner fin al terrorismo mundial, crear una conciencia mundial contra el terrorismo [...].

[...]

[...] nadie sabe el daño que pueden hacer grupos pequeños, de 20, 25 ó 30 personas fanatizadas [...] y el lugar donde más daño pueden hacer es en Estados Unidos [...].

[...] Es por eso que el deber más importante que, a mi juicio, tienen los dirigentes de Estados Unidos es luchar contra el terrorismo, y en parte estas tragedias son consecuencia de haber aplicado los métodos terroristas [...].

[...]

El país más vulnerable al terrorismo es Estados Unidos, el que tiene más aviones, más dependencia de recursos técnicos, vías eléctricas, gasoductos [...].

[...]

Es muy importante saber cuál va a ser la reacción del gobierno de Estados Unidos. Posiblemente vengan días peligrosos para el mundo, no estoy hablando de Cuba. Cuba es el país que más tranquilo está en el mundo, por diversas causas: por nuestra política, por nuestras formas de lucha, por nuestra doctrina, nuestra ética, y, además, compañeras y compañeros, por la ausencia total de temor.

[...] Siempre que ocurre una tragedia de estas, por difíciles que puedan ser a veces de evitar, no veo otro camino, y si en alguna ocasión es permitido hacerle una sugerencia al adversario —adversario que ha

sido duro con nosotros durante muchos años [...] si fuese correcto en alguna circunstancia sugerir algo al adversario, en aras del bienestar del pueblo norteamericano [...] les sugeriríamos a los que dirigen el poderoso imperio que sean serenos, que actúen con ecuanimidad, que no se dejen arrastrar por raptos de ira o de odio, ni se lancen a cazar gente lanzando bombas por todas partes.

[...]

[...] la lucha internacional contra el terrorismo no se resuelve eliminando a un terrorista por aquí y otro por allá; matando aquí y allá, usando métodos similares y sacrificando vidas inocentes. Se resuelve poniendo fin, entre otras cosas, al terrorismo de Estado y otras formas repulsivas de matar, poniendo fin a los genocidios, siguiendo lealmente una política de paz y de respeto a normas morales y legales que son ineludibles. El mundo no tiene salvación si no sigue una línea de paz y de cooperación internacional.

[...]

Búsquese la paz en todas partes para proteger a todos los pueblos contra esa plaga del terrorismo [...].

[Discurso el día de los trágicos hechos ocurridos en Estados Unidos, 11 de septiembre de 2001, en <http://www.cubagob.cu/>]

Cualesquiera que fuesen las causas profundas, los factores de orden económico y político y los grandes culpables que lo trajeron al mundo, nadie podría negar que el terrorismo constituye hoy un peligroso fenómeno, indefendible desde el punto de vista ético, que debe ser erradicado.

Es comprensible el estado de irritación unánime por el daño humano y psicológico causado al pueblo norteamericano por la muerte sorpresiva e insólita de miles de inocentes ciudadanos, cuyas imágenes estremecieron al mundo. ¿En beneficio de quiénes? De la extrema derecha, de las fuerzas más retrógradas y derechistas, de los partidarios de aplastar la creciente rebeldía mundial y arrasarlo con todo lo que quede de progresista en el mundo. Fue un enorme error, una colosal injusticia y un gran crimen, sean quienes fueren los organizadores y los responsables de tal acción.

Pero en nombre de la justicia y bajo el singular y extraño título de “Justicia Infinita”, no se debe utilizar la tragedia para iniciar irresponsable-

mente una guerra que en realidad podría convertirse en una matanza infinita de personas también inocentes.

[...]

Cuba, con la moral que le otorga haber sido el país que más ataques terroristas ha recibido durante más tiempo, cuyo pueblo no tiembla ante nada, ni hay amenaza o poder en el mundo capaz de intimidarlo, proclama que está contra el terrorismo y está contra la guerra. Aunque las posibilidades son ya remotas, reitera la necesidad de evitar una guerra de imprevisibles consecuencias, cuyos autores han confesado que no tienen siquiera idea de cómo se desenvolverán los acontecimientos. Reitera igualmente su disposición a cooperar con todos los demás países en la erradicación total del terrorismo.

[...]

Cuba no se declarará nunca enemiga del pueblo norteamericano, sometido hoy a una campaña sin precedentes para sembrar odio y espíritu de venganza, a tal extremo que se llega a impedir hasta la música que se inspira en la paz. Cuba, en cambio, hará suya esa música, y sus canciones por la paz las cantarán hasta sus niños mientras dure la cruenta guerra que se anuncia.

Pase lo que pase, no se permitirá jamás que nuestro territorio sea utilizado para acciones terroristas contra el pueblo de Estados Unidos. Y todo cuanto esté a nuestro alcance lo haremos para evitar acciones de ese tipo contra él. Hoy le expresamos nuestra solidaridad con nuestra exhortación a la calma y a la paz. Algún día nos darán la razón.

[Discurso en la Tribuna Abierta de la Revolución en San Antonio de los Baños, La Habana, 22 de septiembre de 2001, en <http://www.cubagob.cu/>]

Los actos de terrorismo en Estados Unidos, como en cualquier parte del mundo, ocasionan un daño terrible a los pueblos que luchan por una causa que objetivamente consideren justa.

[...]

A lo largo de la historia, casi todas las acciones por alcanzar la independencia nacional, incluidas las del pueblo norteamericano, se llevaron a cabo mediante el empleo de las armas, y nadie cuestionó ni podría cuestionar jamás ese derecho. Pero el empleo intencionado de las armas para matar a personas inocentes como método de lucha es ab-

solamente condenable y debe ser erradicado como algo indigno e inhumano, tan repugnante como el terrorismo histórico de los estados opresores.

[...]

El terror fue siempre instrumento de los peores enemigos de la humanidad para aplastar y reprimir la lucha de los pueblos por su liberación. No puede ser nunca instrumento de una causa verdaderamente noble y justa.

[...]

La comunidad internacional debe crear una conciencia mundial contra el terrorismo [...].

[...]

¡Estamos y estaremos contra el terrorismo y contra la guerra! ¡Nada de lo que pase nos hará apartar de esa línea!

[Discurso en la Tribuna Abierta de la Revolución, Ciego de Ávila, 29 de septiembre de 2001, en <http://www.cubagob.cu/>]

Ahora que en el mundo se habla de terrorismo y hasta los reúnen y los envían para una base naval norteamericana, cobra especial significado ante la conciencia mundial lo que es el terrorismo, y en nuestra patria nadie ignora todas las fechorías que se han cometido contra ella desde Miami, donde han estado permanentemente sufragando y financiando crímenes contra nuestro país. Decenas de años de terror contra nuestro pueblo, hechos absolutamente tolerados por Estados Unidos a lo largo de más de 40 años, así que es un poco difícil presentar como personas con criterio propio a mercenarios que sirven a esa política, que se disfrazan de una cosa y de otra, y lo que quieren es eso, muchas veces publicidad o hacer el papel de víctimas; provocadores consuetudinarios, tergiversadores y mentirosos permanentes en todo lo que se refiere a Cuba; pero es lo único que tiene aquí el imperio, como unos pececillos en una pecera sin agua, porque no hay agua, realmente, en la cual sustentarse. No va a ser en las aguas de un pueblo cada vez más revolucionario y cada vez con una mayor cultura y más conocimientos donde pueda estar el oxígeno para esos pececillos de colores, además, muy conocidos más allá de la frontera de nuestro país, muy conocidos de forma artificial en el exterior. Es bueno que lo señale,

¿no?, porque es un mecanismo montado por ellos. Los dirige la SINA, los convoca, los paga, de una y mil formas diferentes.

[Intervención en la Mesa Redonda sobre los sucesos en la embajada de México, 5 de marzo de 2002, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] la solución de ese flagelo no se alcanzará mediante la guerra, que solo serviría para engendrar odios y pasiones fanáticas, sino mediante la cooperación sincera y decidida entre todos los países del mundo, y la creación de una verdadera cultura y conciencia universales contra el terrorismo [...].

[Respuesta a las declaraciones del Gobierno de Estados Unidos sobre armas biológicas, 10 de mayo de 2002, en <http://www.cubagob.cu/>]

Es deber elemental de los agobiados dirigentes de nuestro complejo mundo, entre otras muchas obligaciones —y sin olvidar el hambre, la pobreza, el subdesarrollo, las enfermedades que diezman regiones enteras, los cambios de clima y otras calamidades—, reflexionar y meditar sobre las causas y raíces que han originado la peligrosa pandemia del terrorismo, y aplicar métodos verdaderamente eficaces para combatirlos.

En sus dificultades actuales y en la lucha contra el flagelo del terrorismo, el pueblo de Estados Unidos puede contar con este pueblo amistoso, solidario y generoso.

[...]

Como dirigente de un país que ha tenido que defenderse durante más de cuatro décadas de miles de acciones terroristas, puedo afirmar que la siembra incesante de pánico no es el camino correcto; puede afectar psicológicamente a la población y convertir la vida de ese inmenso país en un insoportable infierno. Los riesgos de graves acciones terroristas han existido y existen en Estados Unidos como en cualquier otra parte del mundo, antes o después del 11 de septiembre. Incluso, personas enajenadas, excitadas por el clima reinante, pueden realizarlas. Los dirigentes de un país no pueden ser arrastrados a errores por el temor a las realidades; son muchas y muy diversas las que en la actualidad amenazan a la sociedad humana.

De todas las medidas preventivas que puedan adoptarse contra el terrorismo, hay algunas fundamentales: educar al pueblo, informarlo de

esas realidades y peligros, transmitirle serenidad, confianza y los conocimientos necesarios para obtener de él la mayor y más eficiente cooperación en esa lucha.

[Discurso en la Tribuna Abierta de la Revolución, en acto de protesta contra el bloqueo, las calumnias y las amenazas del gobierno de Estados Unidos contra Cuba, Plaza de los Olivos, Sancti Spíritus, 25 de mayo de 2002, en <http://www.cubagob.cu/>]

La batalla, como planteó Cuba, debía ser fundamentalmente política y ética, en interés y con el apoyo de todos los pueblos del mundo. Nadie podía concebir la idea de enfrentar absurdas, desacreditadas e impopulares concepciones terroristas que afectan a personas inocentes, aplicadas por individuos, grupos, organizaciones, e incluso algún Estado o gobierno, utilizando para combatirlas un brutal terrorismo de Estado universal y proclamando como derecho de una superpotencia el posible exterminio de naciones enteras, con empleo incluso de armas nucleares y otras de destrucción masiva.

[Discurso en la clausura de la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, 29 de enero de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

[...] Claro que no quieren usar la palabra terrorismo, es mejor decir piratería, aunque sea bien grosera la palabra, porque decir terrorismo es admitir que se está practicando desde Estados Unidos contra Cuba, ahora, en este momento en que una guerra terrible se está desarrollando en una nación árabe de la región explosiva del Medio Oriente, guerra que tiene conmovido al mundo.

No, no pueden decir que van a juzgar a los secuestradores por terrorismo, porque es reconocer la verdad.

[...] Lo que crea realmente peligro es sembrar odios y cultivar espíritu de revancha.

[Intervención en el Programa Especial con motivo del secuestro del avión DC-3, 22 de marzo de 2003, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] no sentar el precedente de que se puede secuestrar un avión y los cómplices se queden allí, y a todo el que viaje ofrecerle, sin excepción, que se quede en el país. ¿Dónde está el decoro? ¿Dónde está la ver-

güenza? ¿Dónde está la moral de los que aplican semejante política? Eso se llama estímulo a los secuestros de aviones.

Conocemos demasiado bien las trampas y los trucos que han utilizado. Ya empieza el gran escándalo de la mafia terrorista en favor de los secuestradores.

[Comparecencia especial en la Mesa Redonda sobre los más recientes acontecimientos en nuestro país y el incremento de las acciones agresivas del gobierno de Estados Unidos contra nuestro pueblo, 25 de abril de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

No han sido limpios ni una sola vez. Ni por casualidad usted encuentra un gesto de decencia donde reina la grosería, la autosuficiencia, el espíritu de supremacía, desprecio hacia los demás, que caracteriza a los imperialistas. Van a aprender ahora lo que es un pueblo cuando una Revolución verdadera tuvo lugar, como la que ha tenido lugar en nuestro país.

Sí, constantemente ustedes ven subestimaciones, mentiras. Vamos a ver ahora, ante la opinión mundial, si son capaces de llevar esta batalla hasta el final; de actuar como debe actuar.

Ahora vamos a proceder a eso, a presentarle a nuestro pueblo y a la opinión pública mundial los elementos de juicio que demuestran —y que constan, están por escrito, y las fuentes existentes— que los gobiernos anteriores... Y este tiene que saber más que nadie, porque tiene la obligación número uno, ya que están muriendo norteamericanos en una supuesta guerra contra el terrorismo.

[...]

Todo eso se creó, 180 000 empleados y 30 000 millones de dólares, 22 entidades, 15 agencias y toda la tecnología más moderna. Si todo eso fue incapaz de impedir la entrada de un terrorista más antiguo, más entrenado posiblemente, y tal vez hasta menos inescrupuloso, que entrara en Estados Unidos sin que nadie lo sepa, ¿será posible que el Presidente de Estados Unidos no conociera eso, o al menos no lo preguntara cuando alguien le dijera que se estaba hablando de que Posada Carriles había llegado allí, algo que hiere tremendamente el prestigio de Estados Unidos, el honor de Estados Unidos, la moral del pueblo norteamericano? ¿Es posible que no lo supiera?

[...] y para qué sirve ese colosal aparato, el más gigantesco y fabuloso que se ha creado en la historia para proteger a una nación contra el terrorismo.

[...]

Todo eso es mucho peor que lo de los plomeros de Watergate, es mucho más grave. Un país que está en guerra, un país cuyos soldados están combatiendo allá en Afganistán y en Iraq, en una lucha, según dicen, contra el terrorismo. Hay una guerra, hay bajas, hay personas que están muriendo en esos países, ¡muchas! [...].

¿Cómo puede alguien tomarse la atribución de llevar a un individuo como ese a Estados Unidos? Es un hecho realmente gravísimo, no lo puede negar nadie, y eso tiene que herir el honor y la sensibilidad de los ciudadanos norteamericanos.

Si quieren saber, si quieren salir del misterio, la propia prensa, si quiere investigar, ahí tienen los datos. ¡Que busquen el barco antes de que lo hundan, antes de que lo escondan! ¡Vayan rápido allí los reporteros y las televisoras y busquen el barco!

Si quieren les doy el dato otra vez exacto.

Se llama Santrina. Deletreo: S-a-n-t-r-i-n-a. No voy a decir como dicen: S de Santiago, a de Argentina, n de nación, t de terroristas, r de ratones, i de ignorantes, n de negativa y a de animales. Vayan y búsquenlo rápido antes de que lo pinten de otro color.

[...]

[...] prosigo con la historia del urbanista. Bueno, es difícil, ¿no? Treinta y cuatro años se cumplirán en octubre, cuando este bárbaro, criminal atacó el puerto de Samá, mató ciudadanos, y dio lugar a esa dura historia de esa joven que conmovió al país, y que salió a relucir en el juicio. ¡Ah!, porque no deben olvidarse lo que nos deben. No se ha hablado de eso; pero si ellos a terroristas que han estado atacando a nuestro país les han dado decenas de millones, dinero expropiado a nuestro pueblo, dinero acumulado durante muchos años, por los servicios telefónicos que prestamos, y se lo entregaron a los terroristas, nuestro pueblo también tiene que reclamar y son decenas de miles, cientos de miles de millones. Sí, midiéndolo con la misma vara —que ellos inventaron—, como consecuencia del accidente que dio lugar a la pérdida de los pilotos. Accidente provocado por ellos y advertido decenas de veces por nosotros. Entonces, confiscaron nuestro dinero y se lo entregaron. Así persiguen ellos el terrorismo. Quede ante el mundo bien claro y bien patente quién es este urbanista y apoderado de Posada

Carriles. Y qué audacia, qué atrevimiento: “Bueno, poner bombas en los hoteles no es malo”, fue lo que declaró allí a la televisión norteamericana. Búsquenlo ahí. O lo están protegiendo también, o no quieren tocarlo ni con el pétalo de una rosa.

[...]

La escuela de terrorismo en el mundo fue Estados Unidos y sus actos de agresión contra Cuba. Ellos inventaron los secuestros de aviones y fuimos nosotros los que un día lo resolvimos definitivamente cuando enviamos dos secuestradores en un avión secuestrado. Ellos lo inventaron contra nosotros y secuestraron montones de aviones, y un día aparecieron locos, aparecieron gente desquiciada que hasta con una botella de agua decían que era gasolina y secuestraban un avión, y decenas y decenas de aviones fueron secuestrados.

[Intervención especial ante dirigentes del Partido, el Estado, el Gobierno y la Unión de Jóvenes Comunistas, representantes de las organizaciones de masas, oficiales, combatientes de las FAR y el MININT, familiares y víctimas sobrevivientes de los actos terroristas del imperio en nuestro país, Palacio de las Convenciones, 15 de abril de 2005, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Todos sus proyectos de agresión contra nuestro pueblo han fracasado. Aquí estamos, reitero, más fuertes que nunca, más unidos que nunca, más decididos que nunca a llevar adelante la obra excepcional de creación de una sociedad más justa, más solidaria, más humana, más próspera, como tierra prometida ya al alcance visible de nuestras manos.

Entre tantas siniestras estrategias contra nuestra Patria, el gobierno norteamericano apeló al grosero recurso de incluir a Cuba en una espuria y cínica lista de países terroristas.

[...]

Después del 11 de septiembre de 2001 y del acto atroz cometido en las Torres Gemelas, planificado y ejecutado por jefes fanáticos financieramente vinculados a la dinastía que hoy reina en la Casa Blanca, que fueron además entrenados y utilizados por los servicios especiales de Estados Unidos, la política del imperio se concentró en lo que calificó como cruzada mundial contra el terrorismo que inventado por ellos contra Cuba, Vietnam y otros países, se había convertido en una tragedia mundial. Fue proclamada la doctrina nazi del ataque preventivo y sorpresivo contra “cualquier oscuro rincón del mundo”. Se citaron grotes-

camente cifras de 60 o más estados como posibles blancos —y entre ellos, por supuesto, Cuba—, en cuya lista, como se vio, nuestro pueblo aparece en primer lugar entre posibles objetivos.

[...]

[...] el gobierno de ese país comete la estupidez de afirmar que “lo más preocupante es que estos estados (entre los que se incluye a Cuba en primer lugar) tienen la capacidad de fabricar armas de destrucción masiva y otras tecnologías desestabilizadoras que podrían caer en manos de los terroristas”. Esto ocurre precisamente cuando John Bolton, el desquiciado autor de este engendro, está cuestionado por varios de los más importantes servicios de Inteligencia de Estados Unidos, en los cuales se ensañó contra honestos funcionarios que tuvieron el valor de oponerse a sus depravadas e insostenibles mentiras. Importantes órganos de prensa, y lo que es más preocupante para la mafia extremista, belicista y genocida, los miembros de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado están asombrados de tan inaudita conducta.

Los objetivos siniestros de tales mentiras son conocidos. En adición a tal comportamiento histérico, el pasado viernes 29 de abril un cable informó que el muy ilustre Presidente de Estados Unidos acababa de ordenar al Departamento del Tesoro entregar una generosa cifra de fondos cubanos congelados para satisfacer otra demanda de la mafia extremista y terrorista cubanoamericana de Miami.

Lo verdaderamente incomprensible e inexplicable de esta conducta del gobierno de Estados Unidos es que publica el mencionado documento del Departamento de Estado en el momento en que la actual administración está envuelta —escúchese bien— en uno de los episodios más embarazosos y delicados de sus aventuras terroristas, sus agresiones y mentiras contra Cuba. ¿Serán estúpidos, o, mejor dicho, serán tan estúpidos?

El mundo entero sabe que Luis Posada Carriles, el más famoso y cruel terrorista del hemisferio occidental, como reconocen los más importantes órganos de prensa de esta región del planeta, ha ingresado en territorio norteamericano y solicitado asilo al gobierno de ese país, cuyos soldados están muriendo todos los días y cuyas bajas mortales ascienden ya a casi dos mil, en nombre de una guerra contra el terrorismo desatada a partir de los sucesos del 11 de septiembre de 2001.

[...]

Hoy mismo, mientras por un lado se hablaba de aquel crimen cometido el 6 de octubre de 1976 en Barbados con la voladura del avión de pasajeros y la pérdida de más de 70 vidas; entre esa fecha y el día en que mataron al joven italiano en un hotel de la capital, habían transcurrido 20 años, lo cual significa 20 años de asesinatos, de crímenes cometidos por los gobiernos de Estados Unidos, utilizando mercenarios y utilizando terroristas de la calaña de Posada Carriles.

No pueden tampoco olvidarse más de 45 años de agresiones, invasiones mercenarias, ataques piratas, sabotajes, guerra sucia que, en medio de un atroz y despiadado bloqueo, han costado la vida de miles y miles de compatriotas, víctimas de esos actos de terrorismo. ¿Cómo puede el gobierno de Estados Unidos, y menos el actual, acusar a Cuba, la víctima, y ponerla en primer lugar en la lista de terroristas, cuando lo que debieran hacer es ponerla en el primer lugar de los países que han sido víctimas, durante casi medio siglo, del terrorismo imperialista?

[...]

Santiago Álvarez Fernández Magriñá, el mismísimo personaje que condujo a Luis Posada Carriles desde la Isla Mujeres a la ciudad de Miami entre el 16 y el 18 de marzo, es decir, hace ya 44 días, en entrevista que concedió ayer a un canal de televisión de Miami, dijo con absoluta desfachatez que Posada Carriles “está bien, está pintando, oyendo noticias y leyendo”; textualmente, a su vez, dijo con su lenguaje propio de sujeto ignorante e inculto que “es muy probable que en los próximos días sea llamado a Inmigración, y en cuanto se presente a Inmigración van a tener que verlo, que hablar con él.” “En los próximos días se está preparando que él dé una entrevista limitada en cuanto los abogados lo consideren oportuno, para informar de ciertos puntos que necesitan respuesta”. Realmente hay un millón de puntos que necesitan respuesta, ¿lo sabe usted bien, señor George W. Bush?

[...]

[...] la administración Bush no sabe cómo salir de este enredado y embarazoso problema. Tienen una bomba de tiempo en sus manos. A fuerza de jugar con el terrorismo, engendrarlo, apoyarlo y desarrollarlo, nada tiene de extraño que les haya caído una bomba de tiempo en las manos.

[...]

Periodistas en la televisión de Miami comentan que las principales cadenas de Estados Unidos están tras la pista de Posada y algunas de ellas están muy cerca de descubrir su paradero. Hay versiones de que está escondido en una residencia muy cara, valorada en unos tres millones de dólares, ubicada en un reparto exclusivo en las afueras de Miami. Allí será donde lee, escucha noticias y pinta, como un nuevo Picasso, allá en las covachas del imperio cuya política y cuyo ideal cultural, al menos de ese gobierno, es tener pintores con las manos manchadas de sangre y en el cerebro aquella afirmación bárbara: “Pusimos la bomba, ¿y qué?”, o aquella en la que refiriéndose al joven italiano Fabio di Celmo acuñó aquella famosa frase: “Estaba en el lugar equivocado, en el momento equivocado”. Ahora parece ser que tanto él como el gobierno de Estados Unidos o el Presidente de la actual administración están en el lugar equivocado, en el momento equivocado.

[...] El gobierno de Estados Unidos, chantajeado por los propios cuervos que ha creado, no ha tenido el valor de aplicar el único recurso que le queda: arrestar de inmediato a Posada Carriles, cumplir las leyes nacionales e internacionales y ponerlo a disposición del tribunal venezolano que debe juzgarlo. Ya dije que Cuba renunció, precisamente, para que no tuvieran el menor pretexto.

Allí en Venezuela hay un gobierno bolivariano que goza de enorme prestigio en el mundo, el país se llena de periodistas cuantas veces quiera. ¿Habrà lugar mejor, ya que Cuba ha renunciado, para juzgarlo? ¿Qué pretexto pueden buscar ahora para no enviarlo allí?

[...]

Y al contemplar esta gigantesca, insuperable y emocionada multitud, recuerdo, como si fuera hoy aquel inolvidable 15 de octubre de 1976, el instante en que despedíamos a las víctimas del monstruoso sabotaje contra el avión cubano en Barbados, que me hizo exclamar: “¡Cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla!”. ¡Ya veremos!

[Discurso por el Día Internacional del Trabajo, Plaza de la Revolución José Martí, 1ro. de mayo de 2005, en <http://www.cubagob.cu/>]

El terrorismo en el más moderno y dramático concepto, con el apoyo de sofisticados medios técnicos y explosivos de gran potencia, fue crea-

do y desarrollado por los propios gobernantes de Estados Unidos para destruir a nuestra Revolución, y no ha cesado un instante durante más de cuatro décadas, dentro y fuera de la Isla.

[...]

Orlando Bosch y Posada Carriles, los más sanguinarios exponentes del terrorismo imperialista contra nuestro pueblo, realizaron decenas de atroces acciones en numerosos países del hemisferio, incluido el territorio de Estados Unidos. Miles de cubanos perdieron la vida o quedaron mutilados como consecuencia de estas cobardes y abominables acciones.

Las mismas instituciones y servicios norteamericanos que entrenaron a los terroristas de origen cubano, entrenaron esmeradamente también, como es conocido, a los que organizaron el brutal ataque a las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001, en el que varios miles de norteamericanos perdieron la vida.

Posada Carriles no solo participó junto a Orlando Bosch —entonces jefe del CORU, organización creada por la CIA— en la destrucción del avión de Cubana, sino que después, durante muchos años, organizó decenas de planes de atentados contra la vida de los más altos dirigentes de la Revolución Cubana, e hizo estallar numerosas bombas en hoteles de turismo en Cuba, mientras Orlando Bosch, aparentemente prófugo de las autoridades norteamericanas, fue partícipe, junto a los cuerpos represivos de Augusto Pinochet, en el secuestro y el asesinato de importantes personalidades chilenas, como Carlos Prats y Orlando Letelier, o la desaparición de numerosos luchadores contra el fascismo en Chile, e incluso el secuestro y la muerte de diplomáticos cubanos. Desde la propia prisión en Venezuela ordenó a sus sicarios la realización de planes terroristas. Tan tenebrosos personajes actuaron siempre bajo las órdenes de los gobiernos y los servicios especiales de Estados Unidos, o eran (y han sido) ilegalmente exonerados de todo cargo y castigo, como es el caso del perdón otorgado a Bosch por el presidente George Bush (padre), o tolerada su presencia durante semanas enteras en territorio norteamericano, como ha hecho el actual Presidente de Estados Unidos con Posada Carriles, lo cual constituye una flagrante violación de las propias leyes del país por parte de quienes tienen la máxima responsabilidad de proteger al pueblo norteamericano de ataques terroristas.

Todos los actos terroristas de Posada Carriles, incluidos las bombas en los hoteles de turismo de La Habana y los planes de atentados, fueron financiados por los gobiernos de Estados Unidos a través de la tristemente célebre Fundación Nacional Cubano-Americana, desde que fue creada por Reagan y Bush en 1981. Jamás se actuó con tanto engaño e hipocresía.

[Palabras al inicio de la gran marcha del pueblo combatiente de la capital contra el terrorismo, 17 de mayo de 2005, en <http://www.cubagob.cu/>]

Cuba está enfrascada en una enérgica campaña de denuncia del terrorismo que nuestro país ha sufrido durante más de 45 años y que ha costado a nuestro pueblo la vida de miles de sus hijos e incalculables pérdidas materiales.

También luchamos contra la impunidad por los crímenes abominables cometidos en nuestro hemisferio al amparo de programas represivos como la denominada “Operación Cóndor” en varios países suramericanos, o las guerras sucias y campañas masivas de exterminio en Centroamérica, y para señalar a los verdaderos culpables de estos monstruosos episodios. He tenido que recibir, atender y reunirme con cientos de personalidades destacadas que han visitado nuestro país en estos días, algunos de los cuales aún permanecen en Cuba.

[Mensaje a la II Cumbre Sur del Grupo de los 77 y China, en Doha, Qatar, 16 de junio de 2005, en <http://www.cubagob.cu/>]

Hoy mantienen presos a los cinco héroes cubanos que lucharon contra el terrorismo, a cinco patriotas inocentes, contra los cuales se vertió la saña de la mafia y la corrupción de los tribunales de Miami, y fueron sancionados con cadenas perpetuas.

No veo que Europa se desgarre las vestiduras pidiendo la libertad de esos compatriotas, que siguen en prisión, a pesar de que un tribunal absolutamente autorizado declaró en los propios Estados Unidos que aquel juicio era ilegal, que aquel juicio era injusto, que aquel juicio no valía nada; sin embargo, siguen presos. Esa es la conducta, la falta de ética, la desvergüenza de ese sistema imperial.

[Discurso en la segunda graduación de Instructores de Arte, Ciudad Deportiva, 28 de octubre de 2005, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Luis Posada Carriles mantuvo siempre estrechos vínculos con los órganos de Inteligencia de Estados Unidos y fue financiado por gobiernos de ese país y utilizado a través de la llamada Fundación Cubano-Americana, a lo largo de más de cuatro décadas, para tratar de asesinar al Jefe del Estado cubano. Fue puesto en libertad por gestiones del actual Presidente de Estados Unidos, mediante indulto suscrito por la presidenta de Panamá, Mireya Moscoso, el 26 de agosto de 2004. Conducido bajo protección del gobierno de Estados Unidos a un país centroamericano, fue autorizado a ingresar clandestinamente al territorio de Estados Unidos, lo que hizo entre el 18 y el 20 de marzo de 2005, en el yate *Santrina*, conducido por el connotado terrorista Santiago Álvarez, hoy extrañamente también preso por trasiego de armas y gravísimas violaciones de las leyes de seguridad de Estados Unidos. Nadie en el mundo podrá negar estas verdades.

[Comparecencia televisiva para abordar las maniobras en relación con el caso del connotado terrorista Luis Posada Carriles y para responder a nuevas provocaciones y fechorías del gobierno norteamericano y su Oficina de Intereses en Cuba, 22 de enero de 2006, en <http://www.cubagob.cu/>]

Alpha 66 participó en varias de las llamadas “operaciones autónomas” orientadas por la CIA desde su estación miamense JM/WAVE. Entre las acciones criminales del grupo se encuentran ataques piratas y secuestro de embarcaciones pesqueras; infiltraciones armadas en nuestro país; amenazas de muerte a personas vinculadas con Cuba en México, Estados Unidos, Ecuador, Brasil, Canadá, Puerto Rico, y numerosos intentos de asesinato contra mí. Documentos de Inteligencia de la policía de Miami han señalado, hace unos años, que el grupo Alpha 66 es “una de las más peligrosas organizaciones y de las más activas” en la Miami terrorista.

[...]

Es larga la cadena de crímenes cometidos: cancilleres como Letelier, asesinado allí en el mismo Washington; militares honorables como Prats, que se opuso al golpe de Estado en Chile; generales, como Juan José Torres, que dignificaban a los militares bolivianos; personalidades, como el dirigente de la Democracia Cristiana, Bernardo Leighton, que trataron de asesinar en Italia, en una acción organizada por los de la Operación Cóndor; no había mares ni fronteras que pusieran límite a sus hechos criminales, que los pueblos comienzan a conocer y a recordar

cada vez más, porque esas cosas no habían sido denunciadas plenamente todavía ni escritas.

[...]

El 20 de mayo de 2003, el presidente norteamericano George W. Bush invitaba a la Casa Blanca a 11 miembros de la extrema derecha cubano-americana de la Florida. Entre ellos se encontraban Ernesto Díaz Rodríguez —este que sucedió a Sargent en la jefatura de Alpha 66, organización a la que pertenecen sin duda esas mil quinientas y tantas armas o tiene el control de ellas, estaba en la Casa Blanca invitado por el Presidente de Estados Unidos—, así como su socio Eusebio de Jesús Peñalver Mazorra, arrestado el 12 de diciembre de 1995, en California, con un arsenal cuando participaba en preparativos para realizar un ataque terrorista en Cuba y otro connotado terrorista, Ángel Francisco D’Fana Serrano. Es que nunca los gobiernos de Estados Unidos estuvieron desconectados de todos aquellos planes terroristas y de asesinatos.

[...]

El Presidente norteamericano dirigió una carta de agradecimiento por su “apoyo” a la organización terrorista anticubana Alpha 66, el 2 de junio de 2005, en la cual decía que “apreciaba conocer” las ideas del grupo paramilitar Alpha 66.

Son bien conocidas las actividades de Alpha 66 en California. En enero de 1982 la agencia cablegráfica UPI informó que un grupo de cubanos y nicaragüenses recibía entrenamiento militar en un remoto campamento desértico en el sur de California, operado por Alpha 66, pero el FBI y las autoridades de la ciudad californiana de San Bernardino no consideraban esas acciones ilegales, pues según ellas no violaban ninguna ley local o estatal.

En 1995 un cabecilla de Alpha 66 dijo en privado que la delegación de esa agrupación en California había incrementado su apoyo a las acciones de corte violento y que contaba con ex miembros de la Guardia Nacional norteamericana de origen cubano, que tenían a su disposición algún armamento pesado como ametralladoras y bazukas, con registro en California. En noviembre de 1999 se conoció desde California que René Cruz y Eusebio Peñalver (estrechamente vinculados los dos a Posada Carriles), junto a los también terroristas Roberto Martín Pérez,

Ángel D'Fana y Ernesto Díaz, actual cabecilla de Alpha 66, estaban involucrados en un plan para atentarse contra la vida del presidente Hugo Chávez, con el apoyo de un grupo de adinerados venezolanos, lo cual fue oportunamente denunciado por Cuba.

Dicho plan sería ejecutado en el mes de diciembre por un comando integrado por cubanos y venezolanos, quienes arribarían a Venezuela procedentes de un tercer país.

Yo mencioné dos excepciones en ese largo período, que fueron: Ford, quien después de la investigación de la Comisión Church sobre los planes de atentados contra mí, abochornado, al parecer, de aquello, había decretado una resolución prohibiendo acciones de esa índole, y el otro que indiscutiblemente era incapaz de ordenar asesinatos de ese tipo fue el presidente Carter, bien conocido por nosotros —nos visitó, participó en aquel gran partido de béisbol, que se produjo entre el equipo de Baltimore y un equipo cubano; estuvo en la Universidad de La Habana, habló, discutió allí—, no tiene nuestro propio pensamiento, no estamos cercanos en lo más mínimo a su ideología, pero sí podría afirmarse que es un norteamericano decente. Después volvieron al gobierno de Estados Unidos los mismos que habían organizado la Operación Cóndor, la voladura del avión en Barbados y un montón de crímenes internacionales, eran los mismos y son los mismos que ahora gobiernan en Estados Unidos, y aun peores, porque varios de ellos eran viejos halcones y estos son aprendices de halcones que quieren superar a los otros.

Ya veremos si pueden, si el pueblo norteamericano se lo permite, si estuviera dispuesto a soportarles más crímenes como el genocidio y la serie interminable de torturas que están cometiendo hoy en el mundo, en cualquier país del mundo, violando soberanías, violando las fronteras y ordenando matar, porque este señor Bush dijo no hace mucho en sesión conjunta del Congreso que muchos enemigos de Estados Unidos ya no volverían a molestar porque estaban presos o estaban muertos; lo dijo con vanidad, lo dijo con prepotencia, y lo que dijo significaba: he ordenado matar a todo el que me dio la gana de matar.

Así lo ha hecho. Bush anuló rápidamente aquella disposición de Ford y, apoyado por el presidente de la Asociación del Rifle de Estados Unidos que estaba en la Cámara, suprimió la prohibición de cometer esos crímenes y fechorías. Ni los peores emperadores de Roma fueron capa-

ces de proclamar derechos como esos, de matar, de asesinar por cualquier vía, con el empleo de los medios más sofisticados, a cualquier patriota en el mundo, a cualquier revolucionario, a cualquier dirigente político que se oponga al grosero dominio del imperio.

Nadie tiene derecho a emitir una orden de ese tipo, aunque se trate de terroristas, ¿dónde está el derecho, dónde están las leyes, dónde están los tribunales? [...].

[Discurso por el Día Internacional de los Trabajadores, Plaza de la Revolución José Martí, 1ro. de mayo de 2006, en <http://www.cubagob.cu/>]

El más genuino representante de un sistema de terror que ha sido impuesto al mundo por la superioridad tecnológica, económica y política de la potencia más poderosa que ha conocido nuestro planeta, es sin duda George W. Bush. Compartimos, por ello, la tragedia del propio pueblo norteamericano y sus valores éticos. Solo de la Casa Blanca podían proceder las instrucciones para el fallo dictado por Kathleen Cardone, jueza de la Corte Federal de El Paso, Texas, el pasado viernes, concediéndole la libertad bajo fianza a Luis Posada Carriles.

Fue el propio presidente Bush quien eludió en todo momento el carácter criminal y terrorista del acusado. Se le protegió imputándole una simple violación de trámites migratorios. La respuesta es brutal. El gobierno de Estados Unidos y sus instituciones más representativas decidieron de antemano la libertad del monstruo.

[“La respuesta brutal”, 10 de abril de 2007, en *Reflexiones de Fidel*, t. 1, ed. cit., p. 37.]

INTEGRACIÓN, SOLIDARIDAD E INTERNACIONALISMO

Integración e internacionalismo

[...] Nuestra Revolución hay que defenderla como se defiende, no algo de Cuba, sino algo de América.

Y a los hombres honrados de América, a los periodistas honrados de todo el continente, a los pueblos que son nuestros amigos, tenemos que pedirles que defiendan nuestra Revolución, que no dejen que nos

la calumnien, porque quieren destruirla, en daño, no solo de Cuba, sino en daño de América; no quieren que la Revolución Cubana levante cabeza para que no pueda levantar cabeza ningún pueblo de América.

[Discurso en la magna concentración popular en el Palacio Presidencial, La Habana, 21 de enero de 1959, Versión taquigráfica de las Oficinas del Primer Ministro, en <http://www.cubagob.cu/>]

Un sueño que tengo en mi corazón y creo que lo tienen todos los hombres de América Latina, sería ver un día a la América Latina enteramente unida, que sea una sola fuerza.

[Conferencia de prensa en el hotel Habana Riviera, La Habana, 22 de enero de 1959, en periódico *Hoy*, 23 de enero de 1959.]

[...] ¡Quiénes mejor que los venezolanos pueden conocer la historia de América, si los venezolanos hicieron la historia de América!

[...] Cuando todos estamos pensando igual, cuando todos estamos sufriendo igual, cuando todos estamos aspirando a lo mismo, cuando no nos diferenciamos en nada, cuando somos absolutamente iguales, ¿no parece sencillamente absurdo que unos se llamen cubanos y otros se llamen venezolanos y parezcamos extranjeros unos ante otros, nosotros que somos hermanos, nosotros que nos entendemos bien?

Si la unidad dentro de las naciones es fructífera y es la que permite a los pueblos defender su derecho, ¿por qué no ha de ser más fructífera todavía la unidad de naciones que tenemos los mismos sentimientos, los mismos intereses, la misma raza, el mismo idioma, la misma sensibilidad y la misma aspiración humana?

¿Y quiénes deben ser los propugnadores de esa idea? Los venezolanos, porque los venezolanos la lanzaron al continente americano, porque Bolívar es hijo de Venezuela y Bolívar es el padre de la idea de la unión de los pueblos de América.

[...]

Estos pueblos de América saben que su fuerza interna está en la unión y que su fuerza continental está también en la unión.

Estos pueblos de América saben que si no quieren ser víctimas de nuevo de la tiranía, sino quieren ser víctimas de nuevo de las agresiones, hay que unirse cada vez más, hay que estrechar cada vez más los

lazos de pueblo a pueblo, y a eso he venido a Venezuela: a traer un mensaje no de casta o de grupo, sino un mensaje de pueblo a pueblo.

[...] el sentimiento bolivariano está despierto en Venezuela lo demuestra este hecho, esta preocupación por las libertades de Cuba, esta extraordinaria preocupación por Cuba. ¿Qué es eso, sino un sentimiento bolivariano? ¿Qué es eso, si no un preocuparse por la libertad de los demás pueblos? Y al respaldarnos de esta forma apoteósica con que han respaldado hoy a la causa de Cuba, ¿qué es eso si no seguir las ideas de Bolívar? ¿Y por qué no hacer con relación a otros pueblos lo que se hace con relación a Cuba? ¿Por qué no hacerlo con relación a Santo Domingo, a Nicaragua y a Paraguay, que son los tres últimos reductos que le quedan a la tiranía?

[...]

Venezuela es el país más rico de América, Venezuela tiene un pueblo formidable, Venezuela tiene dirigentes formidables, tanto civiles como militares; Venezuela es la patria de El Libertador, donde se concibió la idea de la unión de los pueblos de América. Luego, Venezuela debe ser el país líder de la unión de los pueblos de América; los cubanos los respaldamos, los cubanos respaldamos a nuestros hermanos de Venezuela.

[...]

He hablado de estas ideas no porque me mueva ningún afán de grandeza, difícil es que nadie llegue a ser grande luchando contra tantos obstáculos. Todos sabemos lo que les ha ocurrido a los hombres que han planteado estas ideas: los han asesinado más tarde o más temprano. Así que, por tanto, al venir a hablarle así al pueblo de Venezuela, lo hago pensando honradamente y hondamente, que si queremos salvar a la América, que si queremos salvar la libertad de cada una de nuestras sociedades, que, al fin y al cabo, son parte de una gran sociedad, que es la sociedad de Latinoamérica; si es que queremos salvar la revolución de Cuba, la revolución de Venezuela y la revolución de todos los países de nuestro continente, tenemos que acercarnos y tenemos que respaldarnos sólidamente, porque solos y divididos fracasamos.

[...]

[...] ¡unámonos nosotros también ahora para fomentar la libertad en esos pueblos oprimidos! Sin miedo a nada ni a nadie, que no debemos tener

miedo; si unimos las fuerzas de la opinión pública de América Latina, seremos indestructibles; sin miedo a nada ni a nadie, sino por simple instinto de conservación, porque todos hemos sufrido hondamente los años pasados, las décadas pasadas. Por instinto de conservación, por instinto de perpetuación de nuestra raza, de nuestros intereses, sencillamente, tenemos que unirnos y empezar predicando la idea. Y con la palabra la acción, y, si es posible, más hechos que palabras.

[Discurso en la Plaza Aérea del Silencio, Caracas, Venezuela, 23 de enero de 1959, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

Los países latinoamericanos necesitamos desarrollar nuestra economía, desarrollar nuestros recursos naturales, para adquirir el nivel de vida [...] nosotros pensamos que el desarrollo económico de los países latinoamericanos, no puede perjudicar la economía de los Estados Unidos. Nosotros comenzamos a tener [...] enemigos del desarrollo de nuestras economías. Es por eso, por lo que pensamos que los ideales de nuestros países no son solamente de la democracia teórica, sino de una real democracia, lo que significa derechos humanos reales, entre ellos, el derecho a vivir, el derecho a comer. Esto es a lo que nosotros llamamos humanismo.

[Conferencia con los estudiantes de la Facultad de Derecho de Dillon Field House, Universidad de Harvard, Boston, Estados Unidos, 25 de abril de 1959, en periódico *Revolución*, 27 de abril de 1959.]

Unámonos, primero, en pro de aspiraciones económicas, en pro de la gran ambición hacia la aspiración del desarrollo económico de América Latina, con economía propia. En pro del mercado común; después de las barreras aduanales, podremos ir suprimiendo las barreras legales que nos exigen visas y requisitos para movernos de un lugar a otro, y así, algún día, aunque tal vez nosotros no lo veamos, las barreras artificiales que nos separan habrán desaparecido [...].

[Discurso en la Explanada Municipal de Montevideo, Uruguay, 5 de mayo de 1959, Versión taquigráfica de las Oficinas del Primer Ministro, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] si toda la América Latina estuviese unida en una gran nación, entonces no seríamos países geográficamente pequeños [...].

[Discurso en el acto de clausura del I Congreso Revolucionario de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, teatro de la CTC, 7 de junio de 1960, en *Obra Revolucionaria*, No. 10, 10 de julio de 1960, p. 26.]

[...] ¿Quiénes están poniendo en peligro la unidad continental? ¿Quiénes están dividiendo a un pueblo latino de otros pueblos latinos? ¿Quiénes son los que reunieron allí a un grupo de cancilleres latinos, para hacer una declaración contra un pueblo latino? Los yanquis. ¿Quiénes han sido los únicos agresores en este continente? Los yanquis.

Luego, nuestra respuesta a ese segundo punto es que los únicos que han agredido a los pueblos de América Latina, los únicos que han quebrantado la unión de los pueblos de América Latina y los únicos culpables del estado revolucionario que está teniendo lugar en Cuba, y tendrá lugar en América Latina es el imperialismo yanqui.

[Discurso en la magna asamblea popular celebrada por el pueblo de Cuba, 2 de septiembre de 1960, en *Obra Revolucionaria*, No. 22, 6 de septiembre de 1960, p. 26.]

[...] el problema de Cuba con Estados Unidos no es un problema de Cuba con Estados Unidos, ¡sino es un problema de toda la América Latina con Estados Unidos!

[Discurso en el acto de recordación a los mártires del asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957, Escalinata de la Universidad de La Habana, 13 de marzo de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] el desconocimiento de la soberanía de un país de América Latina por parte del imperialismo yanqui es el desconocimiento de la soberanía de todos los demás pueblos de América Latina, es un ataque a la soberanía de todos los pueblos hermanos de América Latina [...].

[...]

No somos nosotros los que estamos rompiendo relaciones con los países de América Latina, porque nosotros consideramos que esos son pueblos hermanos nuestros; nos sentimos unidos a ellos, como ellos se han sentido unidos a nosotros, los pueblos, en la agresión.

Y los que promueven, siguiendo instrucciones del Departamento de Estado yanqui, los que promueven esa política de aislamiento contra Cuba, los que cumplen órdenes del imperialismo y quieren romper relaciones con el país latinoamericano agredido por el imperialismo, son miserables traidores a los intereses y a los sentimientos de América.

[Discurso resumiendo los actos del Día Internacional del Trabajo, Plaza Cívica, 1ro. de mayo de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

Son muchos los problemas y muy grandes las tareas que tenemos por delante; enfrentar al imperialismo primero que nada. En esa misma situación están otros muchos pueblos, en esa misma situación están los pueblos colonizados y sometidos al imperialismo.

Es por eso que resulta tan necesaria esa unión; es por eso que resulta tan necesario presentar a los imperialistas un frente unido. Y ese, estoy seguro que ha de ser el clamor de los pueblos amenazados, de los pueblos que luchan por su independencia, de los pueblos que luchan frente a las agresiones del imperialismo.

[Discurso por el IV aniversario de la Revolución, Plaza de la Revolución José Martí, 2 de enero de 1963, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Si la Revolución Cubana fuese aplastada por los imperialistas, al otro día le caerían a puntapiés a la economía y a los intereses de todos los pueblos de América Latina.

Los gobiernos de América Latina deben comprender que conspirar contra la Revolución es conspirar contra sus intereses y conspirar contra sus pueblos. Los gobiernos de América Latina deben comprender que, en la misma medida en que ayudaran a los imperialistas contra Cuba, estarían cavando su propia sepultura, y que el día que la Revolución Cubana no existiera, se acabó el susto de los imperialistas, se acabó el miedo de los imperialistas. Y adiós a los cuatro centavitos que les están mandando para hacer algún caminito, alguna escuela y algún hospitalito, porque entonces ni esos cuatro centavitos van a recibir; y ni la esperanza de obtener mejores precios para sus productos.

La presencia de la Revolución Cubana, asustando a los imperialistas y quitándoles el sueño a los imperialistas, ha sido una de las cosas que más ha sido beneficiosa para los pueblos de América Latina, aunque no haya tenido allí lugar ninguna revolución. Y por eso, hacerles el juego a los imperialistas es del género tonto.

[Discurso por el V aniversario de la Revolución, Plaza de la Revolución José Martí, 2 de enero de 1964, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

En la América Latina no debe quedar ni uno, ni dos, ni tres pueblos luchando solos contra el imperialismo. La correlación de fuerzas de los

imperialistas en este continente, la proximidad de su territorio metropolitano, el celo con que tratará de defender sus dominios en esta parte del mundo, exige en este continente, más que en ninguna otra parte, una estrategia común, una lucha común y simultánea.

[...]

[...] comprender que más tarde o más temprano los pueblos todos, o casi todos, tendrán que tomar las armas para liberarse, entonces avanzará la hora de la liberación de este continente [...].

[...]

Nosotros creemos que en este continente, en todos o en casi todos los pueblos, la lucha asumirá las formas más violentas. Y cuando se sabe eso, lo único correcto es prepararse para cuando esa lucha llegue, ¡prepararse!

Naturalmente que esa lucha estallará primero allí donde como dice la Declaración de La Habana las condiciones de opresión imperialista son más descarnadas, allí donde todas las vías están absolutamente cerradas, tal como sucede en la mayor parte de los países de este continente. Y aun allí donde todavía la burguesía y el imperialismo ejercen su dominio de clase por medios constitucionalistas [...].

[Discurso en la clausura de la I Conferencia de Solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina (Tricontinental), teatro Chaplin, La Habana, 15 de enero de 1966, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Pero sí podemos decir como definición de nuestra política: ¡los oligarcas de América Latina jamás apoyarán ningún proceso verdaderamente revolucionario; la Revolución Cubana sí apoyará consecuentemente y decididamente cualquier proceso revolucionario en cualquier pueblo de América Latina!

[Discurso en el central Antonio Guiteras, Puerto Padre, Oriente, 14 de julio de 1969, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] nos consideramos parte de un continente, de una comunidad humana [...] que hablamos prácticamente el mismo idioma, que sustentamos la misma cultura, que hemos vivido experiencias históricas similares, que tenemos problemas comunes, y cuyos recursos humanos,

cuyos recursos culturales y cuyos recursos naturales son realmente cuantiosos. En aquella región del mundo solo hace falta la revolución. La revolución sería el único instrumento capaz de forjar entre los pueblos de América Latina una gran comunidad, capaz de vivir, de existir en el mundo con un mínimo de condiciones, de supervivencia, de igualdad y de relaciones decorosas.

[...]

[...] debemos pensar en el futuro a largo plazo en la vinculación de nuestros pueblos, la integración económica y política del pueblo cubano con el resto de los países latinoamericanos. Dentro de lo reducido de nuestras fuerzas, de lo pequeño de nuestro país, tratamos de aportar el máximo en el campo revolucionario, en el campo ideológico, a fin de promover la liberación de los pueblos de América Latina, y a fin de contribuir a la lucha de los pueblos en los demás continentes por alcanzar su liberación, por alcanzar sus objetivos sociales, sus objetivos nacionales, sus objetivos históricos.

[Discurso en el Palacio del Consejo de Estado, Rumania, 26 de mayo de 1972, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

El camino de los pueblos de América Latina no es fácil. El imperialismo yanqui defenderá tesoneramente su dominio en esta parte del mundo. La confusión ideológica es todavía grande. Los estados que han emprendido un curso de acción independiente de Estados Unidos y políticas de cambios estructurales aumentan en número, pero tienen aún que vencer grandes dificultades.

Pero el proceso de liberación nadie podrá detenerlo a la larga. Los pueblos de Latinoamérica no tienen más salvación posible que liberarse del dominio imperialista, hacer la revolución y unirse. Solo esto nos permitirá ocupar un lugar en el mundo entre las grandes comunidades humanas [...].

[Discurso en el acto central en conmemoración del XX aniversario del asalto al cuartel Moncada, Santiago de Cuba, Oriente, 26 de julio de 1973, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Estas relaciones tan amistosas con los países de habla inglesa del Caribe, deberán traducirse en el futuro en determinados programas de

integración económica. Y nosotros, siempre que planteamos la cuestión de la integración económica futura de América Latina, nunca olvidamos mencionar también a los países de habla inglesa del Caribe, puesto que es nuestro deber luchar por la integración económica y aun política de los pueblos de América Latina, incluidos los pueblos de habla inglesa del Caribe.

Es deber de nuestros pueblos unirse y cooperar estrechamente entre sí, frente a la política colonialista, a la política neocolonialista y de dominio imperial que Estados Unidos estableció sobre nuestros pueblos.

[Discurso en el acto de Amistad Cubano-Guyanesa, Cienfuegos, 9 de abril de 1975, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] ¿Por qué no van a tener derecho los pueblos de nuestro continente a su independencia, a su libertad? Fueron demasiados siglos de opresión colonial y de opresión imperialista para que eso pudiera durar eternamente, y sencillamente no puede durar. Y tendrán que renunciar a sus políticas imperialistas, a sus políticas intervencionistas en este hemisferio, tendrán que renunciar; y tendrán que resignarse a la realidad del derecho de los pueblos de América Latina y del Caribe a ser libres y a ser dueños de sus destinos y a hacer los cambios que estimen pertinentes, porque eso no lo podrán impedir de ninguna forma.

[...]

[...] la lucha de los pueblos no la van a poder frenar, los pueblos no se van a intimidar, ningún pueblo. Ya los revolucionarios hace mucho rato que han perdido el miedo [...].

Y no hay medios para detener ese espíritu. Pueden hacer más costosa la lucha, la pueden hacer más sangrienta, más dolorosa; pero no tienen forma de evitarlo. Podrían todavía tener el sentido histórico de que lo inevitable es lo inevitable, y resignarse, resignarse a la realidad de que nuestros pueblos aspiran y no cejarán hasta no ser absolutamente independientes y libres y dueños de sus destinos.

[Discurso en la clausura del III Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, teatro Karl Marx, 8 de marzo de 1980, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

La lucha por una demanda tan racional como la solución del problema de la deuda externa y relaciones económicas justas entre los países del

Tercer Mundo y el mundo industrializado es tan esencial para la supervivencia y el porvenir de los pueblos de América Latina, que contaría, sin duda, con el apoyo de todas las capas sociales y generaría una gran unidad interna en todos los países; así como también con toda seguridad, una gran unidad de todos los países latinoamericanos, y contaría, sin la menor vacilación, con el apoyo entusiasta y decidido de todos los países en desarrollo de Asia y África.

Si algún día la OEA demostrara que sirve para algo, si algún día desempeñara un papel útil, si fuera capaz de jugar una función en las nuevas circunstancias, y no lo niego totalmente, porque los países afectados por esta crisis son inmensa mayoría en la OEA y pudieran tratar de utilizar esa institución, entre otras, para abordar este problema, si eso ocurriera —repito—, si un día demostrara que sirviera para algo y ganara algún prestigio, entonces nosotros podríamos contemplar la posibilidad de ingresar o no en una nueva OEA, no en la vieja OEA, aquel desacreditado instrumento de las agresiones de Estados Unidos y de la política de Estados Unidos en América Latina. Si la OEA un día se convierte de verdad en un instrumento de todos los países de América Latina y del Caribe, en sus relaciones con Estados Unidos, basadas en normas de respeto mutuo y no de subordinación a los intereses y las políticas del imperialismo, una organización regional digna de consideración y de confianza, entonces nosotros tendríamos que plantearnos el problema de si es correcto o no considerar el ingreso en la OEA.

[Entrevista concedida al periodista Regino Díaz, director del periódico mexicano *Excelsior*, 20 y 21 de marzo de 1985, en *Ediciones OR*, No. 1, enero-marzo de 1985, p. 274.]

[...] si en Europa, Inglaterra, el país por donde nació la industrialización, descubre que no se puede desarrollar sin un Mercado Común Europeo, ¿cómo uno de nuestros países pequeños de Centroamérica o de Sudamérica puede desarrollarse sin una integración económica de América Latina? Entonces, creo que hay tres ideas básicas: borrar la deuda, conquistar el Nuevo Orden Económico Internacional y la integración económica de América Latina, por ese orden prioritario. Son ideas que debemos defender desde ahora, de integración habla todo el mundo, creo que esta batalla sí puede significar un salto grande en el camino de la integración.

[Discurso en el IV Congreso de la FELAP, Palacio de las Convenciones, 7 de julio de 1985, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] unidad dentro de los países y unidad entre los países; dentro de los países, allí, donde haya las mínimas condiciones de unidad, y hoy se dan, por suerte, en la mayoría de los países de América Latina, no en todos, eso lo he explicado muy cuidadosamente [...]. Es la idea de la unidad dentro, porque se necesita fortaleza interna para librar esta lucha, y la unidad entre los países de América Latina, y entre todos los países del Tercer Mundo, porque se necesita fortaleza externa. Buscar unidad con ciertos países industrializados, y estoy seguro de que esta lucha podría contar con el apoyo, incluso, de numerosos países industrializados, los que no son centro de poder mundial y que, en cierta forma, han sido afectados también por las políticas monetaristas y aventureras de la actual administración del gobierno de Estados Unidos.

[Discurso en la clausura del Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe, Palacio de las Convenciones, 3 de agosto de 1985, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Si algo podía decirles, recordarles, era esta idea, que la lucha es larga. Y debemos estar conscientes de que esa lucha es difícil, es compleja, es larga, y aun cuando ya los pueblos sean dueños de sus destinos, realmente dueños de su destino, transcurrirá mucho tiempo antes de que podamos vencer esos sufrimientos, esas calamidades que son el fruto de la explotación y del saqueo de siglos.

Y como mujeres latinoamericanas deben ustedes tener muy presente que no solo nuestros pueblos de América Latina y el Caribe necesitan erradicar la deuda, sino necesitan unirse. Para erradicar esa deuda tenemos que unirnos, para conquistar el Nuevo Orden Económico Internacional tenemos que unirnos, para alcanzar la integración tenemos que unirnos.

[Discurso en la clausura del III Encuentro Continental de Mujeres, Palacio de las Convenciones, 7 de octubre de 1988, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

No me atrevería a decir que el socialismo está en el orden del día inmediato de América Latina, pero sí me atrevo a decir que la independencia de los pueblos de América Latina está en el orden del día; los pueblos de América Latina perdieron su independencia, salieron del colonialismo español y han caído en una forma de dominación todavía más grave, que es la dominación neocolonial, la dominación imperialista.

[...]

Entramos en una etapa de aunar fuerzas entre los latinoamericanos. Para sobrevivir, para alcanzar nuestra independencia, para desarrollarnos, para tener un lugar en el mundo del futuro, estas son tareas de gran importancia.

[Discurso por el 30 aniversario de su entrada a La Habana, Ciudad Libertad, 8 de enero de 1989, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] creo en los pueblos y creo de una manera muy particular en estos pueblos de América Latina, tan humillados, tan saqueados, tan explotados, tan agredidos; ¡porque creo en esta mezcla de indios, de negros, de españoles y europeos, e incluso también de asiáticos que constituyen nuestros pueblos!, o al menos, de manera especial, nuestro pueblo, y en mayor o menor grado a la América Latina. Y creo en esos pueblos, no por una cuestión de fe, sino por haberlos visto luchando, haberlos visto en el combate. Admiro la forma en que hoy los latinoamericanos desprecian, y me refiero a los pueblos, porque hay gobiernos que todavía no son suficientemente valientes para encarar los hechos, el poderío imperialista y cualquier país, por pequeño que sea, combate.

[Discurso en el acto de premiación a los atletas más destacados del año, Ciudad Deportiva, 21 de diciembre de 1989, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Hablamos de integración, hablamos de unidad, y estamos lejos de alcanzar esos objetivos si, realmente, no comenzamos siquiera por reunirnos. Y vi esa intención, vi ese objetivo y vi, incluso, esa posibilidad de que tal vez la inauguración de este memorial, tan simbólico, podría ser el motivo de una reunión de este tipo para que empezáramos a hablar en términos colectivos, en términos económicos y en términos políticos.

[...]

Tengo sobre todas estas cuestiones relacionadas con el “famosísimo” 500 aniversario un montón de dudas, la verdad, y no siento un entusiasmo especial por ese 500 aniversario, con todo lo que me digan, aunque estamos dispuestos a compartirlo si no se convierte en la apología de la conquista y de la esclavización, que fueron dos cosas que

vinieron aparejadas estrechamente al “famosísimo” descubrimiento. Hay siglos enteros de abusos, de crímenes, de saqueo; los indios fueron esclavizados, en muchos lugares exterminados y durante siglos explotados.

¿Por qué me preocupa profundamente esa apología que se quiere hacer de la conquista, de la esclavización, del colonialismo? Porque no está acompañada de una autocrítica histórica de todo lo ocurrido y no puede haber apología o celebración de los cinco centenarios famosos, del medio milenio, sin una profunda autocrítica, por razones no solo históricas, sino, incluso, prácticas que tienen que ver con nuestras vidas, porque hoy existen de nuevo quienes nos miran como los conquistadores miraron a los indios, quienes nos quieren conquistar de nuevo y nos quieren colonizar de nuevo y, de hecho, nos vienen colonizando. Y a veces me he imaginado que vengan los nuevos conquistadores, nos conquisten, nos esclavicen, exterminen a una parte de los que hoy vivimos aquí en este hemisferio, violen a las mujeres y hagan todos los horrores que hicieron los conquistadores, y que dentro de 500 años nuestros descendientes estén celebrando el medio milenio de la nueva conquista.

No me cabe sencillamente en la cabeza, y es la posición que nosotros hemos tenido sobre esto. Más de una vez lo he dicho, más de un dolor de cabeza nos ha costado en nuestras relaciones internacionales, por aquellos que son sumamente “sensibles” a cualquier opinión crítica sobre lo que significó la conquista.

No solo los indios de Brasil necesitan protección y necesitan muchos Villas Boas que los comprendan y los protejan, sino que los nuevos indios tenemos hoy una necesidad histórica de que nos comprendan y de que nos ayuden.

No queremos ser los nuevos indios, mas si no nos unimos, si no cooperamos entre nosotros, si no nos integramos, incluso, si no nos unimos en un futuro políticamente, seremos los nuevos indios del mundo actual.

Eso se puede demostrar matemáticamente. No hay porvenir para nuestros pueblos; incluso un gran país como Brasil, con 8 millones y medio de kilómetros cuadrados, con un desarrollo industrial importante, necesita del apoyo y la integración del resto de América Latina. ¡Nos necesitamos todos sin una sola excepción! Claro que los necesitan

mucho más los países pequeños, y nos preguntamos qué porvenir tenemos en el mundo de hoy y en el mañana próximo. Un continente totalmente balcanizado, qué posibilidades de supervivencia tiene; qué posibilidades económicas tiene, como país aislado, dependiendo de sus exclusivas fuerzas.

[...] ellos forman una poderosa falange para discutir con cada uno de los países los problemas económicos, obligan a nuestros pueblos a aceptar las condiciones, y las peores condiciones; esa es la estrategia que han seguido y que siguen. Sus economías prosperan, porque cuando el dólar cae, el yen, la lira, la peseta española, la libra esterlina, el marco alemán, el franco francés, todos corren a apoyarlo. Unas y otras se sostienen y se apoyan, economías desarrolladas y poderosas; pero cuando el cruzado cae, o el austral cae, o el bolívar venezolano cae, o el peso colombiano cae, nadie corre a ayudarnos; ningún banco de otro país va espontáneamente a depositar millones para salvar a los países de la inflación.

¿Adónde vamos a parar por estos caminos? Nos hemos convertido en exportadores netos de capital. Estamos como cuando nos conquistaron y empezaron a explotar las minas de oro y de plata, a llevarse el oro y la plata con que acumularon las riquezas que hicieron posible el desarrollo del mundo industrializado.

Sí, ¿quiénes son esos actuales países industrializados? Las antiguas metrópolis coloniales. ¿Y de dónde salieron los recursos? De nuestros países, bien en forma de mineral o en forma de plantaciones; los hicimos ricos y ahora son riquísimos, pero nos siguen explotando por mil vías diferentes.

[Discurso en el acto de entrega del Premio Estado de Sao Paulo al etnólogo Orlando Villas Boas, memorial de América Latina, Sao Paulo, Brasil, 17 de marzo de 1990, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Nunca hemos sido capaces de alcanzar nuestros objetivos con nuestras propias fuerzas, a pesar de los inmensos recursos de nuestra naturaleza y la inteligencia de nuestros pueblos. Pudimos serlo todo y no somos nada.

Siempre hay un canto nuevo de sirenas para los eternos navegantes en que nos hemos convertido. No hablo ya de bloqueos, guerras su-

cias, invasiones mercenarias o con el empleo de las fuerzas armadas de la potencia militar más poderosa de este mundo, que se han repetido escandalosamente a nuestra vista en este hemisferio durante las últimas tres décadas; me refiero a ilusiones como la Alianza para el Progreso, el Plan Baker, el Plan Brady, y la última de las fantasías: una Iniciativa para las Américas.

Mientras tanto la unidad, la imprescindible, vital e ineludible unidad entre nuestros estados, que brilló siempre por su ausencia y de modo especial en la gran crisis de la deuda, ¿dónde está?, ¿cuándo estará?, ¿cómo estará?

Frente a los grandes grupos que hoy dominan la economía mundial, ¿hay acaso lugar en el futuro para nuestros pueblos sin una América Latina integrada y unida? ¿Es que no seríamos capaces de ver que únicamente unidos podemos discutir con Estados Unidos, con Japón y con Europa? ¿Es que solo cada uno de nosotros puede enfrentar esa colosal tarea? Las grandes potencias económicas no tienen amigos, solo tienen intereses.

[...]

Pienso que aunque aquí se pueden discutir muchas cosas, lo esencial de esta reunión y lo que le daría su verdadero sentido histórico, es la decisión de aunar nuestros esfuerzos y nuestras voluntades hacia la integración y la unidad de América Latina, no solo económica sino también política.

A esa América Latina integrada y unida, Cuba está dispuesta a pertenecer, a discutir con ella cualquier tema, e incluso a derramar su sangre defendiendo lo que es hoy la primera trinchera de la independencia y soberanía de nuestros pueblos. Es un deber que Martí expresó en su carta póstuma, víspera de su muerte en Dos Ríos: "Impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América".

Ha llegado el momento de cumplir con hechos y no con palabras la voluntad de quienes soñaron un día para nuestros pueblos una gran patria común que fuese acreedora al respeto y al reconocimiento universal.

[Discurso en la sesión inaugural de la I Cumbre Iberoamericana, Guadalajara, México, 18 de julio de 1991, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Con relación a América Latina y en virtud de nuestras ideas sobre la integración, estamos dispuestos a llegar más lejos, darles un cierto tratamiento preferencial a capitales latinoamericanos, de acuerdo con los pronunciamientos en Guadalajara y la necesidad de la integración de América Latina, en lo cual siempre pensábamos aun cuando existía el CAME. Decíamos que ello era transitorio, coyuntural, que el escenario natural de nuestra integración económica tenía que ser América Latina. Promovemos la integración con América Latina y por eso estamos dispuestos, incluso, a arreglos preferenciales con los capitales latinoamericanos. Pero estamos abiertos ampliamente, es una apertura amplia en materia de capital exterior, lo cual no está reñido ni un ápice con el socialismo, el marxismo-leninismo, ni la Revolución, y mucho menos en las condiciones excepcionales que estamos viviendo.

[Discurso en la inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, teatro Heredia, Santiago de Cuba, 10 de octubre de 1991, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Pero las ideas de esta naturaleza no eran solo martianas, eran también bolivarianas, porque Bolívar era partidario de la unidad latinoamericana y era partidario de un gobierno central con gran autoridad. Él sabía que había muchos factores de dispersión, de división en aquellas colonias españolas, y defendió con mucha fuerza la idea de una república unitaria con una fuerte autoridad central. No era partidario Bolívar de gobiernos de carácter parlamentario, aunque existiesen parlamentos, porque en aquella guerra larga que tenía que librar, en aquella lucha tremenda por unificar todos los componentes de aquellas sociedades, él veía que era imprescindible la unidad y la autoridad fuertes.

Podemos decir que Bolívar fue también partidario del partido único, al ser siempre crítico incesante de fracciones, fragmentos y partidos. Tanta razón tenía que, al final, los localismos dieron al traste con su gran sueño de unidad, con su lucha por la integración y la unidad, y surgieron muchas repúblicas independientes en un proceso parecido al que está pasando ahora en la Unión Soviética, se fragmentaron. Y luego muchas de esas repúblicas se fragmentaron en estados federales, porque surgió el federalismo frente al criterio del gobierno central, en cada una de esas repúblicas se desarrollaron luchas entre gobierno central y gobiernos locales.

[...]

Si América Latina se hubiera unido, a México no le habrían podido arrebatarse más de la mitad de su territorio. Si América Latina se hubiera unido, Puerto Rico sería hoy parte de esa América Latina. No existiría un canal de Panamá propiedad de los yanquis, ni habría estado esa república colonizada tanto tiempo. No hubiera sido Centroamérica fragmentada, sometida decenas y decenas de años a gobiernos tiránicos, sanguinarios, que han escrito la historia durante casi siglo y medio de ese segmento de nuestra América.

Si América Latina se hubiera unido como querían los fundadores, y como lo quería esencialmente no solo Miranda, que fue el precursor, sino también Bolívar, hoy posiblemente la América Latina sería la nación más poderosa de la Tierra, sin discusión, con sus territorios, su población, sus recursos naturales y su idioma común. ¿Y qué somos?

[...]

¿Qué es América Latina hoy? Un conjunto de estados balcanizados y subdesarrollados. En las raíces de nuestra historia, no solo cubana, sino latinoamericana, hace mucho tiempo, hace casi 200 años se debatieron estas ideas, y hace 100 años el más grande pensador político de este continente, sin discusión de ninguna índole, Martí, vio con una claridad meridiana que hacía falta dirigir la guerra de una forma determinada, a partir de la experiencia histórica, y que hacía falta una unidad muy sólida, que hacía falta un partido para dirigir la revolución. No recuerdo haber visto ninguna otra idea diferente de Martí, ninguna referencia al pluripartidismo.

Les decía que el pluripartidismo era la fragmentación dentro del país.

En América Latina tenemos la fragmentación de los latinoamericanos y, dentro de cada país, la fragmentación de cada país, condiciones ideales para el dominio imperialista sobre todos esos países. Divida a todos los países del Tercer Mundo en veinte pedazos y el camino de la hegemonía mundial del imperialismo se facilita extraordinariamente.

[Discurso en el X Período Ordinario de Sesiones de la Tercera Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Palacio de las Convenciones, 27 de diciembre de 1991, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] tenemos idioma común, cultura común, raza común; somos una mezcla, afortunadamente, somos una magnífica mezcla de razas, y eso

no solo lo diría un político, lo diría un biólogo: los más fuertes, los más resistentes son los que se mezclan, y nuestros pueblos son pueblos mezclados y han producido un tipo de hombre magnífico.

No es exactamente igual la composición, pero hay una mezcla de indios —los que quedaron—, de africanos —que trajeron y esclavizaron— y de europeos. Nuestros pueblos no pueden ser despreciados, nuestros pueblos no pueden ser subestimados. Podemos llegar a ser una comunidad grande, gigantesca, si nos unimos; podemos ocupar un lugar del mundo, no nos pueden despreciar, no nos pueden pisotear.

[...]

Seríamos un gigante que podríamos hablar de igual a igual a Estados Unidos, y podríamos hablar de igual a igual a Europa, y podríamos hablar de igual a igual a Japón o a cualquier gran comunidad.

[Discurso en el encuentro con Organizaciones de Solidaridad con Cuba, hotel Bahía Othon, Salvador de Bahía, Brasil, 19 de julio de 1993, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

creo que hoy en la América Latina la batalla prioritaria es —a mi juicio— derrotar el neoliberalismo, porque si no derrotamos al neoliberalismo desaparecemos como naciones, desaparecemos como estados independientes, y vamos a ser más colonias de lo que nunca lo fueron los países del Tercer Mundo.

[...]

[...] es deber de la izquierda, en mi modesta opinión, crear conciencia de la necesidad de la integración y de la unión de América Latina. Ninguna región del mundo tiene tantas cosas en común [...].

[...]

Ya quisiera Europa, que pasó cinco siglos guerreando entre sí, tener las cosas en común que tenemos los latinoamericanos y los caribeños; sin embargo, trabaja por la integración, trabaja por la unidad [...].

[...]

¿Qué perspectivas de independencia, de seguridad y de paz, qué perspectivas de desarrollo y de bienestar tendrían nuestros pueblos divididos? Claro que es una tarea difícilísima, basta analizar los esfuerzos aislados de integración para comprender cuán difícil es la tarea de la

integración económica, pero es que tenemos necesidad de la integración económica, de la integración política y de vencer todos los obstáculos. No son las transnacionales las que nos van a integrar y las que nos van a unir; pero cuando hablamos de la integración económica y política de América Latina, hablamos, sobre todo, de una cuestión de conciencia, de una conciencia que hay que formar, de un pensamiento que hay que crear. Si no se crea un pensamiento, si no se crea una conciencia, nada será posible.

[...]

Aquellos que piensen que el socialismo es una posibilidad y quieren luchar por el socialismo, pero aun aquellos que no conciben el socialismo, aun como países capitalistas, ningún porvenir tendríamos sin la unidad y sin la integración.

[Discurso en la clausura del IV Encuentro del Foro de Sao Paulo, 24 de julio de 1993, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Para mí está clarísimo que América Latina necesita la integración económica y la integración política, al final, como hicieron los europeos, aunque se comience ahora por la integración económica, si los dejan, ¡si los dejan!, porque Estados Unidos no está interesado en lo más mínimo en que América Latina se integre económica y políticamente, puesto que llegaría a ser un grupo de países, realmente, poderosos; tendrían un lugar en el mundo mucho más que el que tendría un continente balcanizado y sometido, donde las más estratégicas áreas de la economía y de los servicios caigan en manos del capital extranjero y caigan, en definitiva, bajo el control de Estados Unidos, como controla hoy prácticamente los medios de divulgación masiva que tanto conspiran contra nuestra cultura [...].

[Discurso en el acto de bienvenida convocado por el Partido Socialista de Chile en el Centro Cultural Canelo de Nos, Santiago de Chile, 10 de noviembre de 1996, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Cuba está dispuesta a contribuir al proceso de inserción de nuestro país en el Caribe, del que Barbados ha sido uno de los impulsores principales, y a la integración del Caribe con el resto de América Latina. Somos pequeños, pero nuestra voz unida y firme puede ser poderosa.

En el caso de Barbados, nuestra identificación con este pueblo se hace todavía más completa si, a todo lo que nos une con el Caribe, añadi-

mos la especial relación surgida entre nuestros dos pueblos hace 22 años, con motivo del criminal sabotaje perpetrado contra un avión civil de Cubana de Aviación que causó la muerte en las aguas de esta isla a 73 víctimas inocentes, de ellas 57 cubanos. En aquella ocasión quedó de manifiesto la calidad de este pueblo cuando condenó enérgica y unánimemente el crimen, y apoyó los ingentes esfuerzos realizados por el gobierno y las autoridades barbadenses de entonces para buscar algún posible sobreviviente y para realizar sin demora una exhaustiva investigación del hecho.

¡La sangre de los caídos como consecuencia de aquel crimen selló para siempre la amistad y la solidaridad del pueblo cubano con el pueblo de Barbados!

Cuba será siempre fiel a esa amistad y a esa solidaridad.

[Discurso en la Marcha por la Libertad, Estatua de la Emancipación, Bridgetown, Barbados, 1ro. de agosto de 1998, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Sí, este es nuestro hemisferio, y estamos hablando aquí, nada menos que en Venezuela, nada menos que en la tierra gloriosa donde nació Bolívar, donde soñó Bolívar, donde concibió la unidad de nuestros países y trabajó por ella, cuando un caballo tardaba tres meses en ir desde Caracas hasta Lima y no había teléfonos celulares, ni aviones, ni carreteras, ni computadoras, nada de eso, y, sin embargo, concibió, vio ya el peligro de lo que podían significar aquellos, que eran unas pocas colonias recién independizadas en el norte lejano; previó, fue profeta. “Los Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar la América de miserias en nombre de la libertad...”, dijo un día; lanzó la idea de la unidad de nuestros pueblos y luchó por ella hasta su muerte. Si entonces podía ser un sueño, hoy es una necesidad vital.

[Discurso en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, 3 de febrero de 1999, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Unidos equivaldríamos a la suma de muchas y muy ricas culturas; en este sentido, cuando pensamos en nuestra América, como le llamaba Martí, esa América que comienza en el río Bravo, aunque debiera haber comenzado en la frontera de Canadá, porque esa parte pertenecía también a nuestra América, hasta que unos vecinos, expansionistas insaciables, se apoderaron de todo el territorio del oeste de lo que hoy es Estados Unidos, a esa integración es a la que me refiero, incluido el

Caribe. Todavía no están en estas reuniones cumbres iberoamericanas los caribeños. Por fortuna, y por primera vez, se reunirán en Río de Janeiro con la Unión Europea, el 28 y el 29 de este mes, todos los países latinoamericanos y caribeños. Ya empezamos a ampliar la familia. En general, los caribeños eran olvidados entre los olvidados, porque también los latinoamericanos lo éramos y lo somos.

La suma de todas nuestras culturas sería una enorme cultura y una multiplicación de nuestras culturas. La integración no debe afectar, sino enriquecer la cultura de cada uno de nuestros países.

[...]

La religión forma parte también de la cultura. Cuando nosotros meditamos acerca del fenómeno de la invasión por parte de sectas fundamentalistas en la América Latina son cosas que se conocen, sabemos que son ideas que surgieron durante la guerra fría, me pregunto: ¿Por qué esa invasión que nos quiere dividir en mil fragmentos? ¿Por qué esa invasión fundamentalista?, cientos, incluso miles de denominaciones religiosas nada ecuménicas, diferentes a las denominaciones religiosas cristianas tradicionales cada vez con mayor espíritu ecuménico.

En mi época de estudiante, no tenían nada de ecuménicas. Realmente, cuando nos visitó el Papa, al recibirlo, en mis palabras de bienvenida, alababa el actual espíritu ecuménico de su Iglesia.

Recordaba que no era así en mis años de estudiante, desde primer grado hasta graduarme de bachiller, que cursé en escuelas católicas. Además, interno, como regla, salvo muy breves períodos en que por excepción estuve externo. Mucho han cambiado desde entonces las relaciones entre las iglesias tradicionales.

Me pregunto ahora: ¿Por qué nos quieren fragmentar con la invasión de miles de sectas antiunitarias? Comprendemos mejor que en América Latina las creencias religiosas comunes constituyen un importante elemento de cultura, identificación e integración. No se trata de que tenga que ser una sola iglesia, ni mucho menos, sino iglesias unitarias, iglesias ecuménicas. Esos factores debemos preservarlos.

Mucho tiempo antes que hoy, hubo hombres que soñaron, como Bolívar, hace casi 200 años, en una América Latina unida; hubo hombres, como Martí, que hace más de 100 soñaron con una América Latina unida. Y cuando hablo de América Latina, en aquella época, cuando Bolívar proclamó sus sueños, no estaba constituida todavía por países independientes.

El primer país independiente, después de Estados Unidos, fue precisamente Haití. Y ayudó materialmente a Bolívar, en su lucha por la independencia latinoamericana, e incluso con sus ideas y sus intercambios, a afianzar en Bolívar la conciencia del deber impostergable de abolir la esclavitud, lo que no ocurrió a raíz del primer movimiento independentista triunfante en Venezuela.

[...]

En América Latina desapareció la esclavitud como sistema, en época mucho más temprana que en Estados Unidos. Hubo hombres que soñaron con estas cosas. Hubo hombres que en aras de la creación de una gran república unida y fuerte soñaron con que cada uno de nuestros actuales países, sin renunciar a sus sentimientos nacionales, de pusiera sus prerrogativas o aspiraciones a la independencia nacional, por separado, de cada uno de ellos.

No había ni siquiera estados independientes, cuando Bolívar soñaba con una América Latina unida en un Estado grande y poderoso, a partir de las similitudes que tenemos, como ningún otro grupo de países en el mundo, de idioma, en primer lugar, etnias de parecido origen, creencias religiosas y cultura general.

[Discurso en la clausura del I Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo, Palacio de las Convenciones, 11 de junio de 1999, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

¡Respétese a los pueblos! ¡Respétese su integridad territorial! No es esta una época de desintegrar países, cuando muchos pueblos, separados por fronteras, por banderas y por himnos, luchan por la integración. Europa lucha por la integración, se une, prácticamente barre fronteras; los países del Caribe luchan por la integración; los países de Centroamérica luchan por la integración; los países de América del Sur luchan por la integración. América Latina lucha por ella. Es que ningún pequeño país en el futuro podría existir prácticamente aislado.

[...]

El mundo no marcha hacia la desintegración, marcha hacia la integración; no es solo un derecho histórico, sino un principio del mundo moderno, una necesidad de la vida moderna [...].

[Discurso por el 50 aniversario de la fundación de la República Popular China, Sala Universal de las FAR, 29 de septiembre de 1999, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Si bien albergo la más firme convicción de que América Latina y el Caribe podrán ser devorados, pero no digeridos por el decadente imperio, ya que los pueblos harían renacer las naciones de nuestro continente de sus propias cenizas para integrarse entre ellas, como deben integrarse y unirse en busca de un destino superior y más decoroso, sería mucho mejor que los cientos de millones de latinoamericanos y caribeños nos ahorremos una durísima etapa de posterior lucha por nuestra liberación.

[Discurso por el Día Internacional de los Trabajadores, Plaza de la Revolución José Martí, 1ro. de mayo de 2001, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Ninguna circunstancia hará variar el interés y la voluntad de Cuba de profundizar los lazos de amistad y cooperación con las hermanas naciones del Caribe. No escatimaremos esfuerzos por lograr la integración regional y la unidad de nuestros pueblos.

[Mensaje a los Jefes de Estado y de Gobierno de los Países Miembros de la Comunidad del Caribe, 2 de julio de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

Hermoso es siempre el momento en que comienza a hacerse realidad un sueño [...] el sueño de la amistad, la cooperación y la integración solidaria entre los pueblos hermanos de América Latina y el Caribe [...].

[Discurso en la inauguración de los Primeros Juegos Deportivos del ALBA, Ciudad Deportiva, 17 de junio de 2005, en <http://www.cubagob.cu/>]

Solidaridad

Se declaraba, además, que la política cubana en América sería de estrecha solidaridad con los pueblos democráticos del continente y que los perseguidos políticos de las sangrientas tiranías que oprimen a naciones hermanas, encontrarían en la patria de Martí, no como hoy, persecución, hambre y traición, sino asilo generoso, hermandad y pan. Cuba debía ser baluarte de libertad y no eslabón vergonzoso de despotismo.

[Discurso de autodefensa en la vista del juicio seguido a los asaltantes de los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, 16 de octubre de 1953, en *La historia me absolverá*, editado por la Comisión de Orientación Revolucionaria del PCC, La Habana, 1973, p. 42.]

[...] la inteligencia y el corazón deben marchar siempre juntos, y estas palabras no las inspira un sentimiento egoísta. Egoístas jamás sere-

mos; las inspira un sentimiento de responsabilidad histórica, un sentimiento de solidaridad con todos los pueblos de América, porque sabemos lo que el fracaso de Cuba significa para América, como sabemos lo que para América significa el triunfo de Cuba [...].

[Discurso en el Parque Central de New York, Estados Unidos, 24 de abril de 1959, Versiones Taquigráficas de las Oficinas del Primer Ministro, en <http://www.cubagob.cu/>]

No pensamos solamente en Cuba, que sería egoísta, pensamos también con tristeza en los sacrificios que una agresión a nuestro país implicaría para otros pueblos, los peligros que puedan implicar para la humanidad; porque por encima de los hombres, de los individuos, están las naciones, ¡y por encima de las naciones está la humanidad!

[Discurso en el desfile efectuado en la Plaza Cívica, 2 de enero de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] no vamos a estar solos. Con nosotros van a estar, en primer término, nuestros hermanos de América Latina; los pueblos que tan gallardamente, tan valerosamente, se batieron en las calles de muchas naciones oprimidas, que tan dignamente, y en masa, respaldaron a la Revolución mientras transcurría la conferencia de Punta del Este; los pueblos que enviaron sus mejores representantes a Cuba y a la propia Punta del Este, para decir allí la voz no de las oligarquías sino de los pueblos. Y vamos a tener con nosotros la solidaridad de todos los pueblos liberados del mundo, y vamos a tener con nosotros la solidaridad de todos los hombres y mujeres dignos del mundo.

[Discurso en la Segunda Asamblea Nacional del pueblo de Cuba, Plaza de la Revolución José Martí, 4 de febrero de 1962, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] nos sonreímos cuando los imperialistas dicen que nosotros exportamos la revolución. No, no, nosotros si acaso exponemos nuestras ideas, y compartimos nuestras ideas con los revolucionarios de cualquier parte del mundo.

Y las ideas no se pueden bloquear, las ideas no se pueden bloquear, no hay bloqueo para las ideas, las ideas vuelan enormes distancias en brevísimo tiempo. Dicen que las ondas de la luz son rápidas, que las ondas radiales son rápidas, mas las ideas llegan más lejos que la luz misma.

Y nosotros somos cantera de ideas, cantera de luz para los trabajadores y los campesinos de América Latina, para los indios esquilados de América Latina [...].

[Discurso en la conmemoración del X aniversario del 26 de Julio, Plaza de la Revolución José Martí, 26 de julio de 1963, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Chovinismo y nacionalismo entrañan la idea ambiciosa y egoísta de sobreponer los intereses nacionales a los intereses universales, a traicionar los intereses universales en aras de mezquinos intereses nacionales. Pero es que esos intereses, los intereses nacionales, es decir, los intereses de los trabajadores de un país, no chocan ni han de chocar ni tienen por qué chocar con los intereses de los trabajadores de los demás países. Porque los intereses de los trabajadores, dentro y fuera de las fronteras, solo tienen un enemigo con que chocar: los explotadores, los enemigos de la clase obrera bien en el orden nacional o en el orden internacional.

[...]

Cuando hablamos de [...] derechos no pensamos en nuestros derechos, sino en que representamos el derecho de muchos pueblos igual que nosotros, de muchos pueblos como nosotros. Y porque estaremos sentando bases para el futuro, sentando normas para el futuro, para un futuro en que tendrán que convivir todos los pueblos bajo normas distintas, bajo principios internacionales distintos, bajo un sistema social distinto. Porque en el futuro no habrá colonialismo ni habrá imperialismo.

[...]

[...] no se trata de que los imperialistas respeten nuestros derechos y se comprometan a no intervenir en Cuba, hay que decirles que se comprometan a no intervenir en Vietnam, a que se comprometan a no intervenir en Venezuela, a que se comprometan a no intervenir en Guatemala, a que se comprometan a no intervenir en el Congo.

[Discurso por el VI aniversario de la Revolución, Plaza de la Revolución José Martí, 2 de enero de 1965, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] lo más común que une hoy a los pueblos de estos tres continentes y de todo el mundo, que es la lucha contra el imperialismo, la lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo, la lucha contra el racismo y,

en fin, todos esos fenómenos que son la expresión contemporánea de lo que debemos llamar imperialismo, cuyo centro, cuyo eje, cuyo soporte principal es el imperialismo yanqui.

[...]

[...] las vinculaciones establecidas, los nexos que se han creado entre todos los movimientos que en el mundo luchan contra el imperialismo y los organismos que se han creado, jugarán un papel incuestionable en el apoyo, en la solidaridad y en el incremento de la lucha revolucionaria.

[...]

[...] se acrecienta la solidaridad de los pueblos entre sí [...] crece la fuerza del movimiento revolucionario a escala mundial, y cómo crece y podrá crecer en los tiempos venideros la ayuda de unos pueblos a otros, la ayuda de todos los pueblos a cada uno de los pueblos que luchan, la ayuda —a una escala y a un nivel que no conoció nunca antes la humanidad— de los pueblos unos a otros. Y cómo a pesar del poderío militar y técnico de los imperialistas, será incuestionablemente mucho más poderosa la fuerza unida de los pueblos revolucionarios.

[...]

[...] no habrá nadie, por insolente que sea, por provocador que sea, que se atreva a poner en duda el sentimiento de solidaridad de este pueblo y el valor de este pueblo. Valor que lo demuestra el hecho de su conducta. No obstante ser este un país que está a 90 millas de la metrópolis imperialista, sobre cuya cabeza en los años venideros pesarán enormes peligros, en la misma medida en que el movimiento revolucionario crezca, movimiento revolucionario que crece sobre todo a partir del ejemplo de la Revolución Cubana, movimiento revolucionario que crece, que se agiganta, por el ejemplo de Cuba, por las victorias de Cuba, por la posición de Cuba frente al enemigo.

[Discurso en la clausura de la I Conferencia de Solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina, teatro Chaplin, La Habana, 15 de enero de 1966, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Porque hoy a uno, mañana a otro, el imperialismo yanqui nos ha ayudado a los pueblos a adquirir conciencia internacionalista. En la misma medida

que tenemos un enemigo común, en esa medida adquirimos conciencia del deber y de la necesidad de la práctica del internacionalismo consecuente y el porqué la política de Cuba, y el porqué la política exterior de nuestra Revolución, y el porqué esa firme e invariable política de apoyar al movimiento revolucionario en Asia, en África y en América Latina.

[Discurso por el VIII aniversario de la Revolución, Plaza de la Revolución José Martí, 2 de enero de 1967, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

De la misma forma, en la educación de nuestro pueblo, el sentimiento del deber de solidaridad internacional se fue arraigando desde el principio y ha llegado a ser una de las cuestiones esenciales, uno de los elementos esenciales de la educación y de la conciencia revolucionaria de nuestro pueblo. Por eso nuestro pueblo siente tan hondamente la solidaridad, la admiración y el apoyo hacia los pueblos que luchan por su liberación.

[Discurso en el resumen del acto de solidaridad de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y la Unión Internacional de Estudiantes con la Revolución Cubana, Plaza Cadenas de la Universidad de La Habana, 27 de agosto de 1971, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

El internacionalismo es la prueba suprema del marxismo y del socialismo. Si no hay internacionalismo no hay comunismo. Si no hay solidaridad entre los pueblos no hay solidaridad en el seno del pueblo. Y eso para nosotros es una prueba muy importante [...].

[...]

[...] siempre estaremos junto al socialismo, junto al comunismo, junto al marxismo-leninismo, junto al internacionalismo proletario, junto al campo socialista sin ninguna vacilación y frente al enemigo imperialista.

[Discurso en el recibimiento ofrecido por Josef Lenart, primer secretario del CC del PCE, Castillo de Bratislava, Eslovaquia, 23 de junio de 1972, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Cuando un país tiene hombres capaces de ir al otro extremo del mundo a construir, es porque ese país ha avanzado mucho política, cultural y revolucionariamente [...] Y aquí cuando se piden constructores para Vietnam, son muchos los que quieren ir, todo el mundo quiere ir a Vietnam. Las discusiones son para explicarles que no, que los que tienen que ir son 500 y no más. Son miles, son decenas de miles los hombres

y las mujeres en este país, dispuestos a prestar sus servicios internacionalistas. Y el país gana con eso. A la vez que ayuda a los demás se ayuda a sí mismo, porque forja un espíritu indispensable para el progreso y para el éxito de los pueblos [...].

[Discurso en el Acto Central Nacional por el Día del Constructor, Escuela Formadora de Maestros Presidente Allende, Altahabana, La Habana, 5 de diciembre de 1974, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

No olvidemos que nuestros deberes no están relacionados solo con los trabajadores de nuestro país, sino con los trabajadores de todo el mundo. Que hemos recibido la ayuda de ese movimiento internacional, y que hemos de contribuir en la medida de nuestras fuerzas a su desarrollo. Que nuestra consigna es esa bella y hermosa consigna de Marx y de Engels en el primer Manifiesto Comunista: “¡Proletarios de todos los países, uníos!”

Debemos cumplir y cumpliremos nuestros deberes con nosotros mismos y con el resto del mundo revolucionario, en la teoría y en la práctica, porque el internacionalismo se desarrolla en la práctica del internacionalismo. Ese internacionalismo que nosotros hemos conocido, cuando nos ha llegado bien de cerca y cuando nos ha ayudado a sobrevivir, que no ha de servir para que nos convirtamos en un pueblo egoísta, sino en un pueblo generoso [...].

[...] nuestra conciencia internacionalista es una de las cosas que más enorgullece a nuestro Partido, a nuestra Revolución y a nuestro pueblo.

[...] en el campo político, en el campo teórico, en el campo práctico, en el campo ideológico, referido a las relaciones internacionales, el perfeccionamiento de nuestra Revolución tendrá una importante influencia en el resto de los países de América Latina y en otros países de otros continentes. ¡Por eso es nuestro deber fortalecer y perfeccionar nuestro socialismo, nuestra Revolución!

[Discurso por el XV aniversario de los CDR, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 28 de septiembre de 1975, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Al cumplir un deber no hacemos un favor, sino que simplemente cumplimos un deber. Siempre hemos pensado: el hombre que no sea capaz de sacrificarse por los demás, no es capaz de sacrificarse por nada;

el pueblo que no sea capaz de sacrificarse por otros pueblos, no será capaz de sacrificarse ni siquiera por sí mismo; el pueblo que no esté dispuesto a combatir por la libertad de los demás, no estaría jamás dispuesto a combatir por su propia libertad.

Pero nadie crea que un pueblo pierde algo cuando ayuda a otro. Cuando un pueblo ayuda a otro, no pierde, sino gana. Un médico como los que hemos tenido ejerciendo la medicina en Argelia, o en Yemen, o en Tanzania, o en Somalia, o en Angola, con ello no pierde el país; gana, gana un profesional que se hace más consciente, que se hace más revolucionario.

[...]

Y es motivo de orgullo para cualquier partido revolucionario, es motivo de orgullo para cualquier país, y es una buena medida de su madurez y de su conciencia revolucionaria, esa actitud de nuestro pueblo, dispuesto a combatir, dispuesto a ayudar en un terreno o en otro.

[Discurso por el XXIII aniversario del asalto al cuartel Moncada, Pinar del Río, 26 de julio de 1976, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Llegará un día, cuando los médicos sobren y los ingenieros sobren y los economistas sobren. Y no sé cuándo van a sobrar. Porque, en realidad, no podemos pensar solo en nosotros. ¿Quién forma a los médicos para el África? ¿Quién los está formando? ¡Pues nosotros! También ingenieros y técnicos. ¡Hay un mundo enorme, hay un mundo enorme!

[Discurso en la graduación del Primer Contingente del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, teatro Lázaro Peña, 20 de julio de 1977, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

En las relaciones internacionales practicamos nuestra solidaridad con hechos, no con bellas palabras [...]. Cuba tiene en estos momentos, prestando servicio en el exterior, el doble del número de médicos que el total de los que trabajan en distintos países a través de la Organización Mundial de la Salud de las Naciones Unidas. Nobles y abnegados hijos de Cuba han caído a miles de millas de su patria apoyando al movimiento de liberación, defendiendo causas justas de otros pueblos, combatiendo contra la expansión de los racistas sudafricanos y otras formas de agresión imperialista a la dignidad humana y a la integridad e independencia de naciones hermanas. Ellos expresan la pureza, el

desinterés, el espíritu de solidaridad y la conciencia internacionalista, que la revolución ha forjado en nuestro pueblo.

[Discurso en la sesión inaugural de la VI Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, Palacio de las Convenciones, La Habana, 3 de septiembre de 1979, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Nos corresponderá también, en la medida de nuestras fuerzas y de nuestras posibilidades, trabajar por la paz internacional, por la comprensión entre los pueblos; nos corresponde también seguir llevando adelante nuestra colaboración internacional con países subdesarrollados aun más pobres que nosotros, que requieren de esa colaboración. No está en nuestras manos, está en las manos de todos los países revolucionarios, de todos los países progresistas, de todos los gobernantes conscientes, librar esta decisiva lucha para tratar de cambiar el curso actual de los acontecimientos, para tratar de evitar que el mundo siga avanzando por ese callejón sin salida de la carrera armamentista y de la guerra, que puede significar la aplicación de todas esas maravillas técnicas y científicas, a la destrucción de la vida de cientos de millones, o tal vez miles de millones de seres humanos.

[Discurso en el acto por el Primer Vuelo Conjunto Soviético-Cubano al Cosmos, Palacio de las Convenciones, 15 de octubre de 1980, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

Es importante que nuestros jóvenes tengan presente que su obra, su ejemplo, no solo será útil a la patria, sino que será útil también a todos los pueblos de América Latina... Por eso es tan importante la misión que tienen ustedes, la misión de ser no solo abanderados del futuro, de la sociedad más perfecta, de la sociedad comunista; no solo de ser los abanderados de las ideas del porvenir, sino ser también el ejemplo, ser también los abanderados de los ideales de todos los jóvenes de América Latina.

En primer lugar, el internacionalismo es también una cuestión de conciencia, implica sí, implica privarse de cosas para ayudar a otros que lo necesitan mucho más, que son mucho más pobres. Desde luego, tiene mérito el pobre cuando da algo de lo suyo, y nosotros que somos un país subdesarrollado damos algo de lo nuestro. Yo creo que eso es

una manifestación de conciencia internacionalista. Y creo que si en el mundo, incluso, no hay la conciencia de la colaboración internacional, el futuro del mundo va a ser un gran desastre.

[...]

[...] como el espíritu internacionalista hay que defenderlo como principio, yo digo que sí, que para ser internacionalista hay que dar algo de lo que uno tiene, y hay que estar dispuesto a darlo. Hay que estar dispuesto, incluso, a privarse de algo para hacerlo [...].

Bien, digo que el principio internacionalista se defiende por sí mismo. Ahora, la otra cara de la moneda: ¿qué habría sido de nuestra Patria y de nuestra Revolución sin el internacionalismo? ¿Qué es lo que hemos hecho nosotros por los demás comparados con lo que los demás han hecho por nosotros en tantos terrenos? Por eso la consigna esa, precisamente, que es saldar nuestra propia deuda con la humanidad. Desde el armamento con que nosotros nos hemos defendido, ¿cuánto vale, cuánto vale todo eso? ¿La cooperación económica que hemos recibido nosotros? Pero no me gusta usar mucho este argumento, porque no es un argumento comunista, puede ser un argumento lógico, dialéctico, pero no es comunista. Sirve, sin embargo, para los no internacionalistas, para que entiendan mejor; no es un argumento para internacionalistas. El argumento para los internacionalistas es: hay que ayudar a los demás aunque nadie nos ayudara. Es sencillamente un deber moral, un deber revolucionario, un deber de principio, un deber de conciencia, un deber ideológico incluso: hacer un aporte a la humanidad aunque la humanidad no hubiera hecho ningún aporte por nosotros. ¡Ese es el internacionalismo! Y tenemos que desarrollar esa conciencia internacionalista, que se ha creado mucho en nuestro país. Creo que hay muchos ejemplos de ello.

[...]

Una conciencia internacionalista implica la renuncia a los chovinismos, implica combatir los egoísmos nacionales, porque el egoísmo nacional no tiene nada de marxista, nada de leninista, nada de comunista.

[Discurso en la clausura del IV Congreso de la UJC, teatro Karl Marx, 4 de abril de 1982, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Hay algunos que se han atrevido, incluso, a cuestionar el espíritu y el heroísmo internacionalistas de nuestro pueblo, que lo han criticado; esa es la esperanza yanqui, que surjan corrientes antiinternacionalistas en el seno del pueblo para debilitarnos. Como hemos dicho otras veces, ser internacionalistas es saldar nuestra propia deuda con la humanidad. Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo. Y el heroísmo demostrado por nuestras fuerzas, por nuestro pueblo en otras tierras, en tierras lejanas, ha de servir también para hacerles conocer a los imperialistas lo que les espera si un día nos obligan a luchar en esta tierra.

[Discurso por el XXXII aniversario del desembarco del *Granma* y la proclamación de La Habana Lista para la Defensa en la primera etapa, Plaza de la Revolución José Martí, 5 de diciembre de 1988, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

Creo que el espíritu de colaboración con los países del Tercer Mundo que tiene nuestro pueblo no lo tiene ningún otro país del Tercer Mundo. Un país como Cuba, en la lucha por el desarrollo, también ha alcanzado niveles muy altos en la colaboración internacional. Nuestros médicos están en decenas de países, nuestros constructores, nuestros maestros, como donación, y somos el país del mundo con más alto per cápita de estudiantes extranjeros. Solo en la Isla de la Juventud hay más de 18 000 estudiantes extranjeros. Creo que esa es también una experiencia única, extraordinaria, que une a nuestro pueblo con el resto del mundo.

Pero está muy lejos de nuestro ánimo olvidarnos de lo que hemos recibido del mundo, de lo que hemos recibido de otros pueblos; del apoyo moral, del apoyo político, de la solidaridad que hemos recibido de todas partes del mundo: en América Latina, en África, en Asia y por parte de las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias en todo el mundo, y en los propios países capitalistas, donde hemos tenido muchos amigos que no se han dejado confundir por esa propaganda abusiva y masiva que se ha hecho contra nuestra Revolución.

[Discurso por el XXX aniversario de la Revolución, EXPOCUBA, 4 de enero de 1989, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Nuestro pueblo tiene una tarea histórica de enorme importancia, y es la de luchar unido a los pueblos latinoamericanos; tiene el deber de ser

ejemplo, tiene el deber de la solidaridad, tiene el deber de hacer adelantarse la Revolución para levantar y para engrandecer la idea del socialismo, el prestigio del socialismo; tiene el deber de colaborar, de ayudar con espíritu amplio.

[...]

Ningún joven puede olvidarse de estas realidades de nuestro hemisferio, de nuestra gran patria, ¡y nuestra gran patria es América Latina y el Caribe, solo en esa gran patria los pueblos de América Latina y el Caribe podrán sobrevivir!

Las ideas bolivarianas y las ideas martianas cobran más fuerza que nunca; son una necesidad política, una necesidad económica y una necesidad histórica.

[...]

[...] estos lazos de unión, de solidaridad, tienen que desarrollarse más que nunca entre la actual generación y los pueblos de América Latina. Tienen ahí una gran tarea, una enorme tarea: hay que estrechar los vínculos por todas las vías, nuestra lucha hoy es muy amplia, porque llamamos a unirnos para resolver problemas vitales, para garantizar la independencia de nuestros pueblos. No nos incumbe el sistema social que deba tener cada uno de ellos, pero nos incumben todas aquellas cosas que nos unen, y nos unen no solo todos estos intereses que hemos mencionado: nos une el interés de la paz, del respeto debido a cada uno de nuestros pueblos, el interés por definir en qué clase de mundo vamos a vivir, qué clase de paz nos va a tocar en el futuro.

Nuestra generación fue aislada, bastante aislada por el imperialismo, que obligó a los gobiernos a romper vínculos con Cuba, aunque nunca se rompieron los vínculos con los pueblos de América Latina; pero ya ese período ha ido quedando atrás, y hoy se desarrollan amplios vínculos en todos los sentidos con los pueblos y con un gran número de gobiernos de América Latina.

[Discurso por el 30 aniversario de su entrada a La Habana, Ciudad Libertad, 8 de enero de 1989, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Creo que estamos viviendo un momento difícil para el movimiento revolucionario y el movimiento progresista en el mundo; pienso que estamos viviendo en una era de cobardía, de oportunismo, de entreguismo,

pero como una etapa transitoria de la vida del hombre, y creo que todo ello resalta aún más el carácter de nuestras relaciones. No debemos arrepentirnos jamás de haber escrito una de las páginas más hermosas de la historia de la solidaridad entre los pueblos y de la solidaridad entre los revolucionarios.

[Discurso en la imposición de la Orden Agostinho Neto, Palacio de la Revolución, 9 de julio de 1992, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Creo que si un día se hicieran unas olimpiadas para saber qué país ha sido capaz de mayor internacionalismo, la medalla de oro, por amplio margen, la tendría Cuba.

[Discurso en la clausura de la Asamblea de Balance del Trabajo, Renovación y Ratificación de Mandatos del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 7 de noviembre de 1993, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Cuba está formando en este momento más de doce mil médicos para el Tercer Mundo, con lo cual realiza una contribución al bienestar de esos países cuyo valor asciende a más de tres mil millones de dólares estadounidenses. Si forma o contribuye a formar cien mil médicos de otros países en diez años, su aporte equivale a treinta mil millones de dólares estadounidenses, a pesar de ser Cuba un país pequeño del Tercer Mundo bloqueado económicamente por Estados Unidos.

[...]

En Cuba se inicia el desarrollo de un programa para formar en igual período de tiempo veinte mil médicos venezolanos procedentes de la Misión Ribas o de los liceos, y adicionalmente treinta mil médicos de los países latinoamericanos y caribeños. Podrán optar por esta oportunidad jóvenes latinoamericanos y caribeños que, debido fundamentalmente a su procedencia humilde, no han podido realizar sus estudios en los mejores liceos, ni obtener cupo en los centros de enseñanza médica.

[Discurso en la primera graduación de la Escuela Latinoamericana de Medicina, teatro Karl Marx, 20 de agosto de 2005, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Entre Venezuela y Cuba, ahora estamos formando los médicos de este hemisferio, sin intención de ignorar a nadie ni desplazar a nadie, los médicos capaces de ir a Barrio Adentro; los médicos capaces de ir a

los lugares de desastres sin pestañear; los médicos destinados a ejercer una de las más nobles profesiones, la de médico, como la de maestro y otras, en favor del género humano.

[...]

Venezuela y Cuba también se preparan para iniciar la campaña de alfabetización en Bolivia tan pronto Evo lo indique. Una alfabetización aun superior a todas las anteriores, puesto que alfabetizarán simultáneamente en el idioma español y en el idioma aymará o quechua, según corresponda. Se trata de una nueva forma de alfabetización masiva, una tremenda prueba y me imagino que otros países en el futuro se beneficiarán de todas esas experiencias. Ambos países, Venezuela y Cuba, estamos unidos en la cooperación con Bolivia como en otras cosas, pero no para lanzar bombas contra ningún país, ni utilizar métodos terroristas, ni utilizar fuerzas o violencia; todo lo contrario, para llevar a cabo una acción absolutamente fraternal y humanitaria. No nos arrepentimos, no se arrepiente nuestro pueblo, se siente orgulloso; no se arrepentirán jamás los venezolanos, y tendremos, en medio de enormes obstáculos, dificultades y riesgos que no subestimamos, un sincero anhelo de paz y la felicidad de luchar realmente por un mundo mejor.

[Discurso en el acto de entrega del Premio Internacional José Martí, de la UNESCO, a Hugo Chávez Frías, Plaza de la Revolución José Martí, 3 de febrero de 2006, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] expliqué que Cuba sostenía relaciones de amistad con todos los países de América Latina y el Caribe, sean de izquierda o de derecha. Hace rato trazamos esa línea y no la cambiaremos [...].

[Reflexiones del Comandante en Jefe: "Lula" (cuarta y última parte), 31 de enero de 2008, *Granma*, 1ro. de febrero de 2008, p. 2.]

EL FUTURO PERTENECE AL SOCIALISMO

Socialismo

Porque lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí, lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es la digni-

dad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio y el espíritu revolucionario del pueblo de Cuba.

Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices ¡y que hayamos hecho una Revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos!

¡Y que esa Revolución socialista la defendemos con esos fusiles!; ¡y que esa Revolución socialista la defendemos con el valor con que ayer nuestros artilleros antiaéreos acribillaron a balazos a los aviones agresores!

Y esa Revolución, esa Revolución, esa Revolución no la defendemos con mercenarios; esa Revolución la defendemos con los hombres y las mujeres del pueblo.

[...]

[...] esta es la Revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes. Y por esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, estamos dispuestos a dar la vida.

[...]

El ataque de ayer fue el preludio de la agresión de los mercenarios, el ataque de ayer que costó siete vidas heroicas, tuvo el propósito de destruir nuestros aviones en tierra, mas fracasaron, solo destruyeron tres aviones, y el grueso de los aviones enemigos fue averiado o abatido. Aquí, frente a la tumba de los compañeros caídos; aquí, junto a los restos de los jóvenes heroicos, hijos de obreros e hijos de familias humildes, reafirmemos nuestra decisión, de que al igual que ellos pusieron su pecho a las balas, al igual que ellos dieron su vida, vengan cuando vengan los mercenarios, todos nosotros, orgullosos de nuestra Revolución, orgullosos de defender esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, no vacilaremos, frente a quienes sean, en defenderla hasta nuestra última gota de sangre.

[Discurso en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la República, 23 y 12, La Habana, 16 de abril de 1961, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

Declarar que la Revolución es socialista significa que la Revolución avanza hacia un régimen económico y social socialista, sin explotación del hombre por el hombre.

Pero es necesario, es imprescindible que el pueblo conozca qué es el socialismo, en qué consiste el socialismo y cómo se llega a esa sociedad, y que a esa sociedad no se llega en 24 horas, ni en un mes, ni en dos años, y que a esa sociedad más justa no se llega si no es también sobre la base del trabajo y sobre la base del desarrollo económico de la nación, y sobre la base del desarrollo de nuestras riquezas, porque es imposible establecer esa sociedad más justa sin un aumento extraordinario en la producción de bienes, que permitan a todos los ciudadanos de un país la satisfacción de todas sus necesidades. Con grandes sueños, con grandes ideas, y con grandes intenciones, y con grandes deseos, no llegamos a esa sociedad más justa. Hay que llegar a ella a través de un proceso y a través de un gran esfuerzo. ¿Quiere decir esto que hay que imponer el socialismo por la fuerza? No. ¿Ha impuesto el Gobierno Revolucionario el socialismo por la fuerza, o es el socialismo una consecuencia de la revolución de un pueblo que aspira a la justicia?

Es decir que es la consecuencia del convencimiento de un pueblo, es la consecuencia de la persuasión del pueblo, es la consecuencia de la educación del pueblo. Eso quiere decir que nosotros tampoco debemos imponerles a los demás nuestras ideas por la fuerza, sino que nosotros debemos conquistar a los que no comprendan nuestras ideas, conquistarlos por la persuasión y por la razón. Eso quiere decir que en ese proceso nosotros debemos aspirar a que el pueblo se eduque, y nosotros tenemos que aspirar a que todo hombre humilde, todo hombre explotado, todo hombre honrado, comprenda nuestras ideas y apoye nuestras ideas.

[...]

Es imprescindible que el pueblo comprenda [...] que el socialismo es la aspiración a que todo hombre y mujer tenga la oportunidad de vivir decorosamente y que, por tanto, todos los hombres y todas las mujeres honrados de un país caben dentro del socialismo, y todos los hombres y todas las mujeres honrados del país pueden ayudar a hacer el socialismo.

[...]

El socialismo no puede jamás actuar con los métodos característicos del capitalismo, ¡al socialismo le interesa la suerte de cualquier hombre o mujer del país, le interesa el pan y el trabajo de cualquier hombre o mujer del país!

[...]

El todo para el hombre es su derecho a la salud, su derecho a la cultura, su derecho al trabajo, su derecho al techo, su derecho al respeto, su oportunidad para crecer, para educarse, para ser útil, para ayudar a los demás con su trabajo y recibir también la ayuda del trabajo de los demás.

[Discurso en la conmemoración del VIII aniversario del asalto al cuartel Moncada, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 26 de julio de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Socialismo es la honradez de venir aquí, a plantear ante las masas todos estos problemas y hacer que las masas participen y discutan; significa la máxima consideración para el trabajador, la máxima consideración por las condiciones en que desenvuelve sus funciones, la máxima consideración hacia sus criterios, hacia sus opiniones, hacia sus iniciativas, hacia sus organizaciones; consideraciones que jamás podrá tener el capitalismo, nunca, porque el capitalismo gobierna en nombre de los intereses de la clase parasitaria y explotadora, y el socialismo es la liberación de la clase obrera, la conquista del poder político por la clase obrera, para liberar a toda la sociedad de la explotación, para liberar a la sociedad del parasitismo.

[...]

[...] hay que estar en todas partes atento, luchando contra la corrupción, contra lo viejo, contra las reminiscencias del pasado, en todas partes; esa tiene que ser una lucha persistente y permanente de la Revolución, en todas partes, porque quedan muchos rezagos y muchos residuos del pasado, tratando de influir todavía sobre el presente, sobre las mentes, jóvenes o no jóvenes. Muchas de esas ideas hay que ir, solo con el estudio, con la superación, con la lucha constante, superándolas en la mente del pueblo.

De manera que lo que vaya quedando cada vez más en nuestro país, sea lo mejor, lo más honesto, lo más limpio, lo más trabajador, cada día ir despojándonos de todos los parásitos [...].

[Discurso en la reunión con los empleados del sector bancario, teatro Payret, La Habana, 2 de octubre de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

Y ese es el gran mérito de nuestro pueblo en América, el haber demostrado que un pueblo que vivió siglos de opresión, de coloniaje, primero español, imperialista después, un pueblo que vivió siglos de ignorancia y de explotación, un pueblo pequeño a 90 millas solamente de la metrópoli imperial más reaccionaria y más poderosa del mundo como potencia imperialista, no como potencia mundial... A 90 millas, sí, a 90 millas de la más poderosa metrópoli imperial del mundo contemporáneo, porque lo que para ellos es pánico, para ellos resulta sorprendente, lo que para ellos resulta inadmisiblemente, para nosotros resulta mayor gloria, para nosotros resulta mayor satisfacción, para nosotros significa mayor decisión; significa que precisamente por estar a 90 millas de esa metrópoli imperial, haremos todo lo que sea necesario para hacer a la Revolución más fuerte, para hacer a la Revolución más invencible. Y para que en la historia de la humanidad conste definitivamente que sí, que a 90 millas del monstruo imperialista, a 90 millas de la metrópoli imperial, por mucho que les duela, por mucho que les desagrade, a 90 millas se realizó la primera Revolución Socialista del continente americano. La primera Revolución Socialista, que no podrán aplastar, que no podrán vencer, que no podrán doblegar, que no podrán rendir.

[...] ¡socialismo es esto!; democracia, verdadera democracia que representa los intereses del pueblo, ¡eso es el socialismo!

[...] esta victoria extraordinaria, ganada por nuestro pueblo en medio de bloqueos y de agresiones, ¡eso es socialismo; ese entusiasmo del pueblo, esa presencia de las masas, esa firmeza de las masas, esa decisión y ese valor de las masas para combatir y para defender la patria, eso es socialismo! ¡Esa capacidad de crear, ese sacrificio, esa generosidad de unos hacia otros, esa hermandad que hoy reina en nuestro pueblo, eso es socialismo! Y esa esperanza, esa gran esperanza de mañana, ¡eso es socialismo!, y por eso ¡somos socialistas!, y por eso, ¡seremos siempre socialistas!, ¡por eso somos marxista-leninistas!, ¡y por eso seremos siempre marxista-leninistas! ¡Y por eso no son los dirigentes, es el pueblo, son las masas las que levantamos la mano y decimos y repetimos que somos y seremos marxista-leninistas!

[...]

[...] ¡Serán cínicos, serán descarados estos señores del imperialismo! ¡Pretender condenarnos diciendo que somos una amenaza! ¡Sí, somos una amenaza, pero una amenaza moral, una amenaza, sencilla-

mente, por los éxitos que hemos logrado, una amenaza espiritual! ¡Esa es nuestra culpa: el hecho de que la Revolución haya triunfado y haya tenido éxito, y que ese éxito despierte admiración en los pueblos de América!; esa es nuestra culpa. Pero ellos, ellos no son una amenaza espiritual ni moral, ¡ellos son una amenaza física!

[Discurso en la proclamación de Cuba Territorio Libre de Analfabetismo, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 22 de diciembre de 1961, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] el socialismo significa que no se dilapidan los recursos, que no se bote el dinero, que no se vaya para el extranjero, que la economía se organice y se planifique, y que todo el dinero que antes botaban en vagar y en lujos se invierta en fábricas, en medios de producción, para elevar el estándar de vida de todo el pueblo, para elevar los medios de vida y la capacitación técnica del pueblo. ¿Quién no entiende eso?

[...]

[...] el socialismo sí dice que el especulador no debe existir; el socialismo dice que ese que quiere ganar sin trabajar no tiene ningún derecho a vivir del trabajo de los demás, que el explotador no debe existir. Hay mucha gente que no quiere sudar la camisa, que enseguida quiere poner un negocito, un timbiriche, poner algo.

[...]

[...] nosotros tenemos que ir organizando las cosas en nuestro país, de manera que los beneficios sean cada vez más para el que trabaja y cada vez menos para el que no trabaja.

[...]

[...] Nuestra sociedad tiene que ser, cada vez más, una sociedad de los trabajadores y para los trabajadores; y cada vez menos una sociedad de los parásitos, para los parásitos.

[Discurso por el IX aniversario del asalto al cuartel Moncada, Oriente, 26 de julio de 1962, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] ha habido alguno que otro teórico trasnochado, que ha afirmado que en Cuba hubo un tránsito pacífico del capitalismo al socialismo. Es como negar que en este país cayeron miles y miles de combatientes; es como negar que en este país un ejército, salido de las entrañas del

pueblo, derrotó a un ejército moderno, armado e instruido por el imperialismo yanqui; es como negar que sobre nuestros campesinos, sobre nuestras ciudades y pueblos hubiesen caído bombas explosivas e incendiarias que llevaban la marca de “made in USA”; es como negar la formidable lucha de nuestro pueblo; es como negar Playa Girón y los que allí cayeron. No fue ningún tránsito pacífico; fue un tránsito de combate, sin lo cual no habría habido tránsito en nuestro país. Sin esa lucha heroica, sin esa lucha armada del pueblo cubano, todavía, tal vez, tendríamos aquí al señor Batista, “made in USA”.

Y esas son las verdades históricas, y [...] sobre nuestras verdades históricas tenemos derecho a hablar. Y no de que ciertos teóricos a distancia nos digan qué fue lo que pasó aquí, sin haber venido nunca aquí.

[...]

[...] Esas falsas interpretaciones de la historia tienden a crear ese conformismo que tan bien le cuadra al imperialismo; tienden a crear esa resignación y tienden a crear ese reformismo, y esa política de esperar por las “calendas griegas” para hacer revoluciones.

Esas falsas interpretaciones de la historia no cuadran con la situación de la inmensa mayoría de los países latinoamericanos, donde existen condiciones objetivas —y bien que lo han visto los imperialistas con bastante claridad: que las condiciones objetivas existen—, pero donde faltan condiciones subjetivas. Y esas condiciones subjetivas hay que crearlas, y se crean con la verdad histórica y no con el falseamiento de la historia. Esas condiciones subjetivas no se crean diciendo que en Cuba hubo un beatífico tránsito pacífico.

Nosotros no negamos la posibilidad del tránsito pacífico, aunque todavía estamos esperando el primer caso. Pero no lo negamos, porque no somos dogmáticos.

Comprendemos el cambio incesante de las condiciones históricas y de las circunstancias históricas. No lo negamos, pero lo que sí decimos es que aquí no hubo tránsito pacífico, y lo que sí protestamos es que se trate de usar el caso de Cuba para confundir a los revolucionarios de otros países, donde existen condiciones objetivas para la revolución y donde pueden hacer lo mismo que en Cuba.

[Discurso en la clausura del Congreso de Mujeres de toda América, teatro Chaplin, 15 de enero de 1963, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] la sociedad socialista no ha de permitir, no debe permitir que en su seno se desarrolle el elemento parasitario, el lumpen en potencia del mañana, y para eso tendremos dos instituciones: la escuela y el Servicio Militar Obligatorio.

[Discurso en la conmemoración del X aniversario del 26 de Julio, Plaza de la Revolución José Martí, 26 de julio de 1963, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] la construcción del socialismo es una etapa que se caracteriza por este principio: cada cual produce según su capacidad y recibe según su capacidad. Y en una sociedad hacia la que hemos de marchar, en el futuro, cada cual producirá según su capacidad y cada cual recibirá según sus necesidades.

Naturalmente que para llegar a esa etapa superior hacen falta dos cosas: base material y conciencia revolucionaria. ¿Por qué la base material? Porque para poder darle a cada cual según sus necesidades es necesario que haya bienes abundantes capaces de satisfacer las necesidades de todos.

[Discurso en la concentración para celebrar el IV aniversario de la integración del Movimiento Juvenil Cubano, Ciudad Escolar Abel Santamaría, Santa Clara, 21 de octubre de 1964, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] el socialismo no se hace para unos cuantos, el socialismo no se hace para una clase, el socialismo se hace para todos y aun para aquellos que rectifican y que cambian.

[Discurso en la clausura de la Tercera Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas, Isla de Pinos, 19 de febrero de 1965, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] nosotros tendremos que ir estudiando y analizando mucho, a fin de escoger siempre los mejores métodos para impulsar al hombre hacia adelante. Ni métodos idealistas que conciban al total de los hombres guiados disciplinadamente por los conceptos del deber, porque en la realidad de la vida actual no podemos pensar en eso —y podremos pensar más y más en la medida en que se vayan formando las nuevas generaciones de nuestra patria—, ni tampoco aquellos caminos que busquen, por encima de todo, despertar en el hombre el egoísmo o que, sin buscar precisamente eso, conduzcan a eso, de manera que el

hombre quiera actuar bien pensando en que actuar bien equivale a una recompensa para él y no a un profundo deber moral.

[Discurso en el acto de entrega de diplomas y premios a los 5 000 trabajadores que más se distinguieron en la V Zafra del Pueblo, Santa Clara, 24 de julio de 1965, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] en nuestro Estado socialista, en nuestro país socialista, si bien es cierto que en estos tiempos [...] habrá cosas que no se puedan obtener, debe ser un principio esencial que no exista una sola persona desamparada en el seno de nuestra sociedad socialista.

[Discurso por el V aniversario de los CDR, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 28 de septiembre de 1965, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

El socialismo quiere decir eso, el comunismo quiere decir eso: darle a cada ser humano lo que necesita. Y si un hombre requiere cualquier gasto, cualquier operación para salvarle la vida, pero no ya para salvarle la vida, para salvarle una mano, para salvarle un ojo, para salvarle un dedo, que ese hombre no pierda su dedo, o no pierda su mano, o no pierda la vista, o no pierda la vida porque le falten unos miserables pesos que a otros les sobran a costa de la explotación de los demás.

[...]

El socialismo y el comunismo aspiran a que cada hombre, cada ser humano, tenga lo que necesita. Y con el trabajo del hombre, con la productividad de nuestro trabajo, con la técnica, la sociedad humana puede producir lo suficiente para satisfacer todas las necesidades del ser humano.

[Discurso en la inauguración del hospital Lenin, en ocasión del XLVIII aniversario de la Revolución de Octubre, 7 de noviembre de 1965, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

[...] no podemos incurrir en la ilusión o en el error, en ningún momento, de que el socialismo y el comunismo se pueden construir sin el Partido, sin el trabajo abnegado del Partido y de la Juventud, sin el trabajo revolucionario, sin el trabajo político; porque podemos, por un lado, estar creyendo que estamos desarrollando el país, aumentando el caudal de

riquezas, y por otro lado corrompiendo a los hombres. La construcción del socialismo implica utilizar mecanismos, implica utilizar fórmulas que se adaptan a un momento histórico, a una circunstancia histórica, a un período de tránsito; y nuestra doctrina, que es sin duda la más hermosa, la más revolucionaria, la más humana que ha existido jamás, se propone una sociedad comunista.

El socialismo es una cosa diferente, en que el hombre no actúa por hambre, por desesperación, por temor a las terribles consecuencias de la falta de trabajo, a que se le muera la familia sin un médico, sin una medicina, sin una educación, ¡nada!; trabajar como un desesperado porque necesita una seguridad mínima. Así no puede funcionar el socialismo, así no se puede construir una sociedad comunista. El socialismo es una cosa diferente por completo, en que todo se basa, fundamentalmente, en la conciencia, en la solidaridad, la cooperación entre los hombres, la disciplina consciente, la lucha contra el individualismo, contra el egoísmo; tiene que organizarse, tiene que prepararse, tiene que exigírsele mucho moralmente a la gente. Entonces, es una lucha infatigable contra negligencias, irresponsabilidades, insensibilidades.

[Discurso en la clausura del V Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas efectuado en el teatro Karl Marx, 5 de abril de 1987, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, <http://www.cubagob.cu/>]

[...] no me considero sino un aprendiz de revolucionario, pienso que el socialismo en un solo país puede ser construido; que el comunismo hasta cierto grado puede ser construido. Pero el comunismo, como fórmula de abundancia absoluta, no puede ser construido en un solo país en medio de un mundo subdesarrollado sin el riesgo de que, involuntariamente y sin quererlo, en años futuros pueblos inmensamente ricos se vean intercambiando y comerciando con pueblos inmensamente pobres. ¡Pueblos en el comunismo y pueblos en “taparrabos”!

[Discurso por el Día Internacional del Trabajo, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 1ro. de mayo de 1966, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Bajo una concepción socialista, bajo una concepción comunista, donde los bienes, los medios de producción pertenecen a toda la sociedad, a toda la nación, donde las riquezas no pasan a ser propiedad privada de nadie sino que pertenecen al patrimonio de toda la colectividad, cada

ser humano es un miembro con iguales derechos en el seno de esa gran familia que es la sociedad humana [...].

[Discurso por el VII aniversario de los CDR, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 28 de septiembre de 1967, Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] sin las masas el socialismo pierde la batalla: se burocratiza, tiene que usar métodos capitalistas, tiene que retroceder en la ideología. Así que no puede haber sociedad más democrática que la socialista, sencillamente porque sin las masas el socialismo no puede triunfar.

[Discurso en la Plenaria Provincial de la CTC, teatro Lázaro Peña, La Habana, 3 de septiembre de 1970, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

El objetivo de nuestra lucha es el hombre, es el pueblo. El objetivo de nuestra lucha no son intereses extranjeros, no son intereses particulares, no son intereses de minorías. El objetivo de nuestras luchas es el pueblo. Y no se puede luchar por una causa más justa, no se puede luchar por una causa más noble. Y en aras de esa causa, todos debemos estar dispuestos a dar nuestra energía, nuestro tiempo, nuestro sudor, y si es necesario también nuestras vidas.

[...]

[...] ese es en esencia el contenido moral del socialismo: trabajar para el pueblo, trabajar para la patria, trabajar para el hombre y, sobre todo, trabajar para el mañana.

[Discurso con los estudiantes de la Universidad de Concepción, Chile, 18 de noviembre de 1971, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

[...] nosotros realistamente, muy realistamente, tenemos que aplicar las fórmulas que corresponden a esta fase de nuestra Revolución, y aplicarlas en todos los sentidos; no solo en la distribución, no solo en los salarios, sino también en la administración, todas las fórmulas que corresponden a la fase socialista de la Revolución.

Y si hemos cometido errores de cualquier tipo, saberlos rectificar.

[...] “De cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo”. Esta es una cuestión esencial en la construcción del socialismo, y nuestros obreros revolucionarios y socialistas así lo comprendieron. Y al

discutir ese principio, hemos estado discutiendo un principio esencial y clave en la ideología revolucionaria. Que cada cual aporte según su capacidad, que cada cual reciba según su trabajo, es un principio, una ley inexorable de la construcción del socialismo.

[...]

[...] en el socialismo se produce la identificación total del hombre con los medios de producción, la identificación total del hombre con las riquezas del país, la identificación total del hombre con el destino de su país, con el proceso político de su país, con los problemas políticos de su país. Es decir, el trabajador pasa a ser el dueño de las riquezas y pasa a regir los destinos de su patria.

[Discurso por el XIII Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba, teatro de la CTC, La Habana, 15 de noviembre de 1973, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

No hay obra humana perfecta y tampoco lo son, por supuesto, las revoluciones, que las hacen los hombres con sus limitaciones e imperfecciones. La marcha de la humanidad hacia el futuro debe necesariamente conocer experiencias dolorosas, pero ese futuro pertenece a los principios, a la solidaridad revolucionaria entre los pueblos, al socialismo, al marxismo-leninismo y al internacionalismo.

[Discurso por el XV aniversario de la victoria de Girón, teatro Karl Marx, La Habana, 19 de abril de 1976, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

La máxima escala del pensamiento político se alcanzó cuando algunos hombres tomaron conciencia de que ningún pueblo y ningún hombre, tenían derecho a explotar a otros, y que los frutos del esfuerzo y de la inteligencia de cada ser humano debieran alcanzar a todos los demás; que el hombre, en fin, no tenía por qué ser lobo sino hermano del hombre. Esa es la esencia básica de los postulados del socialismo. Pero el socialismo, elevado a su más alta expresión con las ideas de Marx, Engels y Lenin, nos enseñó también las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad humana y los caminos que conducen al triunfo definitivo de nuestra especie, sobre todas las formas de esclavitud, explotación, discriminación e injusticia entre los hombres.

[...] la honestidad política practicada consecuentemente es un camino que conduce la mente y la voluntad del hombre al ideal socialista, pues si alguien dijo un día que todos los caminos conducían a Roma, hoy se

puede afirmar que todos los caminos del pensamiento progresista conducen al socialismo.

[...]

[...] La liberación, el progreso y la paz de la patria están indisolublemente unidos en nuestra concepción a la liberación, el progreso y la paz de toda la humanidad. La anarquía, las guerras, el desarrollo desigual, los fabulosos recursos invertidos en armas y los riesgos que hoy acechan a la humanidad, son frutos naturales del capitalismo [...].

[Discurso en la sesión solemne de Constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular, teatro Karl Marx, 2 de diciembre de 1976, Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, en <http://www.cubagob.cu/>]

Los imperialistas gustan de atribuir al socialismo propósitos expansionistas, como si las ideas revolucionarias no fueran patrimonio universal y como si cada pueblo no pudiera por sí mismo, en correspondencia a las leyes históricas, avanzar hacia una sociedad superior.

Nadie sino el pueblo cubano, verdaderamente libre por primera vez, decidió el camino del socialismo en nuestra Patria [...].

[Discurso en la apertura de la 79 Reunión del Comité Ejecutivo del CAME, Salón de Embajadores del hotel Habana Libre, La Habana, 18 de enero de 1977, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

El socialismo no necesita como sistema la producción de armas para su economía; no necesita ejércitos para apoderarse de los recursos de otros pueblos. Si se hubiese cumplido ya la consigna de unidad y fraternidad entre todos los pueblos y hombres, no harían falta armas para atacar ni oprimir a nadie, ni armas para conquistar la libertad y defenderla.

Por largo y utópico que parezca el camino, por duros que sean los reveses e incluso las traiciones en el seno del movimiento progresista, no debemos jamás desalentarnos ni dejar de perseverar en la lucha por estos objetivos. Es preciso exigir en todas las tribunas y los organismos internacionales que se pase de la retórica a los hechos.

[Discurso en la sesión inaugural de la VI Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, Palacio de las Convenciones, La Habana, 3 de septiembre de 1979, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] La lucha por el socialismo y la lucha por el comunismo es una lucha voluntaria; ese fue, es y ha sido nuestro principio.

[Discurso en la clausura del III Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, teatro Karl Marx, 8 de marzo de 1980, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Hay que buscar fórmulas socialistas a los problemas y no fórmulas capitalistas, porque no nos damos cuenta y empiezan a corroernos, empiezan a contaminarnos [...] Y la virtud hay que cultivarla. El vicio es espontáneo como las malas hierbas y crece solo. Hay que tener presente eso. De lo contrario, vamos a estar por un lado cultivando virtudes y por otro creando caldos de cultivo al vicio. Para todas esas cosas fórmulas socialistas y no fórmulas capitalistas. Esa es la realidad, no podemos perder de vista eso.

[Discurso en la clausura del IV Congreso de la UJC, teatro Karl Marx, 4 de abril de 1982, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] El socialismo, tal como yo lo interpreto, y lo interpretan todos los socialistas y lo interpreta todo verdadero revolucionario, no tiene nada que ver con las armas. Hay que estar loco para pensar en el mundo de hoy resolver esta contradicción por medio de las armas: la contradicción socialismo-capitalismo.

[Discurso en la clausura del Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe, Palacio de las Convenciones, 3 de agosto de 1985, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Como consecuencia de las leyes de la Revolución, que consistieron en castigar a los asesinos, a los esbirros, recuperar el dinero robado del país y las demás medidas mencionadas, empezaron a decir que esta era una revolución traicionada, que esto era socialismo, que esto era comunismo y que, por lo tanto, era una revolución traicionada.

Ahora, después de los bombardeos a raíz de la agresión de Girón, y cuando nuestro pueblo estaba ante la inminencia de un ataque cuya proporción y cuyas consecuencias nadie podía imaginar, en un momento en que estábamos quizás ante la más grande guerra de toda nuestra historia porque nadie sabía cómo iba a concluir aquello que empezaba de esa forma, se proclamó abiertamente el carácter socialista de la Revolución, y, por tanto, nuestro pueblo luchó ya directamente por el socialismo, por la Revolución socialista.

[...]

¡Y el socialismo es la forma superior de justicia, es la forma superior de humanismo, es la forma superior de dignidad y de fraternidad entre los hombres, es la forma superior de verdadera libertad!

[...]

Luego, yo me pregunto por qué tanto antisocialismo, por qué tanto anticomunismo, si las leyes que hace el socialismo y hace el comunismo son leyes populares, son leyes justas, son leyes por las cuales el pueblo está dispuesto a morir. Con eso confiesan, sin darse cuenta, que lo que no tiene nada de popular, ni de justo, es el capitalismo, es la explotación del hombre por el hombre, es el latifundismo, son las inversiones imperialistas y todas aquellas medidas para explotar al pueblo, para mantenerlo inculto, abandonado, sin asistencia médica, sin empleo muchas veces, envuelto en la corrupción y en el vicio. ¡Eso es lo que están confesando cuando, buscando justificaciones, dicen que el pueblo no se levantó, ya que las leyes eran populares! Nos alegramos muchísimo de que lo reconozcan, porque en eso se basa la fuerza de la Revolución, en la justicia que entrañan sus leyes y sus medidas, en la justicia que entrañan los cambios sociales.

Claro que cosas tan odiosas como la mendicidad, la prostitución, la discriminación racial, el analfabetismo y todas esas taras del capitalismo, y más aun del capitalismo en el mundo subdesarrollado, no pueden ser, bajo ningún concepto, populares. ¡Nos alegramos de que reconozcan que el socialismo pone fin a todas esas calamidades!

[Discurso por el XXV aniversario de la victoria de Girón, teatro Karl Marx, La Habana, 19 de abril de 1986, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Cuba, miembro del Movimiento de Países No Alineados, del que fue uno de sus fundadores, se enorgullece a la vez de su condición de país socialista. El socialismo, por esencia, es ajeno a la guerra, a la explotación del sudor y los recursos naturales de otros pueblos; el socialismo no necesita inversiones en el extranjero, ni bases militares fuera de sus fronteras, ni repartos del mundo; no necesita producir armas para impulsar la economía y enriquecer monopolios, sabe perfectamente que los recursos pueden y deben ser invertidos en fábricas, hospitales, escuelas, viviendas, centros de recreación y cultura, y otros fines más nobles. La carga más pesada que ha impuesto el imperialismo al socia-

lismo es el gasto en armamentos. Nuestro país, a pocas millas de Estados Unidos, lo sabe perfectamente.

[Discurso en la VIII Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, Harare, Zimbabwe, 2 de septiembre de 1986, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Todavía no existe ninguna sociedad comunista. Nosotros planteábamos que la sociedad comunista no podía construirse sobre la idea un poco burda, la idea mediocre, de que se podrá construir el comunismo en virtud de una abundancia sin límite de bienes y riquezas de tipo material. El comunismo habrá que construirlo también con conciencia y con educación, porque se sabe que una abundancia ilimitada de bienes materiales no existirá nunca: surgen problemas como la contaminación del medio ambiente, el agotamiento de recursos no renovables, de recursos minerales, de recursos energéticos, etcétera, etcétera. Más bien el mundo tiene hoy tal cantidad de habitantes, tal cantidad de pobreza y tal cantidad de hambre, de ignorancia, de insalubridad, de desempleo, de tragedia en la que viven numerosos miles de millones de personas, que no permiten ignorar la realidad de la limitación de recursos económicos, e incluso materiales, que desechan cualquier idea de poseer tantos bienes materiales como la imaginación o la fantasía del hombre sea capaz de concebir.

[Discurso en la clausura del V Congreso de la UJC, teatro Karl Marx, La Habana, 5 de abril de 1987, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

La sociedad capitalista significó un gran avance frente al feudalismo, y el feudalismo fue un avance frente al esclavismo [...] pienso que el socialismo es un avance frente al capitalismo, una sociedad más igualitaria, más humana y más hermana. Ese es el concepto que nosotros tenemos de nuestro sistema.

No es lo mismo la individualidad que el individualismo. Nuestra concepción no rinde culto al individualismo; puede rendir culto al individuo, a su capacidad, al desarrollo de su inteligencia, a sus cualidades morales e intelectuales, pero no rendimos culto al individualismo; pensamos más con un sentido de familia y de unión, de fraternidad.

No puede haber socialismo, ni puede desarrollarse una sociedad comunista sin educación, sin que ciertas ideas se vuelvan principios éticos irrenunciables de cada ciudadano, de cada ser humano.

Es a partir de esto que la nueva generación, esta generación, tiene que trabajar y tiene que hacer, y tiene que perfeccionar nuestro sistema.

[Entrevista concedida a la periodista María Shriver de la cadena de televisión norteamericana NBC, La Habana, 24 de febrero de 1988, en periódico *Granma*, suplemento especial, 29 de febrero de 1988.]

El socialismo en todas partes, y también en nuestro país, con un exceso de paternalismo y como herencia de los viejos conceptos y enfrentamientos entre los trabajadores y los capitalistas, cayó en una serie de normas blandengues y en una serie de concesiones que se convirtieron en verdaderos obstáculos al desarrollo de las fuerzas productivas.

[...]

Creo que nuestro país ha hecho una proeza histórica extraordinaria al construir el socialismo aquí en las condiciones geográficas en que lo ha construido, y por eso nosotros debemos velar por la pureza ideológica de la Revolución, por la solidez ideológica de la Revolución. Por eso nosotros no podemos utilizar mecanismos, ninguna clase de instrumentos que huelan a capitalismo; es cuestión esencial de supervivencia de la Revolución, por eso la Revolución tiene que apegarse resueltamente a los principios más puros del marxismo-leninismo y del pensamiento martiano, apegarse a ellos y no andar jugando ni coqueteando con cosas del capitalismo. ¡Nosotros creemos en el socialismo y creemos profundamente en el socialismo!, porque el socialismo ha transformado a nuestra patria, el socialismo ha transformado nuestras vidas, y el socialismo promete mucho más, porque si hoy hablamos de esto y de lo otro, de viviendas, de barrios insalubres que pueden ser erradicados en breve tiempo, de agua, de alimentos, de educación y salud plenas, de desarrollo industrial y agrícola, es porque somos dueños de nuestro país; porque el socialismo nos hizo dueños del país; el socialismo nos hizo dueños de nuestras tierras, de nuestros centrales azucareros, de nuestras fábricas, de nuestras minas, de todo, y por eso podemos decir: vamos a trabajar, vamos a hacer esto, lo otro, todo. ¿Podría hacerse en una sociedad capitalista o en una caricatura de capitalismo como era este país, en una neocolonia yanqui?

Nosotros creemos en el socialismo y, por lo tanto, tenemos que ser muy cuidadosos en la interpretación y la aplicación de la teoría; tenemos que ser muy cuidadosos en cada paso que demos [...].

[Discurso en el acto central por el XXXV aniversario del asalto al cuartel Moncada, Plaza Antonio Maceo, Santiago de Cuba, 26 de julio de 1988, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

El socialismo es un sistema nuevo, tiene solo unas décadas de vida. En el socialismo se han cometido errores, sí, muchos errores, de todo tipo, a lo largo de su historia, lo cual era lógico, lo cual era, además, inevitable, y debemos aprender todas las lecciones de todos los errores para evitarlos. Y los cubanos podríamos decir con satisfacción, que muchos errores que cometieron otros no los hemos cometido nosotros. Hemos cometido errores y debemos rectificar a partir de nuestros errores. No debemos rectificar a partir de los errores de otros, sino de nuestros propios errores, de nuestras propias experiencias. Y tenemos el deber de combatir, como se combatiría al enemigo que estuviera desembarcando, contra todo lo que debilite la Revolución, porque tenemos que demostrar, en todos los terrenos, la superioridad del socialismo. Lo hemos visto cuántas veces, no solo en excelentes escuelas, o en algunos centros de asistencia; no solo en los grandes logros sociales, sino también en el campo de la economía, en el campo de la producción. Vemos lo que son capaces de hacer los hombres y vemos lo que podemos ser capaces de alcanzar.

[...]

¡El socialismo es y será la esperanza, la única esperanza, el único camino de los pueblos, de los oprimidos, de los explotados, de los saqueados; el socialismo es la única alternativa! Y hoy, cuando lo quieren cuestionar los enemigos, debemos defenderlo nosotros más que nunca.

[Discurso por el XXXII aniversario del desembarco del *Granma* y la proclamación de La Habana Lista para la Defensa en la primera etapa, Plaza de la Revolución José Martí, 5 de diciembre de 1988, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

¿Cómo se convierte nuestro pueblo en un pueblo socialista? Fueron las leyes revolucionarias, más que las palabras, o las prédicas, o los razonamientos, las que hicieron socialista a nuestro pueblo. Cuando se hace la rebaja de los alquileres, que afectó profundamente los intereses de aquellos casatenientes, todo el pueblo apoyó aquella medida. Cuando se hizo la reforma agraria, todo el pueblo apoyó la decisión. Se atendió a los intereses de los trabajadores. Se hizo justicia social con

mano firme a lo largo y ancho del país. Por primera vez en la historia de nuestro país, el Estado y el gobierno dejaron de estar al lado de los ricos y se pusieron al lado de los pobres. Cuando la inmensa mayoría de nuestra población vio que el gobierno, decididamente, afectaba los intereses de los ricos y de los burgueses para apoyar al pueblo, poco a poco se fueron derrumbando, como castillos de naipes, todas aquellas mentiras, toda aquella campaña antisocialista y anticomunista, y así se fue creando un nuevo pensamiento político, una verdadera cultura política en nuestro pueblo.

Nunca antes había ocurrido un cambio tan fundamental en la vida social del país. Nunca había habido un cambio tan fundamental en relación con los medios de producción. Nunca antes se había producido un cambio tan profundo en la conciencia.

[...]

En el campo del desarrollo económico-social, hay una tarea por delante fundamental para la actual generación, tiene que perfeccionar el socialismo y desarrollarlo, llevarlo hasta las últimas consecuencias, y con métodos de masa, con métodos socialistas, con métodos revolucionarios; no dejarnos llevar por la ilusión de que va a ser, precisamente, con métodos capitalistas, que se apartan totalmente de lo que estábamos explicando aquí, con vulgares métodos capitalistas; o exacerbando, endiosando el estímulo material para tratar de construir el socialismo, porque fracasamos [...].

Y esto no es nuevo, no lo digo yo aquí. Hace muchos años, una de las inteligencias más preclaras y uno de los ejemplos más brillantes de revolucionarios, que fue el Che, lo planteó y lo dijo con mucha fuerza. Muchas de las advertencias que hizo el Che sobre esto se pudieron ver después.

[Discurso por el XXX aniversario de su entrada a La Habana, Ciudad Libertad, 8 de enero de 1989, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] El socialismo es la sociedad del hombre, del hombre hermano del hombre, y no el hombre devorador de los hombres, pirata de los hombres, saqueador de los demás hombres. El socialismo se diferencia por sus enormes valores humanos y morales, y la diferencia es infinita.

[Discurso en la inauguración de 7 obras de la salud, reparto Guiteras, Habana del Este, 19 de julio de 1989, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] Fue el pueblo armado el que levantó los fusiles y apoyó con todas sus fuerzas la idea de la Revolución socialista, cuando ya se habían vencido muchos obstáculos y se había formado una conciencia revolucionaria más madura, cuando no era solo entusiasmo y rebeldía, cuando no era solo odio a la tiranía, sino algo más que eso: un gran objetivo histórico. Y ya en Girón combatieron nuestros hombres y mujeres por el socialismo; ya en Girón derramaron su sangre por el socialismo [...].

[...]

Esta Revolución jamás renunciará a aquella gloriosa definición ante la tumba de los primeros caídos luchando contra los mercenarios de Girón; jamás renunciará a su histórica y gloriosa definición de Revolución Socialista de Cuba. Y si algún día la cambiáramos por otra, sería por la de Revolución Comunista de Cuba.

[...]

¿Qué diría Camilo si de repente leyera un cable en que desde Estados Unidos se nos dice qué medidas tenemos que aplicar para ser buenos revolucionarios, buenos socialistas y buenos comunistas? ¿Qué reformas burguesas y capitalistas tenemos que aplicar para que nos consideren buenos revolucionarios, buenos socialistas, buenos comunistas?; porque ahora hay dos tipos de revolucionarios, dos tipos de socialistas, dos tipos de comunistas: los buenos y los malos, según la definición del imperialismo. Y nosotros, qué honor, estamos entre los malos. Somos malos porque somos incorregibles, porque no hacemos lo que nos dice el imperialismo que debemos hacer, porque no nos ponemos a coquetear y a jugar con el capitalismo en este país, porque ya vimos y vivimos algunas de las consecuencias de estos juegos, y estamos curadísimos de espanto y ya de regreso de esas veleidades, y con convicciones más firmes, más sólidas que nunca; más convencidos que nunca de lo que puede el socialismo. No hay sociedad alguna de las que han existido en la historia que pueda semejarsele; más convencidos que nunca estamos de que no se puede retroceder ni un milímetro; más convencidos que nunca de que lo que hay que hacer en circunstancias como esta es avanzar. Hay que hacer lo que hizo Camilo en el cuartel de Camagüey: adelantarse; y tal vez nos estemos adelantando ya, o quizás los tiempos están queriendo retroceder, y nosotros no queremos retroceder.

[...]

No nos vamos a poner a hacer cosas para que los imperialistas digan que somos unos comunistas buenos, unos socialistas buenos; no nos vamos a poner a hacer concesiones de ninguna clase, ¡el imperialismo que ni sueñe siquiera que vamos a hacer alguna concesión de algún tipo! Y si nos quieren seguir considerando demonios, que nos sigan considerando demonios, que nosotros no creemos en los lobos disfrazados de abuelitas. Nuestro pueblo tiene que meditar mucho sobre todo lo que lea y lo que está pasando.

No resulta fácil hacer un análisis exhaustivo, con pelos y señales en cada caso, de todos estos problemas, por lo delicadas que son siempre las relaciones entre países y estados; tenemos que ser sabios, pacientes. No se debe necesitar que a ustedes les ofrezcan desmenuzadas en detalle y masticadas todas las ideas que pueden inducirse de lo que está pasando en el mundo, para que ustedes juzguen los hechos. Hay que meditar, estos son tiempos de meditación; pero yo confío en el pueblo; en su capacidad, en su intuición, en su talento que nunca le falló.

[...]

Vivimos una época rara. Hay que leerse la prensa burguesa, sus cables, sus discursos eufóricos de que se acabó el socialismo, de que eso fue un sueño, una ilusión, que los hombres tienen que volver a la vergüenza y a la repugnancia del capitalismo.

[...]

¿Desde cuándo el capitalismo fue progresista? ¿Desde cuándo la explotación del hombre por el hombre fue progresista? ¿Desde cuándo esa porquería fue progresista? Como dijo Marx: Cuando desaparezca la explotación del hombre por el hombre, cuando desaparezca la propiedad capitalista sobre los medios de producción, la humanidad habrá salido de la prehistoria, es decir, entrará en la historia. Y nosotros hemos entrado en la historia.

Si otros quieren volver a la prehistoria, es asunto de su gusto, que vaya a refrescarse un poco por allá y después quizás puede ser que vuelvan hasta con más impulso, porque no tienen ni idea de lo que les espera. Eso ocurre con alguna gente que no tiene ni idea de lo que es el capitalismo, ¡ni idea! Nosotros hemos llegado a la historia y jamás retrocederemos a la prehistoria, no nos vamos a dejar confundir jamás.

Si creen que el socialismo ya pasó y es cosa del pasado; si creen que el capitalismo es el futuro, entonces quedarán comunistas defendiendo sus ideas, quedarán comunistas defendiendo su noble, su justa y su humana causa.

[...]

[...] el socialismo no inventó el subdesarrollo, el socialismo no inventó el coloniaje, el socialismo no inventó el neocolonialismo, que es lo que está padeciendo todavía una inmensa parte del mundo; el socialismo no inventó el intercambio desigual; el socialismo no inventó el hambre de miles de millones de seres humanos en todos los continentes; eso lo inventó el capitalismo, y eso es fruto del capitalismo. Y todos los problemas del mundo de hoy, la carrera armamentista, el peligro nuclear, la contaminación del medio ambiente, el envenenamiento del aire, de los ríos, de los mares, es fruto del caos, de la anarquía, de la explotación y de la irresponsabilidad del capitalismo.

[...]

Y cuando pienso en estos momentos en que en nuestro país se trabaja con entusiasmo, con confianza, con seguridad, sin miedo a nadie ni a nada, sin desalentarse porque puedan surgir dificultades de cualquier tipo; cuando sé que nuestro pueblo es capaz de enfrentarse a cualquier cosa, cuando sé que nuestro pueblo es capaz de alcanzar cualquier objetivo, de alcanzar cualquier meta, de desafiar cualquier peligro; cuando sé que nuestro pueblo es capaz de defender el socialismo, el comunismo y el marxismo-leninismo hasta la última gota de sangre, digo con la misma convicción de aquel año: ¡todo el pueblo cubano es hoy un Camilo!

[Discurso en conmemoración del XXX aniversario de la desaparición física de Camilo Cienfuegos, Lawton, Ciudad de La Habana, 28 de octubre de 1989, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Entendí siempre, y entenderé siempre, que no puede haber otra concepción del socialismo que la propiedad de todo el pueblo sobre los medios de producción [...].

La propiedad privada por grupos en nuestro concepto no es ni será jamás socialismo, no pasará de ser algo más que un capitalismo por grupos; es como nosotros lo entendemos, aunque respetamos, está casi de más decirlo, a aquellos que interpreten de otra forma el socialismo.

[...]

En nuestro país la Constitución socialista no creó un partido, sino que en nuestro país un partido comunista creó una Constitución socialista. Del mismo modo que no existe el socialismo en Cuba porque haya una Constitución socialista, existe una Constitución socialista porque hubo primero socialismo en Cuba. Esa es la cuestión de orden constitucional, pero una cuestión simplemente táctica. Actualmente nosotros lo tenemos inscrito y ahora sí que no lo quitamos ya.

[...]

Aquí no sentimos vergüenza de hablar de Lenin y enaltecer a Lenin; cuando otros andan quitándoles el nombre de Lenin a calles y a parques, y arrancando estatuas de Lenin, de Marx y de Engels, aquí las construimos, y las construimos no de mármol, ni de bronce, ni de acero, las construimos con nuestra conducta revolucionaria, con nuestro heroísmo, con nuestra posición digna, con nuestras convicciones profundas, elevando más que nunca las banderas del marxismo-leninismo, del socialismo y del comunismo.

[Discurso en la clausura del XVI Congreso de la CTC, teatro Karl Marx, 28 de enero de 1990, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Nosotros reflexionamos todos los días, y mucho que reflexionamos todos los días, acerca de los problemas que tenemos, e incluso reflexionamos sobre las irreflexiones que todavía padecemos; y, desde luego, la primera reflexión, conociendo con objetividad los problemas del mundo, es que la Revolución tiene que luchar y la Revolución tiene que existir, y que para la Revolución no hay alternativa en nuestra patria. Es decir, no se conciben ni la independencia de este país, ni la soberanía de este país, ni el futuro de este país sin el socialismo. El socialismo es la esencia de nuestra Revolución, y esa es la primera reflexión que hacemos todos los días por la mañana para llegar a la conclusión a que hemos llegado, que es ¡socialismo o muerte!

[Discurso en el Abanderamiento del Contingente Blas Roca, La Habana, 3 de junio de 1990, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

La historia de la agresión de Playa Girón, no solo es un acontecimiento histórico importante y no solo se tradujo en una gran victoria de la Revolución Cubana y en una gran derrota del imperialismo, sino también, en ocasión de aquella invasión, se proclamó el carácter socialista de la Revolución Cubana.

No podemos olvidar, ni por un segundo, que todos los que allí lucharon, que todos los que allí cayeron, que todos los que estuvieron dispuestos a morir en aquellos años, y especialmente en aquella fecha, lo hicieron defendiendo ya las gloriosas banderas del socialismo, defendiendo la más justa y la más hermosa de las causas en la historia de la humanidad.

[...] Por eso el doble carácter y el doble simbolismo de esta fecha en el orden revolucionario, en el orden militar, en el orden político, en el orden de las ideas.

[...]

[...] “Defenderemos el socialismo hasta las últimas consecuencias”. Añadí: “Si el campo socialista se desintegra, seguiremos defendiendo el socialismo”. Dije algo más: “Si en la URSS estallara una contienda civil —y vean ustedes cuánto tiempo hace que pronunciamos aquellas palabras, hace casi dos años—, si la URSS dejara de existir, seguiremos defendiendo el socialismo”.

Eran ideas y propósitos muy serios expresados con la más profunda convicción, aun en aquellos instantes en que tales palabras podían parecer extrañas; y algunos se podían preguntar: ¿Cómo es posible? Pues nosotros lo veíamos entonces entre las cosas posibles de este mundo.

[...] nosotros somos hoy un símbolo, y todo el mundo observa qué pasa en Cuba, qué harán los cubanos, de qué serán capaces los cubanos. Toda la gente que conserva alguna ilusión en el mundo, toda la gente que hoy sueña con las ideas progresistas, las ideas de justicia social, las ideas de dignidad nacional y las ideas de independencia; toda la gente que hoy sueña con un mundo mejor, toda la gente que detesta, de un modo o de otro, con toda su alma un mundo regido por el imperio yanqui y por las ideas reaccionarias y fascistas que el capitalismo en

determinada etapa de su desarrollo ha engendrado; todos los que saben un poco de historia, todos los que poseen ideas, conceptos y valores nobles, verdaderamente humanos, tienen la esperanza de que haya resistencia a ese mundo, y tienen la esperanza de que las ideas del socialismo se salven.

[...]

Cuba es hoy la trinchera donde se defienden como decía anteriormente las ideas más justas, más nobles y más humanas. No escogimos nosotros este destino, pero la historia nos lo ha asignado. Tenemos que defender el socialismo, tenemos que defender la independencia nacional, tenemos que defender la dignidad de nuestro pueblo; pero también tenemos que defender los sueños y las esperanzas de todos los explotados, de todos los humillados y de todos los sufridos de este mundo.

Todos conocemos aquella frase de Martí, que la escribió el día antes de su muerte, no se lo había dicho a nadie en esos términos: Todo lo que hice hasta hoy y haré es para impedir, con la independencia de Cuba —no cito textualmente— que Estados Unidos caiga con una fuerza más sobre los pueblos de América.

Si Martí en ese momento pensó eso, sintió eso hace casi un siglo, cuando Estados Unidos empezaba, ¿qué no diría hoy un pensador como aquel, un revolucionario como aquel, un luchador como aquel, si hubiera podido conocer este mundo de ahora, este mundo de hoy, y si hubiera podido vivir la experiencia que nosotros hemos vivido?

La historia nos ha dado esa responsabilidad. No tenemos ni siquiera que disgustarnos con la historia; a lo mejor tenemos que decir: Señora historia, muchas gracias, porque nos ha dado una tarea realmente digna, grandiosa, de un significado histórico extraordinario, y ha puesto a este pequeño país del Caribe a cumplir esa responsabilidad. Y podríamos decir: No se le ha dado a cualquier pueblo, se le ha dado a un pueblo que tiene las cualidades para cumplirla, que tiene la valentía para cumplirla, que tiene el heroísmo para cumplirla, que tiene la voluntad de cumplirla; se le ha dado al pueblo que resistió décadas de agresión y de bloqueo; se le ha dado al pueblo que supo ser fiel a sus ideas y a sus principios, que supo cumplir no solo sus deberes para sí mismo, sino sus deberes para con otros pueblos, a un pueblo que cumplió gloriosas páginas internacionalistas; al que ahora le ha dado la más internacionalista de todas las tareas, la más digna, la más gloriosa.

Y les pregunto a ustedes, combatientes, cuadros del Partido, ¿estamos dispuestos o no a cumplirla?

Sabemos que debemos cumplirla, sabemos que podemos cumplirla. No hay nada, ¿qué puede haber? Podrán faltar recursos, materias primas, podrán faltar muchas cosas, pero lo que no faltará jamás será vergüenza, sentido del honor y del deber, sentido de la responsabilidad no solo con las actuales y futuras generaciones de nuestro país, sino con miles de millones de seres humanos en el mundo.

Tenemos que demostrarles a los imperialistas que vamos a resistir, ¡que sí podemos resistir y que sí podemos vencer!

[...]

[...] Y si tenemos que soportar privaciones materiales, las soportaremos, porque no podremos olvidar jamás que los que iniciaron nuestras luchas de independencia se pasaron 10 años en la manigua, muchas veces descalzos y hasta sin ropa, y cuando algunos se cansaron y pensaron que ya era imposible luchar en condiciones tan difíciles y contra tantas fuerzas adversarias y querían la paz sin independencia del Zanjón, Maceo dijo “¡No!”, y con Maceo los mejores representantes de aquel pueblo heroico dijeron “¡No!”, y frente al Zanjón surgió el eterno Baraguá.

Eso somos nosotros: herederos de Maceo, herederos de Baraguá, herederos de Martí, de aquellas ideas tuyas, de aquel propósito firme de hacer lo que fuera necesario hacer y dar su vida para asegurar la independencia de la patria y preservar la independencia de los demás pueblos de América, y hoy podríamos decir preservar la independencia y las esperanzas de muchos pueblos en el mundo.

Somos herederos de esas ideas, y sin esas ideas, y sin ser herederos de esas ideas, no habría habido un Moncada, ni una Sierra Maestra, ni un Primero de Enero; porque lo que hicimos en la Sierra Maestra fue sencillamente imitar lo que habían hecho ellos, que lucharon contra cientos de miles de soldados españoles con unas pocas armas. Eso hicimos nosotros en la Sierra Maestra. No fueron tantos años, pero hubiéramos podido estar allí hasta ahora, o haber muerto allí hace rato. Lo que hicimos fue imitarlos.

Si no fuéramos herederos de aquellas ideas, no habría existido la victoria de Playa Girón. Habrían temblado los combatientes ante la presencia de las escuadras, los portaaviones, los cruceros, las naves de guerra yanquis y ante su infantería de marina; no habrían combatido como

combatieron allí, ni habrían puesto los tanques apuntando para las escuadras como lo hicieron allí, como diciendo: “¡Aquí estamos si se deciden a desembarcar!”

Hemos tenido una hermosa historia, gracias a lo cual se ha forjado un gran pueblo. Hay muchos ejemplos más: la Crisis de Octubre, armas nucleares, quién sabe cuántos proyectiles apuntando hacia nosotros, y todo el mundo tranquilo y sereno. Así nos encontrarán en cada circunstancia de la vida: tranquilos y serenos, y mientras más difícil la situación, más ecuanímenes, más firmes, más serenos y más decididos, porque tenemos el privilegio de ser hoy lo que somos, y estamos dispuestos a seguir siendo lo que somos, y no vamos a desmentir nuestra historia.

[Discurso en el acto central conmemorativo del XXX aniversario de la victoria de Playa Girón, teatro Karl Marx, 19 de abril de 1991, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Se vio claro que la cuestión de la atención al hombre es lo número uno; y la atención al hombre no es solo lo material, es lo humano, es lo personal; es, incluso, saludar al hombre; es, incluso, preguntarle por un hijo enfermo; es, incluso, acordarse de que cumple años un día y que tiene tales y más cuales méritos. El hombre no solo vive de pan, como se ha dicho por ahí, o como dicen que se ha dicho; el hombre vive de pan espiritual también, no es solo mejorarle la comida y las condiciones de vida generales. El hombre ve en eso una prueba de consideración, de respeto y de aprecio por su trabajo.

Es decir que, incluso, las cosas materiales que están alrededor de la atención al hombre, tienen un efecto psicológico en el hombre, se siente parte de una familia respetada, reconocida y unida.

[Discurso en la clausura del V Congreso del Sindicato de Trabajadores Agropecuarios y Forestales, teatro Lázaro Peña, La Habana, 22 de noviembre de 1991, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] si ustedes tienen en cuenta el golpe tan terrible que ha recibido nuestro país con el desastre socialista, desastre del cual no tenemos nosotros ninguna culpa como no sea la de haber copiado, en determinado momento, cosas que no debíamos haber copiado, a la vez que fuimos capaces de hacer muchas cosas originales, porque esta Revolución se ha caracterizado por su originalidad, y por algo está aquí a los dos años del desastre, cuando muchos no concebían siquiera que este país pudiera mantenerse libre, independiente y revolucionario durante un minuto, si un día ocurría lo que ocurrió en el campo socialista.

Se lo atribuyo a las características tan peculiares de nuestra Revolución, a sus métodos, a su estilo, a las características y a las virtudes de nuestro pueblo; al hecho de que no se cometieron aquí errores que se cometieron en otras partes; al hecho de que vimos claro, muy claro, lo que iba a pasar con lo que estaban haciendo allá, cuando veíamos aquella destrucción sistemática de los valores históricos del pueblo soviético, cuando veíamos la destrucción sistemática del prestigio y de la autoridad del partido, del Estado, del gobierno; cuando veíamos la influencia creciente de occidente y de la ideología occidental, cuando vimos todos aquellos fenómenos que a nosotros nos hicieron daño también, porque aquí circulaban por millones determinadas publicaciones y podíamos ver cómo se estaba llevando a cabo aquel proceso implacable de destrucción de los valores del socialismo.

¿Cómo se puede mejorar el socialismo destruyendo los valores históricos de un proceso revolucionario, o cómo se puede perfeccionar el socialismo destruyendo el partido, o destruyendo el Estado, el prestigio y la autoridad del Estado, destruyendo el gobierno? Para nosotros era una cosa clara y evidente cuando en cambio había mucha gente que se iba detrás de la bola de trapo y le parecía maravilloso todo aquello, y que íbamos a comenzar una era de socialismo como ni siquiera lo soñó Tomás Moro o los mayores utopistas.

Las realidades son las realidades, y un país que estaba aquí a 90 millas de Estados Unidos no podía cometer esos errores. De modo que ocurrieron allí cosas que aquí no ocurrieron.

[Discurso en la clausura del VI Foro Nacional de Piezas de Repuesto, Equipos y Tecnologías de Avanzada, Palacio de las Convenciones, 16 de diciembre de 1991, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] hoy no podemos hablar del socialismo puro, ideal, perfecto con que soñamos, porque la vida nos obliga a concesiones.

[...]

[...] para construir el socialismo hace falta la patria, hace falta la Revolución, preservar la patria y la Revolución es preservar las mejores conquistas y preservar las esperanzas del socialismo.

Esas esperanzas las preservaremos y el socialismo que construyamos será más perfecto.

[...]

[...] no nos arrepentimos de lo que estamos haciendo y pensamos seguir construyendo el socialismo, y pensamos salvar el socialismo en nuestro país, y pensamos perfeccionar el socialismo.

[Discurso en la clausura del IV Encuentro del Foro de Sao Paulo, Palacio de las Convenciones, 24 de julio de 1993, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

Podríamos decir como dijo Martí del vino, que es agrio, pero es nuestro vino. También si queremos ser un poco duros con nosotros mismos, podemos decir que nuestro socialismo es nuestro, pero es todavía ineficiente; no voy a decir que seamos ineficientes en todo, pero no hemos sido capaces de ser eficientes en todo y somos deficientes en muchas cosas.

Soñamos con un socialismo mejor, un socialismo más perfecto.

[...]

[...] nuestro socialismo es muy nuestro, nuestra libertad es la mayor que haya alcanzado ningún pueblo nunca. Tanto que nos dijeron que éramos satélites de los soviéticos; ahora desapareció la URSS y nosotros seguimos existiendo. Por eso he empleado la imagen de que decían que éramos satélites y realmente éramos una estrella con luz propia, y creo que eso se ha convertido en un asombro para el mundo.

[...]

Hemos sido el proceso revolucionario con más criterio propio que cualquier otro proceso revolucionario [...].

[Discurso en la clausura del VI Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba, Palacio de las Convenciones, 24 de diciembre de 1993, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] el Estado socialista existe realmente para ayudar al hombre, para amparar al hombre y para proteger al hombre en cualquier circunstancia.

[Discurso en la entrega oficial del Centro de Inmunología Molecular, Ciudad de La Habana, 5 de diciembre de 1994, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Una definición más de socialismo es la conciencia de la cooperación, y la cooperación entre todos los centros de investigación [...].

[...]

Este espíritu de cooperación que ha creado este movimiento, eso es socialismo y eso habría que ponerlo en el catecismo del socialismo: cooperación entre todos los centrales azucareros que tienen un solo propietario, el pueblo; cooperación entre todas las empresas agrícolas y cooperativas de un tipo y otro que tienen un solo propietario, el pueblo; cooperación entre los centros de investigación y los centros de producción que tienen un propietario, el pueblo; cooperación entre todos los centros científicos; cooperación entre todos los técnicos y los científicos que están al servicio de un solo objetivo, de un solo interés, el interés del pueblo. ¡Eso es socialismo y eso es nuestro socialismo!

[...]

En el capitalismo nada de eso puede prosperar, es imposible. La solidaridad entre los hombres y la solidaridad entre los pueblos solo se puede concebir en el socialismo y solo se puede comprender en el socialismo.

[Discurso en la clausura del IX Foro de Ciencia y Técnica, Palacio de las Convenciones, 16 de diciembre de 1994, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...] al día siguiente del traicionero bombardeo contra nuestras bases aéreas y vísperas de la invasión de Girón, el 16 de abril de 1961 y ante decenas de miles de milicianos armados, se declaró el carácter socialista de la Revolución. Si en la Sierra Maestra se combatió por el programa del Moncada, en Girón nuestro pueblo heroico derramó ya su sangre por el socialismo, y a la vista de una poderosa escuadra norteamericana a pocas millas de la costa, lista para intervenir.

Las circunstancias históricas en que se desarrolló nuestra lucha demostraron que no podía siquiera calificarse de revolucionaria, si no era antimperialista y, además, socialista. Solo el socialismo podía unir tan estrechamente a las grandes masas del pueblo para librar la gigantesca batalla moral, política, económica y social que teníamos por delante, así como para estar dispuestos a librarla en el terreno militar si el país era invadido. Era necesario conquistar toda la justicia, como había di-

cho Martí a Juan Gualberto Gómez. Solo el socialismo como régimen político, económico y social podía aportar toda la justicia.

[Discurso por el 42 aniversario del asalto al cuartel Moncada, Plaza de la Revolución Mariana Grajales, Guantánamo, 26 de julio de 1995, en <http://www.cubagob.cu/>]

Al socialismo había que perfeccionarlo, no destruirlo; los únicos que salieron gananciosos con la destrucción del socialismo fueron los países imperialistas. Al principio la gran fiesta, ahora tiemblan muchos políticos occidentales porque no saben lo que va a pasar allí: es un país del Tercer Mundo, exportador de materias primas, con poderosísimas armas nucleares y con riesgos internos grandes, lo acabamos de ver en fecha reciente. ¿Para qué? Creo que sí había que luchar por la paz, había que luchar por el desarme, y pienso que un mundo más sabio habría luchado por alcanzar a través de negociaciones lo que pudo conseguirse sin la disolución y sin la desintegración de la Unión Soviética.

Aquí se dijo que aquello ocurrió por errores de modelo. No fue eso solo, no se puede describir en una palabra, se dejaron penetrar desde dentro, se dejaron influir por la propaganda de la sociedad de consumo, olvidándose de que esta fue fruto del colonialismo y el saqueo de los pueblos durante siglos, se dejaron deslumbrar por el capitalismo, y hubo mucha gente que creía que a los pocos días iba a vivir como en París, Londres y todos esos lugares, es la realidad. Ahí tenemos los resultados, hubo ingenuidad, hubo incapacidad, hubo de todo para destruir lo que millones de soldados hitlerianos no pudieron destruir, para destruir lo que costó 27 millones de vidas en aquella guerra, que bien valía la pena haber salvado los objetivos y los ideales por los que lucharon.

[Discurso en la clausura del Festival Juvenil Internacional Cuba Vive, teatro Karl Marx, 6 de agosto de 1995, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

[...]

Qué lucha tan difícil ha sido. Ningún país eso sí podemos decirlo de manera absoluta se tuvo que enfrentar a los riesgos, las amenazas y los peligros que esto significaba para la existencia de nuestro país como nación independiente y de nuestra Revolución como la causa más justa que pueda concebirse.

Ellos creyeron que era el momento de desmoralizar a todos, de confundirlos a todos y ahora han pasado los años y Cuba está aquí, está y estará, como dirían ustedes. Estamos y ustedes con nosotros, y estarán ustedes con nosotros, y nosotros con ustedes, aun cuando no existamos los que ahora ostentamos las responsabilidades superiores en el seno de nuestra Revolución, porque seguiremos allí junto a ustedes como toda idea justa, como toda causa justa, que siempre perdurará.

¿Cómo puede explicarse el milagro, el verdadero milagro, de que a pesar de todo lo ocurrido y del período especial, en Cuba no se haya cerrado una sola escuela, un solo círculo infantil, un preescolar, un palacio de pioneros —salvo que tenga algún problema de tipo constructivo, mientras se repara—, un centro de exploradores, una biblioteca, un museo?

¿Cómo puede explicarse que un país bloqueado, al que se le trata de matar de hambre, no haya dejado un solo maestro en la calle, un solo profesor, y que cada día haya más profesores, más maestros, con más experiencia y con más nivel pedagógico?

¿Cómo se explica que se puedan obtener esos éxitos de que nos ha hablado el Ministro de Educación acerca de los índices escolares en nuestro país, a pesar de andar escasos de libros, de cuadernos, de papel, de lápices y de tantas cosas que se necesitan para mantener esta brillante institución educacional, este brillante movimiento educacional como el que hay en Cuba, y que no poseen otros países riquísimos del Tercer Mundo, a los que la naturaleza brindó fabulosas riquezas, más fáciles de obtener que la que se obtiene cortando caña y cargando caña, incluso, bajo la lluvia, limpiándola a mano o con guatacas como lo han hecho ustedes? Países súper ricos no tienen nada que se parezca a esto, y es el sistema, y ese sistema se llama capitalista. Todas esas tragedias las han empezado a vivir los que abandonaron el socialismo, cualesquiera que fueran los errores por rectificar que tuviera este sistema, para pasarse, a estas horas, ¡a estas horas!, al bando y a la corrupción del capitalismo, al caos y a la locura del capitalismo.

Este milagro de que hablo se llama Revolución; este milagro de que hablo se llama socialismo.

[Discurso en la clausura del II Congreso de los Pioneros, Palacio de las Convenciones, 20 de julio de 1996, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

No fue solo Marx quien soñó con una globalización, quizás fue el primero que concibió un mundo desarrollado, donde las fuerzas productivas desarrolladas fuesen capaces de producir los bienes materiales y espirituales que el hombre necesita y que no consisten, precisamente, en un cambio de automóvil todos los años, ni en tres palacios, cinco, o diez, ni en un hombre con 90 000 millones de dólares en el país que se considera modelo y ejemplo de democracia, viviendo tal vez a pocos kilómetros del puente bajo el cual duermen, envueltos en papeles, los numerosos indigentes que todavía existen en ese país.

[Discurso en el Encuentro con la Unión Nacional de Estudiantes, Belo Horizonte, Brasil, 1ro. de julio de 1999, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Sin el socialismo no habría sido posible una sociedad sin mendigos abandonados en las calles, sin niños descalzos o pidiendo limosnas, o ausentes de las escuelas, trabajando para vivir, o siendo objeto de explotación sexual, o utilizados como instrumentos para la comisión de delitos, o integrando pandillas, tal como ocurre en otras partes del mundo, incluidos los Estados Unidos [...].

Sin el socialismo Cuba no sería hoy el único país del mundo que no necesita del comercio con Estados Unidos para sobrevivir, e incluso avanzar, tanto en el terreno económico como en el terreno social. En este último campo, es en la actualidad imposible que ni siquiera los países más ricos e industrializados puedan emular con Cuba [...].

Sin el socialismo cada ciudadano no tendría el mismo derecho a recibir gratuitamente cualquier servicio de educación y salud, cueste lo que cueste, y sin que para ello jamás alguien le pregunte cuáles son sus ideas religiosas o políticas [...].

Sin el socialismo las familias cubanas no podrían ver crecer a sus hijos sanos, instruidos, preparados, sin temor a que alguien los induzca a la droga, o al vicio, o puedan morir en sus escuelas a manos de sus propios compañeros [...].

Sin el socialismo Cuba no habría podido resistir la hostilidad de nueve presidentes de Estados Unidos [...].

[Discurso por el XL aniversario de la proclamación del carácter socialista de la Revolución, 12 y 23, ciudad de La Habana, 16 de abril de 2001, en <http://www.cubagob.cu/>]

No hay economía sin política, ni política sin economía [...].

Nadie se engañe, somos un país socialista y seguiremos siendo socialistas. Y pese a colosales obstáculos, estamos construyendo una sociedad nueva y más humana, con más experiencia, entusiasmo, vigor y sueños que nunca [...].

[Discurso en el V Encuentro sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, Palacio de las Convenciones, 14 de febrero de 2003, en <http://www.cubagob.cu/>]

Que el socialismo crea por primera vez en la historia la posibilidad de llegar a las más altas metas en el terreno de la educación y de la cultura. Que llegará un momento por ley natural y lógica en que los conocimientos superiores sean masivos, sean universales. Es más, pienso que eso está en la esencia del marxismo.

[...]

¿Debemos limitarle alguna vez al hombre el afán de superarse, el afán de estudiar, el afán de obtener conocimientos superiores? Bueno, eso se podía concebir en una sociedad feudal, en que la gente hasta nacía para cada cosa; pero no en una sociedad socialista.

[...]

Hoy estamos construyendo un socialismo, y un socialismo más legítimo, un socialismo superior. Y eso es calidad de vida, cuando nosotros logremos mejoría en las condiciones materiales, que iremos poco a poco lográndolas. ¿Qué es la recreación? ¿Qué piden las personas cuando terminan cinco días de trabajo y quieren ir a un cine, a un lugar, o a un programa tal o más cual? De eso se va a llenar nuestro país, de lugares de deporte, de recreación, de estudio. La vida espiritual de este país será superior a la vida espiritual de algún otro país del mundo. Una vez satisfechas determinadas necesidades materiales, el hombre necesita más bien satisfacer grandes demandas espirituales, y en ese terreno la posibilidad de crear no tiene límites.

[Discurso en la clausura del Cuarto Congreso de Educación Superior, teatro Karl Marx, 6 de febrero de 2004, en Fidel Castro: *Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2004, pp. 36, 39.]

Hubo quienes creyeron que con métodos capitalistas iban a construir el socialismo. Es uno de los grandes errores históricos. No quiero hablar de eso, no quiero teorizar; pero tengo infinidad de ejemplos en que no

se dio pie con bola en muchas cosas que se hicieron, quienes se suponían teóricos, que se habían empanfletado hasta el tuétano de los huesos en los libros de Marx, Engels, Lenin y todos los demás.

[Discurso en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la Universidad, Aula Magna de la Universidad de La Habana, 17 de noviembre de 2005, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

Ya socialismo no es una palabra vana, llámelo como quiera, llámelo racionalidad; el socialismo, a mi juicio, es la propiedad, el medio del pueblo y no de grandes empresas extranjeras, y no de individuos que ganen mil veces, un millón de veces más que el otro. Socialismo es la ausencia del niño pordiosero en la calle; una sociedad racional, una sociedad que no tiene desempleo.

[Discurso en la clausura del IX Seminario Internacional de Atención Primaria de Salud, La Habana, 10 de marzo de 2006, Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado, en <http://www.cubagob.cu/>]

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	V
HERMANOS DE IDEAS	1
Raúl sobre Fidel	1
CAPÍTULO I: UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE	13
El capitalismo no tiene perspectivas	13
Problemas globales que afectan a la humanidad	46
Armas de exterminio en masa	46
Derechos humanos	58
Discriminación racial y de género	73
Emigración	88
Las guerras	97
Medio ambiente	104
Narcotráfico	115
Robo de cerebros	120
Terrorismo	123
Integración, solidaridad e internacionalismo	149
Integración e internacionalismo	149
Solidaridad	171

El futuro pertenece al socialismo	183
Socialismo	183

